

大森 藤 (OMORI FUJINO)

イラスト ヤスダスズヒト (YASUDA SUZUHITO)

12

ダンジョンに
出会う、
間違える
を求めるのは
だるうか





ダンジョン
出会い
間違
12

ヨに
を
求める
の
は
あ
ら
ま
い
る
か

大森 藤ノ
OMORI FUJINO

イラスト
デザイン
ヤスダスズヒト
YASUDA SUZUHITO



1 神と血と、眷族と物語と 5
2 光と十字架とアツパ 9
3 冒険インターミツション 41

4 新世界 ~Water Island~ 157
5 水辺の将人 203

6 水都の花嫁 263
7 英雄聖火

8 疾風の報せ 337



A grayscale illustration of a hand pointing towards a glowing, ethereal object. The hand is rendered with soft shading and a clear outline, with the index finger extended towards the top left. The object it points to is a complex, multi-lobed shape that glows with a bright white light, surrounded by a soft, hazy aura. The background is plain white.

プロローグ 神と血と 眷族と物語と

Prólogo - Dioses y Sangre, Niños e Historias

Una sola gota de sangre cayó, provocando ondulaciones.

Hace mil largos años, esto se consideraba una ceremonia.

Un contenedor mortal recibiría una pequeña gota de un Dios, luego comenzaría su ascenso hacia el siguiente nivel. Algunos decían que este ritual era la clave para agarrar el futuro, proporcionándoles a las personas la fuerza necesaria para aplastar el mal y superar grandes desafíos.

Pero los Dioses escucharon esa historia y se rieron, diciendo que no había necesidad de complicar las cosas.

La sangre era un estimulante, simplemente un disparador. Liberaba el potencial que estaba encerrado dentro de los mortales, desbloqueando Habilidades ilimitadas que incluso los Dioses no podían prever. Estos mortales eran quienes se paseaban por interminables senderos, superaban las desbordantes olas, soportaban la lluvia torrencial y enfrentaban las tormentas de frente. Eran ellos quienes movían sus remos a través del vasto mar mientras viajaban a lugares más allá del horizonte.

Un Dios se disculpó, diciendo que estaba mal empujar sus Voluntades sobre los niños.

Un Dios esquivó el problema, diciendo que todos los padres encontraban la felicidad al ver crecer a sus hijos.

Un Dios oró para que un Héroe asumiera la carga de la era señalada.

A lo largo de los siglos, muchos Dioses desangraron sus dedos y, con sus propios diseños en mente, rociaron su sangre sobre el mundo.

Desde hace mucho tiempo y todavía hoy en día...

Después de que cayera la gota provocando ondas de luz, la piel del humano tembló como la superficie de un charco de agua mientras era salpicada con Ichor. De repente, caracteres negros danzaron a través de la carne. Los revoloteantes símbolos se veían exactamente como las palabras de un oráculo flotando dentro de una llama sagrada. Uno por uno, mientras un dedo delgado los trazaba, se convirtieron en parte de un sello tallado que se parecía a un epitafio.

<Texto Sagrado>.

Usando <Excelia>—la crónica invisible de los niños—en lugar de tinta, la mano de la Diosa indujo a la <Falna> a transformarse en una nueva forma.

Como si estuviera escribiendo una nueva historia.

Como si estuviera pasando a la siguiente página.

Disfrutaba esta sensación. Su corazón bailaba indescritiblemente cuando los fragmentos de un cuento llenaban la página en blanco. Era su privilegio especial ser la primera en leer la historia. Era un tesoro que nadie podía robarle. Este era un momento especial, un momento de su conexión personal y única con el chico. Más que nada, eso era lo que ella quería.

Como una niña cuyos ojos brillaban mientras escuchaba un cuento de hadas, sonrió débilmente ante el recorrido de la estrella de la historia.

Y luego dio vuelta a una página nueva.

Dibujados sobre su espalda, los verdaderos nombres de la Diosa y los miembros de su <Familia> brillaban sutilmente junto a su símbolo, una llama.

Finalmente, ella dejó de mover su mano y se apartó de su espalda.

Después de haber terminado de escribir la historia, la Diosa habló con emoción, como si estuviera soltando un suspiro que había contenido durante mucho tiempo dentro de su pecho.

--Felicidades, Bell-kun... has obtenido un <Aumento de Nivel>.



1章
1章



ラビット
×クロースアップ
×クロースアップ

Capítulo 01 - Conejo x Primer Plano

--Gracias.

Bell se levantó y se inclinó ante Hestia.

--Así que tardaste, que, dos meses en pasar del Lv. 3 al Lv. 4 La última vez fue un mes, así que el <Aumento de Nivel> se está haciendo cada vez más difícil... pero vaya, tu crecimiento es realmente asombroso.

--Uh... lo siento.

--¿Por qué te estás disculpando?

Hestia y Bell estaban dentro de una de las habitaciones de la <Mansión de la Chimenea>. Bell había estado sentado en el borde de la cama mientras Hestia actualizaba su <Estado> hasta que se levantó para tomar la hoja de estadísticas de ella antes de volver a sentarse. Ella se sentó a su lado. Mientras miraba el texto en Koine, su expresión permaneció calmada y tranquila—o más bien, sería.

Tampoco había mostrado ningún signo de sorpresa al escuchar que había obtenido un <Aumento de Nivel>.

Tal vez había sentido que sucedería—una sensación de que su contenedor ascendería a la siguiente etapa.

Después de todo, había superado una lucha de vida o muerte contra su mayor rival.

--Bell-kun.

--¿Sí?

--Ese Minotauro negro... Asterios-kun, ¿Verdad? ¿Él era... fuerte?

--... Sí.

Él asintió como si estuviera perdido en sus pensamientos.

El Gremio había determinado que el potencial del Minotauro negro—oficialmente, había sido designado como una subespecie del Rinoceronte Negro, un monstruo que se encontraba en los Pisos Profundos—era de Lv. 7. Lo habían registrado como un objetivo a eliminación de primera clase basado en el hecho de que, durante su alboroto a través de la ciudad, había derrotado a numerosos Aventureros, incluidos algunos miembros de la <Familia Loki>, por lo que era tan peligroso como un Monstruo Rex.

Bell no había derrotado a Asterios, pero fue el único que luchó contra el de frente. Un Aventurero Lv. 3 se enfrentó a un monstruo Lv. 7 y sobrevivió. Sin lugar a dudas, era un logro tremendo. Ciertamente, parecía haber una justificación adecuada para que Bell obtuviera un <Aumento de Nivel>, aunque había perdido ante Asterios.

Pero en el caso de este chico...

Hestia reflexionó sobre la situación actual. La derrota podría haber significado algo excepcional para Bell. Tal como Freya había dicho en el <Denatus> más reciente, algunas <Excelia> tenían un significado especial, y este era uno de esos casos. Mientras Hestia miraba al chico sentado con la mirada hacia abajo como si recordara una memoria, no pudo evitar sentir que ese era el caso. La revancha contra el Minotauro había sacado su potencial. *Destino* era una palabra apta para describirlo.

Por supuesto, las bases para el <Aumento de Nivel> se habían establecido antes de la batalla contra Asterios. Había sucedido la batalla de Bell contra la <Familia Ishtar>, su progreso constante para llegar al 20° Piso del Calabozo, y luego su batalla contra los malvados cazadores que perseguían a los Xenos. No había ninguna duda al respecto—desde que alcanzó el Lv. 3, había estado acumulando <Excelia> de rango superior que era esencial para el <Aumento de Nivel> de forma continua.

La batalla contra Asterios solo había sido el empujón final.

--... De todos modos, sobre tu <Estado>... Como de costumbre, el conteo de tus Habilidades Básicas se ha restablecido, por lo que los números comienzan desde cero nuevamente. Solo había una <Habilidad de Desarrollo> para elegir con el <Aumento de Nivel>, así que seguí adelante y te la di. ¿Estuvo bien?

--Si, está bien.

--Además, probablemente ya lo hayas notado, pero... tienes una nueva Habilidad.

Hestia se había deshecho de su estado de ánimo meditativo y estaba actualizando a Bell sobre su Lv. 4. Él asintió firmemente, como si estuviera recibiendo algo importante, pero eso era todo. Hestia desvió su mirada hacia su espalda.

Bell Cranel

Lv. 4

Fuerza: **I0** Resistencia: **I0** Destreza: **I0** Agilidad: **I0** Magia: **I0** Suerte: **G** Resistencia Anormal: **H** Escape: **I**

<Magia>

[Firebolt]

- Magia de Lanzamiento Rápido

<Habilidades>

[Deseo Inquebrantable]

- Acelera el crecimiento.
- Los efectos duran tanto como sus sentimientos no cambien.
- Los efectos están determinados por la fuerza de sus sentimientos.

[Deseo del Héroe(Argonaut)]

- Derecho a cargar automáticamente para una acción activa.

[Asesino de Toros]

- Incrementa exponencialmente todas las habilidades al luchar contra monstruos tipo toro furioso.

Para empezar, su nueva <Habilidad de Desarrollo> era <Escape>.

De acuerdo con la información proporcionada por el Gremio, esta Habilidad mejoraba considerablemente la velocidad durante las maniobras evasivas. En pocas palabras, le permitía al usuario hacer un retiro rápido. Solo aparecía en el Lv. 4 o superior, y era rara... pero, por otro lado, se consideraba deshonrosa porque solo se manifestaba en Aventureros que habían mostrado una propensión verdaderamente extraordinaria a huir en el pasado.

Pensando en ello, desde que era un Aventurero Lv. 1 hasta el presente, a Bell siempre lo había perseguido algo. Desde el Minotauro y el Silverback hasta la <Familia Apolo> y la <Familia Ishtar>, la historia de Bell Cranel era una línea de tiempo de escapes.

Hestia lo sabía, y aceptó que esta Habilidad se había manifestado para Bell. Tenía algunos pensamientos sobre el tema, pero al final, las <Habilidades de Desarrollo> eran raras y era importante tomar lo que estuviera disponible.

Ella estaba más interesada en la tercera Habilidad.

<Asesino de Toros> era una Habilidad tipo asesino, lo que significaba que solo podía usarse contra un tipo específico de enemigo.

A estas alturas, había poca necesidad de explicar por qué había aparecido. Era el instinto, el potencial y la voluntad pura del chico, manifestados a través de la batalla mortal contra su antiguo adversario. Con toda probabilidad, la Habilidad le permitiría a Bell usar habilidades de combate mucho más allá de su Nivel cada vez que luchara contra Asterios u otros monstruos de tipo Minotauro. Haría de Bell un Cazador de Toros tanto en nombre como en realidad.

Hestia había estado examinando en silencio la hoja de <Estado>, pero ahora lentamente apartó su mirada de ella.

--...

Bell parecía como si finalmente hubiera vuelto a sus sentidos.

A diferencia de cuando había obtenido su <Aumento de Nivel> en el pasado, esta vez no había brincado como un niño emocionado. Sin embargo, a pesar de que su expresión era tranquila, había olvidado volver a ponerse la ropa, y sus ojos prácticamente estaban haciendo un agujero en la hoja. Habiendo aceptado su nueva fuerza, estaba completamente absorto en sus pensamientos, como si estuviera reflexionando sobre una escena distante.

Hestia nunca lo había visto así antes.

Ha cambiado.

Pensó para sí misma.

El mismo deseo de “volverse más fuerte” todavía emanaba poderosamente de su cuerpo. Pero los sentimientos y el significado contenidos en esas palabras habían cambiado.

Se había despojado de una piel, roto a través de su caparazón.

Quizás esa era la manera de describirlo.

--Realmente... solo te estás volviendo más y más genial.

--¿Huh?

--Nada, olvídalo.

A diferencia de los Dioses que no cambiaban, Bell había evolucionado, y Hestia estaría mintiendo si dijera que eso no la hacía sentirse un poco sola. Pero ese sentimiento fue superado por la alegría pura—tanto como Diosa principal y como chica—por el crecimiento del chico.

--Hey Bell-kun, escucha esto.

--... ¿...?

--Tengo este otro nombre que es un símbolo de lo que hago y también es como un título... <Vesta>.

--<Vesta>...

--Así es. En el lenguaje sagrado, significa “llama sagrada”.

--... ¿Por qué me lo dices ahora?

--Oh, no lo sé. Te miré y solo quería decírtelo.

Bell levantó la mirada, y Hestia entrecerró los ojos y sonrió un poco. Todavía sentada a su lado en la cama, volvió su mirada hacia el techo, cerró los ojos con fuerza y dejó que la sonrisa se extendiera por su rostro.



El sonido de pasos resonaba a través del aire en un viento suave.

Bajo un cielo azul, Orario no era ni demasiado caliente ni demasiado frío. La temperatura era perfectamente cómoda. La temporada de verano había pasado, y la brisa rozando mi piel traía un toque del otoño aún lejano. Pronto será la temporada de cosecha.

En esa dirección se dirigieron mis pensamientos al contemplar el paisaje más allá de los parapetos de la ciudad—una escena de bosques verdes, praderas abiertas y montañas modestas.

Una vez más, estaba encima de las murallas de la ciudad. Durante los últimos días desde que se actualizó mi <Estado>, mis pies me habían traído hasta aquí como por costumbre.

O tal vez quería enviar un mensaje a ese laberinto subterráneo donde mis promesas y mi última batalla esperaban... para declarar que había obtenido un <Aumento de Nivel>, y ahora mis pies comenzaban a moverse en serio.

--... Para poder avanzar, ¿Necesito descansar?

“Descansa bien tu cuerpo y alma.”

Eso fue lo que me dijo Kami-sama después de que el incidente de los Xenos llegó a su fin.

Me empujé implacablemente durante diez días después de que la <Familia Ikelos> causara problemas inicialmente. Ahora que estaba libre de esa agitación, me había entregado a la paz y la relajación. Eso también era parte del trabajo de un Aventurero. Kami-sama tenía razón cuando dijo que el descanso de un guerrero era muy importante. Gracias a sus consejos, mi cuerpo estaba en camino a recuperarse por completo.

Aparte de mi propio estado físico, muchas de mis armas y equipos estaban medio destruidas o se perdieron por completo. En este momento, nuestro herrero, Welf, estaba abrumado con el trabajo de arreglar y reemplazar todo—aunque sonaba muy feliz cuando me dijo que esta era una oportunidad para crear nuevas cosas. Así que este también era un período de preparación mientras esperaba que mi nuevo equipo estuviese listo.

Sin embargo, honestamente no podía quedarme quieto.

Me prometí a mí mismo que me haría más fuerte, y ese voto estaba rugiendo en mi pecho.

Pero por ahora, era como había dicho Kami-sama—debería estar descansando. Tenía que contener mi corazón impaciente y fortalecerme para los próximos desafíos. Recordé la imagen de la espalda negra de mi oponente que se dirigía hacia el Calabozo y miré mis palmas.

... Me sentía extraño.

Estaba terriblemente tranquilo, y esta calma me parecía extraña. En el pasado, habría estado inquieto en un momento como este, buscando algo que hacer y corriendo desesperadamente hacia adelante. Pero en este momento, estaba tan tranquilo y sereno que incluso me sorprendí.

Cuando ese digno oponente me derroto, el arrepentimiento y la frustración me abrumaron, y lloré lastimosamente. Pero después de eso, algo pareció cambiar dentro de mí.

Y hablando de cambios...

Desde ese día, mi entorno también había cambiado un poco.

En primer lugar, el duro trato que recibí de los ciudadanos se había suavizado considerablemente. El cambio no fue tan dramático como cuando gane el <Juego de Guerra>, pero al menos no era el blanco de tantas críticas y desdén. Lili dijo que los ciudadanos comenzaron a verme de manera diferente después de ser testigos de mi batalla... y era cierto que ahora las personas me saludaban con más frecuencia en las calles, especialmente esos Enanos de sangre caliente.

El mayor impacto fue cuando Lai y los otros niños del orfanato visitaron nuestra sede. Para mi sorpresa, María-san los llevó a nuestra puerta principal, donde se disculparon conmigo. Los niños también dieron su agradecimiento.

“Lamentamos haber dicho todas esas cosas malas, gracias por salvarnos, estuviste muy genial...”

Estaría mintiendo si dijera que no estaba feliz de escuchar a Lai y Fina decir esas palabras sinceras mientras se sonrojaban. Pero me sentí mal al mismo tiempo.

Lai y los otros niños no sabían sobre los Xenos. Simplemente pensaban que los rescaté de monstruos aterradores. Eso también era cierto para los ciudadanos. Lili estuvo allí conmigo cuando llegaron los niños, y ambos compartimos la misma culpa. Una oleada de abatimiento que no podía poner en palabras se levantó en mi pecho. Pero el semielfo Ruu eliminó esa sensación.

--Onii-chan... Tenías razón. Gracias... por luchar por todos nosotros.

Enterró felizmente su rostro en mi estómago, y sus palabras... me salvaron.

Como los otros, él no sabía nada sobre los Xenos. Pero para mí, sonaba casi como si afirmara la existencia de Wiene, Lyd-san y todos los demás. Definitivamente había lágrimas en mis ojos cuando lo abracé silenciosamente y lo devolví al grupo.

--...

Ahora, estaba aquí en las murallas de la ciudad pensando en esa escena mientras disfrutaba de la sensación del viento que soplabá entre el parapeto y el camino. Lentamente, me di la vuelta.

Sentí una presencia y escuché los pasos de dos personas. Un momento después, mis visitantes aparecieron en la parte superior de la escalera que conducía al nivel superior de la muralla.

--Hey, Bell.

--Hermes-sama...

El Dios con cabello naranja estaba con su dependiente Asfi-san. Inclino ligeramente su sombrero de viajero con plumas a modo de saludo.

Justo entonces, me di cuenta de algo.

--Um... ¿Qué es esa marca roja en tu rostro? Parece que alguien te pateó...

--Pasé por tu hogar de camino aquí... Haha, cuando me encontré con Hestia, ella me dio una patada voladora.

Comencé a sudar ante la inesperada mención de una patada voladora justo cuando Asfi-san dejó escapar un suspiro. Hermes-sama—con la huella del pie de Kami-sama claramente visible en su hermoso rostro—dejó escapar una risa vacía. Pero fue fácil para mí adivinar por qué Kami-sama actuó tan violentamente.

--Bell—lo siento.

Como si hubiera leído mi mente, Hermes-sama enderezó su espalda y se disculpó conmigo. Luego sostuvo su sombrero contra su pecho y se inclinó, viéndose como un noble en todos los aspectos. Lo mire fijamente. Asfi-san también parecía sorprendida, al parecer tampoco esperaba esto.

--Quería disculparme por el incidente con los Xenos. Usé a Gros y los otros monstruos, aunque sabía que eso te lastimaría.

Hace cinco días, después de despedir a Wiene y los demás, luché contra Gros-san y los Xenos alados. Ahora sabía que eso fue parte del plan de Hermes-sama. Acorralo a los Xenos en una esquina y esperaba que yo los destruyera. Sin duda, Kami-sama atacó a Hermes-sama cuando mostró su rostro en nuestra sede porque estaba enojada por sus planes.

Pero Hermes-sama no me dijo por qué lo hizo. Todo lo que dijo fue: “¿Me odias?”

--... No lo sé.

Respondí con sinceridad.

--No puedo perdonar lo que le hiciste a Gros-san y a los demás... pero nos has salvado a Kami-sama y a mí muchas veces en el pasado. Yo... no sé qué pensar.

¿Simplemente estaba actuando con el capricho típico de un Dios y disfrutando de la situación como una distracción bienvenida? Si él afirmara eso, podría creerle. Pero mis instintos me decían que no nos estaba ayudando y actuando tras las escenas simplemente para divertirse. Creo que estaba actuando de acuerdo con un determinado ideal o su propia Voluntad.

Hermes-sama se enderezo nuevamente y sonrió ante mi respuesta.

--Si no me perdonas, también está bien. No necesitas entenderme. Pero—probablemente seguiré entrometiéndome en tu vida. Sé que podrías estar resentido conmigo por eso ahora, y también más tarde.

--¿Por qué?

Le pregunte.

--Bueno... porque soy un fan tuyo.

Había escuchado esa frase en alguna parte antes. Pero en este momento, la expresión en el rostro de Hermes-sama no era su típica sonrisa amable. En cambio, sus ojos entrecerrados y las esquinas levantadas de su boca me recordaron a un Dios que miraba a sus hijos desde el cielo.

--De todos modos, he hecho lo que vine a hacer. Quería asumir la responsabilidad de mi malvado plan ahora que he sido expuesto. También me presente ante Hestia, así que me despediré.

Volvió a ponerse el sombrero en la cabeza y se alejó de mí. Entonces, como un viento temperamental, se fue.

--Bell Cranel... Si puedes ver las cosas racionalmente, te pido que no lo odies.

Asfi-san se había quedado atrás, y por un momento, miro a la figura retirándose de su Dios principal como una madre cuidando a un niño problemático.

--A pesar de lo que hizo, estaba preocupado por ti.

Dijo antes de inclinarse y girar sobre sus talones.

Los vi desaparecer por las escaleras. Justo entonces, como si ocupara su lugar, llegó otro visitante.

-- —Vaya, vaya. Nunca imaginé que mi visita coincidiría con la del Dios Hermes.

--Fels-san...

--Veo que has adivinado que soy yo. Parece que llegue en un mal momento, como a los Dioses les gusta decir.

Encogiéndose de hombros y quitándose un velo, el Mago vestido de negro se materializó de la nada. Fels-san llevaba una capucha negra que ocultaba su rostro y guanteletes del mismo color. El Mago espectral se giró hacia mí, todavía a unos cinco pasos de distancia.

--¿Estuviste oculto todo este tiempo?

--Sí... pensé que probablemente enfurecería si me encontrara cara a cara con el Dios Hermes, así que esperé hasta que se fueron.

Seguro que hoy estaba recibiendo muchos visitantes.

Al parecer Fels-san tampoco había perdonado a Hermes-sama. Podría ser aversión, o tal vez sea más exacto decir que el Mago estaba lleno de sentimientos complicados hacia el Dios. En cualquier caso, Hermes-sama parecía estar ganándose mucha mala voluntad. La imagen de su rostro sonriendo irónicamente y sus palabras ligeramente doloridas aparecieron en mi memoria.

La túnica negra tembló como si su portador suspirara, entonces la mirada de Fels-san se posó en mí.

--Ahora que todo está finalmente resuelto, vine a ver cómo estabas. ¿Te sientes como tu viejo yo de nuevo?

--Sí.

--... Tu expresión ha cambiado bastante. La noticia de tu <Aumento de Nivel> a Lv. 4 acaba de llegar al Gremio... Para mí, no te pareces en nada al tú de hace varios días—aunque, por supuesto, no tengo globos oculares.

El esqueleto bromeo, mirándome con admiración.

Así que era como si fuera una persona completamente diferente... ¿Eso realmente era cierto? Ciertamente no podía decirlo.

De lo que estaba seguro era de que el deseo de volverme fuerte ardía mucho más ferozmente dentro de mi pecho que antes.

--Bell Cranel, ¿Puedo hacerte una pregunta?

--¿Qué es?

Fels-san se detuvo por un momento, luego hablo lentamente.

--¿Has decidido... qué hacer a continuación?

--...

Permanecí en silencio. Para alcanzar a la persona que admiraba, para cumplir mi promesa con Wiene, para resolver las cosas con mi rival... Sabía lo que tenía que hacer. Ya lo había decidido. Pero me llevo unos segundos ponerlo en palabras.

--Planeaba ir de nuevo al Calabozo. Para así poder... ser más fuerte.

Mientras el viento silbaba alrededor de la imponente muralla de la ciudad, Fels-san me miró fijamente. La mirada que le regrese no vacilo. El Mago asintió.

--Parece que has tomado una decisión... Pero también detecto un indicio de indecisión.

--...

--No quiero que mueras. Justo como dijo Lyd en la Aldea Oculta, ese es mi sincero deseo. Y por esa razón, tengo la intención de entrometerme un poco en tus asuntos—aunque es posible que no pueda eliminar por completo tu vacilación.

El Mago vestido de negro levanto silenciosamente una mano.

--Bell Cranel, te daré una razón para luchar.

Fels-san apunto más allá de mis pies, al paisaje extendido muy, muy abajo.

--*Debes despejar el piso más profundo del Calabozo.* Si no haces eso, la raza humana y los Xenos nunca podrán coexistir.

--... ¡...!

Fels-san continuó hablando mientras yo estaba inmóvil, mirándolo fijamente.

--Por supuesto, Urano y yo continuaremos ayudándolos... pero al final, si no puedes manejar esto, entonces es probable que no llegue el futuro que ambos esperamos.

El piso más profundo del Calabozo.

Tomo un minuto para que esas palabras penetraran en cada rincón de mi ser y para que las comprendiera.

Lentamente, abrí la boca para hablar.

--¿Qué... hay en el piso más profundo del Calabozo?

¿Qué *es* el Calabozo? Le planteé esa misma pregunta a Kami-sama antes. Fels-san me respondió en voz baja.

--Tu voto... y cómo resolverás tu batalla.

Las palabras, tan silenciosas que casi fueron ahogadas por el viento, cayeron en el espacio entre nosotros.

Fels-san no explico la razón por la que necesitaba despejar el piso más profundo del Calabozo, ni cómo eso estaba conectado con los Xenos. Lo único que revelo era la dura verdad y la Voluntad que muy probablemente se originaba en Urano-sama.

--Bell Cranel, si quieres ayudar a Lyd y a los otros Xenos... entonces encuentra la manera de seguir avanzando.

--...

--Que la luz te acompañe en tu viaje.

Habiendo terminado de hablar, Fels-san sacudió el velo, se lo puso y desapareció de la vista. El deliberado sonido de pasos se desvaneció, y el silencio cayó a mi alrededor.

Solo en las murallas de la ciudad una vez más, me gire y mire la escena que tenía ante mí. Una enorme torre rozaba los cielos, y debajo de ella, un enorme laberinto se extendía a través del fondo de la tierra.

× × ×

En el 30° piso de Babel, la gigantesca estructura en el centro de Orario, un ruido anormal llenaba los pasillos. Un <Denatus> estaba en marcha.

Dioses jóvenes y viejos, hombres y mujeres, asistían al llamado Consejo Asesor, que estaba a punto de comenzar. Todos ellos tenían demasiado tiempo libre en sus manos.

--Ha pasado un tiempo desde el último <Denatus>, ¿No es así?

--Eso es porque justo cuando llegó el momento de realizar uno, la <Familia Ikelos> fue y causó todos esos problemas.

--¿Quién podría posiblemente realizar un <Denatus> en medio de un alboroto así?

Se suponía que las reuniones tendrían lugar cada tres meses, pero debido a los eventos que rodearon a los Xenos, el último se había pospuesto. Ahora, después de repetidos retrasos, los Dioses charlaban con entusiasmo mientras se reunían en el gran salón. Algunos incluso se estiraban en preparación, aunque no había ninguna razón para ello.

Hermes no está aquí... Bueno, tal vez eso sea lo mejor. ¡Si lo volviera a ver tan pronto después de su visita, podría darle una patada voladora de nuevo!

Hestia estaba sentada en una mesa enorme con capacidad para cincuenta. Ella estiró el cuello mirando alrededor. Todavía no había perdonado a Hermes por lo que había hecho, y solo pensar en eso la hizo ponerse furiosa. Escaneó los rostros en el pasillo. Loki, Freya, Miach, Hefesto, Takemikazuchi y Ganesha estaban presentes... Aparte de Apolo e Ishtar, quienes habían sido desterrados y expulsados, la multitud era casi idéntica a la de la última reunión. Pero habían pasado muchas cosas en esos tres meses, incluidos los conflictos entre su <Familia> y los que pertenecían a las de Apolo e Ishtar. Hestia no pudo evitar recordar el vertiginoso remolino de eventos y reflexionar sobre la riqueza del tiempo en el Mundo Inferior.

--¡¡Soy Ganesha!! ¡Más importante aún, soy el moderador de esta reunión!

--¡De ninguna manera!

--Ugh, si Ganesha es moderador, me voy a casa...

--¡Espera, espera, no te precipites!

--¡Muy bien entonces! ¡Yo, Ganesha, contaré los recientes eventos en la ciudad!

El Dios de la máscara de elefante consiguió energéticamente comenzar la reunión. Primero vino la sesión informativa regular, donde se intercambió información sobre la ciudad y otros lugares. Pero a pesar del entusiasmo de Ganesha, la sesión informativa terminó casi antes de que empezara.

--¿Alguna pregunta? Hablen—¡Estaré feliz de responder a cualquier pregunta que tengan!

Ganesha insistió. Sin embargo, los asistentes parecían querer nada más que dejar las cosas apresuradamente. Esto fue deprimente para Ganesha, quien se había dedicado día y noche a mantener la paz en Orario.

No va a mencionar a los Xenos, ¿No es así...?

Hestia se sintió un poco aprensiva sobre el tema, pero parecía que Ganesha también quería contener su lengua.

--Está bien, entonces pasaremos a la Ceremonia de Nombramiento...

Ganesha anunció sin espíritu. En el instante en que lo hizo, la atmosfera en la habitación se transformó. Los Dioses repentinamente se llenaron de vida y explotaron de emoción.

--¡Sí, finalmente!

--¡Esto es lo que estaba esperando!

--¡Es la única razón por la que me presenté hoy!

Todos tomaron copias de los documentos del Gremio que estaban pasando alrededor de la mesa y comenzaron a hojearlos con entusiasmo.

La última página fue lo que llamó la atención de muchos en el grupo. Ahí era donde encontraron la información sobre el humano de cabello blanco, actualizado a toda prisa en el último momento por el personal del Gremio, tal como había sucedido en el último <Denatus>. El <Pequeño Novato>, Bell Cranel.

--Nunca había visto a un niño aparecer en el <Denatus> tantas veces seguidas.

--Sí, ¿Puedes creer que obtuvo dos <Aumentos de Nivel>, del Lv.2 al Lv.3 y luego al Lv.4? Dios mío.

--¡Que insano!

Voces surgieron de alrededor de la mesa ovalada. Todos eran exuberantes y alegres gritos de apoyo. La Diosa de la Belleza sonrió dulcemente, mientras que la Diosa embaucadora entrecerró los ojos y tarareo una melodía.

¿Cómo fue capaz el chico crecer tan rápido?

Ninguno de los Dioses presentes pronunció una pregunta tan insensible como esa. Todos coincidían en que alguien que se había mostrado capaz en una batalla decisiva contra el Minotauro era digno de ser llamado un Héroe. Sus sonrisas se profundizaron y se extendieron alrededor de la mesa.

Está bien; estará bien...

Mientras tanto, la expresión de Hestia se volvía más rígida a medida que los otros Dioses se emocionaban más.

Nuestra <Familia> es más respetable ahora, con una gran casa y todo. Nuestra <Familia> incluso ha aumentado de rango junto a Bell-kun... ¡Sí, las cosas son realmente diferentes de cómo eran hace tres meses...! ¡Y mi propia habilidad de hablar también debería estar mejorando...!

La joven Diosa apretó su mano en un puño. Empapada en sudor y luchando con sus preocupaciones internas, concentró toda su energía en evitar un título que pudiera avergonzar a Bell.

Pronto, la Ceremonia de Nombramiento comenzaría en serio.

--¡Ahora, vamos a darle a Bell-kyun su nuevo apodo!

--¡¡Espera, vamos a guardar el plato principal para el final!!

--Sí, alguien más en la <Familia> de la Diosa Loli también obtuvo un <Aumento de Nivel>.

--Sí, sí... ese niño Pyonkichi, Wel-lo-que-sea, ¿Verdad?

--¡Bien entonces, comenzaremos por decidir un nombre para Welf Crosso!

--<Ignis, el Siempre Ardiente>.

--¡Perfecto!

--Eso es seguro.

--¡Sí, está decidido!

--Como el mismo chico dijo, “Esto no es suficiente para sofocar las llamas que avivas en mi corazón”.

--¡Oh, me estoy muriendo!

--¡Es apropiado!

Así, los Dioses decidieron el apodo de Welf. Hestia quería protegerlo, pero decidió que ese era mejor que la mayoría de las alternativas que podrían proponer y lo dejó pasar. De todos modos, podría ser un duro golpe para Welf..

Miró diagonalmente a través de la mesa. La Diosa de la Herrería, su amiga cercana, se había jactado descuidadamente sobre la declaración de amor de Welf antes, y ahora sus palabras habían regresado para atormentarla. Sus ojos estaban fijos en la dirección opuesta mientras se sonrojaba profundamente.

--Dos personas en la <Familia Takemikazuchi> también obtuvieron un <Aumento de Nivel>.

--¡<El niño del Lejano Oriente>!

--Yo diría que <Mechones Negros> es uno bueno.

--Chigusa Hitachi.. es tímida, pero puedo decir que sería una buena esposa.

--¿Qué hay de <Ave de Amor>, Takemikazuchi?

--¡Es mejor que <Zetsu Ei>!

La Ceremonia de Nombramiento se realizó sin problemas, y pronto, fue el turno de Bell. Hestia, que estaba experimentando un déjà vu, inhaló profundamente y contuvo la respiración.

Los otros Dioses estaban sonriendo y murmurando que había llegado el momento crucial. Mientras intercambiaban miradas como para preguntar quién iniciaría el debate—la elegante Diosa de la Belleza levantó su brazo fresco y juvenil.

--¿Puedo ofrecer una opinión?

--... “ “ “ “ “¿!...!?” ” ” ” ” ”

¡¡Freya hizo un movimiento!!

Un murmullo pasó a través de la reunión. No solo la aterrorizada Hestia, sino el <Denatus> en su conjunto había alcanzado el punto máximo de tensión nerviosa y emoción.

--¿Qué es esto? ¿La propia Freya-sama está mostrando interés?

--Así que ahora eres fan de Bell-kyun, ¿Verdad?

--En efecto lo soy. No pude evitar estremecerme al ver esa batalla.

¡La notoria Freya finalmente había puesto sus ojos en el <Pequeño Novato>! Sin duda esto era una señal de problemas por venir.

Los Dioses, que no tenían idea de la verdadera participación de Freya, asumieron que su interés en el chico era un desarrollo inevitable. Después de todo, Bell Cranel difícilmente podría escapar de la atención después de causar tanto revuelo en toda la ciudad. Algunos de los Dioses incluso sospechaban que la Diosa de la Belleza había desarrollado sentimientos por el chico y observaban con diversión para ver qué pasaba.

Entre la multitud, solo Hestia se sentía extremadamente nerviosa.

--Freya... confío en que elegirás un buen apodo para mi Bell-kun.

Hestia dijo con una sonrisa que no llegaba a sus ojos.

--Vamos, vamos, Hestia, los comentarios así me ponen más nerviosa.

Respondió Freya, devolviéndole la sonrisa venerablemente. Incluso los Dioses, que normalmente estarían burlándose de la Diosa Loli en una situación como esta, fueron intimidados. ¿Había llegado finalmente la batalla final del Ragnarök?

Freya se llevó una mano a la mejilla y mostro un gran espectáculo de titubeos, antes de finalmente mostrar una brillante sonrisa.

--¿Qué piensas de <Vanadis Odr, Compañero de la Vanadis¹>?

--¡¡¡Hey, hey, heeeeeeeey!!!

¹ “Vanadis” es el otro nombre de Freya en la mitología nórdica y Odr es el nombre de su esposo en la misma.

Hestia golpeó ambos puños sobre la mesa con un fuerte **Bang** y se levantó.

--¡Compañero, mi culo! ¡¡Bell-kun pertenece a *mi* <Familia>!!

--¿Qué, no te gustó mi sugerencia?

--¿¡Cómo demonios va a gustarme!?

Todos sabían que Freya era una Diosa extremadamente apasionada. Por el momento, los Dioses dejaron de lado la cuestión de si su propuesta inicial era sincera, una broma o un intento de entrometerse en los asuntos de Hestia y charlaban con alegría. Sus partidarios estaban especialmente entusiasmados de ver una vez más su comportamiento de reina en un <Denatus>.

A pesar de que la Diosa principal del chico inmediatamente rechazó la sugerencia de Freya, ella no mostró signos de estar molesta. En su lugar, sonrió maliciosamente y retiró su propuesta con un suspiro y un “Que mal”.

--¡Eso no es bueno! <Vanadis Odr>, ¿Estás bromeando? Estás demasiado obsesionada con el sexo, y no tiene ningún sentido de todos modos.

Comentó Loki con una carcajada.

--Okay entonces, Loki, ¿Cuál es tu sugerencia?

Freya respondió.

--Hmm, déjame pensar...

Ignorando dramáticamente la mirada de Hestia, que casi gritaba, *¡No digas nada estúpido!* Loki levantó un dedo en el aire.

--<Juguete del Tonto>.

--¡¡Fuera de aquí!!

Gritó Hestia con indignación.

--De todos modos, ¿¡Por qué debería ser *tu* juguete!?

Pronto, todos los otros Dioses se estaban acumulando en la desagradable fiesta que Freya y Loki habían comenzado.

--¡Sí, tengo una idea! ¡<Crema de Castañas>!

--¡Oh Bell-kyu~n! ¡Cásate conmigo! ¿Qué hay de <El novio Bell²>?

--¡Acabas de convertir al ochenta por ciento de los Dioses en esta habitación contra ti!

--¡Esa enorme sonrisa en el rostro de Freya-sama es la mirada más letal que he visto!

² Aquí aparentemente hay un juego de palabras que se perdió en la traducción con el nombre de Bell, en inglés lo ponen: “wedding Bell” que significa “ceremonia de boda” o “campanas de boda”, pero ya que se vería raro, lo deje de la forma más parecida, XD

--¡Eeeeeek!

--¡Cállate y escucha mi canción! ¡Se llama <Pyonkichi Afortunado>!

--¡Ríndete ya!

--¡<Valiente Orejas Largas>!

--Tuuuuu te estás esforzando demasiado.

--¡Ni siquiera tiene orejas largas!

--Alejémonos del tema del conejo.

--¿No tiene otras características distintivas? Como, ¿Algún otro rumor o información sobre él?

--Ahora que lo pienso, hubo un rumor de que el chico tenía <Fetichismo de Monstruo>.

--¿Qué...?

--Eso significa que... irá por humanos, y por monstruos... ¿E incluso por los Dioses?

--¿Qué tal <Todo Es Bueno>?

--;;AAARGHHH!!!

La paciencia de Hestia había llegado a su límite. Gritando, agitó ambos brazos en el aire. Takemikazuchi y Miach trataron de calmarla, pero incluso mientras lo hacían, los otros Dioses seguían rugiendo con risas indecentes. Hestia aulló de rabia. El caos en la habitación estaba llegando a su punto máximo.

Finalmente, alguien mencionó que era hora de ponerse serio, y los Dioses pusieron fin a sus ruidosos chistes. Con la ayuda de Miach y Takemikazuchi, Hestia—quien todavía jadeaba con fuerza—logró arrancar un apodo seguro para Bell del grupo.

--Mierda... Realmente se metieron conmigo.

Después de que terminó la reunión, Hestia lanzó su cabeza sobre la mesa, completamente sin aliento. Hefesto se sentó a su lado, sonriendo con ironía.

--Eso es porque realmente estás ascendiendo en el mundo en estos días. Fue un tipo de bautismo, en cierto sentido.

Dijo Hefesto

Tal vez porque habían logrado burlarse de la descarada Diosa Loli, los otros Dioses salieron de la habitación viéndose muy satisfechos consigo mismos. Su número incluía a Freya, quien le lanzó una mirada de reojo y le sonrió burlonamente a Hestia cuando se fue, así como a Loki, quien abrazaba su estómago y trataba de recuperar el aliento después de reírse demasiado. Hestia los vio irse con una mirada crítica en sus ojos entrecerrados.

--Pero al final, el honor de Bell-kun ha sido protegido... Será mejor que vuelva a casa y se lo diga a todos... Ah, pero solo quiero descansar un minuto...

Hestia parecía haber gastado su último poco de energía despidiéndose de Miach y Takemikazuchi. Parecía completamente agotada.

--Hestia, el rango de tu <Familia> aumentó, ¿No?

Le preguntó Hefesto.

--¿Eh? Uh, sí, cuando Bell-kun alcanzo el Lv. 4, nuestra <Familia> subió de E a D... ¿Pero por qué quieres saberlo?

Hestia levantó la mirada con una expresión perpleja a su amiga, la Diosa pelirroja de ojos rojos sentada a su lado. Como ella había explicado, con el <Aumento de Nivel> de Bell, el Gremio decidió que la fuerza de combate de la <Familia> también había aumentado, y en consecuencia aumentó su rango.

Hefesto se encogió de hombros.

--En ese caso, una notificación debería llegar pronto.

--... ¿Una notificación?

Preguntó Hestia, inclinando su cabeza con curiosidad.

× × ×

Un gran número de demi-humanos se empujaban en el vestíbulo.

La multitud estaba reunida alrededor del enorme tablón de anuncios que se encontraba en una esquina del vestíbulo de la Sede del Gremio. Los Aventureros se apresuraron allí tan pronto como se enteraron de que el <Denatus> había terminado, porque los apodos elegidos en la Ceremonia de Nombramiento se publicarían allí primero. Incluso algunos ciudadanos curiosos y comerciantes podrían verse entre la multitud, con la esperanza de echarle un vistazo a la influencia de los Dioses.

En el instante en que el personal del Gremio terminó de fijar la lista de nombres, docenas de ojos se concentraron en el tablón de anuncios de madera. Suspiros de admiración y voces felices y tristes comenzaron a surgir de la multitud.

--... Oh, mira eso.

--¡Lo sé; puedo ver por mí mismo!

La mayoría de los espectadores buscaban un apodo en particular. Estiraron sus cuellos y entrecerraron los ojos, extendiendo sus manos para señalar. Toda la atención se reunió en un solo nombre, un Aventurero, y la conmoción se fundió en un zumbido singular. El amo Beastman y su sirviente, el par de hermanas Hobbits paradas de puntillas ansiosamente, el grupo de hermosos Elfos, los Enanos rufianes con rostros cicatrizados, y las Amazonas que se lamían los labios hablaban sobre un apodo en particular.

Bell observaba la escena desde la parte de atrás de la multitud.

--Oh... Bell Crael.

En el momento en que alguien murmuró su nombre, todos los Aventureros se giraron hacia él al unísono. Entonces, habiendo notado su presencia, se quedaron en silencio, como si hubiera sido arreglado de antemano. Bell acababa de llegar al tablón de anuncios y, cuando dio un paso hacia el frente, se dio cuenta de que era el centro de atención.

--Disculpen, disculpen.

Murmuró mientras la multitud se separaba para dejarlo pasar. Avanzó por el camino que se había abierto para él, se detuvo frente al gran tablón de madera y lo miró. Encontró su nombre y leyó el apodo que le concedieron los Dioses.

<Pies de conejo>.

Ese era su nuevo título.

¡Su antiguo apodo, que lo pintaba como un novato de rápido crecimiento, pero inmaduro, había desaparecido, y en su lugar había uno nuevo que exaltaba su apariencia y sus pies incomparablemente rápidos, y se lo había ganado en un tiempo récord además de eso!

Algunos de los Aventureros alrededor de Bell lo miraban con hostilidad, mientras que otros sonreían o parecían envidiosos, pero todos reconocieron los asombrosos logros del conejo que tenía el récord. A diferencia de antes, cuando fue ridiculizado como falso, no había señales de celos, y nadie lo consideraba un novato impertinente. No había nada más que elogios.

Bell podía sentirlo con todo su cuerpo, pero no pudo evitar sentirse avergonzado. Se giró hacia el mostrador de recepción, esperando escapar de la multitud y consultar con su asesora. Buscó a la semielfo entre las recepcionistas que lo miraban y charlaban suavemente, pero—

--... ¿Eina-san?

--...

La recepcionista semielfo solo lo miraba fijamente. Era como si los hermosos ojos color esmeralda detrás de sus gafas estuvieran viendo alguna otra escena lejana, y sus mejillas estaban tan enrojecidas como si tuviera un resfriado.

Bell no sabía qué hacer, ya que Eina estaba parada allí inmóvil.

--Eina, Eina. ¡Bell-kun está aquí, mira!

-- ¡...!

Eina se sobresaltó cuando su compañera de trabajo Misha la empujó. Finalmente, miró directamente a Bell, pero inmediatamente perdió la compostura y se sonrojó aún más, diciendo: “Uh, um, ¿Oh?”. Extrañamente nerviosa, retiró algo del mostrador.

--¡B-Bell-kun...! ¡T-Toma esto!

--¿Huh?

Ella sostenía una carta sellada de color blanco puro.

Bell miró de ida y vuelta entre el rostro de Eina y la carta. Algunos de los Aventureros que observaban desde un costado gritaron: ‘De ninguna manera, ¿¡Eina-san escribió una carta de amor!?’; pero Bell retrocedió sorprendido tan pronto como tomó la carta en su mano.

Por la sensación del sobre, pudo decir de inmediato que el papel era de alta calidad y que la cera de sellado estaba impresa con el sello del Gremio.

Bell había visto una carta como esta antes. Escudriñó su memoria en busca de los detalles, e inconscientemente sus labios se movieron.

--¿Una misión...?



第二章 冒険インターミッション

Capítulo 02 – Intermedio antes de la Aventura

Después de que Hestia dejó el <Denatus> y Bell recibió la carta en la Sede del Gremio, ambos se reunieron en un café en la Calle Principal Noroeste, a la que todos llamaban Calle de los Aventureros.

Sentada directamente frente a ellos en la mesa de Bell estaba Hefesto, Diosa de la Herrería, quien llevaba un gran parche sobre un ojo. Hestia se dirigía a la sucursal del noroeste de Hefesto para obtener más detalles sobre “la notificación” cuando se encontró con Bell que venía de la Sede del Gremio. Al final, los tres decidieron sentarse a tomar una taza de té.

--Hefesto, ¿Esta carta que Bell-kun recibió es lo que querías decir con una notificación?

Preguntó Hestia, agitando el sobre blanco entre sus dedos. Su amiga asintió.

--Así es, Hestia.

Era por la tarde y el sol se acercaba a la muralla occidental de la ciudad. Bell y Hestia le pidieron a Hefesto que les explicara más sobre la misión del Gremio.

--Una vez que una <Familia> tipo exploración alcanza un cierto rango, tiene la responsabilidad de realizar expediciones a intervalos establecidos—y tiene que producir resultados en esas expediciones.

Hefesto dijo.

--¿Expediciones?

--Sí. El Gremio entrega una orden, como la que acaban de recibir.

Hestia se sobresaltó con esta noticia y volvió a revisar el contenido de la carta a toda prisa. Tal como Hefesto había dicho, el pergamino firmado por el jefe del Gremio declaraba que su <Familia> tenía el deber de realizar una expedición.

--Hefesto-sama, mencionaste cierto rango, ¿Cuáles son...?

Preguntó Bell.

--Es rango D o superior, Bell Canel. Las facciones más grandes como las de Loki y Freya lo hacen regularmente. Bueno, la <Familia Loki> va a los Pisos Profundos, así que no están obligados a hacerlo todo el tiempo.

--¿Y cuáles son exactamente los resultados que tenemos que producir?

--Solo puedes aumentar tu piso alcanzado en el Calabozo en uno, o puedes contribuir al descubrimiento de varios recursos como un mineral desconocido, o mapear una <Frontera>. Realmente no importa. Creo que incluso derrotar a un Jefe de Piso a veces es aceptable. La mayoría de las <Familias> solo despejan un nuevo piso al que aún no han llegado.

En contraste con su Diosa principal, Bell parecía estar pensando en algo específico mientras le hacía varias preguntas a Hefesto. Ella le dirigió una mirada que decía: *¿Qué estás tramando?* pero sin embargo respondió en detalle.

--El Gremio quiere que se exploren constantemente áreas desconocidas del Calabozo y se descubran nuevos recursos. Las <Familias> tipo exploración solo existen en esta ciudad, y si quieres considérate como tal, entonces el Gremio exige que tengas algo que mostrar para ello.

--N-No sabía eso...

Hestia parecía como si hubiera recibido una pequeña conmoción. Dada la historia del Gremio y el hecho de que tenía el poder real sobre el único Calabozo del mundo, tenía sentido que su objetivo final fuera explorar y comprender el laberinto subterráneo que se extendía bajo sus pies. Estos aún desconocidos recursos, territorios y descubrimientos estarían, por supuesto, estrechamente relacionados con el desarrollo futuro de Orario. Por eso el Gremio hizo que el registro de Aventureros fuera tan conveniente. A diferencia de las <Familias> comerciales, las <Familias> tipo exploración no tenían que completar ningún papeleo complicado, y los impuestos recaudados por el Gremio tampoco eran demasiado altos.

Cuando Hestia comenzó, no sentía ninguna preferencia por un tipo particular de facción, y tomó la decisión de registrarse como una <Familia> de tipo exploración a la ligera, pensando que una <Familia> de pequeña escala sería la adecuada para ella.

--Ojalá Miach o alguien me hubiera dicho sobre esto antes de registrarme...

--Nadie pensó que alguna vez llegarías al rango D. Honestamente, tampoco lo esperaba. ¿Quién hubiera adivinado que llegarías a la cima tan rápido...?

Hefesto le sonrió irónicamente a Hestia y le lanzó una mirada de reojo a Bell.

Por su parte, Bell sabía que él era el catalizador de todo esto. Presionó su mano derecha contra su sien, sintiéndose un poco culpable. Solo se requerían expediciones de <Familias> de alto rango—las que podían explorar las profundidades del Calabozo y volver con vida. Nada de esto debería haber afectado a ningún grupo débil... Al menos, así era como se suponía que debía ser.

--Apuesto a que la razón por la que Hermes no informa los verdaderos Niveles de sus niños es porque no le gustan las expediciones...

Hestia se quejó. Por lo que podía decir, la condición para completar una misión de tipo expedición parecía ser realizar un esfuerzo claro. La sonrisa de Hermes flotó ante sus ojos mientras especulaba que esa era la razón por la que el gentil Dios—quien prefería una posición intermedia en lugar de un ascenso prominente—falsificaba los Niveles de sus dependientes en los informes públicos.

--Volviendo al tema en cuestión... Lo importante es que tu propia <Familia> haga la expedición. Puedes contratar a Aventureros de otros lugares, pero no pueden simplemente acompañar la expedición de otras personas. Asegúrense de tener eso en cuenta.

Hefesto explicó, enfatizando la importancia de tomar acción independiente.

--Y, por cierto, si no vas a una expedición o no obtienes resultados suficientes, será tratado como un fracaso y serán penalizados.

Agregó, concluyendo su lección. Al parecer, la sanción generalmente era emitida como una multa.

--Eso es todo lo que hay en estas misiones de expedición. ¿Tienen alguna pregunta?

--No... Es solo que todo esto es tan repentino que casi no se siente real. Ni siquiera sé lo que no sé...

Hestia parecía estar todavía en shock después de escuchar la conferencia de su amiga.

--Aizu-san... y muchos otros Aventureros de Clase Alta han tenido éxito, ¿No es así?

Bell preguntó, mirando directamente a Hefesto con sus ojos rojo rubí.

--... Así es, Bell Cranel.

Respondió ella, mirándolo con su ojo bueno entrecerrado, como si entendiera todo. Su expresión se relajó, y le dio una sonrisa afirmativa.

--Bueno, hagan lo mejor que puedan. Si me necesitan, haré lo que pueda para ayudar... Estoy aquí para ustedes.

Dijo Hefesto. Entonces la hermosa Diosa vestida de hombre terminó su té, pagó la cuenta y se fue. Bell y Hestia se miraron y asintieron.



--Por fin... una misión de expedición.

Mikoto estaba sentado en la sala de estar, murmurando contemplativamente. La cena había terminado, y toda la <Familia> se había reunido alrededor de Hestia para una reunión. El tema, por supuesto, era qué harían con la expedición.

--Cuando estaba con Ishtar-sama, realicé varias expediciones con Aisha-sama y las demás.

Dijo Haruhime mientras repartía el té, vestida con un traje de sirvienta.

--Hefesto-sama tiene una <Familia> herrera, así que no tuvimos que hacerlas... Pero Tsubaki estaba tan curiosa que se unió a las expediciones de otras personas solo porque quería.

Welf agregó sus experiencias mientras estaba sentado en una silla con las piernas cruzadas.

Bell y Mikoto sacaron otro asiento para la chica Renart, quien había terminado de servir. Ella les dio las gracias mientras se sentaba.

--Hestia-sama, ¿No sabías que las expediciones eran necesarias? ¿No hicimos una pequeña expedición antes?

--Bueno, eh, fuimos invitados por Takemikazuchi esa vez... Pero supongo que no sería una mala idea hacer una ahora para mejorar nuestra situación en el futuro.

Hestia se echó a reír vaciamente y evitó mirar a nadie. Lili la miró con los ojos entrecerrados.

--Oh, geez.

La chica Hobbit suspiró, mirando hacia arriba.

--Esto es como cuando llevamos Wiene-sama a la Aldea Oculta. Básicamente no tenemos derecho a rechazar la misión. La única manera de salir de esto es si el Gremio determina que nuestra fuerza de combate ha sufrido un duro golpe o si ya estábamos en una importante misión a largo plazo u otra misión.

--Y tomar una misión importante... ¿Sería imposible en este momento?

Haruhime preguntó tímidamente.

--Sí, eso estaría prohibido.

Lili descartó la sugerencia. Haruhime bajó la cabeza, pero Mikoto ya parecía aceptar que iban a ir a una expedición.

--El piso más bajo que hemos despejado es el 20°... Eso significa que deberíamos apuntar hacia el 21°, ¿Verdad?

Dijo Mikoto.

--Bueno, no es del todo absurdo pensar que podemos hacerlo. Quiero decir, ahora que Bell-sama es Lv.4, incluso podría ser capaz de manejarlo con bastante facilidad...

Dijo Lili.

El estándar sugerido para aquellos que pretendían alcanzar el 24° Piso—el piso más bajo de los Pisos Intermedios—era Lv. 2 con dominios de habilidad que iban desde C hasta S. Considerando que Bell actualmente era Lv. 4, cumplía convenientemente estos requisitos.

--Por supuesto, tienes que estar vigilante cada vez que vas a un piso por primera vez.

Agregó Lili.

--Esta es una pregunta básica, pero, ¿Cómo probamos que nuestra expedición fue un éxito? El personal del gremio no los acompañara ni nada, ¿Verdad?

Hestia le había planteado la pregunta a Lili, pero Haruhime respondió.

--Por lo que recuerdo... Aisha-sama solía traer de vuelta Botín de monstruos específicos o trozos de mineral. Solía decir que era molesto porque tenía que regresar con al menos diez cosas de acuerdo con las reglas...

Aunque Haruhime era el miembro más débil de la <Familia Hestia>, su opinión no tenía precio, ya que ella era la única entre ellos que realizó varias expediciones durante el tiempo que pasó con la gran <Familia Ishtar>. Había muchas cosas que no sabía, porque había sido una no combatiente, pero aún tenía mucho que compartir.

--Además... realmente no entiendo lo que quieren decir con que nuestra propia <Familia> es la que tiene que hacer la expedición. ¿Qué importa si voy junto con el grupo de otra persona o si yo mismo organizo personas de otros grupos? ¿Cuál es la condición para cumplir con el requisito?

Preguntó Welf.

Hestia examinó la carta del Gremio.

--Um, bueno... parece que los miembros de nuestra propia <Familia> tienen que formar más de la mitad del grupo.

Hestia respondió, leyendo la orden de la misión.

--Dado que las <Familias> en expediciones han sido reconocidos como rango D o superior, probablemente tengan que producir resultados en línea con su clasificación.

Agregó Mikoto.

Para dar un ejemplo extremo, si la <Princesa de la Espada> se uniera a una expedición de la <Familia Hestia>, sería fácil para ellos lograr resultados. Pero el Gremio esperaba que los miembros de la <Familia> actuaran como un grupo al ganar <Excelia> en su piso objetivo para asegurarse de que se fortalecieran. El objetivo final era mejorar la eficiencia de la exploración del Calabozo.

Por otro lado, solo las personas más amables podrían enviar a uno de sus mejores Aventureros en la expedición de otra <Familia>. Eso era completamente cierto si la expedición se dirigía a un destino donde los miembros del grupo podrían estar en peligro.

Lili, el cerebro de la <Familia>, describió su mejor plan pensando en el futuro.

--Para resumir, si nos importa nuestro futuro, no podemos eludir esta misión. Y si nos embarcamos en esta expedición... entonces nuestro plan más seguro es reunir un grupo que incluya a Bell-sama, Welf-sama, Mikoto-sama, Haruhime-sama como Ayudante de emergencia, y a algunos Aventureros de Clase Alta de otras <Familias>...

Tuvo que contener sus emociones durante la segunda mitad de este discurso. Excluirse del equipo no era un signo de masoquismo. Fue una decisión subjetiva tomada con frialdad basada en el hecho de que ella era una Ayudante Lv. 1 de tiempo completo.

En esencia, el <Aumento de Nivel> de Bell había provocado esta misión de expedición. El Gremio decía que Bell, el Aventurero, había ganado tanto una calificación como una responsabilidad. Ahora tenía que elegir compañeros adecuados para la tarea y dedicarse al siguiente nivel de aventuras.

Un momentáneo silencio cayó sobre la sala de estar. Nadie podría tomar una decisión fácilmente ante un evento tan enorme para la <Familia>. Hestia, la Diosa principal del grupo, cerró los ojos brevemente y miró a Bell. Como si siguieran su ejemplo, Welf y los demás también miraron a su Capitán.

--Bell-kun. Te has mantenido en silencio hasta ahora. ¿Qué quieres hacer?

Preguntó Hestia.

--Yo...

Bell había estado escuchando en silencio a Lili y los demás, y ahora finalmente abrió la boca para hablar.

--Yo... Bueno, es en parte por Wiene y los otros Xenos y en parte por mí... quiero ser más fuerte de lo que soy ahora.

Añadió un "pero", luego miró alrededor a los rostros de cada miembro de la <Familia>.

--Si es posible... quiero ser más fuerte con todos ustedes.

Lili abrió mucho los ojos. Igual que Mikoto y Haruhime. Sólo Welf, el único otro miembro masculino de la <Familia>, dejó escapar una sonrisa.

--Quiero seguir avanzando como <Familia>.

Sus ojos rojo rubí, así como sus palabras cristalinas, estaban llenos de determinación. Ni un solo punto de indecisión empañó su mensaje. Pero en el momento siguiente, su expresión de disculpa habitual volvió.

--Uh... Siento ser tan agresivo.

--¡Vamos, hombre, te dije que no te disculpas! Estamos felices por lo que dijiste... ¿Verdad, todos?

--... ¡Sí, muy feliz!

--Sí, sí, definitivamente.

--Absolutamente. Si no experimentamos alegrías y tristezas juntos, ¿Cómo siquiera podríamos llamarnos <Familia>?

Lili sonrió ampliamente, mientras Haruhime asentía repetidamente y Mikoto presionó sus manos contra su pecho como si estuviera profundamente conmovida. Incluso Hestia sonrió, asintiendo firmemente mientras se levantaba.

--¡Trabajemos juntos con las <Familias> de Miach y Take! ¡Formaremos una alianza de <Familias> para la expedición!

Gritó.

Al momento siguiente, Mikoto, Welf, Lili y Haruhime se unieron a la conmoción.

--¡Sí, lo haremos con Ouka-dono y Chigusa-dono!

--Olvídate de cosas insignificantes como el 21° Piso; ¡Estoy apuntando a los Pisos Inferiores!

--¡No te dejes llevar, Welf-sama! ¡Eso es imprudente!

--No sé si seré de mucha ayuda... ¡P-Peró lo intentaré!

Agregó Haruhime.

Bell se rió irónicamente ante la repentina y animada atmósfera en la sala de estar. Todos tenían sus ojos en el mismo objetivo. Debido a que se había materializado un nuevo objetivo, toda la <Familia> estaba disfrutando de un nivel refrescante de entusiasmo.

La <Familia Hestia> había decidido ir en una expedición.



Al día siguiente, comenzaron sus preparativos.

Por supuesto, eso incluía reunir todos los Ítems y suministros necesarios, así como compartir información con las <Familias> Miach y Takemikazuchi y solicitar la cooperación de <Familias> amigas. Naaza, Ouka, los miembros de sus <Familias> y sus Dioses principales, todos consintieron de buena gana. Solo la <Familia Hefesto> decidió permanecer al margen para preservar su posición como <Familia> herrera.

Se formó una alianza de tres facciones entre las <Familias> Hestia, Miach y Takemikazuchi. Partirían en la expedición en diez días. Mientras tanto, cada Aventurero comenzó a trabajar en los preparativos necesarios.

--Así que desde la <Familia Miach>, se nos unirá...

--Yo y Casandra. Nuestra Capitana, Naaza, pide tu perdón, pero parece que tiene un trauma con los monstruos.

--¡E-Estamos muy agradecidas...!

Lili se reunió con Daphne Lauros y Casandra Ilion, miembros de la <Familia Miach>, para confirmar su participación. Estaban sentadas en la sala de recepción de la <Mansión de la Chimenea>, que a primera vista se parecía a un salón de guerra. Docenas de pergaminos estaban esparcidos en mesas juntas, cada uno cubierto con información actualizada sobre el Calabozo, por ejemplo, si había Jefes de Piso presentes en ciertos lugares y dónde habían aparecido <Irregulares>. Los mapas de cada piso, comprados en el Gremio, estaban marcados con tinta roja con sus rutas planeadas y puntos de descanso. Lili, su estrategia principal, estaba usando la habitación para reunirse con los miembros de las otras <Familias> y consolidar la información pertinente sobre la próxima expedición.

--¿Qué posiciones tomarán ustedes dos, Daphne-sama?

Preguntó ella.

--Recientemente hemos estado entrando como un par, pero antes, mi lugar solía estar en el medio y Casandra estaba en la parte trasera. Hice lo que fuera necesario, pero ella es una Sanadora, así que creo que realmente será un buen activo.

--¡D-Daph, deja de felicitarme...!

--¿Por qué te sientes tímida ahora?

Ignorando la rutina de comedia de la pareja, Lili se lamió los labios e hizo algunas notas con su pluma en un pergamino. Estaba agregando información sobre la nueva combatiente versátil y la Sanadora a sus notas sobre la formación del equipo.

--Entonces, ¿Qué tan grande crees que será el equipo? Parece que ya es bastante grande.

Daphne preguntó casualmente mientras localizaba los nombres de Ouka y Welf en la vanguardia.

--Todos en la <Familia Hestia> participarán, además de Ouka-sama y Chigusa-sama de la <Familia Takemikazuchi>, y luego ustedes dos... y Aisha-sama.

--Aisha... ¿Te referes a Aisha Belka, la <Berbera>?

--¡<A-Antianeira>...!

Cassandra se estremeció mientras pronunciaba el alias de la Amazona de la <Familia Ishtar>.

--Wow...

Daphne se quedó sin aliento, con los ojos muy abiertos.

--Sí... no sé de quién se enteró, pero de repente apareció en nuestra puerta...

Lili frunció el ceño con un movimiento inescrutable mientras recordaba los acontecimientos recientes. Apenas había pasado un tiempo después de que se formara oficialmente la alianza cuando apareció Aisha, diciendo que había escuchado que iban a una expedición y quería saber si la llevarían. Al igual que Haruhime, <Antianeira> había estado en numerosas expediciones antes, y su incorporación al equipo aumentaría enormemente el poder a su disposición. Bell y los demás habían aceptado su oferta con gratitud.

--Pero ahora, dado que el equipo es tan fuerte, terminamos apuntando a los Pisos Inferiores... Lili no puede evitar sentirse ansiosa por eso. Aunque es cierto que una expedición compuesta por estos miembros probablemente ya debería estar pensando en dirigirse a esos pisos del Calabozo...

Lili dejó escapar un largo suspiro mientras pensaba en cómo la Amazona Lv. 4 de sangre caliente había tratado de persuadirla, alardeando de que conquistarían los Pisos Intermedios antes de que los monstruos supieran lo que estaba sucediendo.

Daphne levanto las cejas.

--Huh. Así que será una expedición combinada... ¿Realmente es una buena idea? ¿Todos podrán cooperar adecuadamente?

Preguntó Daphne.

--¿Qué quieres decir?

Dijo Lili.

--Bueno, cuando estaba en la <Familia Apolo>, fuimos a algunas de expediciones, pero nada bueno salió de las expediciones con otras <Familias>. Los diversos miembros solo hacían lo que querían.

Al igual que la <Familia Hestia>, la <Familia Apolo> había organizado una expedición combinada cuando ascendió al rango D.

--Por lo general, todo lo que tienes que hacer es mirar al Dios principal para tener una idea de cómo serán los miembros de su <Familia>. En la mayoría de los casos son bastante similares. Como padre, como hijo, como dicen. Nuestra experiencia fue increíblemente horrible...

Daphne continuó.

En otras palabras, la <Familia> de un Dios que siempre estaba parado sonriendo no eran gran cosa. Lili inclinó la cabeza con curiosidad hacia Daphne, aunque comenzaba a entender su punto.

--En esta expedición, todos se conocen, así que dudo que haya problemas importantes entre amigos. Pero, de todos modos, la cooperación es fundamental. Especialmente cuando te diriges a un piso adecuado para tu Nivel o incluso más profundo.

--¡...!

--Combinemos nuestra fuerza y hagamos esto juntos. La cooperación lo es todo.

Dijo Daphne.

Sus palabras hicieron que Lili se diera cuenta de que había olvidado algo en su planificación: la necesidad de colaborar con otras <Familias>. A pesar de los individuos poderosos con los que se había alineado, no había investigado por completo si sus formaciones apresuradas realmente se mantendrían en el Calabozo.

--¿Y qué hay de ti?

Daphne continuó.

--Tu sólo eres una Ayudante, ¿Verdad? Y Lv. 1 además de eso. ¿Harás que te maten y nos arrastrarás a todos?

--...

--D-Daph...

Fue una declaración despiadada. Pero a pesar de la gentil reprensión de Casandra, Daphne no había dicho nada que no fuera cierto.

Daphne, notando que las manos de Lili estaban apretadas fuertemente en puños, cambió su tono.

--Pero si aún quieres venir... bueno, entonces tal vez deberías tener en claro lo que hay que hacer.

--¿Eh?

--Insiste en que no harás nada por ti misma. En cambio, haz que el resto de nosotros hagamos cosas.

Los ojos castaños de Lili estaban fijos en Daphne.

--Serás la comandante, ¿Verdad? Yo, por ejemplo, hice muchas cosas solo porque me vi obligada a hacerlo y no tuve otra opción.

Daphne sacó una Daga que se parecía a una batuta del talabarte³ en su cintura. Con un **Swoosh**, la chica humana lo hizo girar ligeramente por el aire y se encogió de hombros.

--Tener a alguien vigilando las cosas desde la retaguardia también es importante, ya sabes.

--... ¡...!

--Esto no será como las guerras de antaño, pero un buen liderazgo aún puede salvar a un equipo. Dicen que los Aventureros viven o mueren dependiendo de quién está en la retaguardia. Así es como Finn Deimne se abrió camino hacia la cima, según escuche.

³ Cinturón del que cuelga la espada o sable.

Lili sintió que estaba viendo algo dentro de sí misma por primera vez. Una imagen del <Valiente> al mando de los mejores Aventureros en el Calabozo y, superpuesta a eso, una imagen de sí misma haciendo lo mismo.

Sentía que finalmente había captado la visión de a lo que necesitaba apuntar.

--La valentía de ese Hobbit es una tontería, por supuesto.

Dijo Daphne.

--...

--¿Entonces qué vas a hacer? ¿Quieres que te enseñe cómo tomar el mando?

Cassandra, quien se había quedado completamente fuera de esta conversación, miraba de un lado a otro entre Lili y Daphne.

Lili se dio cuenta de que Daphne la estaba mirando.

--¡Sí, por favor!

Dijo ella.

× × ×

--¡Yaaa!

Un grito desgarrador resonó en el cielo azul.

El Dios de la Guerra usó su mano para desviar fácilmente la fuerte patada que la chica había enviado volando hacia su rostro.

--Todavía eres débil.

--¿¡Agh!?

--¡M-Mikoto!

Mikoto y Chigusa, quienes habían sido arrojadas al suelo, estaban amontonadas. Después de detener la patada alta de la Aventurera de Tercera Clase Lv. 2, Takemikazuchi miró a ambas chicas mientras se limpiaba el sudor de la frente.

--Mikoto, Chigusa. Ambas están pensando demasiado en su <Estado>. Nunca confíen en sus armas para resolver las cosas. Controlen la situación con su espíritu.

--¡Sí, señor, Takemikazuchi-sama!

Mikoto sujeto la mano de Chigusa y se puso de rodillas. Aún arrodillada, miró al Dios. Bajo un cielo azul claro, el exuberante crecimiento verde del césped brillaba bajo la luz del sol. Los tres estaban en el patio de la <Mansión de la Chimenea>, que habían tomado prestado para entrenar. Las chicas estaban perfeccionando sus habilidades en preparación para la próxima expedición.

--Muchos de los Aventureros quedan atrapados en su <Estado>... Eso es lo que dicen los Aventureros de Primera Clase, y estoy de acuerdo. Cuando uso mis habilidades totalmente, puedo igualarlas o incluso vencerlas.

Mientras Takemikazuchi estaba empapado de sudor, Mikoto y Chigusa solo mostraban un ligero brillo en su piel. Sin embargo, estaban cubiertas de manchas de hierba al ser arrojadas repetidamente al suelo. El marcado contraste hacia obvias sus posiciones relativas. Las chicas poseían la capacidad física para luchar contra los monstruos, mientras que Takemikazuchi habría estado tan indefenso como cualquier persona común en tal situación. Pero a pesar de su poder, el Dios de la Guerra pudo detener sus golpes e incluso usar su impulso contra ellas para mandarlas a volar.

El resultado se encontraba enteramente en la habilidad y táctica.

Usando sus habilidades defensivas, artes marciales sobrehumanas, habilidades de toma de decisiones inquietantemente perceptivas y habilidades de observación, Takemikazuchi dirigió a sus oponentes en la dirección que deseaba. Solo, sus habilidades de combate superaban las de un Aventurero de Primera Clase. Sus habilidades eran nada menos que divinas, muy parecidas a las habilidades supremas de forja de metales de Hefesto, a las que ningún herrero mortal podía acercarse.

Ciertamente, si Mikoto y Chigusa continuaban atacando a Takemikazuchi, no había dudas de que eventualmente lo derrotarían. Pero ellas no iban tras una rápida victoria.

--El <Estado> no se puede mejorar de la noche a la mañana. Pero—

--La habilidad y la táctica son un asunto diferente.

Takemikazuchi asintió mientras Mikoto terminaba su oración.

--Por supuesto, las Habilidades tampoco son fáciles de adquirir. Pero si te esfuerzas lo suficiente y tienes un fuerte deseo de triunfar... entonces es posible.

Mikoto apretó sus manos en apretados puños mientras Takemikazuchi hablaba, los cuernos de cabello enroscados a cada lado de su rostro temblaban. Justo como él dijo, lo que ella quería era la fuerza para enfrentarse a un oponente poderoso. Quería las Habilidades que le permitirían salvar a sus compañeros y realizar con éxito una aventura en el enorme laberinto subterráneo.

--Es como les enseñé en el Lejano Oriente. Las Habilidades son las armas que usas cuando te enfrentas a un oponente que es más fuerte que tú. En términos de su constitución física, la mayoría de los monstruos son abrumadoramente poderosos... pero si usas tus Habilidades en el momento adecuado con la respiración correcta, puedes derrotar incluso al enemigo más grande, y romper incluso el caparazón más duro.

Takemikazuchi se limpió el sudor de la parte superior de su cuerpo desnudo y sacó una Daga de la vaina atada alrededor de su cintura. Era <Tenka>, la mitad masculina de un conjunto de Dagas gemelas donde la mitad femenina pertenecía a Mikoto.

Takemikazuchi levantó a <Tenka> con una mano y tomó una posición de combate frente a Mikoto y Chigusa.

--Han recorrido un largo camino desde su estancia en el Lejano Oriente. Ahora es el momento de enseñarles las artes marciales que no aprendieron en aquel entonces, como desean. ¡Vengan por mí!

--¡Sí, señor!

--¡Si, señor!

Ambas chicas corrieron hacia él. Simplemente y con seriedad, se entregaron al duro entrenamiento que ofreció.

× × ×

--¿Qué pasa, grandote?

Un alto ruido metálico resonó.

Gracias al fuego que ardía en el horno, el taller estaba lo suficientemente caliente como para matar. Welf estaba parado frente a las llamas usando su martillo rojo para convertir el lingote en el yunque en un arma.

Ouka, de la <Familia Takemikazuchi>, observaba sus movimientos desde atrás como si estuviera fascinado.

--Quiero hacer todo lo que pueda antes de salir en esta expedición.

Dijo Welf.

Su taller estaba situado en el patio trasero de la sede de la <Familia Hestia>. Con las llamas rojas emitiendo un brillo carmesí, el oscuro interior de la habitación parecía un mundo mágico. El enorme joven que había venido a visitar se sentó en la silla que Welf le había prestado, con los brazos cruzados mientras el herrero respondía.

--Incluso si tú y yo entrenáramos juntos, no habría mucha diferencia.

--Lo sé.

--Y no hay forma de que las Habilidades y la Magia aparezcan en el momento en que las necesitamos.

--También sé eso.

Sudor corría desde la barbilla de Welf, y la piel de Ouka también estaba húmeda, solo por mirar. Cada joven parecía estar tratando de superar la capacidad del otro para tolerar el ardiente calor. Era como una escena en alguna fábula donde el Héroe trataba de persuadir al obstinado artesano.

--Soy un herrero. Lo que estoy tratando de hacer es... hacer el equipo más fuerte que pueda, para poder ayudar a Bell y al resto del equipo a mi manera.

Las piezas de la armadura de doble Adamantita de Bell estaban apoyadas contra la pared al lado de Welf, ya completamente reparadas. Además de la armadura, había docenas de Ítems nuevos que Welf había preparado para Bell, Mikoto y los otros miembros del grupo, como espadas, Katanas, Lanzas, puntas de flecha, armas de lanzamiento, Escudos y <Espadas Mágicas>.

Aún inmerso en su trabajo, la mirada de Welf era aguda y apasionada.

Levantó el martillo y lo bajó. Cada vez que repetía el movimiento, el calor en la habitación parecía latir con más fuerza.

--En combate, puedo arrastrar a los demás, pero este es mi verdadero papel. Hare todo lo que pueda.

--...

--No tengo tiempo para estar contigo.

Como el sonido del martillo golpeando el metal, la voz de Welf resonó de manera decisiva.

--Prueba con los demás.

Dijo, dándole la espalda a Ouka.

--Hazme un arma.

Los hombros de Welf se contrajeron de sorpresa ante las palabras de Ouka.

--...

--No una cosa a medias. Algo que me permita proteger a Chigusa, a Haruhime y a todos los demás. Eso es lo que quiero... ¿Lo harás?

La voz de Ouka era tan fuerte y terca como la de Welf.

Welf le dio al metal un último golpe, particularmente intenso, luego se giro hacia Ouka.

--Un arma hecha a medida por mi te costará.

Dijo con una sonrisa.

Las cejas de Ouka se fruncieron en consternación.

--... Dame un descuento.

--¡Te daré una patada en el culo!

× × ×

--Haruhime, ven aquí conmigo.

Con eso, la Amazona Aisha llevó a la chica Renart al estudio de la <Mansión de la Chimenea>. Los libros que habían estado en los estantes cuando se apoderaron del hogar de la <Familia Apolo> todavía estaban allí, dando a la habitación el ambiente de una pequeña biblioteca.

Aisha llevó a Haruhime a la mesa grande y la sentó. Con las cortinas cerradas, la habitación espaciosa parecía bastante oscura.

--Um, Aisha-sama... ¿Qué planeas hacer aquí?

Haruhime preguntó, mirando alrededor de la habitación que normalmente limpiaba como una sirvienta. Aisha se sentó en la mesa directamente enfrente de ella y puso encima el paquete que llevaba con ella.

--Entrenamiento especial para ti, por supuesto.

Dijo casualmente, con su largo cabello negro balanceándose mientras ajustaba su maleducada posición en la mesa.

--¿E-Entrenamiento especial?

Haruhime pregunto estúpidamente.

La sexy y astuta Amazona, cuyo atuendo se parecía al de una bailarina, golpeó las orejas de zorro de la chica.

--Eres la más débil. Lo sabes, ¿Cierto?

--Uh...

--Si no aprendes algunos trucos antes de la expedición, realmente estorbaras.

Aisha tenía razón. Haruhime era parte Ayudante, parte Hechicera. A pesar de su capacidad ilegal para otorgar <Impulsos de Nivel>, su habilidad de combate básica era incluso inferior a la de Lili.

--Pero no puedo moverme como Mikoto-sama y los demás...

Haruhime había aprendido algunos movimientos defensivos de Mikoto, pero le faltaban las cualidades de un guerrero y no captaba las cosas rápidamente. Incluso si aprendiera cómo derrotar a un monstruo de bajo nivel en el Calabozo, sería una mera gota en el mar.

--Idiota.

Aisha le dijo a la triste Haruhime.

--Eres una Hechicera. Debes tener al menos suficiente Magia para merecer el nombre. Espero más de ti que torpes metidas de pata.

--Uh... ¿Quieres decir que vamos a practicar para mejorar mis Poderes Mágicos?

--Nop. Vas a aprender una *nueva* Magia.

Aisha le sonrió a la asombrada Haruhime.

--Las Habilidades y la Magia no aparecen cuando las personas quieren que lo hagan, así que solo tendremos que sacarlas por la fuerza.

Con un **Thud**, Aisha dejó caer el paquete que había traído delante de Haruhime y luego desató el paño. Dentro había un grueso libro, cuya portada estaba decorada con un patrón intrincado.

--¡Esto es un...!

--Un Grimorio. No sé qué Magia saldrá de él, pero dudo que sea algo sin valor, sea lo que sea.

El texto *obligaría* a la Magia a aparecer. Incluso la ingenua Haruhime sabía el valor del tomo que tenía ante ella. Estos Ítems milagrosos nunca eran encontrados en mercados ordinarios. Eran tan raros que no sería extraño llamarlos libros fantasmas.

--Ishtar-sama nunca te dejó leer un Grimorio, pero eso se debía a que estaba tan obsesionada con lo poderoso que es el <Impulso de Nivel>. Si su Renart sellada aprendiera más de un tipo de Magia, sería un desperdicio, ya que la aplastada <Piedra Asesina> solo permitiría usar un solo poder.

Aisha estaba explicando las razones de Ishtar, pero la información entro en una de sus orejas de zorro y salió por la otra. Tragando saliva ante el Grimorio, Haruhime levantó tímidamente el rostro.

--Por cierto, ¿De dónde sacaste esto...?

--Esperé hasta que mi Dios principal y el resto de la <Familia> no miraran, y luego lo saqué de nuestro almacén.

Después de un silencio momentáneo, Haruhime tosió incómodamente. Aisha agitó su mano descuidadamente, como si dijera que no era gran cosa.

--Está bien. Se aprovechan de mí y me tratan como un peón conveniente, así que esto es lo menos que puedo hacer para equilibrar las cosas.

La Amazona, quien se había unido a la <Familia Hermes>, parecía orgullosa de sí misma. A estas alturas, la <Familia> habría notado que faltaba el precioso libro y probablemente estaban enloqueciendo sobre ello. Haruhime había sabido que la experimentada prostituta era atrevida desde su tiempo juntas en la <Familia Ishtar>, pero todo lo que pudo hacer ante este renovado recordatorio del carácter de Aisha fue tener un ataque de pánico.

--Quieres ayudar a los chicos, ¿No?

--¡...!

--Entonces no tienes mucha elección. Eres la más débil, y lo que necesitas ahora es una codicia de mejorar sin adornos.

Aisha acercó su rostro al de Haruhime, quien la miraba en estado de shock. Todavía sentada en la mesa, Aisha de repente curvó sus labios.

--Léelo rápido y comienza a practicar. Diez días deberían ser suficientes para dominar un nuevo tipo de Magia.

Aisha se bajó de la mesa y se apartó de Haruhime para asegurarse de que no robara accidentalmente los efectos del Grimorio.

Haruhime había estado siguiendo los movimientos de la sonriente Amazona con sus ojos, y luego, mientras recordaba la conversación con Bell y los demás en la sala de estar la otra noche, apretó los labios.

¡Yo... soy parte de la <Familia>!

Su mano apretó la tapa del Grimorio y la abrió enérgicamente.



--Eina-san, ¿Podrías hablarme de la <Gran Catarata> de nuevo?

--Uh, um, sí.

Respondió ella con voz aguda.

Bell abrió un libro ilustrado y se lo mostró a Eina, quien estaba sentada frente a él. Ella trazó las palabras en la página con su delgado dedo.

Era de noche, y estaban en la sala de referencia de la Sede del Gremio. Bell estaba recibiendo una clase privado de Eina. Aprovechando su conocimiento, él esperaba profundizar en su cabeza toda la información posible sobre los pisos que planeaban atravesar y los monstruos que podrían encontrar durante la expedición. Ya que se dirigían a un nuevo territorio, había decidido pasar todo el período de preparación de diez días estudiando.

Cuando se encontraba con algo que no entendía, le preguntaba a Eina, y cuando no estaba seguro de algo, buscaba una respuesta hasta que estuviera completamente satisfecho.

A pesar de que generalmente existía una brecha entre la información en los libros y la realidad en el Calabozo, Bell ya sabía, después de cinco cortos meses como Aventurero, que la información que reunía antes de tiempo podía salvar su vida, así como posiblemente servir como una poderosa arma para proteger a su equipo.

Estaba decidido a hacer todo lo que podía en este momento. Pensando en lo que sería necesario, Bell miraba tanto en el pasado y el futuro en busca de pistas. Había arriesgado su vida en los Pisos Intermedios, y ahora estaba llegando a los Pisos Inferiores donde los <Irregulares> eran comunes. Mientras examinaba el material con su mente poco eficiente, se volvió codicioso por obtener más conocimiento.

Ha cambiado...

Eina lo miraba detenidamente por encima de la información. Con las mejillas apoyadas en sus manos, sentía que su mirada se dirigía una y otra vez a sus ojos rojo rubí.

--¿Eina-san?

Él sintió sus ojos en él y miró hacia arriba.

--¿Eh...? ¡Uh, nada, lo siento!

Dijo con voz nerviosa, agitando sus manos hacia él.

Él le dio una mirada extraña. Ella esperó hasta que volviera su mirada al libro, luego suspiró. Su rostro se sentía caliente.

También he cambiado...

Eina había estado sufriendo desde el día en que el Minotauro negro había derrotado a Bell. No sentía dolor—de hecho, incluso podría llamarse una sensación placentera—pero no sabía cómo lidiar con eso, y eso la hacía sentir un poco avergonzada. Se sorprendió de cómo los latidos de su corazón se habían disparado cuando Bell le pidió que lo ayudara a estudiar.

El espacio entre ellos mientras estaban sentados en lados opuestos de la mesa la estaba irritando. Estar tan cerca y tan lejos la estaba volviendo loca. Avergonzada por el hecho de que no había nadie además de los dos en la habitación, ella le lanzó otra mirada al rostro de Bell.

No me di cuenta de que los chicos podían crecer tanto...

Bell todavía estaba absorto leyendo el pesado libro. En el pasado, había sido un pobre estudiante, pero ahora estaba tomando la iniciativa de pedir lecciones. Cuando le hizo una prueba sorpresa a principio de la noche, había cometido algunos errores, pero muchos menos que en el pasado.

Desde ese día, había estado tratando de deshacerse de su vieja piel. No—tal vez ya lo había hecho.

¿Qué demonios pasó ese día? Desearía poder preguntarle...

Eina no sabía nada sobre el incidente con los Xenos. Quería preguntarle al respecto, pero al final se había encontrado incapaz de formar las palabras.

En el pasado, no habría tenido ningún problema en preguntarle, como una hermana preocupada que interrogaba a su hermano menor.

Pero ahora, Eina no quería molestarlo. Era como si fuera una mujer que protegía a su hombre en silencio.

... Esto no es bueno... Estoy en problemas.

Eina se rindió a la situación, reconociendo una vez más el vínculo en el que estaba.

Nunca se había enamorado antes, ni como niña y ni como estudiante. Ahora todo lo que podía hacer era permanecer consciente de sus emociones.

Esa fue la primera vez que vi a un chico, un hombre, llorar en voz alta.

Su corazón se agitó dulcemente mientras el recuerdo de los acontecimientos de esa noche volvía a inundarla vívidamente. De repente, su rostro se sintió caliente otra vez.

¡Tengo que parar esto!

Apoyó la cabeza en la mesa y envolvió sus brazos alrededor de su rostro.

Bell la miró sorprendida.

--Uh, um... Eina-san, ¿Estás bien...?

--Aunque sé que admiras a Wallenstein-san...

--¿Huh?

--Nada.

Presionó su ardiente mejilla contra el escritorio frío y sollozó.

Y es mucho más joven que yo... ni siquiera puedo mirarlo directamente. ¡Soy como una niña, incluso a esta edad!

Eina se sintió avergonzada por sus propios sentimientos.

× × ×

--¿Eh!?

--¿Qué pasa, Hestia?

Preguntó Miach mientras la Diosa se sacudía con sorpresa, con sus coletas negras temblando.

--¡Siento que un aura agridulce cae sobre Bell-kun!

--¿De qué estás hablando...?

Dijo Takemikazuchi. Parecía sorprendido. Siguiendo su instinto divino, la joven Diosa se dio la vuelta para escanear sus alrededores.

Mientras las estrellas brillaban en el cielo nocturno afuera, ella y los dos Dioses estaban reunidos alrededor de una mesa en un bar en una tranquila calle lateral. Decidieron tener una reunión informal tomando algo, ya que sus <Familias> estaban a punto de embarcarse en una expedición conjunta.

--Estoy preocupada por Bell-kun... Pero gracias de nuevo, Miach y Take, por prestarnos su apoyo.

--No hay necesidad de agradecerme, Hestia. Solo estoy haciendo lo que hacen los buenos vecinos.

Dijo Miach.

--Tiene razón. De todos modos, cuando se trata de expediciones, no somos extraños.

Agregó Takemikazuchi.

Hestia inclinó su cabeza en agradecimiento. Ambos Dioses se rieron. Se habían convertido en amigos porque sus <Familias> estaban al final de la jerarquía, y les gustaba reunirse para burlarse de sí mismos. Hestia estaba agradecida de poder llamar amigos a tales Dioses honestos y sus <Familias>. Ella sonrió. Sin ellos, ni ella ni Bell habrían podido sobrevivir en Orario.

--Aun así... me siento un poco culpable por dejarles todo el trabajo a nuestros niños mientras salimos a tomar algo.

Dijo Takemikazuchi, alcanzando un aperitivo.

--¿Qué más podemos hacer? Bell-kun y los demás se han hecho cargo de todo. Cuando intenté ayudar, Ayudante-kun dijo: "No quiero que arruines todos mis preparativos, así que, ¿Por qué no vas a tu trabajo o algo así?" ¡Me echaron de la casa!

Hestia respondió con un puchero, imitando la voz de Lili. Ambos Dioses se rieron irónicamente.

--Mikoto realmente ha estado trabajando duro, viniendo a mí todos los días para pedir entrenamiento.

Agregó Takemikazuchi.

--Lo mismo con Naaza. Está tratando de desarrollar algunas pociones nuevas para Bell y los demás... Todos están trabajando hacia el mismo objetivo. Las cosas van bien, creo.

Dijo Miach.

Lecciones, entrenamiento, Magia, estudio... Todos se estaban preparando para la expedición a su manera. Aunque la voz de Miach estaba teñida de envidia hacia los humanos que, a diferencia de los Dioses, eran capaces de mejorarse a sí mismos, sonrió brillantemente.

--No es solo Bell-kun... Todos están creciendo. ¡Ya casi no necesitan mi ayuda!

--¿Qué es esto, Hestia, detecto un poco de soledad?

--¡Por supuesto que me siento sola! No puedo seguirlos al Calabozo, ¿Verdad?

Hestia vació su tarro y se lanzó hacia adelante.

--¿Ya estás borracha?

Takemikazuchi bromeó, alejándose de ella.

Hestia se sonrojó, luego cambió de estado de ánimo y sonrió.

--¡Pero estoy igualmente feliz! ¡No, *orgullosa* es una palabra mejor para eso!

--Hestia...

--Cuando todos hablan de cuánto ha crecido Bell-kun... tengo esta sensación dentro de mi pecho.

Nunca revelaría tal orgullo maternal a sus niños, por supuesto. Pero habían pasado por muchas cosas juntos, ella y Bell. El había sobrevivido a muchas aventuras, había probado la frustración y había aprendido a seguir corriendo incluso cuando estaba cubierto de pies a cabeza con barro.

La historia de la <Familia> que ella había trazado sobre su espalda era un precioso tesoro.

Hestia sonrió como la joven Diosa que era, y ambos Dioses masculinos entrecerraron los ojos como si entendieran cómo se sentía.

--Solía ser tan llorón, pero ahora es capaz de decir lo que piensa claramente delante de todos. Ha crecido maravillosamente... ¡Me he enamorado de él otra vez! ¡Tenía mariposas en mi estómago solo mirándolo! ¡Maldita sea, nunca se lo entregaré a nadie más!

--Eso fue realmente hermoso, excepto la última parte.

--¡Sí!

Los Dioses tomaron un sorbo de sus bebidas mientras Hestia lanzaba ambas manos al aire y alardeaba.

--A decir verdad, estoy un poco preocupada por esta expedición... pero tengo fe en que Bell-kun y los demás lo superarán.

Dijo Hestia.

--Si alguien puede hacerlo, ese grupo puede.

--Sí, justo como dices Hestia.

Los tres Dioses levantaron sus copas.

--Bebamos por Bell-kun y el resto.

--¿No deberíamos dedicarles un brindis?

--Guardemos eso para cuando regresen.

La cálida luz de las Lámparas de Piedra Mágica iluminaba la atmósfera azul oscuro del animado bar. Un bardo comenzó a tocar una melodía para los clientes borrachos, la agradable melodía que evocaba el prelude de una historia de aventura.

--Porque está sea una exitosa aventura para nuestros niños—

Los tres Dioses reunidos en la mesa redonda se sonrieron y chocaron sus tarros.

--¡Salud!

--¡Salud!

--¡Salud!



El cielo ese día estaba casi sin nubes.

Cuando el sol asomó su rostro sobre la enorme muralla oriental de la ciudad, Orario abrió los ojos y entró en acción. Los rayos del sol caían del cielo azul donde flotaban algunas nubes blancas. Frente a la <Mansión de la Chimenea>, en el sexto distrito de la ciudad, se había reunido una multitud de humanos y demi-humanos. Eran Aventureros de varias <Familias>, a punto de partir en una expedición.

--¿Están todos listos?

--¡Sí! He empacado tantos Ítems, armas adicionales y provisiones como pude meter.

Lili ajustó su mochila, que estaba más llena que de costumbre. Aisha le sonrió, apoyando su enorme espada llamada <Podao> en su hombro.

Cerca de allí, Mikoto y Chigusa devoraban con sus ojos la brillante arma plateada de Ouka.

--Ouka-dono, ¿Welf-dono también hizo una nueva arma para tí? Ara, eso parece una cuchilla fina.

Mikoto se ruborizó.

--¡Qué hacha...! ¿Pero Ouka, que hay del dinero...?

Dijo Chigusa.

--... Recuperare el costo en esta expedición

Ouka respondió solemnemente. Welf, quien estaba parado justo detrás de él sosteniendo su Gran Espada, sonrió.

Mientras tanto, Naaza le estaba entregando a Haruhime un saco que estallaba en sus costuras.

--Haruhime, acabo de terminar de hacer estas nuevas pociones hoy... Por favor, tómalas. Haz tu mejor esfuerzo, hermana...

--¡G-Gracias, Naaza-sama!

Haruhime dijo mientras aceptaba la bolsa de la Dogman, que tenía círculos oscuros bajo sus ojos. Conmovida por las palabras de aliento de esta miembro de su raza, Haruhime hizo una reverencia con su manto negro con capucha, la <Túnica de Goliat>.

Takemikazuchi, Miach, Hefesto y los miembros de sus <Familias> que se quedarían atrás se encontraban a poca distancia de los Aventureros que se dirigían al Calabozo, deseándoles lo mejor en la expedición.

--Déjame a mí proteger nuestro hogar. ¡Acábenlos!

--No hagan nada demasiado loco.

--¡Cúidense!

Naaza y varios miembros de la <Familia Takemikazuchi> se encargarían de vigilar sus hogares mientras todos los demás se habían ido. En cuanto a la <Familia Hestia>, de la cual todos sus miembros participarían en la expedición, Hefesto planeaba asignar a uno de sus Herreros de Clase Alta para proteger su hogar. Una vez que se corriera la voz de que un herrero tan ferozmente poderoso estaba allí, ni siquiera el ladrón más tonto se atrevería a acercarse. Los Aventureros pudieron participar en la expedición solo gracias a esta asistencia en la retaguardia.

Bell miro a ambos grupos—los que se iban y los que se quedaban atrás—y luego miró hacia el cielo. El clima era bueno, al igual que las expresiones en los rostros de sus compañeros. La moral era alta.

Por supuesto, había excepciones.

--Daph... ¿No puedes detener esta expedición?

--¿Huh? ¿No es un poco tarde para eso?

--Tuve una premonición anoche... Tengo la sensación de que algo horrible va a pasar...

--¿Eso otra vez? ¡Sabes que no podemos detenerla ahora!

Cassandra estaba al borde de las lágrimas, siendo rechazada por su compañera. Se giró hacia Bell, quien estaba del otro lado, como para aferrarse a él.

--Um... Lo siento...

Bell dijo, rascándose la cabeza.

Siendo rechazada gentilmente también por él, Casandra agachó la cabeza. Bell le dirigió una sonrisa forzada a la chica, quien había sido retirada por Daphne, y volvió sus ojos a su Diosa principal.

--Bueno, Kami-sama.

--¡Bell-kun, haz lo que hazas, no bajas la guardia!

--Entiendo.

--... ¡Esfuérzate!

--... ¡Lo hare!

Mientras la luz del sol caía sobre ellos, Hestia y Bell intercambiaron sonrisas. Bell grabó la imagen de su sonrisa y el cielo soleado en su memoria. Tampoco los vería por bastante tiempo.

Cuando se dio la vuelta, vio que Welf y los demás esperaban ansiosamente su señal para embarcarse en su viaje. Bell asintió y se volvió hacia Hestia y los otros Dioses.

--¡Nos vamos!

Habían pasado exactamente cinco meses desde que el chico había llegado a Orario. Ahora, se dirigía a la primera expedición de la <Familia Hestia>.



La alianza de <Familias> esperaba que la expedición durara una semana.

Aisha les aseguró que un equipo como este podría llegar fácilmente a su destino y regresar en cinco días, así que habían planeado su viaje en consecuencia, incluido el lugar donde instalarían el campamento más allá de la Zona Segura.

Welf, Ouka y Bell formaban la vanguardia de la formación que se dirigía hacia el Calabozo. El centro estaba dividido en dos grupos: Mikoto, Chigusa y Daphne actuarían como apoyo para proteger a los combatientes y Ayudantes, mientras que Lili, Haruhime y Casandra servirían como Ayudantes. En realidad, la función de las tres últimas era más como una retaguardia. Aisha, una poderosa combatiente Lv. 4, estaba estacionada al final para eliminar cualquier ataque por detrás.

Por supuesto, esta era la primera vez que la <Familia Hestia> actuaba como parte de un grupo tan grande, así que esperaban observar cuidadosamente cómo funcionaba la coalición y hacer cambios temporales en las posiciones según fuera necesario.

En última instancia, se dirigieron a los Pisos Inferiores.

× × ×

-- ¡¡Haaah!!

Un grito corto a través del aire.

La <Daga Hestia> de Bell brilló en un arco violeta mientras dividía a un monstruo por la mitad.

¡¡OUUUUUUU!!

Con retraso, el grito de muerte del Escarabajo Loco retumbó a través del pasillo.

-- ¡<Pequeño Novato>! No, quiero decir <Pies de Conejo>, ¿Verdad? ¡Sigue así! ¡Mátalos a todos!

Daphne grito mientras ambas mitades del enorme escarabajo rodaban por el suelo cubierto de corteza, presionándola contra la pared. Bell entrecerró los ojos bruscamente y asintió mientras levantaba su nueva Daga con la mano izquierda y pateaba el suelo.

Estaban en el <Laberinto de Arboles Colosales> en el 24° Piso.

El equipo había roto rápidamente el récord anterior de la <Familia Hestia> de pisos despejados y ahora estaba en la sección más baja de los Pisos Intermedios. Una de las razones de su velocidad era Bell.

¿¡UOO!?

En lugar del arco púrpura, un heroico destello blanco emanaba de su mano izquierda.

La hermosa y brillante Daga blanca redujo al monstruo a una nube de ceniza con un solo golpe.

Al igual que la <Daga Hestia> en su mano derecha, <Hakugen>—la nueva arma en su mano izquierda—estaba acumulando rápidamente un impresionante número de cuerpos. Midiendo treinta y cinco centímetros de punta a base, el tamaño de la Daga larga estaba entre la <Daga Hestia> y una Baselard. Increíblemente, estaba hecho de cuerno de Unicornio, un raro Botín. Welf lo había hecho para Bell con mucho cuidado, y su cuchilla era incluso más afilada que la del perdido <Ushiwakamaru>. Cada vez que Bell movía su brazo, incluso ligeramente, un destello de luz se disparaba instantáneamente, proclamando la muerte de manadas de <Ciervos Espada>.

Como de costumbre, Bell llevaba su armadura de doble Adamantita, actualmente en su quinta reencarnación. El conjunto duradero y ligero brillaba como nuevo gracias a las reparaciones de Welf. Por el momento, todavía estaba libre de rasguños. En su pierna izquierda estaba atada una nueva funda hecha de piel de <Bisonte Viejo>, mucho más fuerte que la anterior.

Equipado con un nuevo equipo de Welf, Bell se puso a trabajar para eliminar a los monstruos que rodeaban al equipo, tal como había pedido Daphne.

-- ¡Avispones a las dos en punto!

Lili le estaba gritando un flujo constante de información a Bell, quien se había alejado de la formación principal. Avispones Mortales de color negro azabache se acercaban para atacar, con sus alas zumbando.

-- ¡Herrero, al suelo! ¡Tu escudo no está en posición!

Ouka le advirtió desde su lugar en la vanguardia.

--¡Desafortunadamente, soy malo con los escudos!

Gritó Welf, sosteniendo su enorme escudo con ambas manos. A medida que los Avispones Mortales se abalanzaban sobre ellos en ángulo, sus posiciones defensivas vacilaron. Varios insectos gigantes atacaron con garras, agujijones venenosos y envenenadas. Ambos jóvenes en la delantera tomaron la peor parte del ataque, pero lograron mantenerse firmes.

Protegidos por Welf y Ouka, Mikoto y Chigusa disparaban flechas a los avispones desde su posición en el centro, pero—

--¡Son rápidas...!

--¡Maldita sea...!

Los Avispones Mortales volaban ágilmente por el aire, evadiendo fácilmente las flechas. Incluso cuando una los golpeaba, rebotaban de nuevo; los Avispones tenían corazas incluso más duras que las de las Hormigas Asesinas. Mientras hostigaban a los Aventureros Lv. 2, era obvio porque también eran llamadas “abejas asesinas de clase alta”.

--... ¡...!

En ese mismo momento, Bell intervino a la velocidad del rayo.

Acababa de eliminar a algunos monstruos que atacaban al resto del equipo cuando inmediatamente corrió directamente hacia la pared del Calabozo. A la altura de su nuevo apodo, se lanzó desde la pared y saltó al enjambre de Avispones.

—

Tomados desprevenidos desde atrás, se congelaron. Los ojos rojo rubi de Bell brillaron mientras oscilaba la <Daga Hestia>.

—¿¡GAAA!?

La cuchilla blanca corto sus corazas duras como piedras y conjuntos de alas dobles como mantequilla.

Bell siguió volando hacia delante debido a la fuerza extrema de su salto. Todavía en el aire, metió la <Daga Hestia> en su funda y utilizó el impulso de su golpe para girar a medio camino, sacando su mano derecha ahora libre y gritando.

--¡<Firebolt>!

Dos Avispones Mortales estallaron en pedazos cuando dos disparos de rayos de llamas los perforaron.

Gracias al reciente <Aumento de Nivel> de Bell, el poder y velocidad de su Magia de lanzamiento rápido habían aumentado. Los monstruos no tuvieron tiempo de esquivar. Cuando la gravedad tiró de Bell al suelo, motas de llamas cayeron a su alrededor.

--W-Wow...

--Hubo un tiempo en el que estuvimos huyendo por nuestras vidas de esos tipos, pero ahora...

Cassandra y los demás en el centro de la formación estaban estupefactos. Welf suspiró asombrado y sonrió como si creyera que eran invencibles.

¡Uaaaaa!

Un segundo después, él y Ouka sacaron sus escudos y derribaron varios Avispones más que se acercaban para una investida. Al instante, Mikoto y Chigusa saltaron de entre ambos jóvenes y lanzaron sus dagas a en las hendiduras de sus corazas.

--Pero esto no tiene sentido... Mientras no nos deshagamos de *eso*, estos avispones seguirán atacándonos. Incluso si huimos de los Avispones, no llegaremos lejos.

Aisha murmuró. Mientras la vanguardia y el centro de la formación trabajaban juntos para reducir a los monstruos a cenizas, se quedó sola en la retaguardia para defenderse de los enjambres que se acercaban a ellos desde atrás.

Miró de nuevo hacia la pared del Calabozo, donde un enorme nido de Avispones estaba enterrado en la savia. La colonia estaba cubierta de innumerables Avispones Mortales, pero también era un monstruo en sí mismo— uno raro que existía de manera co-dependiente con los Avispones. Era una <Colmena Sangrienta>.

La masa negra con forma de piña de siete metros de largo, parecía una fruta horrible. Un monstruo inmóvil tipo trampa, normalmente se enterraba dentro de un hueco lo suficientemente grande como para permitir que entraran y salieran Avispones Mortales. Pero en el momento en que alguien se acercaba, estallaba a través de la pared del Calabozo para revelar su forma completa.

Cuando uno de estos monstruos aparecía en la ruta principal, las cosas se ponían extremadamente desagradables. Bell y los demás estaban experimentando esa miseria en este mismo momento.

--¡No hay final para esto! Cassandra, ¿¡Aun no puedes quitar esa mucosidad!?

--¡Lo siento, Daph, todavía necesito más tiempo!

--¡Todos, siento no poder ayudar!

Los medios de ataque del nido eran un líquido que disparaba y que no mataba ni hería, sino que era tan adhesivo que inmovilizaba por completo a cualquiera que fuera golpeado. Los Avispones Mortales volarían y empalarían a la víctima atrapada. Haruhime había sido sorprendida por la emergente colonia y yacía indefensa en el suelo, cubierta de mucosidad anaranjada. Welf y Ouka intentaban proteger a las Ayudantes, pero sus escudos también estaban manchados con el material pegajoso.

La peor parte de todo era el ridículo número de Avispones Mortales que se estaban reproduciendo. Ya que la Colmena Sangrienta estaba directamente conectada al Calabozo, los Avispones aparecían a un ritmo mucho mayor de lo normal. Mientras los Aventureros concentraban su energía en combatir a los insectos, otros monstruos se acercaban desde caminos laterales. Era una viciosa espiral descendente.

--¡No vacilen! ¡Tenemos que eliminarla!

Ocupando la ruta principal y escupiendo Avispones uno tras otro, la colonia era la clave. Llamarla una ciudadela para los monstruos no sería una exageración.

Los Aventureros rápidamente se dispusieron a eliminar la verdadera fortaleza, tal como Aisha—quien había eliminado a todos los monstruos que se acercaban por detrás—había instruido.

¡Ping, ping!

Luz irradiaba de la mano derecha de Bell. Mientras continuaba interceptando a los Avispones Mortales, comenzó una <Carga Concurrente>.

En lugar de un canto de activación, se escuchó el sonido de una campanilla. Bell terminó su ataque actual y se retiró de la vanguardia a la posición de Lili para situarse en el rango ideal.

--¡Centro, retrocedan! ¡Formen un círculo alrededor de Bell-sama!

La orden de Lili resonó hacia cada miembro del equipo. Mikoto, Chigusa y Daphne rápidamente tomaron los escudos que se les entregaron para protegerse del feroz ataque y retroceso del enjambre de Avispones. Aisha hizo lo mismo con su arma, la Podao.

Ouka y Welf se unieron a ellas en la línea de batalla, rechazando los violentos ataques.

-- —¡Voy a disparar!

A Bell le tomó solo unos segundos asumir su posición.

Los Aventureros se separaron a la izquierda y la derecha para abrir un camino directo para Bell, quien se había transformado en un arma viviente lista para disparar.

Había cargado durante veinte segundos.

Extendiendo su brillante brazo derecho como una flecha, lo libero.

--¡<Firebolt>!

Una masiva explosión de relámpagos de llamas con luz blanca se precipito hacia adelante. Todos los Avispones en la línea de fuego fueron incinerados instantáneamente. La horrible colonia explotó con tremenda fuerza.

—¿¡AAH!?

Los monstruos que aún estaban dentro del nido chillaron miserablemente, y un rugido ensordecedor le siguió.

La pared del Calabozo estallo en pedazos junto con la Colmena Sangrienta, llenando el pasaje con masas de ceniza y humo.

--Phew... estoy agotada. ¡Se siente como si acabara de luchar contra un Jefe de Piso!

--Bueno, es prácticamente lo mismo. El nido de avispas es lo peor que hay por aquí.

La conversación entre Daphne y Aisha, quienes estaban sentadas en la mochila de Lili en medio del pasadizo y bebiendo pociones y agua, resonó en el espacio ahora tranquilo.

Bell y los demás se estaban ocupando de las consecuencias ahora que su mayor batalla del día había terminado. Eso significaba recolectar las Piedras Mágicas y Botín. Cristales púrpuras mucho más puros y más grandes que los que se encontraban en los Pisos Superiores yacían entre pedazos de corazas y pilas de cenizas de los Avispones Mortales. Se dispusieron a recoger el Botín y extraer las Piedras Mágicas de los restos de los monstruos.

--Lo siento, Bell-sama... los retrase a todos.

--No es tu culpa, Haruhime-san. De hecho, deberíamos haberte protegido *a ti*.

Haruhime finalmente había sido liberada del líquido viscoso y estaba ayudando con la limpieza. Ya que había tantos monstruos, todos—no solo Ayudantes—tenían que participar.

--Bell-san... eres tan increíble.

--¿Huh?

Chigusa, quien estaba trabajando cerca de Ouka, había interrumpido la conversación de Bell.

--Has matado a más monstruos que nadie más hasta ahora... Pensé que eras increíble antes, pero... ¡Ahora eres solo, quiero decir, eres realmente increíble!

Dijo llena de emoción mientras miraba por detrás de su flequillo

Las cejas de Ouka se fruncieron en un ángulo extraño mientras escuchaba.

--Es lo mismo con <Antianeira>. El Lv. 4 es un mundo completamente diferente. Me hace sentir como un tonto sin valor...

Su voz estaba teñida de frustración y competitividad.

--T-También lo creo. La forma en que te mueves, comparada con el <Juego de Guerra>, ¿¡Cómo puedo decirlo...!?

Cassandra dijo mientras recorría el área en busca de Botín.

--Más agudo, ¿Eso es lo que quieres decir, Casandra-dono?

Dijo Mikoto.

--¡Sí, exactamente!

Ambas parecían completamente admiradas por la destreza de combate de Bell. En cuanto al chico mismo, estaba más avergonzado que complacido por los elogios. No sabía qué decir en este tipo de situación. Lo mismo había sido cierto cuando ascendió al Lv. 2. Simplemente no era bueno para aceptar cumplidos. Apoyó su mano torpemente en la parte posterior de su cabeza.

Mientras su mente divagaba incoherentemente, de repente sintió un par de ojos sobre él y desvió su mirada.

Haruhime estaba parada junto a él, mirando fijamente su rostro.

--¿Haruhime-san?

--Uh... Lo siento, estoy siendo descortés...

--No es un problema... pero, ¿Sucedo algo?

Parecía estar preguntándose sobre algo y queriendo decir algo. Bell la instó a seguir con sus ojos.

La Renart apartó la mirada y luego, tímidamente, abrió la boca.

--Cuando... eh, antes, cuando sucedió lo de los Xenos, estabas muy preocupado por eso, así que estaba preocupada... sobre si realmente serías capaz de luchar contra los monstruos de nuevo.

Bell abrió mucho los ojos mientras escuchaba.

Él había considerado exactamente el mismo antes. En un momento dado, había estado extremadamente preocupado por si aún podría matar monstruos—o incluso continuar como un Aventurero—después de enterarse de los Xenos. Nunca había podido encontrar una buena respuesta.

Haruhime, consciente de su estado durante ese tiempo, se sentía confundida por el actual Bell, quien eliminó a los monstruos con un entusiasmo tan fuerte que obtuvo elogios de Ouka y los demás.

Ante la mirada preocupada en los ojos verdes de la chica, Bell se quedó momentáneamente sin palabras. Cuando Mikoto y los demás regresaron al trabajo, Bell se apartó de Haruhime y se arrodilló junto a una pila de cenizas. Busco entre el polvo gris que se deslizaba entre sus dedos como arena y extrajo un hermoso cristal púrpura. Luego se levantó y, mirando fijamente la Piedra Mágica del monstruo en su mano, le respondió a Haruhime.

--Decidí convertirme en un hipócrita.

Ahora fue el turno de Haruhime de sorprenderse.

“¡Hipócrita!”

Bell recordó el insulto del cruel cazador, y luego las palabras del Tonto sabio: *“aquellos criticados por hipocresía poseen las cualidades necesarias para convertirse en un Héroe”*.

Esas palabras habían permanecido en sus oídos y corazón todo el tiempo, y él las había aceptado. Después de que el Minotauro negro lo había derrotado, había tomado una decisión.

Para salvar a Wiene y a los otros Xenos, mataría a sus hermanos.

Lo haría a pesar de que sabía que los monstruos ordinarios podrían renacer como Xenos.

Para salvar a los que eran importantes para él, tomaría innumerables vidas.

Era posible que hayan sido monstruos, pero aun así estaría eliminando su propia existencia.

Nadie le había ordenado que lo hiciera. Había elegido este camino para sí mismo.

Lo había decidido, y se había determinado a ello.

Se alegraría ya sea siendo honrado como un Héroe o deshonrado como un villano, siempre y cuando fuera una consecuencia de esas acciones.

Entonces déjame convertirme en un hipócrita.

Pensó para sí mismo mientras su mirada perforaba el cristal brillante.

--... ¡...!

La chica Renart se quedó sin aliento y se estremeció al ver su rostro resuelto. Sus mejillas se enrojecieron con admiración.

Totalmente ajeno, Bell apretó la Piedra Mágica firmemente en su palma.



--Antes era bastante fuerte... pero ahora, es como si me sintiera más seguro.

Dijo Welf.

--¿Es así...?

Lili respondió.

Ambos miraban a Haruhime y Bell desde la distancia. En contraste con el Herrero, quien parecía complacido, la chica Hobbit parecía preocupada.

--¿Por qué la cara sombría? No es como si ahora fuera peligroso o algo así.

--Sé eso...

Como dijo Welf, no había ni siquiera un indicio de amenaza en el rostro del chico. No se había vuelto precipitado e imprudente. Su rostro era el de alguien que había superado la indecisión y había llegado a una respuesta definitiva. Su mirada decisiva cortaba hacia adelante en la distancia. A medida que sus sentimientos inmutables se hacían más fuertes, también él se volvía más fuerte.

--Comparado con su yo anterior, es mucho... mucho, *mucho* más confiable. Pero es como si se hubiera vuelto más lejano en igual medida...

Esa era la honesta impresión de Lili. Su voz era triste y abatida mientras le contaba a Welf cómo Bell parecía estar avanzando más y más lejos de ellos.

Welf bajo su mirada a la chica, cuya cabeza colgaba con tristeza, luego se echó a reír provocativamente.

--¿No es tu trabajo respaldarlo, Ayudante?

Lili pareció sobresaltada, luego malhumorada.

--Estaré a su altura. En realidad, voy a ser incluso más fuerte que él. Así que no te quedes atrás.

Dijo Welf.

--¡¡O-Obviamente!! Lili es la Ayudante de Bell-sama, su compañera número uno. ¡Ella no será vencida por ti, ni por nadie más, Welf-sama!

--De vuelta a tu antiguo yo, ya veo... ¡Hey, deja de golpearme! ¡Eso duele!

¡¡Smack, Smack!!

Lili golpeo a Welf un par de veces y luego abofeteó sus propias mejillas.

Se había decidido una vez más a fortalecerse. Ver a Bell luchando tan duro había renovado su propio entusiasmo.

× × ×

--...

Aisha miraba la escena delante de ella y pensó en su situación.

Su llegada al 24° Piso definitivamente no se debió solo a la fuerza de Bell. Mientras se movían de un piso a otro, Mikoto, Ouka y los demás habían cooperado a la perfección. Habían visto la actuación de Bell, y habían tratado de luchar tan duro como él.

Era como si Lili y Welf estuvieran diciendo que las acciones de un individuo podrían elevar la moral de todos sus compañeros. Una sola persona podría inspirar determinación y fortaleza en muchos otros.

Si ese es el caso, entonces es exactamente como...

Él debía ser lo que los Dioses llamaban... un "Héroe".

Por lo menos, tenía el gran potencial de convertirse en uno.

No... no lo tenía; lo obtuvo.

Desde el más ordinario de los lugares.

Había lamentado su propia debilidad, y luego miró la cúspide de la fuerza. Todavía estaba corriendo, alcanzando cualquier asidero que pudiera encontrar. Su progreso aún era sorprendente incluso para los Dioses.

Todo había comenzado con encuentros casuales.

Y todas estas oportunidades fueron las que hicieron fuerte al chico.

Incluso Aisha lo admiraba.

... Está casi maduro, creo.

Murmuró, estrechando sus ojos.

A cierta distancia de ella, Bell se estremeció imperceptiblemente.



Cuando Lili abrió su reloj roto con un chasquido, anuncio que la noche había caído en la superficie.

Habíamos terminado de explorar por hoy, así que decidimos tomar un descanso prolongado en el Calabozo. En otras palabras, era hora de establecer el campamento.

El lugar que elegimos era un enorme hueco de árbol junto a un pequeño camino que salía de la ruta principal en el 24° Piso. Decidimos usar el espacioso hueco un poco más adentro. La “habitación” era uno de los candidatos para un punto de descanso que identificamos de antemano en el mapa proporcionado por el Gremio.

Lo primero que teníamos que hacer antes de tomar un descanso importante era destruir el entorno del Calabozo.

Atacamos las paredes circundantes y el piso del laberinto con nuestras armas. Hacer eso obligaba al Calabozo a priorizar la reparación del área, lo que significaba que no habría monstruos allí durante algún tiempo. Lo siguiente que se debía hacer era colocar un guardia en la entrada de la habitación para asegurarse de que no haya monstruos dentro. Luego, rápidamente eliminamos a los monstruos que ya ocupaban la habitación y, al mismo tiempo, trabajamos en las paredes internas con nuestros Hachas y martillos.

Supongo que la mejor manera de describir la habitación era decir que era como un espacio debajo de un árbol. Era del tamaño de una pequeña habitación común. Las paredes estaban cubiertas de pequeñas flores blancas y hojas, junto con la hierba ocasional. Al mirar al techo a unos tres metros arriba, una cúpula formada por raíces de árboles era visible. Grupos de <Musgo Lámpara> en la superficie de la cúpula emitían una luz verdosa, que en realidad hacía que la habitación fuera bastante brillante.

--¡Elegí este lugar al azar del mapa, pero es bastante bueno!

Dijo Lili. Se había quitado la pesada mochila y estaba respirando el aire de color verde oscuro con gusto.

En el camino aquí, nos tomamos un descanso en el 18° Piso en Rivira—la 335° generación de la ciudad de avanzada ya había sido reparada desde que los Xenos la destruyeron—pero tal vez porque finalmente podíamos relajar nuestros nervios tensos, todos parecían agotados. Sin embargo, había una sensación de logro y alivio en sus largos suspiros.

Para pasar la noche aquí de acuerdo con el tiempo en la superficie, rápidamente nos pusimos a trabajar preparando nuestro campamento y preparándonos para la exploración de mañana.

Haruhime-san y Casandra-san le pidieron a Ouka-san que las ayudara a establecer el campamento, y estaban correteando y aplaudiendo como niños. Mikoto-san y Chigusa-san estaban a cargo de cocinar, y Aisha-san estaba vigilando la entrada. Lili y Daphne-san estaban discutiendo nuestra ruta mientras miraban un mapa.

Dado que nuestro grupo era tan pequeño, todo nuestro equipo cabía en nuestras mochilas, así que, aunque no se parecía en nada a un campamento base de la <Familia Loki> con carga y suministros, nuestro punto de descanso aún comenzaba a parecer un verdadero campamento.

--Hey, Bell, también déjame afilar eso.

--Okay, gracias.

Acepte la oferta de Welf y le entregue la <Daga Hestia> a cambio de <Hakugen>, que acaba de terminar de afilar. Piedras de afilar, martillos e incluso un horno en miniatura en una caja lo rodeaban. Al parecer había traído todas sus herramientas de herrería a la expedición. Gracias a nuestro Herrero de Clase Alta, podíamos darles mantenimiento a nuestras armas al máximo rendimiento y no perder nada de su filo. Era increíblemente útil, ya que no podíamos regresar a la superficie durante el transcurso de la expedición.

--Es un lujo tener un Herrero en tu <Familia>. Dudo que incluso <Familias> famosas como la <Familia Loki> tengan a alguien así en la mano todo el tiempo.

Comento Daphne-san, quien había terminado su trabajo.

--¿Qué tal es el rendimiento de esa nueva arma, Bell?

Pregunto Welf.

--Es asombrosa. La cuchilla se siente tan bien que me sigue sorprendiendo... Incluso atraviesa monstruos de metal...

--Eso es porque usé un Botín increíblemente valioso que haría que un Sanador o un Mago gritaran si se enteraran. ¡Vaya, no le digas a Lili-enana! Me gritará por darte un trato especial.

Los ojos del herrero estaban fijos en la <Daga Hestia>, pero él sonrió como un niño travieso al que le gustaba jugar bromas. Le devolví la sonrisa y miré a <Hakugen>. La inusual cuchilla blanca destellaba brillantemente. Podía sentir que comparada con la serie de armas <Ushiwakamaru>, que había estado usando hasta hace poco, era mucho más poderosa. Más que eso, el filo era mucho más agudo. Y lo mejor de todo es que era muy ligera. El manejo era increíble.

Tal vez no sea tan adecuada para la defensa o para rechazar ataques... pero, en general, no tenía ninguna queja.

Ya que estaba hecha a medida, el agarre estaba moldeado para que coincidiera exactamente con mis dedos. Aunque la estaba usando por primera vez, se sentía como una extensión de mí más que cualquier otra cosa que hubiera usado antes. Welf claramente estaba ganando dominio sobre sus Habilidades. Me sentía tan orgulloso y feliz de trabajar junto a él de esta manera, Aventurero y Herrero, puliendo las habilidades de cada uno a niveles cada vez mayores.

Probablemente se debía a <Hakugen> y todas las demás armas y equipos que Welf había fabricado para nosotros que habíamos llegado al 24° Piso.

... *El 24° Piso...*

Reflexione sobre el número una vez más.

Habíamos llegado desde la superficie hasta el 24° Piso en aproximadamente un día. Ese era un ritmo extremadamente bueno.

No, considerando el hecho de que solíamos tener problemas incluso para llegar al 20° Piso, se podría decir que era demasiado bueno.

Tenía un poco de miedo de que las cosas fueran tan bien.

¿Por qué es eso...? Es extraño lo tranquilo que me siento.

No era simplemente que ya no estaba aterrorizado de los Pisos Intermedios después de alcanzar el Lv. 4.

Era más como... Había cruzado espadas con cosas mucho más aterradoras—y mucho más fuertes—que cualquier otra cosa que pudiera esperar encontrar alrededor de los Pisos Intermedios.

Los crueles cazadores, por ejemplo, y mi gran rival por otro. Esas experiencias habían afectado tanto a mi cuerpo como a mi alma. Una vez más me di cuenta mientras estaba aquí en el 24° Piso del Calabozo—que absolutamente no era un lugar fácil—y escuchaba el sonido calmado y medido de mi propio corazón.

Lo mismo ocurría con mi aumentada sensación de coraje y mis pensamientos, girando dentro de mi cabeza en este preciso momento.

Regrese a <Hakugen> a su funda y levante la mirada.

--Hey, Welf. La <Daga Hestia> está hecha de Mithril, ¿Verdad?

Le pregunte lentamente.

--Sí. Es un gran material debido a lo fácil que es trabajar con él. Además de eso, es un muy buen conductor del Poder Mágico. Las armas de Mithril son comunes para los combatientes que combinan Magia y habilidades de combate ordinarias.

Welf respondió mientras giraba suavemente la cuchilla negra grabada con <Texto Sagrado>.

--Pero el hecho de que sea un buen conductor de la Magia no significa que esté encantado.

Welf continuó.

--Incluso si infundes Magia en una Daga normal, simplemente se filtra y se dispersa. De todos modos, ¿Por qué lo preguntas?

--Uh, yo solo...

Sentado junto a Welf, quien estaba inmerso una vez más en su trabajo, me quede mirando mi mano derecha. Muy suavemente, para que nadie se diera cuenta, comencé a cargar el <Argonaut>. Unas pocas partículas de luz blanca se reunieron en mi mano.

La feroz batalla en la que luché y finalmente perdí a manos de mi rival me había hecho más diligente. Antes, simplemente usaba mi Magia y Habilidades. Ahora las estudiaba.

Especialmente el <Argonaut>.

Había estado realizando una especie de prueba secreta desde que entré en el Calabozo hoy. Había bastantes cosas que ya había aprendido. Primero, el tiempo máximo de carga para el <Argonaut> era de cuatro minutos. Solía ser de tres minutos, así que había ganado un minuto extra al alcanzar el Lv. 4. El poder elevado por la carga aumentaba donde se acumulaban las partículas de luz, hasta mi límite de acción para los ataques. Esto se aplicaba a cuchilladas, golpes y Magia, pero solo podía iniciar la carga en un solo lugar a la vez.

La carga normal y la Carga Concurrente volvían a cero si un enemigo me atacaba o me distraía. Cuando eso sucedía, la fuerza física y mental que había estado acumulando también desaparecía. Esto parecía ser similar a lo que sucedía con el canto de un Mago. Incluso ahora, si deseaba que las partículas de luz desaparecieran de mi mano derecha, me sentía abrumado por el agotamiento. Podía restaurar mi energía usando Ítems de recuperación, pero era mejor guardarlos para momentos cruciales y evitar la carga constante.

Lo que más me había interesado como resultado de estas pruebas era la convergencia, que era el atributo más destacado del <Argonaut>.

Eso era—

La alta conductividad mágica de la Daga... La convergencia de mi Habilidad...

Me había dado cuenta de algo sobre mí.

No era lo suficientemente inteligente.

Para compensar eso, actualmente confiaba en Lili y en algunos de los demás. Sin el apoyo de mis compañeros, ser el líder de cualquier cosa sería ridículo. Mi título sería inútil.

Tenía que usar hasta la última parte de mi cerebro insuficiente.

Si no lo hacía, yo, Bell Canel, no ascendería a nada.

Nunca sería como Aizu-san, quien constantemente agregaba nuevas habilidades de espada a su repertorio. No sería como Finn-san, quien exponía innumerables estrategias inspiradas. Nunca llegaría al otro lado del genio.

Si no usaba todas las ideas en mi cabeza, nunca podría inventar nada nuevo.

Así que había estado pensando y pensando hasta que no pude pensar en nada más—entonces justo cuando el destello de posibilidad se disparó a través de mi mente—

--¡Todos, la cena está lista!

--... ¡...!

La voz de Lili resonó desde la tienda de campaña.

--Ya escuchaste a la pequeña dama. Vamos, Bell. Ya he terminado con mi mantenimiento.

Welf me entrego la <Daga Hestia>.

--... ¡De acuerdo!

Respondí, dejando de lado mis pensamientos mientras me levantaba.

Welf y yo nos dirigimos hacia el centro de la habitación, donde Lili y los demás estaban esperando.

Solo había una última cosa que hacer antes de la tarde—o, mejor dicho, noche—cenar. Sacamos nuestras Dagas y Espadas Largas para cortar el <Musgo Lámpara> verde de las paredes y el techo, atenuando la cantidad de luz en la habitación. Una vez que terminamos, el espacio verde lleno de plantas adquirió la atmósfera de un bosque por la noche.

Una de las razones por las que hicimos esto era para ayudar a ajustar nuestros relojes internos para que coincidieran con el tiempo en la superficie, pero era más importante como medida para prevenir ataques de monstruos. Aunque había variaciones dependiendo de la especie, la mayoría de los monstruos desconfiaban de las áreas en el Calabozo donde la luz era diferente de la habitual. En este caso, habíamos atenuado la habitación más de lo normal. Al menos eso era lo que Aisha-san y Daphne-san, quienes habían estado en muchas expediciones, nos explicaron mientras nos apresurábamos a seguir sus instrucciones.

Recolectamos el <Musgo Lámpara> recortado y lo metimos en frascos, colocándolos en el centro de la habitación. Eran como linternas que iluminaban nuestro campamento nocturno.

--¡Bueno, chicos, vamos a comer! ¡Hay un montón, así que pueden pedir una segunda porción!

--E-Espero que les guste...

Nos reunimos alrededor de la olla junto a las linternas y comenzamos a comer. Mikoto-san y Chigusa-san prepararon un risotto—o más bien, un plato de papilla oriental. Todos estábamos babeando sobre la espesa papilla salpicada de brillantes hilos dorados de huevo, carne seca finamente desgarrada, hierbas verdes y nueces y frutas esparcidas. Sirvieron la mezcla humeante en tazones de madera, y comimos con nuestras cucharas.

--Agregamos algunos ingredientes encontrados en el laberinto que Aisha-dono dijo que eran comestibles...
¿Cómo está?

--¡Sabe un poco raro... pero es bueno! Me gusta el sabor terroso, y la fruta tiene una acidez interesante. Por lo menos, no encontrarás esto fuera de Orario.

--Tampoco tenemos esto en el Lejano Oriente. Es un original del Calabozo.

--Ouka-sama, aquí es donde felicitas a las cocineras... ¡Especialmente a Chigusa-sama!

Lili los regañó mientras él y Welf comentaban mientras engullían el guiso.

--¡L-Lili-san, él no necesita hacer eso...! Pero estoy feliz de que les guste.

Dijo Chigusa-san, aliviada de haber tenido éxito en su tarea.

Ya que Mikoto-san y yo vivíamos en el mismo hogar, sabía que era una buena cocinera, pero Chigusa-san, quien había crecido en las mismas circunstancias, parecía tener el mismo talento. Welf y Ouka-san no eran los únicos que apreciaban su trabajo manual.

--Deberían dejar la aventura y abrir un restaurante.

Aisha-san bromeo, mezclando un poco de burla con su cumplido.

Por cierto, recogimos los huevos más temprano en el día cuando pasamos por Rivira. Boris-san, el jefe de la ciudad de avanzada, nos los dio para celebrar nuestra primera expedición. Aparentemente, algunos de los residentes habían traído algunos pollos de la superficie. Para los Aventureros hambrientos de comidas más familiares, realmente podrían llamarse huevos de oro. El único problema era mantenerlos frescos.

--Um, ¿Está bien que usemos tanta agua...? Dicen que tener suficiente agua potable hace o rompe una expedición. No quisiéramos regresar porque nos quedamos sin ella...

Cassandra-san dijo, preocupada por los suministros que usamos para la comida.

--Hay tanta agua en los pisos debajo de nosotros que prácticamente te ahogará en ella. No hay nada de qué preocuparse. De todos modos, este equipo no es tan grande como los de la <Familia Apollo> de los que solían ser parte. No hay manera de que terminemos peleando por el agua.

Aisha-san respondió mientras agitaba sus manos descuidadamente como para sacudir la preocupación de Cassandra-san.

Tal vez porque estaban recordando expediciones pasadas, o tal vez porque Aisha-san había dado en el blanco sobre sus preocupaciones, Cassandra-san y Daphne-san—quienes eran ex-miembros de la <Familia Apollo>—gimieron.

Al final, Cassandra-san tenía razón. Conservar agua podría ser lo más importante en el Calabozo.

Arroyos cristalinos como los del 18° Piso generalmente eran pocos y distantes entre sí en el laberinto. La planificación de la recolección de agua en fuentes accesibles en pisos específicos era la base de una expedición exitosa. Antes de acampar aquí en el <Laberinto de Árboles Colosales>, Aisha-san y Mikoto-san fueron a sacar agua a algunos manantiales, así que estábamos bien por ahora. Tal vez la confianza relajada de Aisha-san que incluso se extendía a asuntos más allá de los combates se debía a cuántas expediciones había realizado.

--Creo que Bell Cranel se adapta al centro de la formación. Cuando escuché por primera vez sobre los ataques con carga, dije “¿Huh?”, pero con ese nivel de poder, también podría estar en la retaguardia. Y es bastante rápido.

Dijo Daphne-san.

--En términos de personalidad, no creo que Bell-sama esté preparado para la retaguardia...

Dijo Lili.

La cena había terminado y el equipo se encontraba en un círculo hablando sobre los eventos del día y los intereses particulares de cada miembro.

--Ahora que lo mencionas, tiene problemas para quedarse quieto... Y, por cierto, buen trabajo con tu liderazgo hasta ahora.

--Gracias.

¿Desde cuándo Daphne-san y Lili desarrollaron esta relación de maestro y alumno? Estaban sentadas alrededor moviendo sus cabezas la una a la otra.

--A diferencia de la última vez, nadie recibió un <Impulso de Nivel>. También las <Espadas Mágicas> todavía están esperando para ser utilizadas.

Dijo Welf.

--Bueno, esta vez tenemos más personas, así que nuestra coordinación y respuestas son más rápidas. Por supuesto, también está el hecho de que Bell-dono y Aisha-dono están apoyando la formación...

Mikoto-san respondió.

--Todos estamos cubriendo las debilidades del otro... Así es como *debería* funcionar un equipo de exploración.

Dijo Ouka-san.

--Y allí estoy sin hacer nada y reteniendo los a todos... Ugh...

Haruhime-san suspiro.

Junto a ellos, Chigusa-san y Casandra-san estaban teniendo una discusión sorprendentemente animada sobre la curación y los primeros auxilios. El equipo reunido apresuradamente parecía llevarse bien. Todos estaban charlando agradablemente.

--Hey, <Antianeira>. Nunca he estado en el 24° Piso, pero, ¿Así es como es siempre? Me preocupa que nos descuidemos porque las cosas van tan bien.

Dijo Daphne-san.

Su voz resonó con una terrible intensidad a través de la habitación. Todos la miraron, lo cual probablemente era lo que pretendía. Aisha-san, quien estaba sentada en el suelo con una rodilla levantada, se encogió de hombros.

--Mientras te mantengas atento a los ataques que causan Estados Anormales y tengas suficientes personas, el <Laberinto de Árboles Colosales> no es la gran cosa. Quiero decir, podría ser difícil si solo tuvieras personas de Lv. 2... Venir aquí sin estar preparado también significaría ser completamente aniquilados por las trampas y los monstruos peculiares que no están en el <Laberinto de Cuevas⁴>. Aparte de eso, obviamente, es la cantidad de recursos.

El 24° Piso era el más bajo de los Pisos Intermedios, y la mayoría consideraba que un <Estado> Lv. 2 era el requisito mínimo para justificar el ir allí. Pero había escuchado que el Gremio establecía esos estándares básicos con el objetivo de prevenir las muertes de los primerizos causadas por ser atrapados con la guardia baja. Por supuesto, los monstruos también tenían más habilidades a su disposición que las que tenían en el 17° Piso o menor.

Lo principal que distinguía al <Laberinto de Árboles Colosales> que comenzaba en el 19° Piso era el gran número de ataques de <Irregulares>, como los que involucraban veneno. Los monstruos también aparecían con mayor frecuencia que en los Pisos Superiores.

Pero lo más aterrador del Calabozo era la cantidad ilimitada de recursos a los que podía recurrir. Se tenía que estar atento a eso, sin importar en qué piso se estuviera.

⁴ Se refiere a los Pisos Intermedios.

--Debajo de este piso... probablemente podrías pasar a duras penas como un Aventurero Lv. 2 hasta el 27° Piso. De ahí en adelante, el problema es el terreno. Dicen que esa es la razón por la que se considera una zona separada que llamamos "Pisos Inferiores".

Según la Aventurera de Segunda Clase endurecida por la batalla, ese complicado terreno también era la razón por la que el estándar para los Pisos Inferiores, que comenzaban en el 25° Piso, era Lv. 3.

--El 30° Piso es donde realmente comienzas a necesitar un alto nivel y <Estado>. Hay manadas de Bloodsaurus y otros monstruos peligrosos ahí abajo. Son como los Pisos Intermedios para los Lv. 1... Son el tipo de cosas que un equipo de Lv. 2 no tiene forma de derrotar.

Todos escuchaban a Aisha-san con expresiones serias.

--... El 30° Piso, ¿Eh? Es difícil imaginar cómo es, considerando que todavía tenemos que atravesar seis pisos más.

Dijo Welf.

--Hablando de eso, el Gremio no publica ninguna información detallada sobre los Pisos Inferiores, ¿Verdad...?

Mikoto-san pregunto, inclinando su cabeza con curiosidad.

--El Gremio restringe la información sobre los Pisos Inferiores y los Pisos Profundos... especialmente todo lo que está debajo del 50° Piso.

Dijo Lili en voz baja.

--¿Por qué harían eso?

Mikoto-san pregunto.

--Todo es *muy diferente* ahí abajo... Si las personas supieran demasiado, es posible que se desanimen. Eso es lo que escuche.

Respondió Lili. Todos se callaron.

--Hahaha... De ninguna manera—

Dijo Casandra-san, tratando de reírse. Aisha-san la interrumpió bruscamente.

--Bueno, en lo que respecta a la <Familia Ishtar>... Tampoco obtuvimos ninguna información sobre el 50° Piso o inferior.

De repente, el comentario de Lili adquirió un tono de verdad. Aparentemente las cosas estaban configuradas de modo que no se liberara información sobre los Pisos Profundos hasta que te acercaras a esos pisos y estuvieras calificado para acceder a ella.

--Si crees en los rumores... *los dragones atacan a través de los pisos*. Y eso no es lo peor. Hay manadas de monstruos tan fuertes como Jefes de Piso.

--... ¡E-Eso debe ser una mentira!

--¿Quién sabe? Pero incluso si lo es, es una señal de lo mal que están las cosas en esos pisos.

Chigusa-san trago audiblemente, y el silencio descendiendo sobre el campamento. Todos se estremecieron al imaginar el aún desconocido abismo del Calabozo mientras se imaginaban la parte sin fondo del laberinto.

Las linternas iluminaban los rostros con los labios apretados del equipo.

--Maldición... ¿¡Ustedes gallinas sin agallas están temblando por algo tan lejano!? Eso está muy por delante en el futuro.

Dijo Aisha-san en un intento por aligerar el estado de ánimo.

--¡Haruhime, saca las bebidas!

--¿Qué? ¡Aisha-sama, no traje nada de alcohol...!

--¡Tal vez no, pero metí a escondidas un poco en tu mochila!

La sorprendida Haruhime-san reviso su mochila y encontró... exactamente lo que Aisha-san dijo que estaría allí.

Un murmullo recorrió al equipo al ver el líquido en la gruesa botella.

--¡Hey chicos! Tomaran un trago, ¿Verdad?

--... Cuando una Amazona te está incitando, todo lo que puedes decir es sí.

--¡Welf-sama!

Dijo Lili con reproche.

--¡Está bien, Lili-enana, solo tomaré un sorbo! Piensa en ello como una copa nocturna. Grandote, tú también tomaras algo, ¿Verdad?

--No vas a exagerar, ¿Verdad?

Respondió Ouka-san. Le gustaba beber y parecía sorprendentemente dispuesto a unirse.

--Estás hablando de ti mismo, ¿Eh, Ouka?

Chigusa-san se burló.

--¿Realmente deberíamos relajarnos así el primer día...?

Cassandra-san fue la última en hablar, y su suave murmullo desapareció en la emoción de la fiesta improvisada.

Haruhime-san, vestida con un equipo de batalla que se asemejaba al atuendo de una doncella del santuario, parecía una seductora anfitriona mientras llenaba nuestras copas por orden de Aisha-san; Bueno, ella tiene experiencia trabajando en el Distrito del Placer. Incluso Daphne-san, quien parecía sorprendida, y Mikoto-san, quien frunció el ceño, eventualmente fueron involucradas por Aisha-san. Cassandra-san intento escapar desapercibida hacia la tienda de campaña, pero se vio obligada a unirse a los demás.

En poco tiempo, alguien comenzó a reír alegremente, y luego los otros se unieron.

--...

Estaba viendo la escena desde fuera del círculo.

Ahora me tocaba a mí el deber de guardia. Desde que comenzó la comida, había estado sentado en el tocón que Aisha-san había estado ocupando hasta que cambiamos de lugar, vigilando la entrada a la habitación. Aunque tenía que admitirlo, había estado usando solo una oreja para escuchar a los monstruos. La otra había estado siguiendo la conversación en el interior.

Tomé un bocado de papilla del tazón en mis manos y sentí que mis ojos se suavizaban mientras veía a mis amigos. ¿Cuánto tiempo había estado sonriendo?

--¡Bell-sama! ¿Qué tal una segunda porción?

--Oh, gracias, Lili.

De alguna manera, se las arregló para escapar de las garras del diablo y escapar hacia donde estaba yo, con un tazón en la mano. Acepte con gratitud otra porción.

--¡Es completamente absurdo! Emborracharse en el Calabozo, y ni siquiera estamos en una Zona Segura...

--Bueno, estamos en una expedición, así que dudo que alguien realmente esté bajando la guardia...

--¿Y si un monstruo escucha toda la conmoción!?

Tenía razón... Me encorve sin responder y tome otro bocado de papilla.

Pero no trate de detener a Welf y los demás.

En la habitación que se sentía como un bosque por la noche, el <Musgo Lámpara> metido en frascos emitía un extraño brillo azul verdoso. Era a la vez misterioso y acogedor. Fragmentos de luz proyectaban sombras tenues del equipo que danzaban en las paredes y el piso, y las plantas que crecían en el suelo se sacudían junto con ellas.

Acampar era el verdadero placer de una aventura.

Lo había leído muchas veces en las historias de Héroe, pero ver una escena así ante mis propios ojos me hacía más feliz de lo que podía expresar con palabras.

--... ¿Está disfrutando esto, Bell-sama? Veo que estás sonriendo.

Lili me estaba mirando de forma extraña desde su posición a mi lado.

--Oh, lo siento... ¿Qué puedo decir? Siempre quise acampar así con todos.

--Pero, ¿No hicimos lo mismo cuando la <Familia Loki> nos salvó en el 18° Piso?

--Supongo que sí... Pero es solo que es genial.

Me rasqué la mejilla, sintiéndome tímido, y sonreí irónicamente para ocultar mi vergüenza.

Lili me miraba en silencio. Incline mi cabeza hacia ella.

--... Me alegro.

Murmuro mientras su expresión se relajaba.

--Te haré una confesión, Bell-sama... Lili estaba un poco asustada.

--¿Huh?

--Desde ese día, has tenido tu mirada puesta en alto por el bien de Wiene-sama y los otros Xenos... pensé que habías cambiado.

Estaba confundida y un poco asustada. A ella le preocupaba que, si ponía mi vista muy por delante, me alejaría gradualmente del resto del grupo. Fijé mi mirada en ella mientras admitía sus temores. Sus mejillas se ruborizaron, pero entonces sonrió.

--Pero al final, sigues siendo tú.

Mientras me sonreía felizmente, no pude evitar sentir ternura hacia ella. No era un sentimiento romántico, sino algo mucho más amable, como me sentiría por una hermana.

Antes de darme cuenta, mi mano derecha se extendió hacia la cabeza de Lili.

Se sobresalto con sorpresa, pero luego acepto mi mano y se sentó dulce y tranquilamente mientras yo acariciaba torpemente su cabello.

--Siento hacer que te preocuparas.

Le dije, sonriéndole para aliviar sus preocupaciones, justo como lo había hecho con Wiene, pero—

--... No, es posible que hayas cambiado después de todo. Parece que te has convertido en, ¿Cómo lo pongo...? Más como un mujeriego...

--¿¡Queeee!?

Todo lo que obtuve a cambio fue crítica.

Tal vez estaba enojada, porque sus mejillas hinchadas estaban rojas y sus ojos castaños se estrecharon.

--¡Lo siento, lo siento, lo siento—!

Dije, disculpándome en pánico, ya que aparentemente fue muy grosero de mi parte acariciar su cabeza.

Lili me interrumpió riéndose.

Le di una mirada en blanco, pero luego su estado de ánimo se extendió hacia mí y dejé escapar una sonrisa.

--B-Bell-sama, ¿Quieres un trago? No alcohol, quiero decir, sino un trago de agua.

--Hey, Haruhime-sama, ¿Por qué has venido aquí? ¡Lee un poco la atmosfera, geez!

Lili estallo contra la chica Renart, quien era la segunda fugitiva de la fiesta.

--¡Aisha-sama me permitió dejar de servir, así que quería unirme a la charla de almohada aquí...!

--¡¡Eeergh!! ¡Todo lo que dices es tan obsceno! ¿¡Lo haces a propósito!?

--Um, ¿Por qué están discutiendo...?

Esta pelea que Lili estaba provocando con Haruhime-san me estaba haciendo sudar.

Como era de esperar, algunos monstruos escucharon la conmoción. Cuando una manada de Conejos de Metal se acercó a la entrada, momentáneamente quedamos atrapados interceptando sus ataques.

Así termino la primera noche de la expedición.



Después de que termino la modesta fiesta de bebidas, un silencio como la tranquilidad de un bosque cayó sobre la habitación.

Cuando escuchaba atentamente, podía escuchar la suave respiración de Lili y las otras chicas durmiendo en la tienda de campaña. Por consideración a ellas, Welf y Ouka-san estaban durmiendo a la intemperie, apoyados contra una pared de malezas y arbustos. Sus brazos estaban envueltos fuertemente alrededor de su Gran Espada y Hacha, respectivamente.

UOOOOON...

Muy al final del pasillo, escuche un aullido. Probablemente era un monstruo de tipo bestia, pero por la forma en que hacía eco el aullido, podía decir que estaba muy lejos. Decidí que no era una amenaza.

Había estado de guardia desde la fiesta de bebidas. Una de los frascos relleno con <Musgo Lámpara> estaba a mis pies, iluminando la oscura entrada. Cuando miré alrededor, vi que la habitación se estaba reparando lenta pero seguramente. Solo para estar seguro, seguí agregando nuevas grietas a las paredes con mi Daga.

Me senté en un tocón y abrí el reloj roto que me prestó Lili. Eran las dos de la mañana. Casi era tiempo para que alguien tomara mi lugar.

--... ¿...?

Escuché el ruido de tela crujiendo y me di la vuelta.

Una mujer salió de la tienda de campaña y camino hacia mí. Tenía largo cabello y hermosas piernas. El <Musgo lámpara> que permanecía como la luz de las estrellas en el techo iluminaba su traje de batalla transparente, que recordaba el traje de una bailarina, y su inmaculada piel marrón.

Era Aisha-san.

--¿Aisha-san...? ¡Pensé que Welf y Ouka-san tomarían el siguiente turno!

--Obviamente. Acabo de terminar el mío.

--Entonces, ¿Qué está pasando?

--¿Qué harías si dijera que planeaba meterme en tu cama?

Salte del tocón y me aleje sin decir nada.

--¡Sólo bromeo!

Dijo Aisha-san, pero su sonrisa me dejó inseguro de si realmente bromeaba o no.

... Realmente era hermosa.

No pude evitar pensar eso mientras estaba parado frente a la Amazona. Estaba lo suficientemente cerca para tocar y sonreía seductoramente. Pero a pesar de que era hermosa, su atractivo sexual me intimidaba un poco. Lo mismo ocurría con la mirada en sus ojos entrecerrados que me miraban fijamente.

No pude soportar el silencio, así que traté de iniciar una conversación.

--Um... Debería haber dicho esto antes, pero gracias, Aisha-san... por acompañarnos en nuestra expedición...

--No hay problema. Planeaba hacer que ayudaras con una de nuestras expediciones de todos modos. El momento fue perfecto.

Si ella hubiera agregado: “A cambio de ayudar con la situación de los Xenos”, no habría tenido ninguna respuesta. Además, a pesar de sus palabras, probablemente estaba preocupada por Haruhime-san. Le devolví la sonrisa a la mujer brusca que odiaba las formalidades. Ella movió el flequillo de su rostro.

--Pensé que tus nervios podrían estar afectándote.

Dijo Aisha-san.

--¿Huh?

--Es por eso que vine a ver como estabas.

Miro lejos de mí hacia el largo y oscuro pasillo.

--Hay un pasaje que se conecta a los Pisos Inferiores justo allí. Mañana atacaremos el 25° Piso, nuestro objetivo.

--... ¡...!

--Probablemente escuchaste nuestra conversación, pero el piso siguiente—los Pisos Inferiores—son algo completamente diferente.

El 25° Piso.

Para mi <Familia> y para mí, era territorio desconocido. Esta era la primera vez que pisaríamos los Pisos Inferiores.

Este umbral se conocía como la Segunda Línea, al igual que la Primera Línea en los Pisos Intermedios. Incluso entre los Aventureros de clase Alta, solo un grupo selecto lo había cruzado.

--¿Sabes cómo llaman los Aventureros a los pisos a partir del 25° Piso?

--... No.

--Escuché que el término se usó en los primeros días de la exploración del Calabozo, pero todavía lo usamos hoy en día... Se llama <El Nuevo Mundo>.

... <El Nuevo Mundo>.

La frase, con su implicación de territorio desconocido, envió ondas a través de mi pecho.

La Amazona miro hacia la tienda de campaña.

--Si tropiezas, el equipo tropieza. Ese es el tipo de equipo que es.

--...

--Así que te lo preguntaré una vez más... ¿Estas asustado?

Un trozo de musgo se desprendió del techo y cayó entre nosotros. Si cerraba los ojos, el exuberante olor verde que llenaba el aire casi me hacía pensar que no estaba en absoluto en el Calabozo sino en un bosque en la superficie. En un bosque solo con Aisha-san.

Parecía escuchar hojas inexistentes crujendo en el viento. Respiré silenciosamente y contuve la respiración, luego respondí lentamente la pregunta de Aisha-san.

--Estaría mintiendo si dijera que no siento miedo en absoluto... pero...

Volví a mis pensamientos internos. La conversación que escuché antes perduraba en mis oídos.

—*Los dragones atacan a través de los pisos.*

—*Y eso no es lo peor. Hay manadas de monstruos tan fuertes como Jefes de Piso.*

Dentro de ese mundo inimaginable había cierta persona—la persona que admiraba.

Más allá del <Nuevo Mundo> en el que estábamos a punto de entrar.

Esa persona se encontraba en la primera línea del Calabozo, la que no tenía duda que era llamada “infierno”.

--Pero aun así quiero seguir adelante.

En silencio, apreté en un puño la mano que llevé a mi pecho.

Era verdad. La verdad era que tenía miedo. Sin importar lo duro que me dijera a mí mismo que fuera fuerte, no podía dejar de temblar.

Pero mi deseo de llegar a ese lugar superaba mi miedo.

Esos eran mis sentimientos.

No tenía tiempo para asustarme.

--... Me gusta la mirada en tu rostro. Es mucho mejor que la otra vez.

Dijo Aisha-san, entrecerrando los ojos.

--Apenas te reconozco.

Sus prendas violetas se balancearon, y ella se acercó tanto que casi nos tocábamos, tomándome por sorpresa.

--Lámame cuando sientas que estás en llamas y no puedas enfriarte. Te prestaré mi cuerpo en cualquier momento.

Sus palabras, susurradas en mi oído, me hicieron estremecer. Su suspiro seductor permaneció alrededor de mi cuello mientras regresaba a la tienda, sonriendo.

Después de que desapareció, dejé que mis mejillas enrojadas se enfriaran en el aire frío del Calabozo. Con mi cabeza despejándose de distracciones, baje mi puño.

Atacar los Pisos Inferiores.

Mi primera aventura de Lv. 4.

Enfoque mi mente en el día siguiente, cuando me enfrentare a lo desconocido con mis compañeros.



全新世界

water island

Capítulo 03 – Nuevo Mundo ~Isla de Agua~

El pasaje que conectaba el 24° Piso con el 25° Piso era una cueva cubierta de cristales.

--Hielo... No, cristales...

Salimos del campamento y llegamos a la parte más profunda del 24° Piso. Después de matar a todos los monstruos en la habitación, nos reunimos frente al hueco de un árbol que estaba cubierto de cristales, como si solo una parte de la pared se hubiera congelado en algún momento.

La cueva pareció tragarse las palabras de Lili. La cavidad era oscura y se inclinaba suavemente hacia abajo en la distancia, donde un viento fresco soplaba hacia nosotros desde lo más profundo. La corriente de aire, ausente en cualquier otra parte del <Laberinto de Árboles Colosales>, me revolvió el pelo y llevo mis pensamientos a la siguiente etapa de nuestra aventura.

Nos miramos el uno al otro e instigados por un gesto de la sonriente Aisha-san, entramos en el agujero.

Estaba parado al frente de la fila. Sosteniendo una de las Linternas de Piedra Mágica que Haruhime-san distribuyo, pise la pendiente. Todos los que estábamos en la vanguardia y centro de la formación teníamos Lámparas de Piedra Mágica, pero Aisha-san, quien estaba en la retaguardia, había traído un frasco de <Musgo Lámpara>. Me moví con cautela por la caverna, pensando en cómo las resbaladizas paredes, el suelo y el techo me recordaban a una cueva de hielo.

Bajamos aún más hacia las profundidades del largo túnel.

--Escucho agua...

Susurro Mikoto-san.

Cuando apareció el final, pude ver una luz azulada filtrándose a través de la abertura, junto con el sonido del agua. Se volvía cada vez más fuerte. Pronto pudimos notar que el agua claramente aterrizaba en algo.

En este momento, no estaba ni nervioso ni ansioso. Simplemente estaba siguiendo mis instintos de Aventurero mientras buscaba con determinación lo desconocido más allá de la luz.

Llegamos al final de la pendiente y salimos de la cueva.

--...

Quede estupefacto. La magnífica escena que tenía ante mis ojos me cautivo.

Era una enorme y estruendosa catarata, rodeada de valles y acantilados formados a partir de las puntas de los cristales.

Junto con el brumoso rocío del agua, el aire estaba lleno de Harpías y Sirens. Sus canciones resonaban intensamente mientras sus alas se agitaban y cortaban a través del aire en la espaciosa caverna.

Habíamos llegado a un gran paraíso acuático.

--Wow...

Detrás de mí, Welf y los demás estaban completamente inmóviles, observando la escena. Todos quedamos aturdidos por este encuentro con la naturaleza ilimitada en el Calabozo, pero más que nada, era la enorme catarata que teníamos justo delante de nosotros lo que atrajo nuestros ojos.

--Esto debe ser a lo que se referían, la...

--<La Gran Catarata>...

Los susurros de Mikoto-san y Lili desaparecieron en el rugido del agua. El sonido era como una cacofonía de nubes de tormenta o un retumbar de la tierra. Incluso parados a cientos de metros de distancia, hacía vibrar nuestros tímpanos.

<La Gran Catarata>.

Como su nombre indicaba, era una enorme catarata que *comenzaba* en el 25° Piso. Juzgando por su apariencia, media unos cuatrocientos metros de ancho y fácilmente el doble de altura. Quizás debido a la luz reflejada, el agua cayendo parecía ser azul esmeralda. Era tan fascinantemente hermoso que, por un momento, nos hizo olvidar que estábamos en el peligroso Calabozo.

Sin embargo, al mismo tiempo que me sentía conmovido por lo que veía, también temblaba de temor—temor reverencial. Justo debajo del acantilado de cristal en el que estábamos parados había un enorme estanque de inmersión. Incluso un Aventurero de Primera Clase moriría instantáneamente si cayera allí. Pero lo que realmente me hizo cuestionar mis ojos era el hecho de que *la catarata continuaba más allá del estanque*.

Al igual que una escalera, las cataratas continuaban por debajo del 25° Piso.

--Esta cascada increíblemente enorme cruza los pisos y llega hasta los pisos 26° y 27°. Oh, no se preocupen, los monstruos no suben por la catarata. Bueno, *la mayoría* no.

Explicó Aisha-san. Ouka-san y Chigusa-san jadearon.

Una catarata que cruzaba a través de los pisos. En las partes del Calabozo que había explorado hasta ahora, eso habría sido completamente impensable. Se decía que los Aventureros constantemente verían su sentido común haciéndose trizas. Este debía ser un ejemplo de lo que realmente significaba.

La caverna abierta detrás de la catarata debía ser una habitación del tamaño del 19° Piso.

--¿Cómo llegamos al 26° Piso...? No me digas que vamos a bajar por el acantilado.

Welf gimió.

--No, hay un camino adecuado. También toneladas de pendientes y escaleras. Las tomas para llegar a esa cueva de allí.

Aisha-san señaló la orilla del estanque en el fondo del 25° Piso. A pesar de que se veía muy pequeño desde aquí, definitivamente había una cueva con una enorme entrada allí.

Los Pisos 25° a 27° tenían una estructura de varios niveles. Teníamos que ascender o descender una distancia igual a la altura de <La Gran Catarata> utilizando los pasillos de conexión a la profundidad del estanque de inmersión. Si saltáramos por encima de la catarata, probablemente podríamos llegar al 27° Piso de un solo salto, pero no se necesitaba mucho para comprender que nuestros cuerpos serían destrozados al mismo tiempo.

A diferencia de Lili, Daphne-san y las otras que miraban hacia abajo, yo levante la mirada.

<La Gran Catarata> salía a raudales desde las cercanías del techo del 25° Piso. Justo encima de la parte superior de la catarata, podía ver rastros del <Laberinto de Árboles Colosales>: las raíces de un árbol enorme que media cinco metros de diámetro se extendían hacia afuera.

La catarata debía originarse de allí.

Mire de nuevo hacia el magnífico paisaje.

También temblé al ver el Resort Subterráneo en el 18° Piso, pero... lo que sentía ahora era al menos igual de conmovedor. Sin importar cuánto aprendiera en mis clases con Eina-san, no había nada que detuviera los sentimientos que brotaban cuando ponía mis ojos en estos lugares de primera mano. Mi corazón latía con inquietud, tensión, emoción y el impacto de encontrar lo desconocido.

Juntas, las tres grandes cavernas vinculadas a través de tres pisos por una sola catarata se llamaban la <Ciudad del Agua> del Calabozo. Desde la antigüedad hasta hoy, había sido uno de los grandes misterios de esta parte del Calabozo que los Aventureros llamaban <El Nuevo Mundo>.

--Muy bien, suficiente de mirar boquiabiertos. Sigamos adelante. Si seguimos parados aquí, esas Harpías revoloteando sobre nosotros nos atacarán.

Las palabras de Aisha-san disiparon el trance en el que estábamos y nos devolvieron a la realidad. Los Aventureros y sus Ayudantes eran personas mercenarias que saltaban ante la mención de un posible ataque, y rápidamente olvidamos nuestro asombro mientras nos apresurábamos a seguir las instrucciones de Aisha-san.

--Tomen ese camino a su izquierda y síganlo a lo largo de la pared. Por supuesto, es un camino directo, así que no se pueden perder. Esa cueva de allí nos llevará de vuelta al laberinto habitual.

Aisha-san habló con autoridad, como si supiera todo sobre este lugar. Movié su barbilla hacia un puente de cristal que comenzaba justo al lado de nosotros.

El acantilado en el que estábamos parados era casi perpendicular al cruce. A nuestra derecha estaba el precipicio y a nuestra izquierda había un camino que seguía la curva redonda de la caverna. No hacía falta decir que no había ningún pasamanos ni nada conveniente, así que, si nos resbalábamos, caeríamos directamente en el estanque de inmersión.

Mentalmente desplegué el mapa obtenido del Gremio y ubiqué nuestra posición.

El acantilado en el que estábamos parados se encontraba en el extremo sur de este piso, al final del pasaje de conexión del 24° Piso. La caverna y <La Gran Catarata> directamente en frente de nosotros estaban en el centro del piso. El pasaje al 26° Piso que Aisha-san señaló hace un minuto estaba en el lado sureste. Justo como dijo, nos dirigimos hacia el oeste a lo largo de la pared de la caverna y entramos en el interior del acantilado a través de la cueva.

Desde allí, nos movimos en un círculo de oeste a norte, pasando por detrás de la catarata, y luego hacia el este hasta el pasaje de conexión subterráneo en la parte inferior de este piso. En otras palabras, nos movíamos en sentido horario desde el sur al sureste.

Nos dirigimos a lo largo del sendero del acantilado conmigo liderando al equipo.

El camino era de aproximadamente tres metros de ancho. A la izquierda estaba la pared y a la derecha una caída absoluta. Estaba seguro de que Casandra-san evitaba mirar a la derecha a toda costa. En el área alrededor de <La Gran Catarata>, Harpías y otros monstruos de tipo ave volaban en el aire, gritando y chirriando. Por suerte, parecía que todavía no nos habían notado. Luchar en este camino estrecho no era algo que quisiera hacer, así que parecía prudente entrar en el laberinto lo más rápido que pudiéramos. Si éramos atacados por monstruos voladores, nuestras únicas opciones serían responder con flechas y Magia o acurrucarnos debajo de nuestros escudos.

Si miraba muy de cerca, podía ver un camino de cristal similar a un puente que sobresalía cerca de <La Gran Catarata>.

Quizás también usaríamos ese camino...

--Hey, Bell, ¿Todo en este piso está hecho de cristal?

Pregunto Welf, quien estaba justo detrás de mí. Asentí con la cabeza.

--Se supone que también hay algunas plantas... pero Eina-san me dijo que básicamente, sí, todo es de cristal.

Le dije, mirando la caverna a mi derecha y la pared del acantilado a mi izquierda.

El precipicio y la pared de roca, el camino en el que estábamos, y todo lo que componía este piso era de cristal color azul profundo. El color era mucho más profundo que el de los cristales en el 18° Piso, con estrías débiles en él. A primera vista, parecía una roca ordinaria.

Cristales blancos translúcidos de varios tamaños emitían la luz que iluminaba el piso. Sobresalían de las paredes y caminos como brotes de bambú, pero cada uno emitía solo una pequeña cantidad de luz. Aparte de <La Gran Catarata>, que brillaban de color azul esmeralda, todo lo demás en el piso estaba envuelto en una tenue neblina azul.

--Haruhime, has estado aquí con Aisha-san antes, ¿¡No es así...!?

--Sí, Chigusa-sama. En ese momento, me dejaron con la carga y no tuve muchas oportunidades de mirar alrededor, pero recuerdo que me sorprendió.

Podía escuchar a ambas chicas hablando detrás de mí en el centro de la formación. Les di un vistazo. Chigusa-san admiraba el paisaje, mientras que la parte trasera de la túnica de Haruhime-san se agitaba mientras caminaba. Debía estar meneando su cola de zorro.

Las chicas también parecían completamente sorprendidas por esta “fantasía azul”. Esas eran las palabras que este piso me traía a la mente.

--¿Pero a dónde crees que va el agua en la catarata? Solo puedo imaginar que una cantidad tan grande de agua se desbordaría rápidamente, sin importar a través de que tantos pisos pase...

--El agua aquí fluye desde la base del estanque de inmersión hasta la superficie. Has escuchado sobre la ciudad portuaria de Melen a las afueras de Orario, ¿Verdad? El agua se conecta al lago Lolog, que se encuentra allí. Por supuesto, todo está cerrado ahora, como Babel... así que apuesto a que el Calabozo absorbe una cantidad sorprendente de agua.

Aisha-san dijo en respuesta a la pregunta de Mikoto-san.

Durante la Antigüedad, se decía que los monstruos acuáticos invadieron a través de esa ruta cuando conquistaron los océanos de la superficie. Eso era algo más que Eina-san me había dicho durante nuestras clases.

Mientras hablamos, apareció la pared oeste del túnel, que marcaba el final del largo sendero del acantilado. Habíamos llegado al interior del laberinto sin tener que luchar en el borde del acantilado.

--Tomemos un minuto para repasar el plan.

Dijo Lili.

Dentro de la cueva, los túneles se separaban directamente después de la entrada, al igual que en el <Laberinto de Cuevas> en los Pisos Intermedios. Era como si la estructura de piedra gris de ese piso se hubiera rehecho aquí, todo en cristal azul profundo. Nos detuvimos frente a los túneles para tomar un breve descanso y discutir nuestros planes. Lili dirigió esta reunión informal.

--Para demostrarle al Gremio que hemos completado nuestra misión, necesitamos tener el siguiente número y tipos de Botín: diez Caparazones de Acero de Cangrejos Azules y tres Aletas de Serpiente Acuática o treinta Colmillos de Pez Saqueador. Para el Botín de monstruos raros, un Cristal de un Carbunclo será suficiente. Para recursos, tenemos que reunir mil gramos de Piedra Azul para satisfacer los requisitos.

Lili ajustó su mochila de aspecto pesado y leyó la nota que sacó de su bolsillo.

Tenía sentido que muchos de los Ítems estuvieran relacionados con el agua, ya que esta era la primera parte acuática del Calabozo.

--Por favor, concéntrense en buscar los monstruos y recursos que acabo de enlistar. En cuanto al alcance de nuestra exploración, ya hemos logrado nuestro objetivo de alcanzar los Pisos Inferiores, así que no veo la necesidad de avanzar al 26° Piso.

--En otras palabras, ¿Estás sugiriendo que pasemos nuestro tiempo explorando a fondo el 25° Piso?

Mikoto-san preguntó. Lili asintió con la cabeza hacia ella.

--Sí. Esta es nuestra primera vez en esta área. Nos quedan seis días en nuestra expedición, así que Lili piensa que es mejor utilizar el campamento de ayer en el 24° Piso como base para ir y venir al 25° Piso.

Welf y los demás parecían estar de acuerdo con su explicación, y yo mismo no tenía ninguna objeción. Ingresar repetidamente al 25° Piso desde nuestro campamento en el 24° probablemente era una buena manera de adaptarse al entorno totalmente nuevo de los Pisos Inferiores.

Como le gustaba decir a Eina-san, los Aventureros no deberían ser demasiado aventureros. Probablemente deberíamos seguir su consejo sobre esta expedición, incluso si eso significaba pasar a través de algunas inevitables situaciones difíciles.

--Mencioné esto antes de salir, pero nos encontraremos con muchos monstruos que viven en el agua en este piso. Esto puede sonar como una solicitud irrazonable, pero no se acerquen a la orilla del agua.

Estuvimos de acuerdo con estos planes y advertencias sobre los Pisos Inferiores, y Lili nos miró a cada uno de nosotros.

--Finalmente, solo para estar seguros... ¿Todos tienen la <Tela de Undine> que entregué esta mañana?

Mire la ropa nueva que todos estábamos usando. Mi camisa y mis pantalones, el kimono de Welf, la ropa de batalla de estilo oriental de Mikoto-san y Ouka-san, el traje de doncella del santuario de Haruhime-san... todos habían sido rehechos con un fino material azul claro oficialmente llamado “tela protectora de los espíritus”.

Era impermeable, exactamente lo opuesto a la Lana de Salamandra que usamos para atravesar el 13° Piso. Esa estaba vinculada a los espíritus del fuego; ésta estaba vinculada a los espíritus del agua. No podríamos sobrevivir a la <Ciudad del Agua> sin este equipo.

Lo más importante de la <Tela de Undine> era que sus propiedades protectoras se activaban completamente bajo el agua. Reducía la resistencia y presión del agua y mejoraba el movimiento bajo el agua. En otras palabras, nos ayudaría a nadar más rápido. Había escuchado que la <Tela de Undine> era una necesidad absoluta para las misiones en el agua.

Ya que la <Familia Hestia> era la organizadora de esta expedición, hicimos un pedido a una tienda especializada de Babel para que toda la ropa de batalla fuera hecha con <Tela de Undine>—no solo para nuestra propia <Familia> sino también para Daphne-san, Ouka-san y los demás. No fue barato, pero afortunadamente teníamos suficientes ahorros para cubrir el costo. Sólo Aisha-san trajo su propio equipo hecho con <Tela de Undine>.

Mientras lo llevemos puesto, el peligro asociado con caer en el agua descenderá.

--¿No puedes ver esta cosa azul brillante, Lili-enana? Obviamente lo estamos usando.

Dijo Welf. Tal vez porque siempre era hostil a cualquier cosa relacionada con los Espíritus, había algo irresponsable en su respuesta.

--¿No dije, “solo para estar seguros”? Gastamos una fortuna comprando esta tela protectora para todos. ¡Ciertamente espero que todos la usen y ganen lo suficiente en esta expedición para cubrir los costos! ¡Y si no lo hacen...!

--¡L-Lili-san da miedo!

Dijo Casandra-san, petrificada por la lengua afilada de Lili. Ella llevaba un vestido hecho de <Tela de Undine>.

Por cierto, planeamos dividir nuestras ganancias de la expedición entre las <Familias> participantes en base a la cantidad de personas que cada una proporcionó.

--Aisha-sama, ¿Estoy olvidando algo?

Pregunto Lili, pasándole la discusión al miembro del equipo con la mayor experiencia en este piso.

--Déjame pensar...

La Amazona hizo crujir sus ropas azules y miro los rostros de los miembros de la <Familia Hestia>.

--Una de las características clave de este piso es el gran número, no solo de monstruos acuáticos, sino también de monstruos humanoides.

Debía referirse a la Sirens, Harpías, Sirenas y Lamias. Eina-san mencionó lo mismo en nuestras clases.

--Puede que se sientan confundidos al principio, pero no duden. Si se quedan parados preguntándose si un monstruo está a punto de comenzar a hablar, los aniquilaran.

--... “ “ “ „...!” ” ” ” ”

Sin duda esas palabras iban dirigidas específicamente a la <Familia Hestia>. Aisha-san sabia sobre los Xenos, y nos estaba dando una fuerte advertencia de que no debíamos vacilar bajo ninguna circunstancia. Welf, Lili, Mikoto-san, Haruhime-san y yo asentimos seriamente y mantuvimos la boca cerrada.

--Además, tengan cuidado de no mirar hacia otro lado, incluso si los rostros de sus oponentes son increíblemente feos... Bueno, el tiempo de descanso ha terminado. Aquí vienen.

Aisha-san dijo, envolviendo sus advertencias con una broma y sujetando su Podao, que estaba clavada en el suelo.

Sorprendidos por sus últimas palabras, Welf y los demás giraron la cabeza y vieron un enjambre de monstruos cangrejos con caparazones de acero azules que se acercaban desde el extremo más alejado de la cueva.

--No exageren simplemente porque esta es su primera batalla en los Pisos Inferiores. Solo hagan lo que siempre hacen.

El consejo que Aisha-san exclamo mientras tomaba con calma su posición en la retaguardia, fue la señal para que pudiéramos atacar.

La vanguardia avanzamos hacia nuestra primera batalla en los Pisos Inferiores.

× × ×

La batalla con los Cangrejos Azules termino sin incidentes.

Los Cangrejos, que se clasificaban como monstruos de metal, tenían tenazas desarrolladas irregularmente en el lado derecho o izquierdo, dependiendo del individuo. Aunque sus ataques tipo martillo eran amenazadores, incluso los Aventureros Lv. 2 como Welf podían trabajar juntos para derrotarlos fácilmente siguiendo el consejo de Aisha-san de mantener la calma. Sus caparazones de acero eran incluso más fuertes que los de los Avispones Mortales, pero las hendiduras eran anchas, y las hábiles Mikoto-san y Daphne-san los eliminaron con unos pocos golpes rápidos. Lo más impactante para todos probablemente fue la visión surrealista de tales criaturas avanzando hacia nosotros de frente, en lugar de caminar horizontalmente como habitualmente lo hacía un cangrejo.

Personalmente, ahora que había confirmado que <Hakugen> podía cortar a través de los caparazones de acero de los cangrejos, podía avanzar con cierta confianza.

--¡Tengo dos caparazones de Cangrejo Azul y acabamos de empezar! ¡Este es un gran comienzo!

Todos le sonreímos con ironía a Lili, quien estaba de buen humor debido a que había encontrado Botín tan pronto. Comenzamos a descender por la cueva de cristal.

Nuestras posiciones en la formación no habían cambiado desde los Pisos Intermedios. Sin embargo, para estar seguro, tome la iniciativa debido a mi <Estado> Lv. 4. Aisha-san, por supuesto, todavía estaba en la retaguardia. A medida que avanzábamos, las personas en el centro de la formación se dispersaron por el camino, que tenía al menos cinco metros de ancho. Lili actuaba como guía, llevando el mapa del piso y manteniéndonos en la ruta principal.

--... Escucho algo mezclado con el sonido de la catarata...

Haruhime-san susurro, con sus orejas de zorro temblando.

--Sí, puedo escuchar agua fluyendo...

Daphne-san respondió.

El sonido de la <Gran Catarata> resonaba incesantemente a través del laberinto de cristal como el sonido de olas distantes. Pero mientras ambas chicas se susurraban entre sí, algo cambió en el pasaje.

--Un río...

Justo como dijo Chigusa-san, un río corría a lo largo del camino por el que estábamos avanzando. Ya que los afluentes de otros pasajes fluían hacia él, se convirtió en lo que podría llamarse con precisión un río. El agua era otra visión fantástica, su superficie resplandecía de un azul profundo ya que reflejaba el color de los cristales.

--Ríos como este recorren cada parte del laberinto. Básicamente, sin embargo, las partes secas constituyen la ruta principal, así que no tienen que preocuparse por nadar.

Aisha-san nos explicó mientras nos deteníamos para mirar el agua.

Comenzamos a caminar de nuevo. El camino era más parecido a una orilla del río que a un camino, con el agua fluyendo a nuestra izquierda. El río era casi tan ancho como el camino de la orilla y parecía bastante profundo. Estaba fluyendo muy rápido. Si bajábamos la guardia y nos resbaláramos, estaríamos en problemas.

--Uh, ¿Y si caemos en el río...?

Cassandra-san preguntó con los ojos muy abiertos.

--Vuelvan a la tierra lo más rápido que puedan. No morirán en el momento en que caigan, pero *serán* asesinados.

--¿Huh?

--Los monstruos los torturarán hasta la muerte. El agua es su mundo, así que estarán en una gran desventaja. Seré honesta contigo. Si no estás acostumbrado a batallas bajo el agua, la <Tela de Undine> no es más que una manta de seguridad.

Los ojos de Casandra se abrieron mientras palidecía ante la respuesta de Aisha-san.

--Puede que sea Lv. 4, pero estaré condenada si nado aquí.

La Amazona endurecida por la batalla dijo encogiéndose de hombros.

--Si caen, estarán acabados. Manténganlo en mente.

Los monstruos acuáticos mostraban un potencial abrumador bajo el agua. Los Aventureros que vivían en la tierra eran lo contrario—nuestro rendimiento disminuía drásticamente en el agua. Mientras nuestro grupo escuchaba hablar a la Aventurera de Segunda Clase Lv. 4, el miedo al agua finalmente comenzó a inundarnos.

Había escuchado que la única forma en que un Aventurero podía luchar en igualdad de condiciones contra un monstruo acuático en su propio territorio era que adquirieran <Habilidades de Desarrollo> especiales que mejoraban en gran medida sus actividades submarinas. Para aquellos de nosotros que carecíamos de tales Habilidades, no tendríamos oportunidad.

Si caía en el río, estaría en una situación difícil. Eso era lo que necesitaba recordar.

--Aisha-san, todos estos ríos llevan a <La Gran Catarata>, ¿Verdad?

Pregunte, fijando mi mirada en el agua que aceleraba ruidosamente.

--Ai es. Algunos de ellos cambian la dirección de sus corrientes con el tiempo, y hay trampas donde un géiser repentinamente sale disparado del suelo o del techo.

Según lo que me había enseñado Eina-san, todos estos ríos convergían en el origen de <La Gran Catarata> en el centro del piso. En otras palabras, si caías, finalmente serías arrastrado hacia esa enorme catarata de agua y aplastado en el estanque de inmersión. Además, como había dicho Aisha-san, la mayoría de las trampas en esta zona usaban agua.

Por todas partes que miraba había un río.

Probablemente esa era otra razón por la que se llamaba el primer piso junto al agua en el Calabozo.

--Ah, y también... asegúrense de siempre estar alerta cuando caminen por la orilla del agua como lo estamos haciendo ahora.

Aisha-san agrego con indiferencia.

--¿Huh?

Haruhime-san pregunto, inclinando su cabeza. En ese momento, un potente sonido de salpicaduras se escuchó del río.

¡OOOOOOO!

--¿¡EEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEK!?

Un enorme pez que medía 160 centímetros repentinamente rompió la superficie del agua y se elevó en el aire.

Era un tipo de monstruo llamado Pez Saqueador.

Haruhime-san dejó escapar un grito de asombro mientras caía sobre nosotros, con gotas de agua volando y brillantes colmillos resplandeciendo.

--Ya ven, si bajan la guardia, esto es lo que sucede.

¿¡GYAA!?

Antes de que el pez pudiera atacar, una Podao y una Katana lo cortaron en pedazos y desviaron sus colmillos. Aisha-san, con una sonrisa en su rostro calmado y fresco, y Mikoto-san, empapada en sudor frío mientras protegía a Haruhime-san detrás de su espalda, lo interceptaron con éxito.

Lili y las demás en el centro estaban tan asombrados como Haruhime-san. Al frente, Welf, Ouka-san y yo nos quedamos congelados frente a la repentina conmoción en la retaguardia.

--Los monstruos nos miran constantemente desde debajo del agua. Manténganlo en mente... Pero buen trabajo al reaccionar, <Zetsu Ei>. Parece que puedo dejarte la protección de esta zorra sin valor.

--N-No, fue tan repentino, que actué por reflejo... Y también, ya que Bell-dono está al frente ahora, es mi trabajo proteger a Haruhime-dono...

Lili, el cerebro y Haruhime-san, la Hechicera, eran al mismo tiempo el núcleo de nuestro equipo y sus puntos más débiles. Mikoto-san pareció haber comprendido eso y volvió su misión evitar cualquier daño para esos dos. Como resultado, sus nervios estaban dos veces más tensos de lo normal.

Abrumada por la emoción ante el discurso de Mikoto-san, Haruhime-san la abrazó, con lágrimas corriendo por su rostro. Por alguna razón, el resto de nosotros aplaudimos ante este mini romance, o más bien amistad, entre la Ojou-sama y la ninja.

--Uh, um, ¿De nada?

Mikoto-san dijo avergonzada, bajando la cabeza.

Mientras tanto, tal vez sintiendo envidia por su amistad, Casandra-san extendió su mano en silencio hacia Daphne-san, pero ella golpeó fríamente su mano, provocando un grito de sorpresa de Casandra-san.

--Así que los peces de aquí abajo saltarán a tierra para atacarnos...

Welf dijo mientras comenzábamos a caminar de nuevo. Sonaba agotado.

--Qué molestia.

Ouka-san también comentó, como si se preparara para lo peor. En silencio estuve de acuerdo con ambos.

Había escuchado que, a diferencia de los Cangrejos Azules que habitaban tanto en tierra como en el agua, los monstruos puramente acuáticos se reproducían rompiendo los lechos o las paredes de cristal de los ríos. Podíamos notar irregularidades en la tierra porque teníamos buena visibilidad allí, pero los monstruos que se multiplicaban bajo el agua eran más difíciles de rastrear. También era más difícil sentir su presencia y sed de sangre. De hecho, docenas de enemigos podrían estar escondidos en el río corriendo a nuestro lado en este preciso momento.

Mire hacia el agua. Una débil sombra negra desapareció hacia el fondo exactamente como si estuviera chasqueando los dientes hacia mí.

Mis nervios obtendrán un entrenamiento serio hasta que esté acostumbrado a esto.

Avance con cautela, vigilando nuestro entorno tanto húmedo como seco.

--Hey, ¿Qué es eso...?

Welf había notado algo.

Seguimos su mirada. Un bulto de formas parecidas a ramas crecía de la orilla llena de cristales en el otro extremo del río. Su brillante color coral brillaba como una joya. Esos debían ser...

--... ¿<Coral Inferior>? Un Item que solo puedes obtener en los Pisos Inferiores...

Dije, pensando en una ilustración en la guía ilustrada del Calabozo propiedad del Gremio.

--¡Es lo que pensé! Vi algunos reales una vez cuando estaba en la <Familia Hefesto>.

Welf dijo con entusiasmo.

--¿No podemos obtener algo de eso? Escuche que se puede hacer buenas armas con el.

Probablemente porque era un Herrero, Welf a veces nos pedía que recolectáramos materiales o Botín cuando estábamos justo en medio de explorar el Calabozo. Quería estar de acuerdo, porque él trabajaba exclusivamente para nuestra <Familia>, pero...

--¡No seas irrazonable, Welf-sama! ¿No Aisha-sama acaba de decirnos lo aterrador que es el agua? ¡No podemos entrar en ese territorio peligroso!

Lili insistió firmemente.

--Ese <Coral Inferior> tiene un brillo magnífico. Si lo llevamos a la superficie, se vendería a un buen precio. Y mira, ¿No es esa concha oculta en el interior del coral una <Perla Inferior>?

Dijo Aisha-san.

Lili suspiro.

--¡Bueno, supongo que no tenemos otra opción...! ¡Vamos por el!

--Lo que sea por dinero, ¿¡Eh, Lili-enana!?

Welf se burló.

El apretó sus manos en puños, y el resto de nosotros reímos vaciamente. Estaba decidido—iríamos a extraer uno de los tesoros más preciados del Calabozo.

Pero primero, para llegar a la orilla lejana, teníamos que cruzar el río.

Con la advertencia de Aisha-san fresca en nuestras mentes, nadar no era una opción. Pero una serie de rocas de cristal sobresalían del agua, y al saltar de una a otra, deberíamos poder cruzarlas.

Aun así, atrape el leve pero innegable olor de una trampa...

--Por cierto, no creo que este equipo tenga un Ladrón, pero, ¿Hay algún Explorador entre nosotros? Este tipo de trabajo suele ser para ellos.

Dijo Aisha-san.

El trabajo principal de un Explorador era el reconocimiento. Iban por delante del grupo para verificar si había monstruos en el camino o, a veces, intencionalmente los atraían a áreas específicas. Debido a que parte de su trabajo consistía en hacer uso del terreno, no era raro que también tuvieran la tarea de recolectar o excavar recursos del Calabozo.

La <Familia Hestia> nunca había establecido claramente una posición de Explorador, pero mientras escuchábamos la pregunta de Aisha-san, nuestros ojos naturalmente se dirigieron hacia una persona.

--... Soy yo, ¿No es así?

Mikoto-san dijo con su cola de caballo negra balanceándose.

Su Habilidad de detección <Yatanokurogarasu> y habilidades de ninja la hacían muy adecuada para explorar e investigar en secreto el Calabozo.

La orilla lejana del río era estrecha y no podía contener a más de dos personas. Junto con Mikoto-san, quien había sido seleccionada de facto, elegí brindar apoyo debido a mi velocidad y agilidad.

--Mikoto-san, ¿<Yatanokurogarasu> está reaccionando a algo?

--No... Por lo menos, los Cangrejos Azules y los Peces Saqueadores que encontramos antes no están en los alrededores. Por supuesto, eso también incluye el agua.

--¿Qué haremos si ese lecho rocoso es en realidad una Tortuga de Cristal...?

--Tu preocupación está bien fundada, Bell Cranel. Intentaré dispararle una flecha.

Dijo Ouka-san.

Para aligerar mi carga, descarte todo excepto lo esencial—mis Dagas—y me coloqué una mochila para cargar con los Ítems que recolectáramos. Haruhime-san le dio a Ouka-san un arco y una flecha, y él le disparo a los cristales para asegurarse de que no fueran un monstruo disfrazado. No lo eran, así que Mikoto-san y yo saltamos de la orilla.

Pateando las superficies de las rocas de cristal, volamos a través del aire. Mikoto-san, quien estaba delante de mí, se movía como un ninja a través del río, sorprendiendo a Welf y a los otros que estaban mirando desde la orilla con flechas y cuerdas listas.

--Esta es la primera vez que trabajamos como un equipo de dos, ¿No es así, Bell-dono?

--Ahora que lo mencionas... cuando estábamos tratando con la <Familia Ishtar>, salimos en direcciones diferentes de inmediato.

Comenzamos a recolectar el <Coral Inferior> tan pronto como llegamos a la orilla de la roca de cristal. Mikoto-san corto trozos en su base con su daga, y las coloco en la mochila. Por cierto, el <Coral Inferior> era una especie diferente del coral de la superficie. Había escuchado que era tan duro como un mineral.

--¡¡Por favor, también consigan la perla!!

Lili gritó desde la otra orilla. Seguimos sus órdenes y localizamos la concha del tamaño de un puño oculta dentro de la masa de coral similar a una rama.

Las perlas a veces eran llamadas “joyas arco iris” porque brillaban con una deslumbrante gama de colores. La recolectamos, con la concha blanca pura y todo.

--¿Regresamos? Nada bueno saldrá de la codicia excesiva.

Con nuestra mochila llena con las riquezas del Calabozo, terminamos nuestra tarea rápidamente y nos alejamos de la rocosa orilla, donde aún quedaba una gran masa de <Coral Inferior>.

Pero como podríamos haber esperado, el Calabozo era el Calabozo.

No permitiría que un par de Aventureros que acababan de robar sus tesoros escaparan sin luchar. La superficie del agua exploto violentamente.

--¡¡Whoa—eso es enorme!!

--¡Una Serpiente Acuática!

Mientras Welf y Lili gritaban desde la otra orilla, Mikoto-san y yo dejamos de respirar. El monstruo era enorme. Tenía escamas de color verde claro y una cabeza de serpiente, y claramente era un monstruo de Gran Tamaño. La formidable cabeza con aletas sobresaliendo me recordaba a un dragón. ¡De acuerdo con la información recopilada por el Gremio, las Serpientes Acuáticas podían crecer hasta diez metros de largo!

;;OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!

El monstruo había emergido directamente frente a nosotros en medio del río, como para bloquear nuestro camino hacia adelante. Sus movimientos enviaron ondas a través del agua mientras nos miraba y abrió sus mandíbulas.

Dejo caer su cabeza—que era tan alta que raspaba el techo—hacia Mikoto-san, quien estaba delante de mí.

--¡Mikoto-sama!

--¿¡Mikoto-san!?

El flujo del tiempo desacelero a medida que Haruhime-san y yo gritábamos. Pero antes de que Ouka-san pudiera soltar una flecha desde la orilla, o Aisha-san pudiera preparar su Podao, o yo pudiera disparar un <Firebolt> desde mi mano derecha extendida, Mikoto-san entro en acción.

--¡Ngh!

Aterrizo perfectamente en la roca de cristal a pesar de que estaba oculta por las olas, luego volvió a saltar, girando *hacia adelante* a través del aire.

Apuntando a las mandíbulas bajadas de la Serpiente Acuática, lanzo una patada hacia arriba.

—¿¡GAA!?

Un fuerte golpe del pie derecho de Mikoto-san envió la cabeza de la serpiente volando hacia arriba y rompió dos de sus colmillos

Me tomo unos segundos dejar de mirar boquiabierto y darme cuenta de que acababa de presenciar las artes marciales de los ninjas en acción.

--U-Un salto mortal...

Daphne-san susurro, haciendo una mueca.

Sus palabras hicieron que el lento flujo del tiempo volviera a su ritmo normal.

En el instante en que Mikoto-san cayo en el rio, Aisha-san le arrojó una cuerda, y me precipite hacia el largo y ondulante cuerpo del monstruo. La serpiente tenía muchos puntos vulnerables, y cuando nos cruzamos, corte su cuerpo por la mitad con la <Daga Hestia>.

--¡Hah!

—¿¡...!?

La serpiente se hundió en el agua, la agonía de su muerte provoco poderosas olas. El movimiento casi parecia intencional, como un ataque final dirigido a mí. Ya estaba fuera de balance por el impulso excesivo de correr hacia adelante, y las olas casi me arrastraron hacia el rio. Sin embargo, de alguna manera me las arregle para patear una roca y aterrizar en la orilla donde estaban parados Welf y los demás. Mikoto-san también había sido llevada a tierra con la cuerda.

--M-Mikoto-san, ¿Cuándo aprendiste a hacer eso...?

--E-En realidad, estuve entrenando con Takemikazuchi-sama antes de la expedición y me enseñó algunas nuevas artes marciales... fueron útiles de inmediato, supongo...

--¡Eso fue increíble, Mikoto!

--¡Sí, has estado luciéndote todo este viaje!

Le sonreí desde mi posición a cuatro patas, y empapado. Ella se limpió el rostro y me sonrió levemente, como para decir que había escapado por poco de la muerte. Aisha-san y Chigusa-san la alabaron sin reservas, y todo el equipo quedo envuelto en una oleada de emoción.

La emoción persistió después de que nos movimos de la ruta principal inundada a una pequeña habitación a una pequeña distancia. Todos miraban con curiosidad el contenido de la mochila que había colocado en el suelo.

--¡Mucho <Coral Inferior> y una <Perla Inferior> además de eso...!

--¡Apostaría a que se pueden obtener por lo menos tres millones de Varisu!

--Si juegas bien tus cartas con los comerciantes, probablemente puedas obtener tres y medio.

--¿¡T-Tres y medio...!? ¡Así que este es el valor de los Pisos Inferiores...!

--¡Podre pagar los préstamos que saqué para las armas de una sola vez...!

--¡O-Ouka, no puedes tenerlo todo para ti mismo!

--¡Este es un gran logro, Mikoto-sama, Bell-sama!!

Cassandra-san, Daphne-san, Aisha-san, Haruhime-san, Ouka-san, Chigusa-san y Lili aclamaron cuando vieron el botín de coral y perlas brillando dentro de la mochila. Todo lo que Mikoto-san y yo pudimos hacer en respuesta a todos estos aplausos y alabanzas fue rascarnos las mejillas con timidez.

--Está empezando a parecer una verdadera expedición, ¿No es así?

Welf dijo, pasando un brazo alrededor de mi hombro.

--... ¡Sí!

Dije, devolviéndole la sonrisa.

Las expediciones prometían altos rendimientos a cambio de un alto riesgo. Había aprendido el significado de esas palabras de primera mano al recuperar estos tesoros.

Mientras estaba allí riendo con entusiasmo con mis amigos, algo diferente de mi deseo de volverme más fuerte se elevó en mi pecho... Algo que me hizo recordar el corazón del niño inocente de mis primeros días en Orario. En ese entonces, estaba completamente envuelto en la diversión de la exploración. Los eventos de hace unos meses parecían historia antigua, pero había redescubierto mi entusiasmo por la aventura.

Por otro lado, haber sido atacados por una Serpiente Acuática tan pronto...

A pesar de que estaba sonriendo con todos los demás, una campana de advertencia estaba sonando suavemente en mi corazón de Aventurero.

Estaba bien disfrutar al máximo durante los momentos felices. Pero cuando era hora de cambiar de marcha, realmente teníamos que concentrarnos. Nunca sería como Finn-san, pero al menos debería poder superar mi descuido y engreimiento. Yo era el responsable de dirigir a nuestro equipo. En silencio, me concentre.

De ahora en adelante, estaré anticipando la emoción de un nuevo piso, junto con los desafíos de explorar un terreno acuoso y el ingenio rápido que se requería.

Una y otra vez, revisé mentalmente la información que aprendí sobre los Pisos Inferiores y el rostro de la persona que me ayudó a aprenderla.



Espero que Bell-kun esté bien...

El rostro del chico era una imagen constante en la mente de Eina.

Estaba en la Sede del Gremio en la superficie, donde el sol del mediodía brillaba intensamente.

Era tiempo de descanso, y una vez que terminó su almuerzo, Eina estaba mirando un pergamino extendido en su escritorio, con la barbilla apoyada en sus manos. En el mostrador vecino, su compañera de trabajo Misha Flott suspiraba sobre la montaña de papeles que la había obligado a abandonar su descanso.

No creo que ya hayan alcanzado los Pisos Inferiores... ¡Ah, desearía haber sacado más material para Aventureros de Segunda Clase para él!

Era el segundo día desde que Bell y su grupo se habían ido en su expedición. Eina supuso que probablemente todavía estaban atravesando el <Laberinto de Árboles Colosales>. Bajo su mirada hacia el pergamino.

Los Pisos Superiores eran diferentes de los Pisos Intermedios. Eso era lo que a menudo los Aventureros solían decirse unos a otros. Asimismo, los Pisos Intermedios eran diferentes de los Inferiores. Eina había tratado de enseñarle a Bell todo lo que pudo, pero tal vez debido a la ferviente sangre de Elfo que tenía en su interior, no podía evitar sentir que pudo haber hecho más.

Mientras leía las palabras en el pergamino, suspiró varias veces.

--Eina, si tienes tiempo en tus manos, tal vez puedas ayudarme. ¿Crees que podrías hacer eso?

--No, de ninguna manera. Necesitas hacerlo correctamente por tu cuenta.

--¡Ugh...! Por cierto, ¿Qué estás mirando?

Dijo Misha, inclinando la cabeza y mirando el escritorio de Eina. El pergamino que Eina estaba leyendo enumeraba misiones incompletas en los Pisos Intermedios e Inferiores.

--Hmm... siento que muchos Aventureros han desaparecido últimamente. Especialmente en los Pisos Inferiores... Ahí es a donde se dirige el equipo de Bell-kun, y me está preocupando un poco.

Todas las misiones enumeradas en el pergamino eran solicitudes para buscar Aventureros que habían desaparecido en el Calabozo. Hestia había presentado una solicitud similar cuando Bell y sus compañeros no regresaron de su primera aventura a los Pisos Intermedios y se puso ansiosa por ellos. Eina sospechaba que alguna causa principal estaba detrás del hecho de que los Aventureros no regresaban de los Pisos Inferiores.

Misha dejó de mover su pluma en respuesta a la preocupación de su amiga y miró su rostro indescritiblemente ansioso.

--... Hey, ¿No es esa la situación habitual?

--¿Eh?

Dijo Eina, sin saber cómo responder ante el punto de Misha.

--Odio decir esto, pero... no pasa un día en que no se presente un informe sobre un Aventurero desaparecido en el Calabozo.

El Calabozo reclamaba víctimas a diario. Cualquier empleado del Gremio lo sabía. Era incluso más cierto con respecto a los Pisos Inferiores difíciles de despejar.

--Además, Eina, ¿No se archivaron todas esas misiones hace bastante tiempo...?

Eina repentinamente se dio cuenta de que Misha tenía razón.

¡¡Definitivamente había visto esta búsqueda antes... y esta...!!

Pero solo ahora estaba sacando todas las solicitudes de búsqueda, listándolas y suspirando cada vez que las miraba. Solo ahora, cuando la <Familia Hestia> se había ido en una expedición.

¿Qué pensaba Misha de ella?

En el momento en que ese pensamiento entró en su cabeza, el rostro de Eina se puso caliente.

--¡No, pero realmente, siento que últimamente ha habido muchas! N-N saque estos documentos porque estoy ansiosa por Bell-kun o algo así... ¡N-Ni siquiera estoy preocupada por él!

Eso fue una mentira. Bell era lo único en su mente. Definitivamente estaba siendo sobreprotectora... o más bien, estaba demasiado preocupada. Hasta hace poco, nunca se había puesto tan inquieta cuando Bell iba al Calabozo.

¡Debe ser por la expedición! ¡Sí, es culpa de la expedición! Es porque esto es muy diferente de la exploración ordinaria, donde se garantiza un alto nivel de seguridad.

Eso fue lo que Eina se dijo a sí misma. Si no se engañaba a sí misma de esa manera, no habría podido hacer nada. Pero su amiga cercana Misha vio a través de su conflicto interno y excusas desesperadas.

--Hey, Eina...

--¿Qué?

--El otro día también parecías extraña. ¿Es posible que tus sentimientos por tu hermano menor sean—?

--¡¡De ninguna manera!!

Eina cortó las palabras de Misha con una fuerte negación.

Todos en el vestíbulo las miraron, preguntándose de qué se trataba todo el alboroto. Normalmente, la traviesa Misha se hubiera burlado de Eina, pero una mirada a sus mejillas rojas le dijo lo que estaba pasando. El rostro de Misha tomó la expresión madura de una hermana mayor o madre.

--Eina, tu hermano menor... Bell-kun... es cinco años menor que nosotras. Okay, puede que no tenga nada que ver con la edad, pero aun así, una asesora y su Aventurero... La mayoría de las veces, ese tipo de cosas termina trágicamente... Sé que es posible que los humanos y demi-humanos tengan hijos... pero aun así...

--¡Deja de darme un sermón tan serio!

Eina no pudo evitar gritarle a Misha, quien estaba tratando de darle una charla amable. No le importaban las extrañas miradas que recibía de las otras recepcionistas o las miradas del personal del Gremio. Le irritaba insoportablemente tener a su amiga—quien normalmente era la que necesitaba ser cuidada—preocupándose por ella tan seriamente. Finalmente, tiró su cabeza sobre el escritorio con un ruido sordo, esperando al menos esconder su ardiente rostro rojo.

--¡Aaaghhhhh!

Todo lo que pudo lograr fue dejar escapar un gemido agonizante. Levantó sus delicadas cejas mientras dejaba que el sermón de la suave voz de Misha fluyera por sus oídos.

Me he decidido... y no lo cambiaré.

Cuando Bell regresara, haría que la llevara a cenar para compensar esto. Se prometió a sí misma eso. Definitivamente no sería una cita o una mezcla de asuntos privados y públicos. En su mente, vio a Hestia aparecer como un ángel resentido de la razón, pero Riveria, la maestra de la voluntad, puso una barrera para proteger a la emocional Eina mientras se agachaba.

Los ojos esmeralda de Eina estaban un poco húmedos mientras miraba los pergaminos esparcidos sobre su escritorio. Deslizo su dedo ligeramente a través del conjunto de misiones que representaban oraciones por la seguridad de sus seres queridos.

--Es por eso que tienes que volver...

Eina murmuró suavemente.



Comparado con la enorme caverna de <La Gran Catarata>, el interior del acantilado, donde se encontraba el laberinto, se parecía mucho a un edificio de gran altura.

Justo como había dicho Aisha-san, había muchas escaleras y pendientes. Siempre que comenzaba a sentir que habíamos estado bajando durante mucho tiempo, volvíamos a subir. Realmente estaba sintiendo su construcción de varias capas. Supongo que teníamos que subir y bajar así una y otra vez para alcanzar el equivalente al primer piso del edificio—es decir, el pasaje al 26° Piso, el cual estaba ubicado en el lado sureste de la caverna.

En cuanto a la exploración en sí, habíamos tenido algunas situaciones peligrosas. En un momento dado, un enorme géiser estallo desde el suelo, deteniendo nuestro progreso, y cuando intentamos rodearlo por otra ruta, apareció un grupo de monstruos. Entonces Daphne-san se negó absolutamente a tomar el puente de cristal que pasaba justo por <La Gran Catarata>. En otra ocasión, uno de los brazos de Welf quedó atrapado en la ventosa de un Pulpo Arrastrador y casi cayó en los rápidos. Pero a pesar de las circunstancias cambiando constantemente, logramos avanzar por la ruta principal a través del 25° Piso.

En este momento, estábamos en el laberinto en la sección norte del piso. Si seguíamos el río hacia el sur, llegaríamos a <La Gran Catarata>. Según Lili, quien estaba leyendo el mapa del 25° Piso con sus numerosos dibujos de las distintas capas, ni siquiera estábamos en la mitad de la ruta principal.

Todavía teníamos un largo camino por recorrer. Mientras tomábamos nuestro tercer descanso del día, decidimos ir un poco más lejos y luego regresar al 24° Piso. Comenzamos a avanzar de nuevo.

--... ¿...?

A medida que avanzábamos por el oscuro pasadizo iluminado por brillantes cristales blancos que sobresalían del suelo, vi algo. Ya que estaba al frente del grupo, lo note primero, pero pronto Welf también lo vio.

--¿Eso es... un Aventurero?

Dijo Welf.

De hecho, la silueta que se acercaba lentamente desde el frente parecía pertenecer a un humano. Las orejas largas y delgadas sobresalían de ambos lados del rostro reclinada... Parecía un Elfo.

Apenas podía adivinar su raza al escudriñar el pasaje oscuro.

--No hemos encontrado a uno de los nuestros por un tiempo. Incluso en los Pisos Intermedios, no vimos a muchos Aventureros.

--Debe ser alguien poderoso. Ninguna otra <Familia> había programado una expedición al mismo tiempo que la nuestra... Lili cree que solo un Aventurero de Segunda Clase o superior se aventuraría hasta aquí para una exploración ordinaria.

Mientras Ouka-san y Lili hablaban detrás de mí, la figura del Aventurero que se aproximaba se hacía más clara a cada segundo. Estaba vestido con una armadura de cuero de alta calidad, con un carcaj en la cadera. Vi un emblema de una <Familia>.

Su equipo era familiar. Conocía a esta persona

Estaba bastante seguro de que era... ¿Luvis-san?

Entré en contacto con él hace casi dos meses, cuando estaba sirviendo como guardaespaldas de Eina-san. Era el Aventurero Elfo de Clase Alta que, junto con el Enano Dormul-san, perseguía a Eina-san noche tras noche, incitados por sus Dioses principal. Todavía no podía distinguir su rostro muy bien debido a las sombras, pero estaba seguro de que era él.

... ¿Qué estaba haciendo él solo en este piso?

Había escuchado que era Lv. 3, pero este era un comportamiento extremadamente peligroso. Incluso si él *era* de Segunda Clase, me costaría mucho decir que había tomado todas las precauciones de seguridad necesarias a menos que viniera aquí con un equipo.

Además, ¿Por qué llevaba un carcaj, pero no un Arco? ¿Y me engañaban mis ojos, o su armadura estaba cubierta de rasguños y rasgaduras? La parte de atrás de mi cuello se estremeció.

Un momento después, la confusión se convirtió en inquietud.

--... ¡Todos, asuman posiciones defensivas! Algo no está bien.

--¿Huh?

Casi al mismo instante, tome mi postura y Aisha-san les advirtió a los demás que hicieran lo mismo.

Se tambaleaba como si pudiera caer en cualquier segundo.

En realidad, parecía un zombi.

El grupo reacciono con una mezcla de confusión y tensión ante la inquietantemente inestable forma emergiendo del pasaje oscuro. Lili contuvo la respiración.

Finalmente, Luvis-san llego a un punto directamente debajo de uno de los cristales blancos en el techo.

Lentamente, levanta el rostro.

--Ah... ¿¡Oh...!?

La luz expuso una figura completamente cubierta de sangre.

--... ¡¡...!!

--¿¡Wha—!?

Cada miembro de nuestro grupo lo miraron boquiabiertos con sorpresa. Pero la sangre no fue el mayor shock. Lo que hizo que Lili y los demás se quedaran sin palabras fue el hecho de que *faltaba el brazo derecho de Luvis-san*.

La parte superior de su brazo todavía estaba allí, oculto a la sombra de su cuerpo, pero todo desde el codo hacia abajo se había ido. Luvis-san extendió su brazo izquierdo todavía intacto hacia nosotros.

--¡Ayu... d...!

Se derrumbó en el suelo mientras pronunciaba un fragmento de una palabra.

Como para tomar su lugar, un gran monstruo emergió de la oscuridad.

Verde. Esa era la única palabra que pude encontrar.

El cuerpo con forma humana tenía dos metros de altura y cada parte estaba cubierta de musgo. Sobre el musgo, raíces de árboles formaban una especie de cubierta protectora. El monstruo parecía un gigante cubierto con una armadura de placas completa. El hecho de que su cabeza pareciera la de un humano calvo probablemente jugaba un papel en esa impresión. Sin embargo, a juzgar por los cortos fragmentos de madera con forma de cuerno que sobresalían de su cabeza, probablemente estuviera más cerca de un Ogro. Los dos enormes globos oculares sin emociones brillaban de amarillo.

Su áspera mano izquierda sostenía un Arsenal del Calabozo—una Maza de cristal que emitía una luz azul profundo.

Su mano derecha sostenía *un brazo humano*.

El brazo derecho de Luvis-san, arrancado de su cuerpo.

--¡Ahh...!

Haruhime-san dejó escapar un breve grito ante el desagradable sonido del brazo siendo aplastado en la mano del monstruo.

La sangre goteo en el camino de cristal. La crueldad del brazo arrancado. Todos quedamos congelados y sin palabras ante esta impactante escena. Sentí que mi cabello se ponía de punta.

El horrible monstruo extendió silenciosamente su mano empapada de sangre hacia Luvis-san, quien todavía estaba tirado en el suelo.

--¡¡Detente!!

Me precipite con toda mi fuerza hacia este ser desconocido.

En un instante, llegue a su lado, a punto de cortar a través de él—cuando los ojos amarillos del monstruo se giraron enojados hacia mí.

...

La Maza de cristal en su mano izquierda se balanceo hacia mí con una fuerza increíble.

—¡¡Es rápido!!

--¡¡...!!

Me lance hacia delante para evitar el destello de luz que cortaba a través del aire. La Maza paso por encima de mi cabeza, que casi tocaba el suelo, y se estrelló contra la pared del Calabozo directamente a mi lado.

Se escuchó un rugido atronador, y el suelo tembló. La pared de cristal dejó escapar un grito mientras fisuras corrían a través de ella desde el techo hasta el piso, y todo el pasaje se sacudió.

--¡¡Mierda!!

Welf y los demás gritaron de asombro detrás de mí. También estaba sorprendido por la inesperada velocidad y fuerza del golpe, pero me moví directamente desde mi postura doblada hacia un ataque.

Por el rabillo del ojo, vislumbre unas pocas hebras de cabello blanco flotando en el aire, fragmentos de la pared de cristal dispersándose como lluvia, y los ojos casi cerrados del monstruo. Esta vez empujé a <Hakugen>—que sostenía en mi mano izquierda—hacia arriba desde mi posición baja.

El feroz y poderoso destello de luz blanca buscaba el diafragma del monstruo—pero fallo por un pelo mientras el gigante retrocedía inesperadamente.

--... ¡...!

—*¡Reaccionó de nuevo!*

Esto no era una coincidencia. Estaba previendo mis ataques.

¡Los ataques súper rápidos de un Aventurero Lv. 4 que no se estaba conteniendo!

Este monstruo podría ser—

La punta de mi Daga rozó su cuerpo, enviando pedazos de musgo volando hacia mí como sangre enemiga. Mis ojos se encontraron con los ojos amarillos del monstruo.

En esos ojos, no detecté el instinto salvaje de una bestia furiosa, sino la voluntad de luchar cargada de una especie de fangoso deseo. Eso, y una inteligencia que observaba cada uno de mis movimientos.

En nuestro breve segundo de combate, también sentí el alto potencial del monstruo.

Estaba más allá de la comparación con cualquier otro monstruo con el que había luchado en la <Ciudad del Agua> en la actualidad.

En otras palabras—

... ¡¡Es una Especie Mejorada!!

Mi mente grito en silencio mientras reconocía un nivel de habilidad y capacidad de toma de decisiones más allá de lo que uno esperaría en este piso.

¡OOO...!

Como para afirmar mi conjetura, el monstruo sacó su lengua roja y lamio sus labios.

Aprovechando el impulso del empuje de la Daga que no encontró nada más que aire, lance una patada giratoria al nivel de su cintura. Esta vez, mi pierna derecha, empujada como una lanza, golpeo el cuerpo de mi enemigo y logre empujarlo lejos de donde estaba Luvis-san en el suelo.

--¡No lo empujes demasiado lejos, chico!

--¡Ya vamos!

Cuando el gigante musgoso se vio obligado a retirarse alrededor de cinco metros, Aisha-san me grito bruscamente, y escuche los pasos de Welf y Mikoto-san acercándose.

Un crujido provino del cuerpo del monstruo, y en un instante las heridas de <Hakugen> desaparecieron bajo el musgo recién crecido. El gigante miro más allá de mí a los miembros del equipo corriendo hacia nosotros.

Entonces, estaba bastante seguro de que estrecho sus ojos.

Al momento siguiente, estiro sus enormes brazos frente a mí mientras estaba en una posición defensiva protegiendo a Luvis-san.

¿Qué era lo que iba a hacer? Mi nivel de tensión saltó aún más alto. Escuche un horrible crujido mientras pequeñas protuberancias se elevaban por toda la superficie del enorme cuerpo.

Estaban en sus brazos, hombros, cuello, torso, piernas... en todas partes.

Podría jurar que estaba a punto de *disparar algo*. Un escalofrío recorrió mi cuerpo.

--... jate...

A mis pies, Luvis-san estaba tratando de decir algo. El Aventurero herido estaba convocando su último fragmento de energía para advertirme.

--¡Aléjate! ¡¡No trates de bloquearlas!!

Cuando Luvis-san pronuncio esas palabras, docenas de proyectiles puntiagudos—*semillas*—salieron disparadas del cuerpo del monstruo.

--¿¡Huh!?

Era un arma de proyectiles increíble.

No llamas, ni hielo, sino una lluvia de semillas cayó sobre mí. Tampoco venían todas directamente—venían desde arriba, abajo, izquierda y derecha. Estaban rebotando en las paredes del pasillo y me atacaban desde todos los ángulos.

—¡¡Están rebotando!!

Ni siquiera podía rastrearlas a todas porque había muchas, volando a través de mi campo de visión en ángulos aleatorios. Lo peor de todo era que estaban siendo lanzadas a un rango extremadamente corto. No tenía más remedio que seguir el consejo de Luvis-san.

Abandone mi postura defensiva, olvidándome de mi apariencia, y salte a un lado. Mientras saltaba, agarré el cuerpo de Luvis-san y volé con él hacia las sombras de una masa de cristales a nuestra derecha.

--¡¡Haruhime!! ¡Ponte la túnica!

--¿¡Eeyaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!?

Las semillas estaban llegando a los otros miembros del equipo ahora. Aisha-san grito su advertencia justo antes de que los golpearan. Ouka-san y Welf, quienes estaban en la vanguardia, se agacharon y lograron levantar sus escudos para desviar algunas de las semillas. Pero no pudieron detenerlas todas. Mikoto-san y Daphne-san palidecieron y se alejaron. Aisha-san salto, oscilando su Podao para proteger a las Ayudantes directamente detrás de ella. Haruhime-san, con su cola temblorosa, yacía boca abajo en el suelo con Lili, ambas cubiertas por la <Túnica de Goliat>.

-- —¡Aaah!

Welf y los otros Aventureros lograron resistir la lluvia de proyectiles, y la dureza de acero de la <Túnica de Goliat> protegió a las indefensas Ayudantes, pero resonó un grito.

Chigusa-san.

Incapaz de esquivarlas por completo, había sido golpeada en el hombro con un proyectil. Sus piernas colapsaron debajo de ella y se hundió en el suelo.

No pude soportar ver esta escena desde un lado. Salte de la sombra del grupo de cristal al pasaje, donde ahora se había detenido la feroz lluvia de proyectiles.

El monstruo me estaba mirando con los brazos colgando a ambos lados. Estaba a punto de lanzarme sobre él con mi Daga en un arrebato de ira, cuando—

—

--¿¡Huh!?

El gigante musgoso piso fuertemente el suelo, luego desapareció en un túnel en la pared.

Se había escapado—no, ¿¡Se había retirado!?

¿¡Un monstruo, retirándose!?

Mientras estaba en shock con mi Daga levantada, escuche un grito detrás de mí.

--¡Chigusa! ¿¡Qué pasa!?

--¡Ohhh, Aaaah...!

Cuando me di la vuelta, por segunda vez dudé de mis ojos.

Ouka-san estaba arrodillado en el suelo con Chigusa-san en sus brazos. Sus ojos estaban fuertemente cerrados como si sufriera un gran dolor, y enredaderas estaban creciendo desde su hombro.

Se arrastraban desde su hombro derecho sobre su brazo y pecho, arrastrándose dentro de su ropa de batalla como si fueran a violar su suave piel. La enredadera verde incluso absorbía las gotas de sudor que goteaban en la parte posterior de su cuello.

--¿¡Una planta esta creciendo de la herida...!? ¿¡Ch-Chigusa-dono!?

Mientras las palabras angustiadas de Mikoto-san resonaban, mire a Chigusa-san. ¿Entonces ese proyectil de semillas era la causa de esto—?

Sorprendido, mire de nuevo a Luvis-san, a quien había dejado desplomado a la sombra de la masa de cristales.

No me había dado cuenta antes en la penumbra, pero ahora podía verlo. Justo como Chigusa-san, una maraña de enredaderas rodeaba su cuerpo.



4章 水辺の狩人

Capítulo 04 – El Cazador de la Orilla del Agua

--¡¡Chigusa, resiste!!

Los gritos de Ouka-san resonaron una y otra vez.

Estábamos en una habitación de cristal en un rincón del laberinto en el 25° Piso. Después de que el musgo gigante desató su feroz ataque, nos retiramos a esta habitación para evitar luchar contra otros monstruos. Rápidamente destrozamos las paredes y colocamos un guardia en la entrada, y ahora estábamos tratando de curar a Chigusa-san y Luvis-san.

--<Oh luz del sol, que puedas derribar la ruina.>—<Luz del Alma.>

Casandra-san, nuestra Sanadora, estaba aplicando su Magia Curativa a Chigusa-san y Luvis-san mientras yacían en el suelo. El Báculo que Chigusa-san sostenía a su lado brillaba con una luz cálida que se asemejaba a la luz del sol, envolviendo a los heridos en su abrazo. Esta forma de curación extremadamente rara tenía el poder de cerrar cualquier tipo de herida sangrante... pero la enredadera que atormentaba a Chigusa-san y Luvis-san no desapareció.

Por el contrario, la luz de la Magia Curativa parecía estimular su crecimiento, de modo que se volvía aún más vigorosa y brotaban exuberantes hojas.

--¡Ooh, ooooh...!

--¡Esto no sirve de nada! ¡No puedo deshacerme de la enredadera...! ¡No hay nada que pueda hacer para arreglar esto!

Casandra-san grito mientras se levantaba sobre la sudorosa y gimiente Chigusa-san.

Ya habíamos probado todas las pociones y antídotos. Todas fueron inútiles. No podíamos deshacernos de la enredadera creciendo en las heridas. Cuando intentamos arrancarlas por la fuerza, Chigusa-san y Luvis-san gritaron de dolor, y cuando las cortamos con nuestras espadas, nuevas crecieron para reemplazarlas.

Casandra-san estaba perpleja, su voz sonaba vacilante.

--Lo más probable es que las semillas que entraron a sus cuerpos hayan echado raíces y se estén alimentando de su fuerza... Así que las pociones y los antídotos hacen lo contrario a lo que queremos...

--¿¡Estás diciendo que no hay posibilidad de recuperación!?

Ouka-san pregunto, inclinándose sobre Chigusa-san.

--Más precisamente, creo, las enredaderas absorberán la fuerza de sus cuerpos mientras se recuperan...

Daphne-san, quien estaba parada junto a Ouka-san, gimió con una expresión sombría en su rostro.

Si fuera solo una cuestión de heridas, ya estarían curadas. Pero si se estaban siendo despojados de su vitalidad segundo a segundo, entonces no había forma de que pudieran continuar luchando. No solo eso—en el peor de los casos, sus vidas mismas serían...

Mikoto-san estaba de espaldas al resto de nosotros mientras usaba <Yatanokurogarasu> para proteger la entrada, pero no podía ocultar su preocupación. Cada pocos segundos miraba hacia Chigusa-san.

--Esto no está dentro del reino de la curación, ¿Verdad? Es como si el monstruo los estuviera parasitando.

Dijo Welf.

--Exactamente... una planta parásita.

Dijo Lili. Ouka-san y los demás palidieron ante sus palabras.

--¡Chigusa...!

Haruhime-san dijo con los ojos llorosos, sujetando la mano de su mejor amiga de la infancia.

A través de todo esto, había estado escuchando en silencio la conversación. Mire a Luvis-san.

Al igual que Chigusa-san, su rostro estaba húmedo de sudor. Su brazo derecho había sido envuelto en una tela para curarlo, pero era inútil pensar que podría recuperar el antebrazo. Además del hecho de que el monstruo lo había aplastado más allá de todo reconocimiento, ya estaba comenzando a pudrirse. Volver a conectarlo simplemente no era una opción.

--¡Oh, ahh...!

Atrapado en una pesadilla de dolor, incluso mientras permanecía inconsciente, Luvis-san tenía los ojos cerrados fuertemente en una mueca. Era justo decir que la carrera como Aventurero de este hombre con un solo brazo se había visto truncada. Tendría que retirarse o ser soldado con una gran desventaja.

Para ser honesto, había hablado con Luvis-san solo un par de veces. No tenía idea de qué tipo de persona era, ni siquiera cuál era su objetivo al explorar el Calabozo. Sin embargo... era más impactante de lo que esperaba ver a alguien que conocía caer en una situación irrecuperable como esta.

La realidad del Calabozo y su oscuro laberinto era que producía un éxito brillante por un lado y un flujo constante de víctimas por el otro.

Cuando confronte esta realidad, un escalofrío recorrió mi cuerpo. Si me hubiera topado con una situación como esta cuando llegué por primera vez a Orario, bien podría haber sido reducido a un pálido y tembloroso desastre.

Pero ahora...

En silencio, apreté mis manos en puños mientras me paraba frente a mi compañero Aventurero de un solo brazo. Mire hacia arriba. A mi lado estaba Casandra-san, con los brazos colgando a ambos lados, abrumada por la decepción.

--¡Nunca he visto nada como estos síntomas...! ¡No hay nada que pueda hacer...!

Tal vez porque había perdido su confianza como Sanadora ante estos misteriosos síntomas, que no se debían a <Anomalías de Estado> ni Maldiciones, los tranquilos y caídos ojos de Casandra-san se llenaron de lágrimas.

--¿Cómo podemos salvar a Chigusa-san y Luvis-san?

Dije, rompiendo por la fuerza su aturdimiento. Mi tono fue tan fuerte que destruyo la inquietante atmósfera que rodeaba al equipo y me sorprendió incluso a mí.

--¿Huh...?

--Por favor, dame tu opinión como Sanadora, Casandra-san, aunque sea solo una corazonada.

Estaba arrodillada, así que me puse a la altura de sus ojos y sujeté su mano derecha con mi mano izquierda. Apretándola para darle valor, le hable lentamente a la llorosa Sanadora.

--Nadie ha muerto aún.

--- ¡...!

--Todos están aquí. Si pensamos en esto juntos, podemos salvarlos.

Los ojos que miraban a los míos se ensancharon. Mire resueltamente sus ojos, y las mejillas de Casandra-san repentinamente se sonrojaron. Cuando solté su mano, se veía un poco tímida y presiono su mano izquierda contra su corazón como si quisiera mantenerla en su lugar. Pude sentir que Lili quería decir algo, pero por el momento, tendría que esperar. Casandra-san desvió su mirada de un lado a otro y me respondió tímidamente.

--P-Podemos llevarlos de vuelta a la superficie y hacer que los revise una mejor Sanadora que yo... alguien como <Dea Saint> de la <Familia Dian Cecht>

--¿Sí?

--O... si matamos al monstruo que plantó las semillas en ellos...

Le asentí a Casandra-san, quien, a pesar de su falta de confianza, había compartido sus propias ideas con bastante claridad. Al mismo tiempo sonreí, para mostrarle mi gratitud.

--¿Alguien más tiene una idea? Por favor, hablen si la tienen.

--Bell-sama...

--Bell, tu...

--Soy un idiota que no puede hacer nada más que luchar, y en este momento soy inútil... necesito que todos ustedes me ayuden, por el bien de Chigusa-san y Luvis-san.

Mire a mi alrededor al grupo mientras hablaba. Lili y Welf parecían sorprendidos.

Los Ítems y la Magia no habían podido restaurar a los dos Aventureros. En una exploración en el Calabozo, eso era una sentencia de muerte. Todo Aventurero sentía el terror de eso en sus huesos. Cualquiera entraría en pánico si su único medio de recuperación fallara mientras estaban en el Calabozo.

Estaba tratando de eliminar esa sensación de pánico. Incluso en forma solamente. Incluso si mi confianza era una ilusión.

Estaba jugando el papel de líder. Esa, estaba seguro, era mi función en este momento. Como le había dicho a Casandra-san, mi única forma de superar esto era confiar en mis compañeros, por muy irresponsable que pudiera ser.

Haría lo que pudiera, y en cuanto a lo que no pudiera hacer, confiaría en ellos sin arrepentirme. No había nada vergonzoso al respecto. Después de todo, para eso era un equipo.

Tal vez porque me admiraba, o tal vez porque estaba feliz, Lili sonrió cuando admití mi propia debilidad y le pedí ayuda al grupo.

--Déjanoslo a nosotros, Bell-sama. ¡Lo que sea que no puedas hacer por tí mismo, Lili y sus compañeros te ayudarán!

Dijo ella.

--Como dijo Bell—hablemos constructivamente sobre esto. Si juntamos nuestros cerebros, probablemente podamos encontrar una salida.

Dijo Welf.

--Sí, el tiempo se está acabando.

Ouka-san agrego. Daphne-san y los demás asintieron.

--... ¡Me estoy convirtiendo en una mera decoración aquí!

Aisha-san murmuro por la comisura de su boca. Parecía estar decepcionada de que le hayan robado su papel protagónico. Pero un instante después, sonrió y me empujo por la espalda con el codo.

--¡Hey, te las arreglaste para hablar! Realmente estás creciendo.

Dijo Aisha-san. Sonreí irónicamente mientras tropezaba hacia adelante y volví mi atención a mis propios pensamientos.

Los Dioses me habían dicho muchas veces que había “crecido”. Estaba seguro de que la raíz de este crecimiento era la determinación. Mi resolución era cada vez más fuerte. Mi resolución de ser un hipócrita.

O tal vez era mi aceptación de que podría terminar perdiendo mis brazos o piernas, como Luis-san aquí justo frente a mis ojos.

Creo que tal vez no había tenido suficiente de esta “resolución” antes. No estaba desechando la promesa que le hice a mi abuelo para tratar de tener un encuentro en el Calabozo. Aun así, me vi atrapado en el primer volumen de un cuento de un Héroe vistoso. Quería convertirme en un personaje en una de esas historias llamativas.

Pero no se trataba de eso. Los Héroes—como todos los demás—tenían momentos en los que caían en las profundidades de la oscuridad. Perdían la confianza de las personas, perdían su fama, perdían toda esperanza.

Incluso en este mismo momento, estaba seguro de que muchas personas estaban sufriendo contratiempos. Sanadores como Casandra-san, y los Guerreros que protegían a sus compañeros, y los Hechiceros que tejían canciones para otros.

Los votos se rompían una y otra vez. Estaba seguro de que no había un voto en el mundo que no se haya roto. Pero algunas personas eran malas para darse por vencidas, y esas personas devolvían sus votos a la vida una y otra vez.

Estas personas que se decidían a hacer algo, y que avanzaban incluso mientras se limpiaban las lágrimas—se llamaban “Aventureros”.

Porque un deseo, estaba seguro, se volvía mucho más fuerte y mucho más imprudente cuando renacía. Justo como yo.

Con mi resolución grabada en mi corazón, estaba avanzando, aunque solo sea unos pocos pasos.

Volví mi atención al mundo externo. Lili y los demás estaban revisando rápidamente nuestras opciones.

--Creo que nuestras únicas opciones reales en este momento son las que mencionó Casandra.

--Entonces, o llevamos a los heridos a la superficie o matamos al monstruo.

--Lili piensa que la primera opción, llevarlas de vuelta a la superficie, es la mejor.

Los cerebros de nuestra expedición estaban en el centro de la conversación.

--Lili-dono, ¿Por qué piensas eso?

Mikoto-san pregunto, todavía cumpliendo sus deberes de guardia.

--Diez a uno, ese monstruo es una Especie Mejorada. Lo más probable es que haya consumido un considerable número de Piedras Mágicas. A juzgar por su batalla con Bell-sama, definitivamente es al menos Lv. 4. No es el tipo de cosa que esperarías encontrar en el 25° Piso. No tenemos idea de cuántas técnicas tiene además de esos proyectiles de semillas... Tratar de derrotarlo es demasiado peligroso.

Lili respondió sin dudar.

Una Especie Mejorada. Ese era el nombre de los monstruos que mataban a los de su propia especie y consumían las Piedras Mágicas de sus presas para aumentar sus propias habilidades. En términos generales, Lyd-san y los otros Xenos también entraban en esa categoría. Los monstruos que habían alimentado su potencial sobre el principio de que los fuertes consumían a los débiles eran vistos como Irregulares, y cuando aparecían individuos extraordinariamente fuertes, el Gremio ponía recompensas sobre ellos y emitía órdenes de subyugación. Había escuchado que se producían daños cada vez que se realizaban esas órdenes.

--Por cierto... ¿Qué tipo de Especie Mejorada podría ser ese monstruo planta?

Welf pregunto. Mentalmente hojea las páginas de la guía ilustrada sobre el Calabozo.

--Creo que podría ser un Musgo Gigante. Viven en los Pisos Intermedios, no en los Pisos Inferiores...

Dije.

El Musgo Gigante era un tipo de monstruo raro que aparecía en el 24° Piso. Sus cuerpos estaban hechos de musgo, lo que significaba que eran plantas en forma de humanos. Normalmente, no tenían la armadura de madera que vimos y no podía romper las paredes del Calabozo con fuerza sobrehumana. Fue por eso que no lo reconocí al principio.

La principal característica distintiva de un Musgo Gigante era su capacidad para producir réplicas de sí mismo que carecían de Piedras Mágicas cuando eran derrotados. Aparentemente, muchos Aventureros habían hablado de cómo pensaron que habían matado a uno, solo para descubrir que era una réplica y el verdadero monstruo había escapado. No eran monstruos muy belicosos sino altamente inteligentes que hacían un amplio uso de la mímica, emboscadas y retiros... Lo más probable era que, al consumir repetidamente Piedras Mágicas, este individuo transformó su estado físico y mental.

Al hacerlo, había ganado la capacidad de descender a los Pisos Inferiores y buscar Piedras Mágicas de mayor calidad.

--Un monstruo de bajo nivel que se mejoró al descender a los Pisos Inferiores... Entonces, ¿Existe ese tipo de <Irregular>, ¿Eh?

Daphne-san dijo, frunciendo el ceño.

Era exactamente lo contrario de un Irregular típico, que se convertían en una amenaza al ascender de un piso inferior a uno superior, como el Minotauro que me atacó en los Pisos Superiores.

--Volviendo al tema en cuestión, como dije, luchar contra una Especie Mejorada es arriesgado.

Dijo Lili.

--Pero nuestro mayor problema es que, dado que el 25° Piso es mucho más grande que los de los Pisos Intermedios, no hay garantía de que lo encontremos de nuevo. Por el contrario, encontrarlo será un verdadero desafío. Y si ese es el caso, Lili preferiría la opción más segura.

Su primera prioridad era la seguridad del equipo, y no se movería de su posición. Lo que dijo tenía sentido. Pero mientras la escuchaba, Luvis-san—quien todavía estaba tendido en el suelo—abrió los ojos ligeramente.

--No... ese monstruo definitivamente... se mostrará de nuevo.

Dijo de manera entrecortada.

--¡Luvis-san! ¡Despertaste!

--Así que eres tu, <Pequeño Novato>... ¿O es <Pies de Conejo> ahora? ¡Nunca pensé que sería salvado *por ti*...!

Él me miro, y su rostro empapado de sudor mostro una sonrisa irónica. Luego miro su brazo perdido, y el refinado rostro del Elfo se distorsiono por la desesperación y la tristeza. Miro con disgusto la enredadera que se arrastraban sobre su otro brazo, hombros y pierna derecha, antes de finalmente regresar su mirada hacia mí.

--Mi equipo se quedó atrás en este piso... se los ruego... salven a mis hermanos y destruyan a ese detestable monstruo.

Mientras nuestro grupo digería esta sorprendente súplica, Aisha-san levanta sus cejas con asombro.

--Elfo, ¿Me estás diciendo que abandonaste a tus compañeros en una situación difícil y huiste?

--¡No seas idiota! ¿¡Parezco alguien que abandonaría a mis hermanos...!?! No, yo era el señuelo...

Tal vez fue el orgullo de su raza lo que hizo que Luvis-san estallara en ira incluso mientras jadeaba.

--¡Por favor, no te esfuerces!

Cassandra-san dijo nerviosamente mientras trataba de calmarlo. Lili bajo su cabeza al lado de la de Luvis-san.

--¿Qué quieres decir con “señuelo”? Y hace un minuto, cuando dijiste que volvería a aparecer...

Luvis-san entrecerró sus ojos ante la Hobbit, quien trataba de dar sentido a la situación lo más rápido posible. Luego, con su largo cabello dorado pegado a su cuello, sacó una bolsa del tamaño de un puño de su bolsillo con la ayuda de Cassandra-san.

--Esa cosa esta cazando a los Aventureros... porque quiere esto.



Llamemos a ese monstruo “él”.

Cuando fue engendrado, era débil.

Incluso si se enfurecía como le decía su instinto de monstruo, los humanos que irrumpían en el Calabozo lo derrotaban fácilmente. Lo atravesaban con espadas, quemaban su piel con llamas y lo mandaban a volar con martillos. Era casi un milagro que no hubiera muerto en esas primeras batallas.

No había ninguna duda al respecto; Él era quien estaba siendo robado.

Pero tenía un poco más de inteligencia que sus hermanos. Una y otra vez, los usaba como señuelos o reunía todas sus habilidades para escapar de los habitantes de la superficie de alguna u otra manera. Su destino era una furia ardiente que lo llevaba a continuar atacando a las personas sin desanimarse y, de alguna manera, a sobrevivir.

Su punto de inflexión llegó inesperadamente.

Un día, entro en una batalla no con un humano sino con uno de sus hermanos. De alguna manera—tal vez por arrancar involuntariamente una parte del cuerpo de su oponente—invocó su ira. Como la criatura que odiaba la muerte que era, se resistió ferozmente, y terminó rompiendo la tráquea de su oponente en pedazos con sus mandíbulas. Continuó y mordió el cuerpo de su oponente por todas partes hasta que fue destruido.

Y luego, con su pecho y todo, devoró el núcleo de su hermano.

Se estremeció cuando mordió el cristal púrpura. Un destello de luz recorrió su campo de visión. Fue la ruptura de un tabú, el último acto prohibido.

Poder brotó de todo su cuerpo. Estimulación inundó todos sus nervios. Sintió como si su cuerpo se hubiera expandido. Por primera vez, este ser débil se sentía omnipotente. Había obtenido poder.

Al principio, estaba embriagado con esa sensación de omnipotencia. Se hundió más y más en la agradable sensación, buscando desesperadamente más de él, devorándolo. En otras palabras, se convirtió en un asesino de su propia especie. Los sorprendería por detrás, arrastrándolos uno tras otro a los huecos de los árboles. Llegó a comprender con gran claridad que cuanto más devoraba, más se rehacía su cuerpo desde adentro hacia afuera.

Finalmente, comenzó a pensar en la manera más eficiente de devorar a sus hermanos. El Calabozo que lo había engendrado miraba silenciosamente mientras construía una montaña de cenizas y se agachaba a su lado, engullendo innumerables cristales púrpuras. Ávida y persistentemente, sin pensar en otra cosa.

Se dio cuenta de que ahora él era quien estaba robando.

Era una sensación muy agradable destruir tan fácilmente a sus hermanos con los puños que lanzaba con todas sus fuerzas. ¿Cómo podría expresar el éxtasis de ensartar a una persona con una parte de su propio cuerpo?

Una vez más, se embriagó con la violencia y destrucción.

Nada podía detener el poder que crecía día a día.

Entonces llegó ese momento.

En su mayor parte, había perdido el interés por las personas en su loca carrera por devorar a sus hermanos monstruos, pero ellos no se habían olvidado de él. Los grupos de personas que lo perseguían y atacaban eran extremadamente irritantes e incluso más fuertes que sus hermanos. No había ningún daño en evitar el conflicto con ellos. Normalmente, trataba de esconderse de ellos lo más posible, pero las personas que llegaron ese día eran muy persistentes. Como resultado, por primera vez en mucho tiempo, se entregó al instinto y se defendió.

Después de haber masacrado hasta el último de ellos, se dio cuenta de que algunos de los bultos de carne que habían sido personas cargaban *eso*.

En grandes cantidades, además de eso.

Finalmente—y esto fue muy desafortunado para los humanos—se dio cuenta de que eran como él.

Al igual que él, extraían esas cosas de sus hermanos y las recogían.

Por eso los humanos tenían muchas de ellas—muchas Piedras Mágicas.

× × ×

--¿¡El monstruo está detrás de las Piedras Mágicas que recolectan los Aventureros!?

Dijo Lili, quien se había puesto pálida mientras escuchaba la explicación de Luvis-san.

--¡Nunca he escuchado de tal cosa!

--Pero es verdad... Cuando ese monstruo atacó a nuestro grupo, se dirigió directamente a los Ayudantes en la retaguardia y les arrebató sus mochilas llenas de Piedras Mágicas. Se las comió justo ante nuestros ojos... Incluso la Magia no funcionó en él. Todo lo que pudimos hacer fue huir...

Fue en ese momento cuando la semilla se había implantado en él, explico Luvis-san. Según él, su grupo estaba formado por cuatro miembros, todos Lv. 3, y todos aparentemente acostumbrados a explorar los Pisos Inferiores. Así de fuertes eran los Aventureros que fueron derrotados por este monstruo.

--La razón por la que vinimos a la <Capital del Agua> en primer lugar fue porque se nos pidió realizar una misión... Se suponía que debíamos estar buscando a personas desaparecidas, o de otro modo sus cadáveres. Aparte de nosotros en la <Familia Modi>, la <Familia> del Enano Dormul, la <Familia Magni>, recibió la misma solicitud. Estuvimos peleando todo el camino...

--Entonces, ¿Dormul-san también está aquí abajo?

--Sí.

Luvis-san asintió. Al parecer, tomaron caminos separados después de llegar a los Pisos Inferiores.

--Esa cosa se abalanzó sobre nosotros. Pero casi todos en el grupo estaban cubiertos de heridas, y tenían que recuperarse de alguna manera. No teníamos elección...

--¿Así que tomaste las Piedras Mágicas restantes y actuaste como un señuelo por el bien de tus compañeros?

Aisha-san resoplo.

--Sí, así es...

Luvis-san respondió, asintiendo profundamente. Luego reajusto su expresión y apelo a nosotros una vez más.

--Ese monstruo es uno malo. Descubrió la *eficiencia*, y probablemente es por eso que es mucho más fuerte que cualquiera de las Especies Mejoradas que he encontrado antes... incluso más fuerte que el <Trol Ensangrentado>.

Ouka-san y los demás cambiaron de color cuando escucharon el llamado urgente de Luvis-san, pero Casandra-san levanto su rostro.

--El <Troll Ensangrentado>, he escuchado sobre eso...

--... Sí, es el monstruo mejorado que causo estragos hace diez años. Para cuando el Gremio confirmó su existencia, ya había matado a montones de Aventureros de Clase Alta. Incluso el grupo de élite de Aventureros de Segunda Clase y superior enviados para exterminarlo fueron aniquilados en su lugar. Escuché que murieron más de cincuenta personas...

Dijo Aisha-san.

--C-Cincuenta... ¿Y-Y qué pasó al final?

--El Gremio fue llorando a la <Familia Freya> y ellos lo eliminaron. Escuché de ellos que al menos era equivalente a un Lv. 5...

Haruhime-san se quedó muda por la explicación de Aisha-san. No solo ella. Daphne-san y Ouka-san también estaban jadeando ante el espantoso cuento de la Especie Mejorada.

¿Y Luis-san dice que este Musgo Gigante era incluso más peligroso que ese <Troll Ensangrentado>?

... Parecía posible.

Comparado con cazar a los de su propia raza en el vasto Calabozo, apuntar a los Aventureros que ya habían recolectado grandes cantidades de Piedras Mágicas *sería* mucho más eficiente, con un rendimiento exponencialmente mayor. Y los Aventureros que llegaban a los Pisos Intermedios probablemente tenían más Piedras Mágicas de mejor calidad. Además, otros monstruos no atacarían a una Especie Mejorada a menos que el mismo buscara una pelea.

Lo peor de todo era que esta Especie Mejorada estaba en proceso de aprender las mejores estratagemas para atacar a los Aventureros.

La forma en que se retiró después de plantar las semillas era prueba suficiente.

Una Especie Mejorada que sobresalía en cazar Aventureros... No había la menor duda. Era a la vez diferente y una amenaza.

--Si no hacemos nada... creo que esto se convertirá en una catástrofe sin precedentes.

La habitación se quedó en silencio por unos segundos en respuesta a las palabras entrecortadas de Luis-san. Todos se veían tensos.

--Mierda. Elegí un momento increíble para ir a una expedición.

Aisha-san escupió, sacudiendo violentamente el largo cabello de su cuello. Una vez que la mirada de todos cayó sobre ella, continuó.

--Dejando de lado la cuestión de si somos nosotros quienes lo eliminamos o un grupo enviado por el Gremio una vez que se enteren de esto, definitivamente no se puede permitir que ande suelto.

--Eso es cierto, pero claramente cuanto más tiempo lo dejemos, será más difícil de matar. Muchos Aventureros podrían perder sus vidas como resultado. Y lo más importante, no podemos abandonar a los compañeros de Luis-dono...

Mikoto-san dijo con una expresión tensa en su rostro.

Ouka-san y Welf estuvieron de acuerdo con su argumento.

--Además, tomará un día regresar a la superficie. No hay garantía de que Chigusa dure tanto tiempo. Sin mencionar el hecho de que no tenemos idea de si los Sanadores allí arriba incluso... podrán deshacerse de estas plantas parásitarias.

--Y mientras tengamos montones de Piedras Mágicas, podemos estar seguros de que vendrá a nosotros, ¿Verdad? Es obvio qué estrategia llevará menos tiempo.

--¿Pero hay alguna garantía de que podamos eliminar esas plantas parásitarias una vez que el monstruo haya sido asesinado?

Lili les pregunta a ambos jóvenes.

--Creo que hay una buena probabilidad de que funcione.

Daphne-san respondió en su lugar.

--Si este individuo se ha separado de la especie de un Musgo Gigante, entonces, cuando matemos al cuerpo principal y destruyamos todas las piedras del interior, debería convertirse en ceniza, ¿Verdad? Creo que les pasara lo mismo a estas enredaderas.

Lili miro a los ojos de Daphne-san como si quisiera decir algo en respuesta, pero Daphne-san se encogió de hombros y dijo:

--Realmente no quiero luchar contra eso. Pero en base a todo lo que he escuchado... no creo que nos deje escapar.

Estaba bastante seguro de que todos nosotros Aventureros de Clase Alta teníamos la misma premonición. Podría llamarse una corazonada. En el momento en que le demos la espalda a esa Especie Mejorada, nos mostrara sus colmillos.

--... Lili ha dicho todo lo que tiene que decir. Así que...

Ella me miro, y tambien Aisha-san.

--Ya escuchaste lo que ella dijo, Bell Crael. ¿Qué vas a hacer?

Reflexione sobre todas las opiniones que el grupo había expresado y tome mi decisión.

--Vamos a cazar a ese monstruo.

--¡Sí!

Welf dijo, golpeando su puño en la palma de su otra mano.

--Me uno.

Agrego Ouka-san con entusiasmo, balanceando su Hacha de Batalla sobre su hombro. Lili y las Ayudantes asintieron entre sí y comenzaron a prepararse para partir de inmediato.

El objetivo de nuestra expedición en el Calabozo había dado un giro inesperado. Ante una situación irregular que nadie predijo, nuestro equipo combinado se propuso eliminar a una Especie Mejorada.



Lo primero que hizo después de enterarse de que las personas llevaban grandes cantidades de Piedras Mágicas fue observarlas para aprender.

Al principio, se dio cuenta de que los que iban al final del grupo cantando canciones eran una verdadera molestia. Esas canciones eran cosas atroces que habían quemado su cuerpo y casi siempre lo mataban. Por lo tanto, era necesario matar primero a los de atrás.

Los que estaban al frente del grupo eran muy fuertes y mataban a muchos de sus hermanos mientras observaba con gran expectación. Muy a menudo eran miembros destacados de los habitantes de la superficie. Aun así, si estuvieran solos, él podría vencerlos. Por lo tanto, se enfocó en maneras de reducir el tamaño de los grupos o evitar que formaran equipos.

También aprendió que los más fuertes protegían a los que llevaban las Piedras Mágicas. Ideó todo tipo de armas para vencer a los humanos y tomar sus cristales. Las semillas eran una de esas armas.

Realizó sus preparaciones y esperó el momento justo para atacar.

Por lo general, quienes cantaban canciones eran mujeres con orejas largas. Si las mataba a golpes primero, las otras personas se enfadaban de manera divertida. En ese momento, los golpearía, abriendo sus cabezas y derramando el contenido. Pisotear a estos seres que le habían causado tanto sufrimiento lo llenaba de una oscura emoción y alegría.

Las hembras gritaban y lloraban mucho. Por alguna razón, cuando las escuchaba, se sentía mejor. Era como si esos gritos llenaran algo dentro de él, y así, una y otra vez, agarraba sus manos y pies delgados como ramitas, los retorció y las golpeaba contra el suelo. Las mordía y las golpeaba muchas veces. Ellas gritarían “¡Por favor!” “¡Para!”. No entendía sus palabras, pero el tono de su canto lo hacían sentir bien. La carne de las hembras cuyas bocas derramaban sangre sabía mejor para él que la carne de otras personas.

Ah, quiero matar.

Quiero morderlos hasta la muerte una y otra vez.

Una y otra y otra vez.

Incluso si caigo por el precipicio de la muerte y renazco...

Pero había comenzado débil, y tenía cuidado de nunca entregarse totalmente a sus instintos. Le daba prioridad al intelecto que lo había salvado, y esa elección le había sido muy útil.

Nunca, nunca dejaba escapar a los humanos que intentaban escapar. Si escapaban, estaba seguro de que cambiarían, así como él lo había hecho. Lo sabía intuitivamente. Y tenía razón. La razón por la que había descendido desde su lugar de nacimiento hasta la orilla del agua fue en parte para encontrar mejores Piedras Mágicas y en parte para asegurarse de que los Aventureros no escaparan. El estruendo del agua ahogaba sus gritos. El agua era su aliada. Aprendió a usarla. Si arrojara los cadáveres mordidos a la corriente, nadie descubriría lo que estaba haciendo.

En situaciones donde determinaba que no podía matar a todos los humanos, plantaba semillas en ellos y se retiraba. Estos segundos seres que eran parte de sí mismo se convertían en enredadera que debilitaba sus objetivos y lo alertaban sobre su ubicación. Era extremadamente fácil devorar a los humanos debilitados. Las semillas fueron su creación más preciada.

Todavía tenía mucho que aprender, así que todavía sentía miedo a menudo. Se había sentido más aterrado de todo cuando vio a la chica con cabello y ojos dorados y su grupo. A pesar de que estaban lejos, lo aterrizaron. Serían imposibles de derrotar. Sabía que no debía enfrentarlos. Antes de que pudieran acercarse, corrió por su vida hacia las profundidades del laberinto. También había otros humanos como ella. Seres que sabía que no debía, bajo ninguna circunstancia, enfrentar. Por lo menos, *todavía no*, no cuando aún era más débil que ellos. Eso era algo más que había aprendido.

También notó que entre sus hermanos había un cierto subconjunto extraño. Estos eran herejes que lo habían traicionado a él y a sus otros hermanos. Muchas veces, un odio poderoso y una ira que parecía quemar su cuerpo lo inundaban, y casi cedía ante sus impulsos. Pero la sabiduría que susurraba en su oído ganaba cada vez. Sabía que no podía vencerlos, porque formaban grupos. Tenía que ganar la fuerza para derrotarlos sin ayuda. Buscó mayor poder para que un día pudiera enterrar sus colmillos en esos hermanos heréticos—especialmente en esa Sirena que se veía tan suave. Para empezar, iría tras las hembras que vivían aquí.

Había aprendido a cazar en el momento adecuado.

En algún momento, se había vuelto orgulloso de ser un cazador.

Su Maza raspaba el suelo mientras caminaba por el sendero de cristal.

Iluminado débilmente por la luz de los cristales blancos, acarició su cuerpo con sus dedos gruesos y deshuesados. El corte infligido por la cuchilla en su torso ya estaba curado.

Volvió a pensar en la caza que había ocurrido antes.

Aunque la oportunidad se había presentado por casualidad mientras perseguía a la presa que se había escapado con las Piedras Mágicas, no había podido acabar con ellos.

En particular, estaba ese humano de cabello blanco que lo había herido.

Sería una molestia tratar con él.

La hembra marrón en la parte trasera también le preocupaba. Tampoco debería subestimar a los que habían resistido el rebote de las semillas. Sabía muy bien que un grupo de habitantes de la superficie con talento significaba serios problemas.

Decidió que tendría que atraparlos.

Se detuvo y usó su Maza para demoler la columna de cristal que había estado buscando, luego se deslizó en la brecha que había creado. Más allá había una pequeña cueva.

Varias piezas de comida sobrante que había atrapado y escondido en la cueva rodaban a sus pies. Usaría esos.

--¡A-Ahhh...!

--¡Detente...!

Las personas de orejas largas temblaban. Lágrimas se acumulaban en sus ojos.

Sabía que muchos humanos no podían abandonar a sus hermanos. Sin importar cuán gravemente herida estuviera una persona, si arañaba un poco a uno de sus hermanos y lo hiciera llorar, el otro humano se enfurecería y lo enfrentaría con valentía. Pero al final, ese humano sería eliminado.

Tal vez debería torturar a las hembras hasta la muerte. Se le ocurrió la idea, pero decidió no hacerlo. Había aprendido que era una locura dejarse llevar mientras la presa todavía estaba allí. No debía bajar la guardia hasta que el último humano dejara de respirar.

Lentamente, levantó la Maza que sostenía en su mano derecha.

--Detenteeee...

--Por favor, no...

No le conmovían las súplicas, cuyos significados no entendía. Sin detenerse, bajó su brazo.

--¡Aaaaaaaahhhh!

Al instante siguiente, gritos insoportablemente horribles desgarraron el aire.

× × ×

Partimos, dirigiéndonos primero al área donde Luvis-san se separó de su equipo.

Apoyándose en el hombro de Daphne-san, el arquero Elfo de un solo brazo miraba hacia abajo con ojos borrosos el mapa que Lili había desplegado. Luchando contra su agotamiento, señaló la dirección a la que debíamos ir. Casandra-san llevaba a Chigusa-san en su espalda.

--Lo... siento...

Chigusa-san susurro débilmente.

--N-No, está bien. Puede que sea una Sanadora, pero soy Lv. 2. ¡No me importa en absoluto...!

Cassandra-san dijo, sacudiendo la cabeza con resolución.

Habíamos decidido evitar evacuar a los heridos de este piso y dividir nuestras fuerzas. Dividirse en los Pisos Intermedio sería una estrategia extremadamente mala. En su lugar, nuestro objetivo era matar a la Especie Mejorada rápidamente, con tanta fuerza como pudiéramos reunir. Eso fue lo que decidimos después de escuchar los consejos de Lili, Daphne-san y Aisha-san.

--Me preocupa que no se hayan reportado avistamientos de ese Musgo Gigante.

Dijo Aisha-san.

--Probablemente evite ser visto... Si decide que no puede matar con certeza, se esconde. Es capaz de algo así. Esa cosa es astuta.

Luis-san respondió respirando entrecortadamente.

--No bajen la guardia.... Ese monstruo es *diferente*.

Luis-san advirtió de nuevo. Justo entonces—

--... ¡...! ¿Qué es esto...?

Estaba liderando al grupo, y vi algo en la intersección a la que acabábamos de llegar.

Una gruesa línea roja cruzaba el piso desde el pasaje en el lado derecho... Parecía haber sido hecho arrastrando algo pesado.

--Este patrón rojo podría ser...

--... ¿Sangre?

Ouka dijo lo que Mikoto-san no pudo.

Nos apresuramos, con nuestras bocas cerradas. Seguimos la línea roja como si nos guiara hacia adelante. Nuestro progreso se vio impedido ligeramente por la ocasional lucha contra monstruos.

Finalmente, llegamos a la entrada de una “habitación”.

En el interior, el río se dividía y se volvía a enrollar sobre sí mismo como una tela de araña enredada con la orilla. Racimos de cristales blancos cubrían el suelo como enormes trozos de hielo. Tal vez porque estábamos cerca de <La Gran Catarata>, el sonido del agua golpeando resonaba en el laberinto aún más fuerte que antes.

Nuestros ojos se dirigieron a la parte central de la habitación.

--¡Eso es...!

Estábamos mirando la base de un cristal particularmente grande consagrado en el centro de la habitación. Dos Aventureros Elfos estaban tendidos boca arriba en el suelo. Uno era hombre y el otro era mujer. Enredaderas parasitarias crecían en sus cuerpos y sus piernas estaban destrozadas como si un arma contundente las hubiera aplastado.

--¡Oh no...!

Haruhime-san dijo, presionando su mano contra su boca. Su reacción era natural; la visión de esas extremidades color rojo sangre que no se parecían en nada a su forma original era realmente terrible. Estaba seguro de que no podían caminar o moverse en ese estado.

Y allí, junto a ellos, sobre un pedestal de cristal—

--...

--¡La Especie Mejorada...!

Justo como Welf había dicho, el Musgo Gigante estaba sentado allí, en silencio, con la barbilla metida. No estaba prestando atención a las personas que se encontraban ante él. Simplemente parecía estar esperando algo.

--¡Shario, Lana...!

--... ¿Entonces esos son tus compañeros?

Aisha-san pregunto.

--Sí. ¡Pero falta uno...! ¡Alec...!

Luis-san respondió. Su rostro se había vuelto blanco por la debilidad, pero ahora se había enrojecido de ira, y sus cejas fruncieron en angustia. Sus ojos se volvieron brumosos.

Ante sus palabras, mi propio corazón lanzo un grito doloroso. Al igual que con Wiene, no pudimos salvarlos... Tal vez era arrogante tener tal pensamiento. Pero no podía detener esta inexplicable emoción rabiando en mi alma.

Apreté mis manos en puños. Mientras lo hacía, monstruos comenzaron a aparecer desde múltiples lugares en la intrincada maraña de ríos dentro de la habitación, exactamente como si el olor a sangre en el suelo los hubiera atraído aquí.

Cangrejos Azules y otros monstruos comenzaron a moverse hacia la franja central de la orilla donde se encontraban la Especie Mejorada y los Elfos.

--¡Ahhhh...!

La Elfa, quien ya estaba al borde de la muerte, dejó escapar un grito ronco. Con lágrimas en los ojos, se retorció impotente en el suelo.

--Oh, demonios... ¡No me digas que son cebo!

--¿¡Estás diciendo que usó Aventureros indefensos como señuelo para atraernos aquí!?

Las conjeturas de Welf y Ouka-san debían ser correctas. No había otra explicación.

Esa Especie Mejorada tenía la intención de mantener como rehenes a los Aventureros para atraernos a esta habitación.

No podía creerlo. Pensar que un monstruo pondría una trampa como esta.

“Ese monstruo es diferente.”

Las palabras de Luis-san parpadearon en mi mente.

Me estaba escondiendo a la sombra de una columna de cristal en la entrada de la habitación mientras miraba el interior. Justo como Welf y los demás, mi rostro tenía una expresión horrorizada.

--... Hey, camarón, ¿Estás segura de que el golpe de gracia no será que la Especie Mejorada sea en realidad un Xenos? Nunca he escuchado de un monstruo tan astuto.

Aisha-san susurro.

--¡N-No lo sé! ¡Los Xenos nunca mencionaron algo como esto, y mucho menos Fels-sama...!

Lili dijo, claramente molesta. La perspicaz Amazona arrugo su rostro en una mueca casi descarada.

--Y después de que nos atrape, ¿Tiene la intención de dispararnos con esas semillas o algo así mientras luchamos contra los otros monstruos...? <Zetsu Ei>, ¿Puedes darnos una estimación de cuántos hay?

--No, es imposible. ¡Hay demasiados para contar en esta habitación...! ¡Y muchos todavía se esconden bajo el agua...!

Mikoto-san frunció el ceño con frustración mientras exploraba el terreno con <Yatanokurogarasu>.

Esa Especie Mejorada probablemente eligió este lugar para su trampa sabiendo muy bien las ventajas...

Todavía no se había movido, tal vez porque todavía no nos había notado.

--¡Aisha-san...!

Me incline hacia la habitación, incapaz de contenerme mientras los monstruos se acercaban segundo a segundo a los Aventureros caídos. Aisha-san asintió con disgusto, tal vez porque no podía soportar el hecho de que las cosas estaban sucediendo exactamente como el monstruo había planeado.

--Lo sé. El enfoque más simple sería usar Magia desde nuestra posición aquí, pero esos Elfos también se verían atrapados en ella.

Dejar morir a los compañeros de Luvis-san no era una opción. Ni siquiera si eso significaba caer en la trampa del monstruo.

--Bell Cranel y yo nos encargaremos de la Especie Mejorada. <Zetsu Ei>, tú, Ouka y Welf encárguense de los otros monstruos. Una vez que alejemos esa cosa enorme de los Elfos, sáquenlos de aquí.

--Lo tengo.

Mikoto-san asintió.

--Haruhime, ustedes muévanse a un área abierta lejos de las paredes. No aquí junto a la entrada. Si los monstruos se generan de repente, las cosas se pondrán feas rápidamente.

--Sí, señora.

Respondió Haruhime-san.

Aisha-san, Mikoto-san, Ouka-san, Welf y yo rescataríamos a los Elfos. Lili, Haruhime-san, Cassandra-san y los heridos Chigusa-san y Luvis-san se quedarían al margen, con Daphne-san para protegerlos.

-- ¡—¡Vamos!

No teníamos tiempo que perder. Para salvar a nuestros compañeros Elfos, saltamos a la habitación al mismo tiempo a la velocidad del rayo, dirigiéndonos desde la entrada en el lado sureste de la habitación hacia el área central. Lili y los otros que no podían luchar fueron al borde más al sur de la habitación, el cual Mikoto-san había determinado que era el más seguro. Los monstruos se estaban reuniendo alrededor de la Especie Mejorada. No había señales de un oponente en la orilla del sur.

Aisha-san nos guiaba mientras saltábamos a través de los ríos, acelerando a medida que avanzábamos. Los monstruos nos notaron y trataron de atacar, pero o nos alejábamos o los tirábamos, negándonos a luchar. Nos acercábamos rápidamente al centro.

Pero... ¿Por qué el Musgo Gigante todavía no se movía?

Fruncí el ceño. Los otros monstruos habían notado nuestro rápido avance, así que no había forma de que la Especie Mejorada no se hubiera dado cuenta. Sin embargo, estaba sentado sobre el pedestal sin mover un dedo.

¿Qué estaba pasando? ¿Estaba preparando un ataque? ¿O tenía algún otro objetivo?

Una vez que Mikoto-san se encontraba con un monstruo en particular, nunca podía escapar del rango de su percepción. Así que a menos que dijera lo contrario, ese debía ser el monstruo contra el que habíamos luchado hace poco. Le eche un vistazo. Ella estaba mirando fijamente a la inmóvil Especie Mejorada como si se tratara de algún tipo de rompecabezas. Welf, Ouka-san y Aisha-san tampoco podían ocultar sus expresiones desconcertadas.

Todos sentíamos algo siniestro, pero nuestra única opción era seguir acercándonos.

--... N-No...

El fragmento de una palabra nos llegó del Elfo tendido en el suelo, pero su voz casi fue ahogada por el sonido del agua fluyendo. Sus labios se movían en espasmos mientras trataba desesperadamente de decirnos algo.

--... No es el monstruo... ¡No vengas aquí...!

En el momento en que descifre lo que estaba diciendo, escuche el suave sonido de algo cayendo.

Un trozo de musgo *se había desprendido del ojo del monstruo y había caído al suelo.*

--...

Desde debajo del musgo caído, apareció piel humana.

Entonces un ojo humano, tan agotado que era incapaz de enfocarse.

Era otro Elfo, como los que estaban en el suelo.

El tercer compañero de Luvis-san.

Dedos helados sujetaron mi corazón. Escuche la respiración de Mikoto-san detenerse en seco.

—Había escuchado de esto.

Mientras que el <Yatanokurogarasu> de Mikoto-san le permitía identificar enemigos, no podía distinguir entre individuos. Era como si un pedazo de papel negro se desplegara en su mente y aparecieran puntos rojos, pero esos puntos que representaban monstruos no variaban en tamaño o color.

Su Habilidad había funcionado correctamente. Pero había reaccionado a un revestimiento.

El monstruo había cubierto a un Aventurero con montones de musgo tomado de su propio cuerpo. Habíamos sido engañados por una imitación.

Nunca había escuchado de un Musgo Gigante usando musgo de esta manera.

--... ¿j...!?

Un segundo después, Mikoto-san giro su rostro hacia el sur como si hubiera sido golpeada.

Se había dado cuenta de algo—*un enemigo que se acercaba a Lili y los demás Ayudantes* con una energía intensa, mucho más allá de la de los monstruos reunidos en el centro de la habitación. Su rostro se puso blanco.

--¡Por favor huye, Lili-dono!

Cuando seguí su mirada, también lo vi. Una forma verde emergiendo lentamente de la corriente detrás del lugar donde Lili y los demás estaban parados pareciendo sorprendidos por el repentino grito de Mikoto-san.

El brazo derecho del monstruo empapado de agua sujetaba una Maza de cristal mientras miraba sus espaldas con una expresión en blanco.

-- ¡¡...!!

Y entonces—

Antes de que pudiera captar la escena ante mis ojos o escuchar el grito de Mikoto-san dividiendo el aire, me congele y deje de correr hacia adelante. Me di la vuelta, con mis pies raspando el suelo de cristal mientras me invadía una horrible sensación de inercia, y me desprendí de los asombrados Aisha-san, Ouka-san y Welf.

Acelere con todas mis fuerzas mientras corría hacia el lado sur de la habitación.

-- ¡¡...!!

El monstruo levanto su Maza.

Mi pie izquierdo salto a través del arroyo hacia la siguiente franja de tierra.

Finalmente, Daphne-san se dio cuenta de la forma que se había arrastrado sobre ellas sin el menor sonido.

Patee el suelo con mi pie derecho, rompiendo el grupo de cristales en los que estaba parado.

Me estaba moviendo muy lentamente. No llegaría a tiempo. Eso es lo que parecía pensar Daphne-san, y su rostro se congelo.

Respire, mis labios temblaban.

Lili y los demás también se congelaron cuando miraron hacia atrás y vieron al monstruo a punto de infligir su castigo mortal.

Levante mi pie izquierdo para dar otro paso.

Ping, ping

El suave sonido de una campanilla provino de él, y se ilumino con una luz blanca.

Cargue durante dos segundos.

El suelo exploto bajo mi pie bajado. Me había convertido en un proyectil.

¡;Whoosh!!

La fuerza de mi patada contra el suelo se convirtió en un propulsor que me envió hacia el borde de la habitación. En un instante, esa loca velocidad que me atreví a desatar cerro la brecha entre el grupo amenazado y yo. Desenvaine la <Daga Hestia>.

--¡Haaaaaah!

Deje escapar un grito de guerra desde la boca de mi estómago y golpe al monstruo con un movimiento rápido como un rayo.

El destello de la cuchilla negra atravesó el arma de cristal sin filo mientras se balanceaba hacia Lili y los demás.

× × ×

El miraba con incredulidad.

La trampa compuesta por el cebo y la réplica de sí mismo parecía haber funcionado.

Parecía haberse escabullido con éxito detrás de las hembras humanas.

Pero entonces el chico con cabello blanco se había precipitado con una velocidad ridícula y se puso en su camino.

Su arma de cristal favorita había sido cortada por la mitad y había sido mandada a volar hacia el techo.

Estaba irritado. Su plan de caza cuidadosamente establecido había sido destruido, y su oportunidad de comer Piedras Mágicas le había sido robada.

Escuchó a su ira y decidió que su primer movimiento sería matar al chico que estaba deslizándose en el suelo.

--...

Pero entonces el chico levantó la mirada y vio sus ojos, y sus instintos le dijeron algo.

Este humano es peligroso.

La deslumbrante mirada rojo rubí que lo atravesó era imperturbable, fría e infundida con una determinada voluntad de luchar.

Había pasado mucho tiempo desde que había visto un par de ojos así y se estremeció con esa sensación similar al terror.

La luz que brillaba en esos ojos rojos era la llama de la indignación. El humano estaba indignado porque sus compañeros humanos habían sido heridos y puestos en peligro.

-- —¡Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!

El chico cargó hacia adelante sujetando dos Dagas.

Rápido. Rápido. Rápido.

Una tras otra, las cuchillas blancas y negras volaban hacia él, tratando de cortar su cuerpo.

Pero—aún era un poco más fuerte que el humano.

--¿¡...!?

Ignoró las cuchillas que se clavaban en él y osciló su puño hacia abajo.

Al instante, el chico esquivó, cayendo al suelo. El corte donde el musgo había volado fuera de su cuerpo rápidamente se llenó de nuevo.

Su cuerpo era conveniente. Se regeneraba. Cuantas más Piedras Mágicas devoraba, más se multiplicaba el musgo de su cuerpo.

Cuando el humano se levantó, tenía una expresión de asombro en su rostro. Inmediatamente, el chico cargó de nuevo con una velocidad y fuerza que era menos como un conejo y más como un caballo salvaje. Al menos, así era como se veía para él, y había cazado a innumerables humanos.

Este oponente no era precipitado, solo rápido. Pero eso no socavó su compostura. Podía manejar un número interminable de esos cortes agudos e insignificantes.

--¿¡Bell-sama!?

La hembra pequeña miró el rostro distorsionado del chico y gritó. El olor de las Piedras Mágicas venía de ella. Después de aplastar al chico, destruiría a esa hembra a continuación.

--¡Haah!

El chico, que se había visto obligado a dar un paso atrás ante los brazos oscilantes, extendió su mano izquierda.

Él sabía todo sobre ese truco que los humanos usaban. Se llamaba “Magia”.

Ni siquiera podía contar el número de veces que él y sus hermanos casi habían sido eliminados por ella cuando todavía era débil. Era el arma humana de la que tenía que ser más cauteloso. Pero también sabía que, para usar la Magia, tenían que cantar. Necesitaban tiempo. Y sin importar lo corta que fuera la canción, su ataque sería más rápido.

Idiota.

Se burló.

Pero en el preciso momento en que planeaba saltar hacia el chico y aplastarlo—sucedió algo inesperado.

--¡<Firebolt>!

Sólo tomó un instante.

Un instante para que la luz llameante fuera liberada.

Congelado frente a esta Magia que nunca antes había experimentado, recibió un golpe directo.

Un grito brotó de su garganta.

× × ×

¡EEAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!?

El grito del monstruo desgarró el aire.

Después de que mi Magia de Lanzamiento Rápido superara el acercamiento del Musgo Gigante y golpeará el centro de su cuerpo, agito ambos brazos violentamente con dolor.

¡Estaba tratando de aplastarme antes de que tuviera la oportunidad de decir un canto...!

Pude darme cuenta de eso por su comportamiento. Esa era la aterradora realidad. Un monstruo que no era un Xenos había descubierto la estructura de la Magia que usaban los Aventureros y estaba intentando contrarrestarla.

En efecto este era un <Irregular> nacido del Calabozo, y uno extremadamente inusual y peligroso.

Absolutamente teníamos que matarlo aquí y ahora.

Cuando me decidí, me precipite hacia él.

--¡Haah!

¡OOO...!?

Utilice la Daga negra en mi mano derecha para cortar un trozo del hombro de mi enemigo, y luego, con la brillante cuchilla blanca en mi mano izquierda, corte su torso. El Musgo Gigante retorció su ardiente cuerpo en angustia, tratando de escapar de la violenta tormenta de llamas y cuchilladas que descendían sobre él una tras otra.

Justo más allá del lugar donde se encontraba arrojando imprudentemente su cuerpo en todas direcciones había un río fluyendo fuerte y rápidamente.

—¡Oh no, no lo harás!

Levante las cejas y pisotee en el suelo cuando el monstruo intento sumergirse en el río y retirarse una vez más. Saltando hacia adelante, trate de infligir un golpe fatal.

—
Fue ahí cuando sucedió.

El monstruo, que hasta este punto simplemente había estado corriendo de un lado a otro en un atormentado intento de escapar, obtuvo un brillo asesino en sus ojos amarillos que me hizo sospechar. De repente, esos ojos parecían tan afilados como los de un halcón.

Incluso en medio de una situación difícil, mi enemigo había reconocido la impaciencia en el corazón de su oponente.

Mientras mi cuerpo fluía hacia adelante, *látigos de madera* se dispararon alrededor de mis pies.

--¿¡Huh!?

Raíces de árbol se enrollaron alrededor de mis botas y se apretaron alrededor de mis rodillas. Las raíces crecieron desde las pantorrillas del musgo—que se encontraban en mi punto ciego—y hasta el suelo. Eran un arma indirecta generada por la armadura de madera que se expandía y contraía cubriendo todo el cuerpo del monstruo.

Había sido engañado—no, *había sido burlado*.

Esta inteligente Especie Mejorada había jugado su carta oculta, y tenía admitir que me había vencido en esta ronda de apuestas.

¡OOOOOOO!

Dejo escapar un rugido lleno de dolor y rabia, y luego se lanzó hacia atrás, arrastrándome hacia el agua junto con él.

--¿¡Bell-sama!?

Mientras el grito de Lili resonaba a través de la habitación, las raíces de árbol rompieron a través del suelo de cristal y se hicieron visibles.

Estaba colgando en el aire con mis pies atados y no tenía forma de resistirme. Las raíces se tensaron y me arrastraban cada vez más cerca del agua hasta que llegue al gorgojeante río.

--¿¡Glug—!?

Fui abrumado por el shock y las gotas de agua volando, y luego la sensación de ser tragado completamente por el agua.

El mundo se volvió azul. Los sonidos se volvieron distantes, como si una membrana se hubiera estirado sobre mis oídos. Estaba inmerso en este mundo frío y acuoso que cortaba toda comunicación con la tierra. La sensación de flotar duro solo unos segundos, y luego mi cuerpo fue barrido a lo largo por al menos cinco metros por debajo de la superficie del agua.

Me tiene.

Esa única frase parpadeo a través de mi cerebro ahogándose.

Un instante después, la horrible figura unida a mí por hilos de madera se precipito hacia mí con los puños levantados.

;;GAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAH!!

Su rugido envió cientos de burbujas flotando hacia mí junto con las vibraciones del sonido. El enorme puño del Musgo Gigante se estrelló contra mi tráquea.

--¡Argh!

El aire en mis pulmones se precipito hacia fuera en una gran burbuja. Mi cuerpo salió disparado a través del lecho del rio como una flecha, ignorando totalmente cualquier cosa como la presión del agua. La Especie Mejorada me perseguía de cerca con la misma velocidad.

Cuando mi espalda se estrelló contra una pared de cristal bajo el agua, el monstruo golpeo mi pómulo.

-- —¿j...!?

La corriente me llevo en la dirección en la que salí volando. Pero mi enemigo no estaba dispuesto a dejarme ir. Las raíces que ataban nuestros pies se habían convertido en grilletas que reducían mi vida. El monstruo se precipito hacia mí con los ojos desorbitados, como una ola iracunda.

Meforcé a recuperarme del último ataque y, finalmente, pensé en usar las Dagas que aún tenía en las manos para defenderme. Pero aunque trate de sincronizar el movimiento de la <Daga Hestia> con el ataque de mi enemigo, llegue demasiado tarde. Me estaba moviendo muy lentamente. Cuando la Daga nadaba frente a mí horizontalmente, el puño del monstruo se enterró profundamente en mi estómago. De nuevo salieron burbujas de mi boca.

Mi sentido del movimiento y tiempo en tierra estaban muy lejos aquí abajo.

Con mis manos y pies limitados por el agua, ahora estaba en una posición defensiva con el monstruo atacando. A pesar de que la ropa azul que tenía liberaba una luz tenue, mi cuerpo no se movía como quería. Así era como eran las cosas, incluso con el beneficio de la <Tela de Undine>. Desde la perspectiva del monstruo, no debía ser muy diferente de un niño ahogándose. Este entorno requería movimientos completamente diferentes que en tierra, pero no podía adaptarme. Solo estaba dando vueltas inútilmente. La forma del rio a mi alrededor había cambiado, y tuve la sensación de que había sido arrastrado fuera de la habitación hacia el rio principal.

Este mundo azul fluyendo era hermoso y cruel a la vez.

Ahí estaba el terror de no poder respirar y la certeza de que en el momento en que perdiera la compostura, me sentiría más cerca de la muerte. Cuando fui arrojado hacia adelante por el golpe del monstruo, miré el lecho del rio y vi el cadáver de un Aventurero. Sus brazos parecían invitarme a unirme a él.

Mi cuerpo giraba, mis pies y mi cabeza cambiaban de lugar una y otra vez. Mi equilibrio se había ido. Ya no tenía idea de cuál era el lecho del río y cuál era la superficie. Entonces, así era como un hombre se volvía inestable cuando sus pies ya no podían tocar el suelo. Esto era todo lo que se necesitaba para desequilibrarnos.

Frente a una abrumadora desventaja en el terreno, mi supuesto Lv. 4 era completamente inútil.

El terror total de este Calabozo junto al agua, y la esencia de lo que realmente era la <Capital del Agua>, finalmente había llegado a mí.

¡¡Esto era—una batalla submarina!!

¡¡OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!

--¡¡Yaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaahhhhhhhh!!

A pesar de que el Musgo Gigante no era un monstruo acuático, aquí se movía un poco mejor que yo. Utilizaba su armadura de madera para enviar tentáculos. La forma parecía estar diseñada para reducir la resistencia del agua y, a veces, empujaba la armadura contra la pared o los envolvía alrededor de un cristal para ganar velocidad o cambiar de dirección. Mi oponente había estado en la <Capital del Agua> más tiempo que yo, y por eso sabía cómo manejar mejor el terreno.

Todos mis contraataques golpeaban el espacio vacío. Sin embargo, de alguna manera podía defenderme de los ataques que venían de 360 grados usando mis guanteletes y mi armadura. Si no fuera por la <Tela de Undine>, probablemente ya estaría muerto. Gracias al <Aumento de Nivel>, mi capacidad pulmonar era mayor que la de una persona común y todavía tenía cierto margen de maniobra, pero no estaba seguro de cuánto tiempo podría durar. Intente una y otra vez llegar a la orilla, pero las raíces atadas a mis pies no me dejaban llegar allí.

Sangre se filtraba de donde mi boca había sido golpeada y donde las afiladas raíces sobresalían entre los espacios en mi armadura. A medida que la sangre se alejaba, el agua azul clara se enturbiaba y se convertía en un rojo lúgubre. Como si esta corriente de sangre la hubiese atraído, una gran forma se retorció a la vista en la distancia.

Es una—¿¡Serpiente Acuática!?

El monstruo de Gran Tamaño había entrado en este río desde un afluente. El áspero brillo submarino de sus ojos era a la vez magnífico y aterrador.

¡JAAAAAAAAAAA!

Este era un auténtico monstruo acuático, y nadaba hacia mí incluso más rápido que el Musgo Gigante. No tuve tiempo para defenderme mientras sus colmillos se hundían en mi hombro.

--¡¡Ah!!

Sentí un dolor ardiente mientras aún más sangre se arremolinaba en el agua. Comenzaba a pensar que mi vida corría peligro mientras las mandíbulas buscaban mis huesos—cuando de repente las raíces que castigaban mis pies desaparecieron.

¿Huh?

El Musgo Gigante había eliminado las raíces desde su cuerpo. Me miró fijamente por un momento, luego extendió sus tentáculos de madera, giro contra la corriente y desapareció en otro afluente.

¿Se liberaron mis restricciones? ¿Justo cuando tenía la oportunidad perfecta de matar a su presa?

¿Tenía miedo de la Serpiente Acuática? Esa respuesta me hizo sospechar, pero no tenía tiempo para pensar. Apuñale la Daga en mi mano derecha en el monstruo que estaba mordiendo mi hombro.

—¡¡...!!

Mientras la enorme forma se retorció de dolor, sacudiéndome mientras lo hacía, trate de sacar sus colmillos de mi carne.

En ese momento, me di cuenta tardíamente de un poderoso rugido vibrando a través del agua.

--

Mire por encima de mi hombro hacia la fuente de las vibraciones.

En la distancia, podía ver una ruptura en la corriente del río.

La ruptura parecía ser donde el río alcanzaba su punto final y *caía hacia abajo*—

—No puede... ser.

Todos los ríos en este piso conducían a la <Gran Catarata>—

Eina-san me había enseñado eso. Dije esas mismas palabras para mí mismo no hace mucho.

Arrastrado por la corriente, mi cuerpo se dirigía hacia el centro del 25° Piso, directamente hacia la enorme catarata.

¡¡Oh, mierda!!

A medida que se acercaba a la catarata, la corriente del río se convertía en un verdadero torrente. El agua se estaba moviendo demasiado rápido. Simplemente seguía acelerando. La boca de la catarata estaba chupando todo a su alrededor y rompiendo todo en pedazos en su base.

La sangre se drenó de mi rostro mientras concentraba toda mi fuerza en quitarme a esta Serpiente Acuática. Imprudentemente apuñale la Daga negra en su cuello, su cara, sus globos oculares. El monstruo arrojaba sangre y rugía mientras azotaba furiosamente su largo cuerpo. De repente, fui empujado por encima de la superficie del agua.

--¡¡Peh!!

Saque mi rostro del agua. Pero el aire que había anhelado tan desesperadamente no tenía sabor. Ardiendo de impaciencia, golpeé a <Hakugen> contra el cráneo de la serpiente. Finalmente, la fuerza se drenó de su mandíbula y me libero.

Era demasiado tarde.

Ya estaba en el punto final. La catarata me estaba chupando sin vacilar hacia el precipicio.

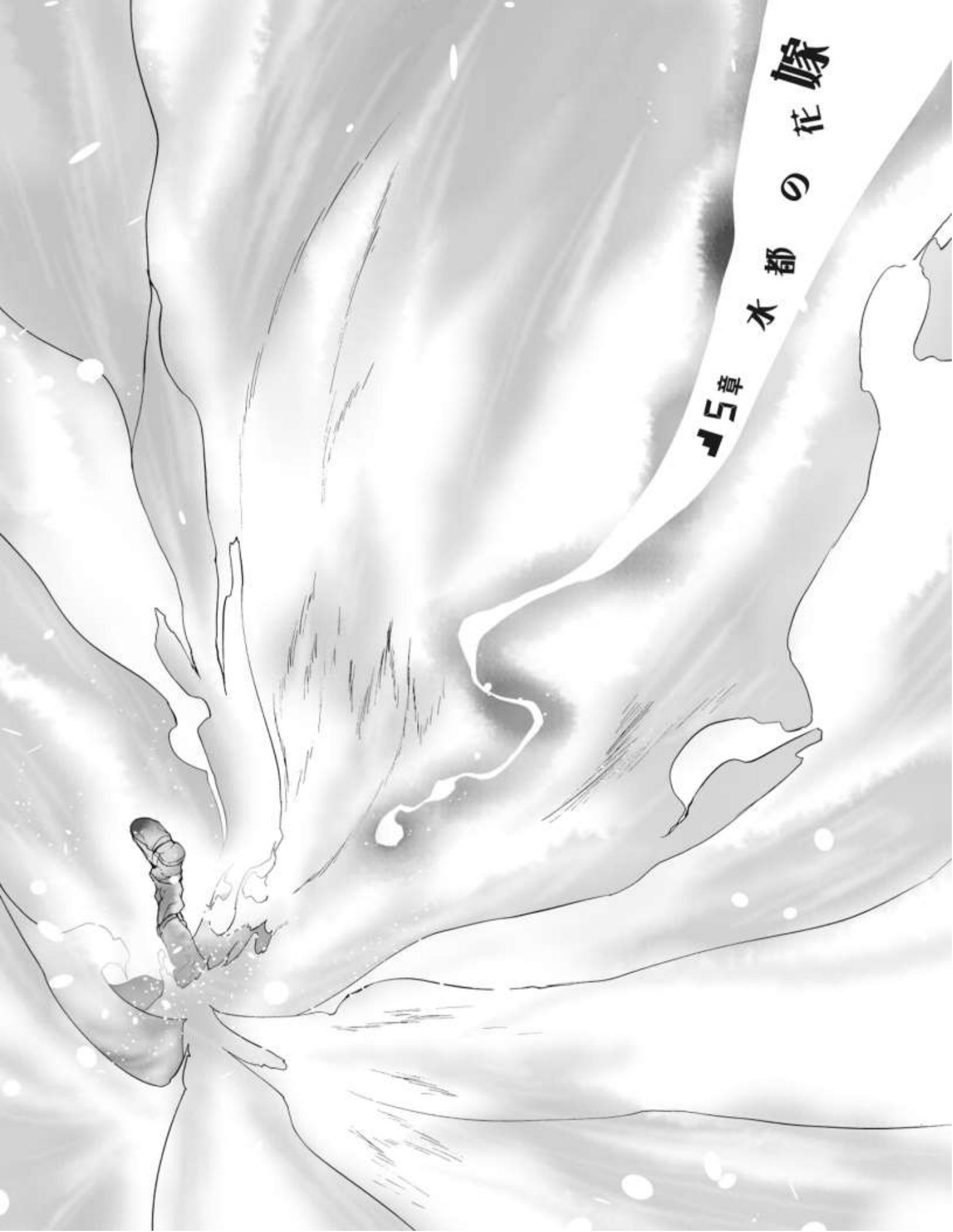
Extendí mi mano, pero no encontré nada más que aire. Al instante siguiente, una aterradora sensación flotante abrumo mi cuerpo.

Un segundo más y sería arrastrado por el borde junto con el agu—

¡¡AAAH!!

Una explosión de agua estaba derramándose. Enormes gotas golpeaban mi piel. Mis gritos se perdieron en el estruendo del agua cayendo, estaba siendo arrastrado hacia abajo en la catarata más grande en el Calabozo, <La Gran Catarata>.

第5章 氷都の花嫁



Capítulo 05 – La Novia de la Capital del Agua

--¿¡Bell-sama, Bell-sama!?

Los gritos de Lili fueron arrastrados por el agua fluyendo.

Estaba rodeada por la telaraña de ríos en la habitación llena de racimos de cristal. Frente al lugar donde Bell había desaparecido en el agua, lo llamaba una y otra vez.

--Bell-sama ha sido arrastrado por el monstruo...

Dijo Haruhime, aturdida junto a Lili.

--¡Tenemos que salvarlo de inmediato! ¡El agua fluye tan rápido que lo sacaré de la habitación antes de que nos demos cuenta!

Lili se quitó la <Túnica de Goliat> y la mochila mientras hablaba, exponiendo su delgado cuerpo vestido con pantalones cortos y una pequeña chaqueta de <Tela de Undine>. Estaba a punto de sumergirse en el agua tras él.

--¡Es inútil, Liliruca!

Daphne gritó. Acostando en el suelo a Luvis, a quien había estado apoyando, agarró la muñeca de Lili y tiró de ella hacia atrás.

Un instante después, los colmillos de un Pez Saqueador pasaron rozando la punta de la nariz de Lili. Lili se quedó aturdida mientras sangre corría por su mejilla donde el colmillo la había rozado.

--¿¡Qué demonios estás haciendo!? ¡Si tú o yo saltamos a esa corriente, un monstruo nos matará! ¿¡Te olvidaste de lo peligrosa que es el agua!?

--P-Peró... ¡¡Peró Bell-sama!!

Lili estaba más molesta de lo que nunca había estado antes. Daphne estaba mirando a Lili, con la boca cerrada, cuando Aisha, Welf y Ouka regresaron con los tres Aventureros Elfos. Aunque los Cangrejos Azules los habían frenado para ayudar a Bell, habían logrado matar a todos los monstruos en tierra.

--¡Aisha-sama! ¡Bell-sama fue—!

--Lo sé; lo vi.

Aisha le entregó los Elfos heridos a la nerviosa Casandra, luego miró a Mikoto. Además de <Yatanokurogarasu>, que le permitía percibir enemigos, la chica tenía una Habilidad similar llamada <Yatanoshirogarasu> que le permitía percibir aliados con la misma <Falna> que ella. Ella negó con la cabeza, con una expresión de dolor en su rostro.

--La señal de Bell-dono ha salido de la habitación...

--Eso...

El color restante del rostro de Lili desapareció cuando se dio cuenta de que Bell había sido arrastrado junto con la Especie Mejorada. Welf y Ouka, quienes estaban sin aliento, miraban en la misma dirección que ella. Aisha suspiró.

--Okay, chicos. No vamos a salvar a Bell Cranel.

--¿¡Wha—!?

--Nunca lo alcanzaremos si lo perseguimos, ya que ha sido arrastrado por una corriente tan rápida. Además, ¿Qué tan rápido podremos movernos si llevamos a estos Elfos heridos?

--¡A-Aisha-sama! ¡Espera un segundo!

--Relájate, camarón. ¿Qué vamos a hacer si el cerebro de nuestro equipo—tu—se desmorona?

Lili había estado a punto de arremeter contra Aisha, pero un dedo largo y delgado golpeo su frente. Se inclinó hacia atrás mientras lágrimas se juntaban en sus ojos, mirando confundida a Aisha.

--Bell Cranel puede manejar este piso por su cuenta.

--... ¡...!

--El <Estado> de ese chico es raro. Ya está por encima del promedio para un Lv. 4, y en términos de velocidad y agilidad, prácticamente está en la cima. No sé cuánto potencial ya había ahorrado, por supuesto.

En otras palabras, Bell estaba muy por encima del nivel mínimo requerido para el 25° Piso. Aisha resopló antes de continuar en un tono descontento.

--Bell Cranel es más fuerte que yo. No es que quiera poner eso a prueba.

--Aisha-sama...

--Incluso si termina luchando en una batalla submarina, estoy segura de que encontrará obstinadamente una forma de sobrevivir. Solo reza para que regrese a la orilla a través de su propia fuerza. No hay manera de que él muera en tierra.

Al escuchar ese voto de confianza de la Aventurera de Segunda Clase, Lili dejó que sus frenéticas emociones finalmente se calmaran. Aisha miró su rostro, que comenzaba a tomar su típica expresión como estratega del equipo, y terminó su discusión.

--Si vas a preocuparte por alguien, deberíamos ser nosotros. ¿Me equivoco?

Lili esperó un momento, luego asintió lentamente. La Hobbit apretó sus manos infantiles en puños.

--... Aisha-sama tiene razón. Dejemos de pensar en Bell-sama.

--¡Lili-sama!

--¡Hey, Lili-enana!

--Solo cálmense.

Dijo, tomando una respiración profunda como si estuviera hablando más para sí misma que para Haruhime y Welf.

--Tenemos que poner primero la seguridad del equipo. Si no nos salvamos, solo seremos más una carga para él.

--Lili-enana, tu—

--Bell-sama estará bien. Tengamos fe en él.

Estaba claro que ella, junto con la Renart, se preocupaban más por el chico que por cualquier otra persona en el equipo. Pero no puso esos sentimientos en palabras. En lugar de eso, dejó de lado sus emociones personales y se puso la máscara de un comandante.

--La situación ha cambiado. Lili propone que escapemos de este piso.

--... ¡...!

No solo Welf, sino también Aisha, parecían sorprendidos ante el repentino salto en la decisión de Lili.

--Ahora que Bell-sama se ha ido, será difícil defendernos de los ataques de los monstruos normales y proteger a los heridos al mismo tiempo. La carga sobre Aisha-sama será demasiado pesada.

Ahora había cinco heridos. Si cada uno era llevado por un miembro del equipo, solo quedarían tres miembros que podrían luchar adecuadamente. Mientras Lili exponía su argumento lógico, miró a los Aventureros Elfos a quienes Casandra ya estaba atendiendo.

--Pero Lili-dono, ¿No estaría mal abandonar a Bell-dono en este piso y escapar...?

Preguntó Mikoto.

--No estoy diciendo que escapemos a la superficie, solo al acantilado por el pasaje que conduce al 24ª Piso.

--¿Qué quieres decir?

Ouka presionó. Lili respondió en voz aún más baja.

--En ese lugar con buena vista, no hay ríos y, aparte de los monstruos voladores, no seremos atacados. El sendero del acantilado es el único, así que será fácil protegernos... Esa Especie Mejorada no podrá tomarnos por sorpresa. Yo digo que establezcamos un campamento de emergencia ahí.

Siempre y cuando se mantuvieran atentos a los monstruos que descendieran del 24ª Piso, deberían estar bien.

--Aisha-sama, ve sola a Rivira y busca ayuda. Lili y los demás... obtendrán un <Impulso de Nivel> de Haruhime-sama y defenderán la salida del pasaje de conexión. Protegeremos a los heridos.

Continuó, bajando la voz después de una pausa para que Luvis y los otros Elfos no la escucharan hablar sobre la Magia de Haruhime.

--Así que estás sugiriendo que usemos ese acantilado como un fuerte improvisado.

Dijo Welf.

--Es cierto que transportar tantos heridos hasta el 18ª Piso será difícil.

Agregó Daphne.

--Si solo tenemos que llegar a la entrada del 25ª Piso, creo que podemos hacerlo y, dado el terreno, podremos resistir hasta que llegue la ayuda. Si podemos hacerlo, un equipo que descienda de los Pisos Intermedios podría ayudarnos.

Tanto ella como Welf parecían satisfechos con la explicación de Lili. La Hobbit continuó.

--Además, ahora que Bell-sama se ha separado de nosotros, es probable que termine saliendo en esa gran caverna. Eso es lo que sucede cuando te separas en la <Capital del Agua>, ¿Cierto...? ¿No es eso lo que dijo Eina-sama? Si acampamos en el acantilado junto al pasillo de conexión, deberíamos poder localizarlo.

Habiendo terminado su explicación, Lili tomó aliento. Solo Ouka todavía parecía escéptico.

--... Entiendo lo de hacer del acantilado nuestra base. Pero, ¿Qué vamos a hacer si esa Especie Mejorada nos ataca? Puede que no sea capaz de sorprendernos, pero sin <Antianeira> ahí, tendremos un momento increíblemente difícil luchando contra eso.

--Ese es precisamente mi plan. El camino no se ramifica en ningún punto y no tendrá a dónde escapar. Al atraerlo allí... Mikoto-sama puede usar su Magia de Gravedad <Futsu no Mitama> para derrumbar todo el camino del acantilado y estrellarlo en el suelo debajo donde será enterrado por los escombros.

Dijo Lili, con una expresión fría en su rostro.

Ouka se quedó sin palabras. Tosió ruidosamente.

Daphne también miraba boquiabierta a Lili. En esta situación de vida o muerte, la Hobbit había encontrado una manera de retribuirle al monstruo por su anterior uso inteligente del terreno.

¡Puede que le haya enseñado a dirigir... pero esta chica es mucho más inteligente que yo!

Daphne, quien había instruido paso a paso a la chica Hobbit, estaba asombrada. Una vez, había presenciado una batalla a gran escala de la <Familia Loki>. El rostro frío y controlado de Finn mientras dirigía a sus tropas contra el Goliat, el Jefe de Piso del 17º Piso, apareció en su mente, y no pudo evitar colocarla sobre el rostro de la Ayudante que estaba delante de ella, quien supuestamente era más débil que la propia Daphne.

--La pregunta es si Chigusa-sama y los otros heridos podrán resistir tanto tiempo.

Continuó Lili.

--Y, por supuesto, todo esto suponiendo que, si la Especie Mejorada nos ataca en el camino por el laberinto, podremos combatirlo... Entonces, ¿Qué piensas?

Ella miró a Aisha. Solo al final de la explicación había permitido que se mostrara algo de su incertidumbre.

La Amazona endurecida por la batalla sonrió.

--Me gusta. Vamos con ese plan.

Sus palabras fueron la señal para que el grupo comenzara a moverse, y Welf y los demás respondieron rápidamente. Lili volvió a ponerse la mochila y la <Túnica de Goliat> que se había quitado y se puso a trabajar en otros preparativos.

--Sabía que podríamos confiar en ti, Lili-sama. Bell-sama también lo dijo.

Dijo Haruhime, quien la estaba ayudando.

--¿Huh?

--Dijo que siempre confía en ti, Lili-sama... Me dijo eso cuando estaba limpiando la casa una vez.

Lili abrió los ojos y se sonrojó al escuchar esta nueva información.

--Comparado contigo, siempre me siento nerviosa y no ayudo a nadie...

Haruhime suspiró.

--¿¡D-De qué estás hablando!? ¡Tú fuerza es exactamente lo que necesitamos en emergencias!

Como si quisiera ocultar su vergüenza, le dio una fuerte bofetada a la desanimada cola de la Renart.

--¡Ouch!

Gritó la chica zorro.

--¡Dejen de jugar y apresúrense!

Aisha las regañó.

Justo antes de seguir a Welf y los demás fuera de la habitación, Lili miró hacia atrás.

--...

Tal vez Bell ya había derrotado a la Especie Mejorada y en este mismo momento trataba de reunirse con ellos... No, ella tenía que quitarse esa ilusión de la cabeza. Mientras las enredaderas parásitas creciendo en Chigusa y las otras no desaparecieran, el monstruo seguía con vida. Por el bien de sus compañeros, Lili tenía que irse.

--Bell-sama... lo siento.

Sin nadie mirando, la Hobbit se giró hacia el agua que había arrastrado a Bell y permitió que el rostro de una chica débil se revelara por un instante. Luego, secándose las esquinas de los ojos, se dio la vuelta y abandonó la habitación.



El sonido de la catarata retumbaba interminablemente.

Podía decirlo por las vibraciones que me llegaban. Aunque el fondo del estanque era frío y oscuro, todo mi cuerpo estaba caliente como si estuviera en llamas. Hacia un sonido burbujeante mientras me hundía.

Cuando deje de moverme, sacudí la mano del agua fría que intentaba arrastrarme hasta el borde de la muerte y me empuje hacia arriba con un solo golpe.

Una fuente de burbujas rompió la superficie del agua manchada de luz.

--*¡Cough!* ¡Phuag!

Cuando mi rostro rompió a través del agua, fui atormentado por un ataque de tos. Mi garganta se convulsionaba mientras escupía el enorme volumen de agua que había tragado. El constante y potente rugido y las duchas de agua eran increíblemente irritantes. Pero esa misma irritación era una prueba de que yo, Bell Cranel, estaba vivo.

Estaba en el centro del enorme estanque en la base de la <Gran Catarata>, y apenas había escapado de la muerte.

--¡¡Aaah, ooooh, errrgh...!!

Un agónico gemido idiota se escapó de la brecha entre mis dientes. Obedecí la pulsante voz de mis instintos y agité mis brazos como un niño ahogándose, dirigiéndome hacia la orilla del estanque mientras salpicaba el agua ruidosamente. En el instante en que mis pies luchando intensamente tocaron el suelo, lo pateé con fuerza y empuje la mitad superior de mi cuerpo fuera del agua. Camine hacia adelante, casi tropezando y cayendo de cara en el agua, hasta que llegue a las aguas poco profundas que llegaban alrededor de mis espinillas.

--¡Aaaaaahhh...!

Caí sobre mis brazos y comencé a gatear. Me dolía tanto todo el cuerpo que sentía que mis vasos sanguíneos habían explotado. El mundo se veía rojo. Ni siquiera quería imaginar en qué condición estaba. Probablemente me había fracturado varios huesos. Para escapar de este intenso dolor que hacía gritar a todos los nervios de mi cuerpo, tome las pociones superiores que metí en las fundas reforzadas de mi pierna y las bebí. Lo hice una y otra vez, con quién sabe cuántos viales.

Después de haber vertido pociones en mi cabeza y beberlas hasta que todas habían desaparecido... finalmente levante la cabeza y mire hacia la <Gran Catarata>.

... Así que desde ahí fue de donde caí.

La inmensa catarata vertía sus aguas color turquesa hacia abajo. Cuando llegamos por primera vez a este piso, el magnífico flujo de agua me pareció tan hermoso que no podía quitarle los ojos de encima, pero ahora que estaba a menos de cincuenta metros de distancia, parecía un monstruo horrible. Más que nada, su inmensidad era aterradora. No pude evitar temblar ante la sensación de que la naturaleza era un enemigo que miraba fijamente a mi ser insignificante.

Creo que caí desde algún lugar cerca de la mitad de las cataratas. Dado que fui arrastrado por la corriente de un río que atravesaba el laberinto de varias capas dentro del acantilado, eso tendría sentido. Si hubiera caído desde lo más alto de la catarata por el techo de este piso... incluso mi cuerpo Lv. 4 probablemente se habría hecho pedazos.

Un escalofrío recorrió mi cuello mientras me levantaba y miraba alrededor.

El estanque era tan grande como un lago. Llenaba aproximadamente la mitad de la enorme caverna, y el color azul profundo del área directamente debajo de la catarata insinuaba su profundidad. Gotas de agua danzaban incesantemente en la base, levantando una niebla blanca. El rugido de la catarata era tan poderoso que me preocupaba que mis tímpanos estallaran. A unos cien metros al sur del estanque de inmersión estaba la cima de otra catarata que conducía al 26° Piso. Si cayera desde ahí, no habría manera de sobrevivir de nuevo.

Cuando le di la espalda al estanque de inmersión—o, mejor dicho, al lago—quedé frente a un paisaje mágico. Había orillas de cristal que parecían planos rocosos, valles cristalinos y acantilados de cristal. Todos estaban hechos del mismo cristal azul. La única planta a la vista era un árbol Ajura que derramaba sus pétalos blancos azulados. Mientras miraba el árbol, el cual había visto una vez antes en el Distrito del Placer, olvide el paso del tiempo.

... ¡Concéntrate! Este no es el momento para soñar despierto. ¡Tienes que reunirte con los demás!

Aclare mi cabeza y revise mi equipo. La <Daga Hestia> y <Hakugen> estaban a salvo en las fundas donde los había metido apresuradamente. Aparte de algunos antídotos, mis Ítems se habían ido. Pero mi armadura solo tenía algunos rasguños, y me quedaba mucha Mente.

En este momento, estaba en el lado este de la caverna. Si me dirigía hacia el sureste a lo largo de la orilla, alcanzaría el pasaje de conexión al 26° Piso, y si iba en dirección opuesta a lo largo del lado noreste el cual estaba mirando ahora, llegaría a una cueva que conducía al laberinto dentro del acantilado.

La Especie Mejorada había desaparecido por un afluente.

Probablemente haya asumido que me ahogué en la <Gran Catarata> y perseguiré a Lili y al resto del equipo. Tenía que apresurarme.

Espero que estén bien...

Las aguas poco profundas donde estaba ahora tenían tantos racimos de cristal sobresaliendo de ellos que parecían arrecifes. Muy por encima de mi cabeza vi algunos puntos, probablemente Harpías y Sirens. Parecía que todavía no me habían notado. Para evitar batallas innecesarias, me dirigí hacia la cueva hacia el noreste, más allá del árbol Ajura. Justo entonces, escuche algo.

Era un sonido sibilante, como algo cortando a través del viento.

Salte reflexivamente hacia un lado. Se podría decir que fue mi intuición de Aventurero la que me dijo a tiempo que me alejara.

Al instante siguiente, algo rasgó mi hombro y caí al agua poco profunda.

--¿¡Huh...!?

El agua atacó mi rostro mientras la sangre fluyendo de mi hombro ensuciaba la superficie color turquesa. Mire hacia arriba hacia <La Gran Catarata> que se elevaba detrás de mí. Innumerables líneas escarlatas se inclinaban a través del aire brumoso.

--¡Mierda... Iguazu...!

Murmure, irritado.

Monstruos golondrina que aparecían en la <Capital del Agua> que se extendía desde el 25° al 27° Piso. Vivían en el acantilado detrás de <La Gran Catarata>, y los Aventureros los llamaban “monstruos invisibles”.

La razón de su apodo era la increíble velocidad que poseían.

Cada vez que alguien aparecía cerca de la catarata, se lanzaban lo suficientemente rápido como para atravesar esa violenta catarata de agua y bombardearlos. Se veían exactamente como proyectiles disparados al aire. Algunos Aventureros incluso les habían conferido el nombre “Destello”. ¡Eran los monstruos más temidos en este piso—y los más rápidos en los Pisos Inferiores!

—¡...!!

--¿¡Eh!?

Ni siquiera tuve tiempo para maldecir mi propio descuido por estar parado cerca del estanque de inmersión antes de que otro destello escarlata se dirigiera hacia mí. Incluso con mi agudeza visual dinámica mejorada por mi <Aumento de Nivel>, no pude evitarlo del todo. Rasgó mi mejilla, y la presión del viento a su alrededor me hizo perder el equilibrio.

Entonces otro se disparó.

Este se dirigía al centro de mi torso, pero mientras estaba allí con los ojos bien abiertos, levante un brazo para bloquear el diabólico proyectil con el dorso de mi mano, que estaba cubierto de un protector de doble Adamantita.

--¡Agh!

Se escuchó un tremendo **¡Thud!** y sentí un impacto como si hubiera sido golpeado con un enorme martillo. Volví a caer torpemente sobre mi trasero en las aguas poco profundas.

Cuando miré la mano que bloqueó el ataque... vi que el cadáver de una golondrina estaba aplastado en ella. Las plumas escarlatas mojadas estaban cayendo, y su Piedra Mágica era visible debajo de la carne rosada. Mis ojos se encontraron con un ojo sangriento que se había salido de su cavidad, y me estremecí.

Este era el destino de un Iguazu que fallaba en su ataque.

En el instante en que chocaban con un escudo u otro objeto duro, su propia velocidad se convertía en su maldición y aplastaba su cuerpo hasta la muerte.

La visión de esta vana y extraña manera de morir me asusto. Mientras estaba pensando en ello, escuche ese sonido otra vez.

Whiz, whiz

Un aterrador coro de cuerpos cortando a través del viento.

--... Mierda.

Mire hacia arriba, y una escena que rompía la esperanza apareció ante mis ojos.

Un increíble número de esas líneas escarlatas estaban inclinadas en el aire.

No estaba hablando de uno o dos. Incluso contando las trayectorias que podía ver de un vistazo, había al menos veinte de ellas. Sí, de hecho, una cantidad incontable de Iguazu estaba volando por allí.

¿Podría ser este un evento Irregular en el Calabozo—un brote masivo de monstruos? ¿Y sólo mi suerte—un brote de Iguazu?

Un escalofrío me recorrió la espalda. Mire fijamente cuando una de las líneas escarlatas se me acercaba y salte para evitarlo.

--¡Whoa!

—¡...!!

Los Iguazu habían comenzado su bombardeo.

Decenas de ataques llovían a mi alrededor. Los monstruos pasaban a máxima velocidad medio paso delante de mí, rozando mis brazos y piernas antes de explotar en la superficie del agua como géiseres en miniatura.

¡Era inútil—todo lo que podía ver eran líneas!

Corrí por las aguas poco profundas y me lance con toda mi fuerza detrás de un cumulo de cristales que sobresalían de su superficie.

--... ¿¡...!?

¡¡Bambambambam!!

Inmediatamente, escuche el sonido del cristal destrozándose. Me quede boquiabierto mirando la lluvia de fragmentos de cristal volando por el aire y las poderosas vibraciones que podía sentir porque mi espalda estaba presionada contra el cúmulo de cristal.

¡Increíble!—¡Este grueso cúmulo de cristales que era duro como una roca estaba siendo destrozado ante mis ojos!

Algunos de los monstruos golondrina morían cuando chocaban contra la superficie, pero aun así intentaban demoler el obstáculo que se interponía entre ellas y su presa. Mientras me bañaban con esta lluvia de proyectiles de fuego rápido, el sonido de sus cuerpos cortando el aire ahogaba sus amenazadores gritos.

Segundo a segundo, el cumulo de cristales se acercaba a la destrucción total. Mi corazón latía bajo y distante.

Una gota de sudor cayó de mi frente.

Estaban apostando sus vidas para infligir un solo golpe mortal. Eso tenía que ser poderoso. Todos los Aventureros de Clase Alta decían que si te encontrabas con un Iguazu, debías dejar caer cualquier cosa que estuvieras sosteniendo y correr. Era razonable pensar que podrían abrir un agujero directamente a través de ti con sus cuerpos. Mis enemigos eran cazadores puros dispuestos a ofrecer sus propias vidas fugaces para asesinar al invasor.

Supongo que esta era la segunda parte de mi bautismo en los Pisos Inferiores, justo después de la batalla bajo el agua.

El Calabozo no tenía piedad para los Aventureros que perdían el equilibrio.

¿Qué hago? ¿Qué hago? ¿Qué hago?

El grupo de cristales donde me estaba refugiando estaba demasiado lejos de la cueva que conducía al interior del acantilado. Si trataba de escapar de esa manera, sería ensartado por el equivalente de un nido de avispas en el camino. Si nadaba hacia el estanque y me escondía debajo del agua, los monstruos viviendo en ella me matarían. Retirarse era imposible. Todo lo que podía hacer era resistir este ataque usando algún tipo de equipo de protección grande y duro. Pero no tenía un escudo ni armadura pesada. Bien podría estar desnudo. No había manera de que pudiera soportar el ataque. Estaba indefenso.

—Odio esto. No lo aceptaré. No podía salir así.

No moriré aquí. Este destino de destrucción absoluta podía irse a comer un montón de basura. Maldita sea, estaba desarrollando una boca sucia. Lo que sea, a quién le importa. A mí no. No si podía salir de aquí vivo.

Mis amigos estaban ahí fuera. Mi promesa de ayudar a los Xenos estaba ahí fuera.

El rival que quería vencer y la persona que admiraba a quien quería alcanzar estaban ahí afuera.

¡Aún no había hecho nada!

Un segundo después de que ese pensamiento paso por mi cabeza, el último de los pilares de cristal en el cúmulo se estrelló en el agua.

--... ¡...!

Me lance bajo el agua para evadir la estampida de los Iguazu.

En medio de las salpicaduras, me di la vuelta y rápidamente me levanté de nuevo.

La mitad de la bandada de Iguazu había muerto, y el resto estaban volando por el aire mientras unían sus fuerzas de nuevo. Mientras observaba las innumerables líneas escarlatas inclinadas... me decidí.

Lleve mi mano derecha hacia mi cadera y desenvaine una Daga. Sosteniéndolo en un agarre inverso mientras me agachaba ligeramente, me prepare para enfrentar a la bandada de monstruos.

—*Voy a cortarlos a todos.*

Ya que no podía escapar y no podía defenderme, había decidido interceptarlos de frente. Mis compañeros Aventureros con más experiencia podrían desmayarse si pudieran verme ahora.

No era porque me hubiera vuelto loco o desesperado.

Solo acababa de pensar en algo.

Si ella estuviera aquí—si la <Princesa de la Espada> Aizu Wallenstein estuviera aquí—probablemente esto era lo que haría.

Y si ella podía superarlo... entonces demostraría que yo también podía.

-- —¡Comencemos!

Había elegido a <Hakugen> como mi arma. Incluso entre mis Dagas, esta Daga hecha de cuerno de Unicornio era incomparablemente liviana y se manejaba increíblemente bien. Era la Daga adecuada para acabar con esos monstruos ultra veloces.

No necesitaba ninguna otra arma. Enfocaríá toda mi energía en la única cuchilla en mi mano derecha. Si esperaba hasta que los viera, reaccionaria demasiado tarde. Tenía que sentir—el flujo del viento y su instinto asesino. Tenía que predecir sus trayectorias.

--...

Rocío blanco volaba desde la catarata mientras el sonido del agua golpeando se enredaba con el zumbido de monstruos cortando a través del aire.

Después de un momento, el color se drenó del mundo y todo se volvió silencioso. Incluso los latidos de mi corazón y las ondulaciones en mis pies desaparecieron. Esta mentalidad de concentración extrema me estaba llevando a alguna parte.

Mis labios aspiraron un pequeño aliento y lo exhalaban.

Al siguiente instante—

Todas al mismo tiempo, las líneas escarlatas de arriba se volvieron hacia mí.

-- —¡Haaah!

Concentre toda mi energía en un solo empuje, y luego oscile la brillante cuchilla blanca hacia el veloz proyectil que lideraba la bandada hacia mí.

No hizo ningún sonido. Ni un chillido, ni un grito de muerte. El cuerpo del Iguazu simplemente se dividió en dos y cayó al agua detrás de mí.

Esa fue la señal para que comenzara el enfrentamiento frontal.

-- —¡¡...!!

Un remolino de parpadeantes alas se precipitó hacia mí.

Los intercepté a todos, sujetando a <Hakugen> fuertemente en mi mano. Tan pronto como mi brazo derecho se osciló hacia abajo, volví a cortar hacia arriba. Un instante después, el próximo proyectil se me acercaba e incliné la cabeza para esquivarlo. Al mismo tiempo, corte tres atacantes suicidas con una sola oscilación de mi Daga. Treinta y siete veces, intercepté los ataques frontales y altamente veloces. La primera oleada de golondrinas asesinas se abalanzó sobre la superficie del agua y luego se elevó hacia arriba antes de lanzar un segundo ataque desde todas las direcciones.

Empuñé mi Daga ante los destellos de luz que caían desde la cúpula como estrellas fugaces hasta que se volvían borrosas debido a su velocidad y fuerza.

-- ¡¡...!!

El afilado pico de un Iguazu me rozó justo por encima de mi armadura. Chispas volaron de mi protector de hombro de doble Adamantita, y mi ropa interior de <Tela de Undine> se rasgó mientras un chorro de sangre salía a borbotones hacia arriba. La herida se amplió cuando corte el ala del enemigo.

Una vez más, estaba goteando sudor. Todo mi cuerpo estaba caliente. Sentía que mi cabeza estaba a punto de quemarse. Mis extremidades me gritaban como para preguntar, *¿No había otra manera?* Mi corazón me lo discutía. El <Firebolt> no podía destruir una bandada de aves porque se dirigía a un solo punto, no a un área amplia. A cambio de matar un par de aves, mi cuerpo quedaría perforado con docenas de agujeros. Realmente esta era la única manera.

Mi velocidad, la cual había recibido tantos elogios, era mi única ventaja.

Pero mis enemigos también estaban apostando sus vidas en esta batalla—

Cada destello de luz era una vida puesta en la línea. Un golpe mortal hecho a gran velocidad. La razón por la que el impacto era tan fuerte era porque estaban convirtiendo sus vidas en ataques. No pensaban en las consecuencias, sino que simplemente volaban hacia adelante con el objetivo de perforar a su enemigo.

Era por eso que también tenía que seguir oscilando mi brazo sin detenerme a pensar.

—¡¡Esta era una batalla de resistencia!!

-- ¡HAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAH!

Me entregue completamente a mi instinto de Aventurero mientras dibujaba un brillante arco blanco tras otro a mi alrededor.

La velocidad de mi Daga se aceleró.

Al mismo tiempo, mi habilidad para percibir con precisión al enemigo mejoró.

Era como si mi intuición hubiera estado apagada, pero ahora que me había sido empujado a una situación difícil, mi ser físico y mental se estaban fusionando—

¡Más, más, más!

Recordé el continuo ataque que experimenté a manos de la persona que admiraba esa noche en el Distrito Laberinto.

Mientras recordaba a la feroz y hermosa <Princesa de la Espada>, entrelace la canción de mi Daga, oscilándola lo más rápido posible.

Justo en ese momento—

-- ¡¡...!!

Corte la última ave tratando de perforarme desde arriba.

La brillante cuchilla blanca corto eficientemente su Piedra Mágica, e instantáneamente el cuerpo del Iguazu se convirtió en ceniza y se dispersó en el viento.

Me detuve, todavía posicionado con mi Daga al final de su trayectoria. Un rocío de agua cayó como una lluvia suave en mis mejillas enrojecidas.

Mi nivel extremo de concentración disminuyo, y el sonido de <La Gran Catarata> lleno mis oídos. Relaje mi postura y mire a mi alrededor.

Cientos de Botín—las plumas cortadas de los Iguazu—flotaban en las aguas poco profundas que me rodeaban.

--...Lo... hice...

Había sobrevivido a un brote masivo de Iguazu.

Limpie los rastros de sangre de mis mejillas y brazos y baje la mano que aún sostenía a <Hakugen>. Mi cuerpo se sentía lento.

Me había visto obligado a tomar una posición, y no había duda de que había gastado bastante tiempo y energía en el proceso.

Pero había comenzado a entender algunas cosas...

Tomar medidas drásticas era diferente de ser imprudente.

Sin embargo, llegaría un momento en el que tendría que arriesgarme—en otras palabras, cuando tendría que aventurarme.

Podría ser dentro de un año, o un día a partir de ahora, o tal vez dentro de un par de segundos. No tenía idea. Tenía que prepararme para ese momento, de muchas maneras.

Siempre tenía que buscar lo mejor de mí. Tenía que prepararme física y mentalmente.

Eso definitivamente era lo que hacían los Aventureros de Primera Clase. Era la única forma de evitar el arrepentimiento.

Ahora que había experimentado este bautismo del Calabozo, sentí que había crecido como Aventurero.

Deslice mi nueva arma, <Hakugen>, en su vaina.

En ese momento, escuche un sonido que me tomo por sorpresa.

Un sonido que estaba totalmente fuera de lugar en la tensa atmósfera del Calabozo—el sonido de aplausos.

--¿Huh?

Balbucee idiotamente.

No había forma de que un monstruo pudiera estar aplaudiéndole a un Aventurero. Normalmente supondría que era otro Aventurero. Pero no había señales de que alguien más estuviese cerca del estanque.

Mientras mi mente buscaba otra respuesta, lentamente miré por encima de mi hombro y vi—

-- _____

La parte superior de la enorme catarata que conducía al 26° Piso.

Y allí, en una ribera de cristal, dándole la espalda al magnífico paisaje, había una cola de pez cubierta con escamas verdes translúcidas. En contraste con la parte inferior del cuerpo del mismo tono que el color turquesa de <La Gran Catarata> había un *cuerpo superior humano* azul índigo.

Ella tenía piel suave y clara; un par de pechos desnudos y bien formados; cabello largo del mismo color que la parte inferior de su cuerpo; y en lugar de orejas, dos lindas aletas. Sus ojos eran de un resplandeciente color jade.

Jadee al ver a esta hermosa “chica” mientras ella sacudía las conchas y perlas que decoraban su cabello.

--Una Sirena...

Murmure.



No podía apartar los ojos de esta criatura que estaba dotada de una belleza tan alejada de un monstruo.

Como para elogiar mi demostración de habilidades marciales contra los Iguazu, o quizás por pura admiración, ella sonrió y aplaudió inocentemente.

× × ×

--<¡Oh, guerrero viril, Héroe fuerte, Héroe codicioso e injusto! ¡Demuestra tu valor si deseas el cinturón de la emperatriz!>

Se estaba tejiendo una canción.

El sonoro canto se abrió camino entre los feroces rugidos de un monstruo. Aisha esquivaba las garras y colmillos de sus enemigos, lanzando su hechizo incluso mientras los atacaba con su Podao y sus largas piernas.

Era un <Canto Concurrente>.

--<¡Mi hija hambrienta es Hipólita!>

Un momento después, la Amazona—quien había estado cantando al mismo tiempo que atacaba y evadía múltiples monstruos—terminó su hechizo y desató su Magia.

--<¡Hell Kaios!>

Su Podao, que había oscilado hacia el suelo, lanzó una enorme ola cortante como la aleta en la espalda de un tiburón que destrozó a todos los monstruos en el camino del equipo. No solo corto a través de una serie de duros Cangrejos Azules, sino también los Mosquitos Diabólicos que flotaban en el aire e incluso una Serpiente Acuática de Gran Tamaño.

--¡Maldita sea! ¡Incluso funciona en el agua!

--Bell Cranel es algo, pero <Antianeira> puede defenderse...

Welf, quien estaba protegiendo al equipo, y Ouka, quien llevaba a uno de los heridos, miraban atemorizados el espectáculo. El <Hell Kaios> se había movido de la tierra para cortar a través del agua, dejando al descubierto el lecho del río mientras volaba cada obstáculo en su camino.

A medida que el agua fluía de regreso al río, Aisha—quien había estado luchando contra los monstruos con una sola mano—puso su Podao en su hombro y miró de nuevo hacia Welf.

--Okay, avancemos mientras el camino todavía está libre. Si nos rodean, incluso yo no podré protegerlos por completo.

--Buenas palabras de alguien que acaba de eliminar a toda una manada de monstruos...

Daphne murmuró hacia la sobresaliente Aventurera de Segunda Clase. Ella llevaba a Luvis sobre su hombro.

Por ahora, el grupo había dejado la defensa en manos de Aisha mientras los otros llevaban a los Aventureros Elfos heridos. Cuando comenzaron a moverse una vez más por el laberinto, Lili buscó una Poción Dual y se la entregó a la sudorosa Amazona.

--Aisha-sama, ¿Estás bien?

Aisha se detuvo para extender sus manos hacia una pequeña catarata y tragó ruidosamente un poco de agua del Calabozo.

--¿Quieres que sea fuerte y diga que estoy bien? En serio, sin embargo, la razón por la que puedo seguir así es porque tengo el apoyo de sus locas <Espadas Mágicas>

Respondió ella, limpiándose la boca.

Ouka, Mikoto, Daphne e incluso la débil Haruhime llevaban a los Aventureros la <Familia Modi>. Casandra llevaba a Chigusa en la espalda, lo que significaba que cinco miembros del grupo no podían luchar. Sin importar cuánto luchara Aisha por ellos, era un desglose extremadamente arriesgado en términos de proceder a través de los Pisos Inferiores.

Para compensar el desequilibrio, Welf y Lili estaban haciendo un exquisito respaldo con sus <Espadas Mágicas Crosso> estilo Daga. Sus ataques de gran velocidad y poder habían eliminado a unos cuantos monstruos que Aisha no pudo alcanzar, y gracias a sus esfuerzos combinados, el equipo hasta ahora había podido proceder sin gran peligro.

--Ojalá pudiéramos usar un <Morbu>...

Dijo Lili.

--¿No acabamos de escuchar que los monstruos que viven en el agua no son muy sensibles a los olores de la tierra? La Especie Mejorada tampoco parece poder oler. ¡De todos modos, si dejamos salir ese horrible olor ahora mismo, podría acabar con estos Elfos heridos!

Welf estaba medio bromeando mientras respondía al comentario de Lili sobre las bolsas fétidas <Morbu> que mantenían alejados a los monstruos al liberar un olor espantoso. Sin embargo, sus palabras hicieron poco para aligerar la tensa sensación de urgencia que consumía al equipo a medida que avanzaban por el laberinto de cristal azul.

En ese momento, Aisha, quien estaba liderando al equipo, se sobresaltó sorprendida.

--¿Aisha-sama?

--¿Es un monstruo?

--No, esos pasos suenan como—Aventureros.

Las palabras de Aisha sorprendieron a Lili y Welf. Como había predicho, en cuanto dieron vuelta en una esquina con la entrada a una cueva en ella, se encontraron con un grupo de Aventureros.

--Dormul, ¿Eres tú...?

--¡¡Luvis, Luvis!! ¡¡Estás vivo!!

El Elfo levantó la cabeza desde el hombro de Daphne. El Enano que gritaba su nombre tenía ojos tan estrechos como hilos, una gran nariz, y con una altura de 170 centímetros era bastante alto para su raza. Su cabeza y su cuerpo estaban cubiertos por una pesada armadura marrón, y ambas manos sujetaban Martillos de Batalla.

Lili y los demás adivinaron de inmediato que estos debían ser los Aventureros de la <Familia Magni> de los que Luvis había hablado.

--Dormul... -sama, ¿Verdad? Somos de la <Familia Hestia>, y estamos en una expedición.

Anunció la Hobbit.

--¡Oho, los compañeros de <Pies de Conejo>! ¿Así que la Especie Mejorada también los ataco...?

Una mirada a Chigusa quien estaba enredada con enredadera fue suficiente para contarle a Dormul lo que había sucedido.

Su grupo estaba formado por cuatro miembros, todos vigorosos Enanos Lv. 3 vistiendo armaduras de placas completas. Pero el maltrecho estado de esas armaduras hablaba de lo desgastado que estaba el equipo.

Sin excepción, cada miembro estaba parasitado por enredaderas.

--¿Ustedes pueden moverse? ¿Incluso con esas plantas en ustedes...?

Preguntó Ouka con asombro. El Enano se rió de su comentario.

--¡Yohoho! ¡Somos Enanos! ¡Mucho más fuerte que esos debiluchos Elfos!

Dijo con su muy marcado acento.

Sin embargo, estaba claro por los círculos negros bajo sus ojos, que sus palabras eran fanfarronadas. Lo más probable era que se estuviera empujando a sí mismo a través de una marcha forzada por el bien de su equipo.

--Sí, ustedes malditos Enanos *son* mucho mejores que nosotros los molestos Elfos...

Dijo Luvis con una risa burlona. Pero el Enano perdió su gusto por las bromas cuando se enfrentó a lánguido su ex-rival.

--Eh, Luvis... ¿De qué servirá ese tipo de conversación...?

Dijo, con el cansancio extendiéndose sobre su rostro mientras miraba al demacrado Elfo con el que normalmente disfrutaría pelearse.

--Dormul... ¿Encontraste al equipo que buscaba nuestra misión?

--... Sí, los encontramos. Sus cadáveres, eso es... Estaban en una Zona Segura por debajo de este piso.

Luvis levantó sus delicadas cejas, y Dormul asintió con gravedad.

--¿Una Zona Segura?

Dijo Lili, repitiendo las inesperadas palabras.

--Sí. Estaban escondidos donde nadie los encontraría. Tenían marcas de mordeduras por todas partes, y sus cadáveres estaban marchitos y secos. Esas enredaderas estaban envueltas alrededor de ellos, y florecidas además de eso...

--¿A-Así que eso significa ...?

--Sí. La Especie Mejorada estaba esperando en la Zona Segura, y mató a los Aventureros.

El shock se disparó a través de Lili y los demás.

Los monstruos no nacían en las Zonas Seguras. La Especie Mejorada había lanzado su ataque sorpresa sabiendo muy bien que los Aventureros en una Zona Segura tendrían la guardia baja. Había esperado que su presa se hiciera vulnerable.

--Pensé que estaba más allá de la sorpresa... pero ese monstruo sabe muchas cosas que no debería.

Dijo Aisha. Su irritación y disgusto expresaban los sentimientos de todo el grupo.

Un monstruo que había aprendido los hábitos de los Aventureros. Era inaudito.

--Ese rumor de que es aún peor que el <Troll Ensangrentado> puede no estar muy lejos de la verdad.

Agregó la Amazona.

--¿Tienes más información? ¿Algo que pueda decirnos sobre el hábitat de la Especie Mejorada o sus puntos débiles...?

--No. Nos atacó cuando nos apresurábamos a regresar a Rivira, lamento decir... Lo golpeamos, lo cortamos, pero parecía no sentir nada. Incluso nuestras confiables <Espadas Mágicas> de rayos no hicieron mucho...

--Entonces, como sospechábamos, lo único que claramente funciona es el <Firebolt> de Bell-sama...

Dijo Lili.

--Lo que significa que su punto débil debe ser el fuego... Lili-enana, ¿Sacarías la <Espada Mágica> roja? Usare esa.

Respondió Welf.

Llevaba una Daga tipo rayo, pero ahora tomó la Espada Larga que Lili sacó de su mochila y la metió en la funda que colgaba sobre su espalda.

--¿Qué planea hacer tu equipo ahora? Dada nuestra condición, rogamos que nos dejes unirnos a ustedes...

--No es un problema. Es la regla de los Aventureros ayudarse unos a otros en tiempos de problemas. Nosotros nos dirigiremos al pasillo de conexión en este piso y estableceremos una base allí.

Dijo la Hobbit, accediendo a la petición de Dormul antes de explicar rápidamente su plan. El Enano estuvo de acuerdo, luego miró a Daphne, quien todavía sostenía a Luvis. Ella saltó mientras él caminaba audazmente hacia ella.

--¡Dámelo a mí! ¡Tomaré esa débil pieza de equipaje!

--Dormul, tu—

--¡No me malinterpretes! ¡Me avergüenza decir que no podemos luchar mucho, y hemos agotado todos nuestros Ítems y <Espadas Mágicas>! ¡Pero... todavía podemos hacer el trabajo de un Ayudante!

Arrebató a Luvis con fuerza de Daphne y lo arrojó sobre sus anchos hombros. Los otros Enanos hicieron lo mismo, tomando a los Elfos heridos de Mikoto, Haruhime y Ouka. Luvis los miró sorprendido, pero Dormul lo interrumpió escupiendo en el suelo, como para decir, *No te atrevas a darme las gracias por esto.*

Mientras tanto, Lili y los demás se maravillaban de la dureza de la raza Enana. Nadie era más confiable que un Enano en momentos difíciles como este. Esa era una de las razones por las que los Aventureros a menudo los reclutaban como combatientes pesados.

--¡M-Muchas gracias! No sé cómo expresar nuestra gratitud...

Dijo Casandra.

--¡Realmente nos has salvado, gracias!

Agregó Daphne.

--¡N-No es nada! ¡El trabajo pesado es la especialidad de los Enanos! ¡Este no es un trabajo para d-d-d-d-d-d-delicadas señoritas!

El tartamudeante Enano se dio la vuelta y se sonrojó al escuchar a las dos hermosas chicas—Casandra, con sus ojos caídos que despertaban el deseo de proteger, y Daphne con sus muy abiertos ojos rasgados. Eran tan atractivas que incluso Apolo había tomado gusto por ellas. Las reacciones de los otros Enanos mayores no fueron muy diferentes.

Incluso Lili, quien prácticamente era alérgica a los Aventureros, se rió de su comportamiento.

--Me alegra que sean unos tipos tan agradables.

Dijo Lili.

--Muy bien, chicos, si todo se ha solucionado, vamos a seguir.

Dijo Aisha.

El grupo obedeció. Aunque sus números habían aumentado con la adición de los Ayudantes Enanos, ahora se movían más ligeramente. Ouka y los otros pudieron reanudar sus funciones de combatientes.

--Por cierto, ¿Qué le pasó a Bell Cranel? Uh, eh—¿Encantadora Renart?

El nervioso Dormul dirigió su pregunta hacia Haruhime, quien era incluso más hermosa que Daphne o Cassandra.

--... Um, Bell-sama esta...

Detrás de ellos, Lili sujeto con fuerza las correas de su mochila con ambas manos mientras escuchaba su conversación.

× × ×

El sonido de aplausos seguía sonando a través de la caverna, mezclado con el estruendo de la catarata.

Como una niña, la Sirena miraba mi rostro deslumbrado con sus brillantes ojos color jade.

A juzgar por su apariencia, sería un poco mayor que yo en años humanos—probablemente alrededor de la edad de Aizu-san. Sus adornos para el cabello hechos de <Perla Inferior> se veían perfectos en esta chica de la orilla del agua.

Un monstruo que le aplaudía a los humanos... Sólo conocía un tipo de monstruo que mostraba una actitud tan amistosa.

--¿Acaso eres...?

Me las arregle para formar algunas palabras a pesar de mi estado aturdido. Ella inclino su cabeza adorablemente, abrió mucho los ojos y se llevó la mano a la boca como para decir, *realmente no debería...*

De ninguna manera, esto no podía ser lo que estaba pensando—

Justo cuando una imagen del rostro de Wiene pasaba por mi mente, algo interrumpió mis pensamientos.

—¡AAAAAAA!

--¿¡...!?

Los sonidos de alas batiendo a través del aire y gritos agudos se escucharon desde lo alto. Miré hacia arriba y vi una bandada de Harpías y Sirens. Los monstruos surcando a través del reino superior de la caverna me habían notado, y sus ojos brillaban exactamente como halcones que observaban a sus presas. Por supuesto—¡No había forma de que no hubieran notado el ruido que hice luchando contra los Iguazu...!

--¡...!

Rechiné mis dientes. La “chica” se estremeció de sorpresa y se zambullo rápidamente en el agua. A decir verdad, era angustioso verla partir, pero por el momento tenía que sacarla de mi mente. Estaba ante una batalla contra estos monstruos alados a pesar de que todavía estaba totalmente agotado por la batalla contra los Iguazu.

¡SHAAAAAAAAA!

—¡¡AAAAH!!

Tanto las Harpías como las Sirens tenían rostros de mujeres y cuerpos de aves. Una tenía plumaje rojo oscuro, mientras que las plumas de la otra eran de un deslumbrante tono amarillo. Ambas eran más feas que viejas brujas, con sus rostros marcados con profundas arrugas. De vez en cuando, una bocanada de su olor corporal llegaba a mi nariz. Olía a excremento y estaba totalmente fuera de lugar en esta <Capital del Agua>. Mirándolas, me di cuenta de lo lejos que se habían apartado Rei-san y Fia-san de las normas de su raza.

Mientras que ambos tipos de monstruos eran híbridos de aves y humanos, las Harpías tenían mayores habilidades de vuelo, mientras que las Sirens eran capaces de emitir ondas de sonido irregulares mientras volaban. En otras palabras, una podía atacar desde cerca y la otra desde la distancia. Mientras me movía para interceptar a una Harpía que se abalanzaba hacia mí con sus garras curvas preparadas para el ataque, mantenía la mitad de mi atención en las Sirens cerniéndose sobre mi cabeza y liberando ondas de sonido.

--¡Hah!

¿¡EEE!?

Esquive las garras curvas y oscile la <Daga Hestia> hacia la Harpía. Cuando una fuente de sangre y plumas brotó de su cuello cortado, las otras Harpías se lanzaron hacia mí. Use a <Hakugen> para tratar con ellas.

Recordé mi batalla con las Harpías en la Cordillera Beor, donde me perdí con Kami-sama y Aizu-san. Estas Harpías eran mucho más rápidas que las que vivían en la superficie, pero al menos sabía cómo luchaban. Eso me daba una gran ventaja. Incluso si estaba cansado de luchar contra los Iguazu, oponentes de este nivel no me derrotarían. Podía sentir el nuevo nivel de Resistencia que había traído mi Lv. 4. Dirigí mi pie izquierdo hacia la última de las Harpías, aplastando su mandíbula.

—¡¡AAA!!

Saltando hacia atrás, apenas evite la onda de sonido que una Siren lanzó un instante después. El agua salpico hacia arriba donde la onda de sonido golpeó las aguas poco profundas, y un grupo de cristales cercano se agrietó antes de desmoronarse y caer al agua. Podrían no ser tan fuertes como Rei-san, pero su poder aún representaba una amenaza.

Las cuatro Sirens parecían reacias a enfrentarme en combate cuerpo a cuerpo, y ninguna mostraba signos de descender desde lo alto.

En ese caso...

--¡<Firebolt>!

“ “ “ “¡...!?” ” ” ”

Extendí mi brazo derecho, lo sostuve con mi mano izquierda y liberé mi Magia sin restricción.

Lo único que tenía abundantemente en este momento era Mente. Mientras les disparaba repetidamente a las cuatro Sirens que volaban libremente por el aire, aproveche al máximo las características de mi Magia de Lanzamiento Rápido.

Dispare rápidamente y al azar.

Una y otra vez, poderosos rayos de llamas atravesaron el aire. Las Sirens viraban desesperadamente para evitar los ataques, incapaces de devolver mi ataque con sus ondas de sonidos. Mostraban más y más signos de agotamiento. Sin pausa, apunte a ellas. Uno por uno, los rayos de fuego perforaron a las Sirens, y sus cadáveres cayeron en el centro del estanque de inmersión.

--Pheew...

Baje mi brazo derecho.

Había eliminado a todos mis enemigos... pero como temía, “ella” todavía no había reaparecido. Si tuviera la oportunidad, había muchas cosas que me hubiera gustado preguntarle.

Mire alrededor del paisaje ahora tranquilo... y escuche algo chapoteando.

Me estremecí. ¿Había regresado la Sirena? Relajando mi postura defensiva, me di la vuelta.

—OO-LA-LA.

Las criaturas posadas en un grupo de cristales cerca de la orilla definitivamente eran Sirenas, pero... ¡No *esa* Sirena!

¡¡Estas eran las reales!!

Había dos de ellos en el arrecife. Su cabello era del color verde pálido de una planta marchita, y sus cuerpos eran mitad peces, mitad humanos. Las Sirenas se encontraban entre los monstruos raros de este piso. Si bien eran más atractivas que las Harpías, había algo claramente espeluznante en sus ojos de color blanco puro y su piel blanca azulada que parecía no tener sangre corriendo por debajo.

Aprovecharon mi momentáneo lapso de cautela para sonreírme y luego abrieron la boca.

LAAA—

Una extraña y ruinosa canción, diseñada para seducir a los desafortunados viajeros, floto hacia mí.

¡¡*Esto no es bueno!!*

Engañado, me di cuenta demasiado tarde de que me habían derrotado. Aun así, presione mis manos contra mis oídos.

Las Sirenas casi no tenían habilidades para luchar directamente; su única y atroz arma era el Encanto que infligían a través de sus canciones. Estos Encantos eran especialmente desagradables, incluso comparado con el número limitado de otras <Anomalías de Estado> existentes. La <Anomalía de Estado> que causaban tenía origen en la mente, y no podía ser curado con Ítems o bloqueado con Habilidades. En otras palabras, era un ataque psicológico.

Los Aventureros seducidos por estas canciones a veces eran atraídos al agua, y otras veces se volvían locos y luchaban con sus propios compañeros. Las únicas medidas preventivas eran bloquear los oídos o resistir las canciones ruinosas de las Sirenas con una fuerza mental inquebrantable.

Había cometido el error de escuchar bastante de la canción de las Sirenas. Apreté los dientes y esperé, pero—

--... ¿Huh?

—Nada extraño sucedía.

No me sentía atraído por ellas. No tropezaba hacia el agua. Mi corazón no estaba agitado. Todavía estaban cantando su canción de ruina mientras quitaba las manos de mis oídos y las miraba. Atormente mi cerebro para obtener una explicación. Las Sirenas en el arrecife también estaban claramente sacudidas por el hecho de que su Encanto no estaba funcionando en mí.

--Uh... ¿<Firebolt>?

“ “ “¡EAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!!” ” ” ”

Sin saber qué más hacer, extendí mi mano derecha y liberé un rayo de llamas. Las Sirenas recibieron un golpe directo, dejaron escapar un grito y huyeron al agua.

--¿Qué demonios acaba de pasar...?

Por lo que sabía, no tenía accesorios ni Ítems caros que hicieran que sus Encantos fueran ineficaces...

Pero, de nuevo, había discutido con Ishtar-sama, la Diosa de la Belleza, cuya seducción se decía que superaba con creces el Encanto de un monstruo... ¿Entonces tal vez obtuve resistencia sin saberlo?

Sudando, frote mis dedos sobre mi espalda, que gradualmente parecía ponerse más caliente en los últimos minutos.

--... ¿Estas bien?

Salte ante el sonido de una hermosa y clara voz similar a una campana.

Cuando giré la cabeza, vi que *ella* había aparecido junto a un cumulo de cristales que parecía una roca. Sonaba como si estuviera preocupada por mí. Su voz era tímida, y estaba ocultando la parte superior de su cuerpo, mientras que la parte inferior de su cuerpo todavía estaba bajo el agua.

Me congelé por un minuto, luego caminé lentamente hacia ella para no asustarla. Tal vez no era muy cautelosa, o tal vez era extremadamente curiosa. La expresión de su rostro era inquietud ya sea porque no había tratado de atacarla ni de hacerle daño a ella—un monstruo que hablaba—o debido a un profundo interés en mí.

Definitivamente estaba hablando el lenguaje humano hace un segundo.

Sip, estaba seguro ahora—

Me puse en una rodilla delante de donde se escondía a la sombra de los cristales.

--¿¡Eres... una Xenos!?

Ante la palabra *Xenos*, sus ojos color jade se ensancharon. Al instante siguiente, se arrojó desde detrás del cristal y lanzo ambos brazos alrededor de mi cuello.

--¡Ack!

Reflexivamente trate de inclinarme hacia atrás mientras sus pechos redondos y desnudos saltaban a la vista, pero sus brazos me impidieron moverme. Como un idiota, me puse rojo. La Sirena llevo su nariz a la base de mi cuello y olfateo.

--Hueles como Rei...

Escuchar el nombre de Rei-san me devolvió a mis sentidos. Entonces conocía a Rei-san, una Xenos y una Siren.

--Um, ¿Conoces a alguno de los otros Xenos? ¿Cómo a Lyd-san o a Gros-san...?

--¡Sí! Lyd es lindo... y Gros es tímido. ¿Cierto?

Quite sus delgados hombros de mi cuello. Ella inclino la cabeza y sonrió.

Lindo... tímido... esas palabras no coincidían con el Hombre Lagarto y la Gárgola que conocía... pero el comportamiento de esta chica era inconfundible. Era una Xenos. Podrías llamarlo pura suerte el que me haya encontrado con ella aquí.

De alguna manera hice que retirara sus brazos de alrededor de mi cuello, y ella miro hacia mi desde cerca. No podía decidir qué preguntarle primero. Finalmente, abrí la boca.

--Uh, mi nombre es Bell. ¿Cuál es el tuyo?

Eso era lo que haría con un humano. Ella sacudió su cabello color turquesa y volvió a inclinar su cabeza con una expresión confusa.

--... ¿...?

Me señalé a mí mismo y repetí mi nombre.

--Bell, Bell, Bell.

Después de hacer eso unas cuantas veces, sonrió bellamente y aplaudió.

--¡Bell!

--Sí, así es.

--¡Soy Mari!

Aprendió mi nombre y compartió el suyo.

Así que había conocido a una Sirena llamada Mari.

Era difícil decirlo con certeza todavía, pero comparada con Wiene y Rei-san, su capacidad de comunicación parecía ser un poco débil. Sus palabras me parecían inmaduras o torpes...

Mientras estaba pensando en qué preguntarle a continuación, lentamente puso su dedo índice en su boca.

Luego lo mordió, y cuando la sangre broto desde la parte superior, lo empujo debajo de mi nariz.

--Bell.

--¿S-Si?

--¡Cómelo!

¿Qué...?

Me quede allí boquiabierto, con mi mente congelada. Ella metió su dedo en mi boca.

¡¡Espera un segundo!!

--¡Lámelo!

¿¡Qué!?

--¡Chúpalo!

¿¡Queeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee!?

Mi rostro instantáneamente estallo en llamas. Su dedo dibujó un círculo, invadiendo el interior de mi boca.

¡¡Oh mierda—!! ¡¡Deja de retorcerlo en mi boca!! ¡¡Ahora esta enredado con mi lengua...!!

Me volví rojo brillante y estallé en sudor. No podía respirar correctamente. Agarre su mano derecha e intente sacarla, pero ella no me dejaba. En su lugar, convirtió su dedo en un gancho y lo hundió en mis encías. ¡Ouch, ouch, ouch!

--¡¡Date prisa—!!

Tenía toda la parte superior de su cuerpo pegada a mí ahora. Mi cuerpo estaba tan rígido como una piedra. Podría ser un monstruo, pero también era una chica hermosa, y se estaba presionando sobre mí. Lágrimas estaban brotando de mis ojos, pero obedecí su orden.

Lamí su dedo y lo chupé, bebiendo la saliva que se acumulaba en mi boca.

Ella no actuaba como si mi lengua lamiendo su dedo le hiciera cosquillas. Sólo sonreía felizmente. Cuando imagine que había hecho lo suficiente y trate de alejarme, ella grito: “¡Más!”

Mi rostro estaba increíblemente caliente. Humo estaba saliendo de mis oídos. Casi literalmente. La verdad era que esto podría ser lo más avergonzado que jamás me había sentido. Si no era el máximo, al menos estaba entre los tres primeros. Se ubicaba a la altura de ver bañándose a Aizu-san y las otras mujeres de la <Familia Loki> y cuando Haruhime-san cayó encima de mí en el Distrito del Placer.

Por alguna razón, la imagen de mi abuelo sonriendo refrescantemente mientras me daba un pulgar hacia arriba paso por mi mente.

¡Si alguien nos viera ahora, pensaría que estábamos haciendo algo más loco que si fuéramos amantes...!

Más personas aparecieron en mi mente. Ahí estaban Lili y Kami-sama, con los brazos cruzados prohibitivamente. Ahí estaba Aizu-san, mirándome fijamente. Y ahí estaba Eina-san, sonriendo con su boca pero no con sus ojos.

Cuando mi cuerpo comenzaba a temblar violentamente e inexplicablemente... finalmente note algo.

--¿F-Fhué?

Dije, con el dedo todavía en mi boca. Mire hacia mis brazos y cuerpo. La sensación de lentitud se había ido, y la energía que perdí en mi lucha con los Iguazu parecía haber regresado...

De ninguna manera... ¿Estaba completamente recuperado?

Mi asombro debía ser obvio. No había duda al respecto. Estaba completamente de vuelta a la normalidad.

Mari entrecerró los ojos y finalmente saco su dedo de mi boca. Fue ahí cuando me di cuenta de lo que había pasado. Su sangre había sanado mi cuerpo.

--Oh cierto, Sangre de Sirena...

Es un Botín producido por las especies raras. Clasificada como un Item de tipo de recuperación, se rumoreaba que la Sangre de Sirena restauraba la energía, curaba las heridas e incluso revertía los efectos del veneno. No había necesidad de procesarlo de ninguna manera. Era tan extremadamente raro como el cuerno de un Unicornio...

Ya veo. Estaba preocupada por mis heridas y quería curarme.

--Um... muchas gracias.

Incline mi cabeza en agradecimiento, y la Sirena Xenos me sonrió brillantemente. Luego miro su dedo pegajoso, y cubierto de saliva. En el momento en que la vi hacer eso, sujeté su muñeca por la fuerza.

Usando la parte inferior de la <Tela de Undine> que estaba usando, limpie su dedo vigorosamente. Mari me dio una mirada en blanco, y me puse rojo. Estaba tratando de erradicar todo rastro de mi saliva. Para terminar mi trabajo, hundí toda su mano en el agua.

A pesar de que había recuperado mi energía, estaba jadeando ruidosamente, y mis hombros se agitaban como si me fuera a quedar sin energía de nuevo.

--¿Vamos... allá?

--¿Huh...?

--A mi... no me gusta aquí.

Mari me dio un golpecito en el hombro y la mire. Parecía preocupada.

Seguí su mirada. Muy por encima de nosotros, podía distinguir algunas formas que probablemente eran Harpías y Sirens, quizás recién engendradas por el Calabozo. Entonces recordé... los monstruos también cazaban a los Xenos.

Mari tenía razón. La visibilidad era buena en esta gran caverna, y los monstruos podían atacarnos fácilmente. Incluso los Aventureros que emergieran del acantilado al llegar a este piso podrían vernos. Estuve de acuerdo con la decisión de la Sirena de movernos.

--Uh, ¿Por allá? ¿En el laberinto...?

--¡Sí!

Ella señaló una cueva en el lado noreste de la caverna. Al principio me sentí escéptico de que alguien mitad, mitad humano pudiera caminar por la tierra para llegar allí, pero logré descifrar sus gestos y descubrir que había un agujero en el fondo del estanque de inmersión que estaba conectado a las vías acuáticas dentro del laberinto. Los monstruos que eran arrastrados hacia <La Gran Catarata> usaban ese agujero para volver a entrar.

Mari se sumergió y yo salí de las aguas poco profundas. Mirando hacia el árbol Ajura, nuevamente me dirigí al interior del laberinto de cristal.

--Pero... ¿Cómo vamos a encontrarnos? No tengo idea de dónde se conecta el estanque de inmersión con los ríos...

Cuando me di cuenta de este problema básico con nuestro plan, estaba desconcertado en una bifurcación en el camino, el cual ya se estaba complicando.

Maldita sea. Realmente deberíamos habernos dado cuenta de esto antes...

Estaba parado allí preocupado cuando escuche una canción.

--LAA...

La voz que la cantaba era suave y clara. Esta cadena sin palabras de “la-la-las” no parecía ser el canto de un monstruo destinado a llevar a los humanos por el mal camino. En cambio, la suave y dulce melodía me recordaba a una ola que se acercaba o al océano en una noche de luna llena.

--Una canción que resuena a través del laberinto...

Dejé que la canción me guiara hacia adelante, con mi alma temblando por su belleza.

Después de haber avanzado durante un tiempo sin encontrar ningún monstruo, llegue a una pequeña habitación. Una Sirena estaba sentada en el límite del agua y la tierra, cantando. La escena de ella iluminada por el brillo de los cristales parecido a la luz de la luna, con los ojos cerrados mientras sonreía y cantaba para sí misma, era tan hermosa y misteriosa que me cautivo.

--Bell♪

La Sirena me noto y me saludo. Regrese a mis sentidos y me apresure hacia ella.

El agua en esta habitación no era un río sino un manantial. Mari estaba sentada en la orilla de un cristal parecido a una roca. Cuando me acerque a esta chica rodeada de cristales de tonos azulados como el hielo... Me puse rojo de nuevo.

--... ¿...?

--Oh, nada, es solo que...

Murmure incoherentemente mientras miraba la indefensa parte superior de su cuerpo. Especialmente su pecho.

Incluso dejando de lado lo que había sucedido en el estanque de inmersión, que no era lo que parecía de todos modos, no pude evitar mirar sin importar cuánto lo intenté. Los mechones de pelo que colgaban de ambos lados apenas ocultaban sus pechos, pero aun así...

Después de que le eche un vistazo a su pecho un montón de veces y me puse rojo, ella aplaudió como si lo entendiera.

--¡Espera!

Sonriendo, se sumergió en el manantial, y espere alrededor de un minuto. Cuando irrumpió a través de la superficie del agua otra vez, su largo cabello color turquesa fue arrastrado detrás de su cabeza, y rápidamente lance mi brazo sobre mi rostro para evitar mirar demasiado. Entonces me di cuenta que había cubierto su pecho con algo.

--¿R-Ropa interior de conchas...?

--¡Al igual que Bell y sus amigos!

Mientras estaba bajo el agua, ella se puso un... um... b-bikini hecho de conchas y cuerdas. Las conchas azules estaban pegadas a los montículos de color azul índigo en su pecho.

Por “al igual que Bell y sus amigos”, debía referirse al hecho de que estaba usando ropa. Era cierto que las Amazonas usaban algo similar... Aparte de las decoraciones de perlas y conchas en su cabello, ella parecía interesada en la ropa de los Aventureros. Tal vez nos había imitado.

Sonreí irónicamente mientras ella extendía sus brazos y posaba como para preguntarme mi opinión. Estaba actuando como una niña pequeña, pero no pude evitar encontrarlo entrañable.

Aun así... su rostro era tan hermoso que era como un imán ocular, y le gustaba jugar a disfrazarse. ¿Realmente podría haber escondido su verdadera identidad de otros Aventureros hasta ahora...?

Tal vez porque había notado mi mirada (o tal vez no), sonrió y comenzó a alborotar su cabello. Jalo sus mechones húmedos en frente de su rostro como para decir, *siempre lo hago así*. Su cabello verde se pegaba a su rostro, ocultando la mayor parte, incluyendo sus ojos. A pesar de que estaba sonriendo, tenía que estar de acuerdo... si hiciera eso, nadie adivinaría nada. En realidad, se veía bastante aterradora.

Tal vez esto era lo que quería decir Kami-sama cuando habló sobre el “horror”.

Ella definitivamente no coincidía con los Xenos que había conocido en el pasado... Por un lado, me aplaudió y me habló con voz preocupada. Era inocente, y sus palabras y acciones eran inmaduras. También estaba llena de curiosidad. Pero a juzgar por el hecho de que conocía a Lyd-san y los otros Xenos, probablemente no había sido engendrada por el Calabozo hace poco tiempo.

Desde que la conocí, sentí que de alguna manera era diferente de Rei-san o Wiene. Ahora estaba seguro de que lo era.

¿Cómo podía ponerlo? Era menos como una Xenos y más como... un espíritu, de los que había escuchado que tenían sentidos del yo menos desarrollados.

--Uh, entonces, Mari-san...

--¿Mari-san? Soy Mari.

--No, "-san" es una palabra que unimos a los nombres. Es como una parte de la cultura humana...

--Soy Mari.

--... Mari.

No pude evitar rendirme a su ingenua conducta cuando acerco su rostro al mío. Mi rostro había estado rojo brillante todo este tiempo mientras la observaba jugueteando alegremente.

--... Entonces, eh, ¿Mari? ¿Lyd-san o cualquiera de los otros Xenos están en este piso?

Pregunte, habiendo decidido intentar establecer contacto con Wiene.

--Lyd y los otros subieron.

Dijo ella, mirando hacia el techo de cristal.

¿Subieron? ¿Quiere decir hasta los Pisos Intermedios? ¿O... hasta la superficie?

A pesar de mi incertidumbre, no proseguí con la pregunta. Lo único que sabía era que no podría pedirle ayuda a Lyd-san y a los demás.

--Siempre lo hacen.

--¿Huh?

--No puedo volar como Rei o caminar como Lyd.

--...

--Así que siempre me dejan aquí.

Mari hizo pucheros mientras entretejía sus torpes palabras. Era la queja particular de una Sirena, que no podía moverse en la tierra. Adivinando por sus palabras, podría no haber conocido a Wiene todavía.

Mientras estaba aquí pensando, Mari golpeo fuertemente su cola en el suelo, presiono ambas manos sobre la roca de cristal y se levantó sobre ella.

--¡Bell, vamos a hablar!

Me estaba molestando como si estuviera emocionada de que alguien que no era uno de sus hermanos la había aceptado. Sus mejillas estaban enrojecidas y estaba sonriendo, llena de alegría por su primera visita. Realmente era como un espíritu.

Si la situación fuera diferente, me encantaría charlar con ella sin cesar, pero...

--Mari, escúchame. Quiero volver con mis amigos.

--... ¿...?

--¿Me llevarías a algunos lugares donde podría haber personas?

La mire a los ojos mientras le pedía ese favor. Nunca podría encontrar mi equipo vagando aleatoriamente por el Calabozo. Además, sin un mapa, sería difícil encontrar mi camino de regreso a la habitación donde fui arrastrado al agua. Quería desesperadamente que Mari—quien suponía que conocía el camino alrededor de este piso—me ayudara.

Ella bajo sus cejas tristemente y sacudió la cabeza.

--No puedes ir.

--¿Huh...?

--Hay una cosa aterradora aquí ahora.

Me quede ahí congelado e incrédulo.

--Mari, ¿Sabes sobre la Especie Mejorada? Uh, ¿El que es verde, grande y tiene ojos amarillos...?

--... Sí.

Ella asintió mientras enumeraba todas sus características para asegurarme de que estábamos hablando del mismo monstruo. ¡Mari sabía sobre el Musgo Gigante!

--La cosa que da mucho miedo... el que se comió a muchos amigos de Bell...

--... ¡...! ¡Quiero hacer algo con ese monstruo! ¿Sabes dónde está?

--No. No puedes Bell, no vayas.

--¡Mari...!

Ella seguía negando con la cabeza mientras le suplicaba. Y eso no era todo. Cuando ignore su advertencia, trato de detenerme para que no pudiera irme. Estaba agarrando con fuerza la manga de mi <Tela de Undine> con sus delicados dedos.

--Nos comerá a Bell y a mí... Da miedo. ¡Todos le tienen miedo...!

Me mordí el labio mientras ella dejaba escapar un desgarrador grito y lanzaba sus brazos alrededor de mí.

× × ×

Gotas de agua caían en el suelo desde su cuerpo empapado.

Al mismo tiempo, estampaba violentamente sus pies, enviando fisuras a través del suelo de cristal. Se movía por parte del laberinto con evidente irritación.

Acarició la superficie de su cuerpo con sus dedos gordos. Gran parte de su musgo había sido quemado, y el dolor lo atormentaba. El dolor venía del fuego que el chico humano de cabello blanco le había arrojado. Él, el cazador, había sido burlado y gravemente herido por un conejo. Su cuerpo, recién salido del río, temblaba de ira.

Pero eso estaba en el pasado.

El chico de cabello blanco había caído de la catarata. Sabía sobre eso. Cuando los humanos caían de la catarata, no sobrevivían. El chico probablemente había sido hecho pedazos, con su cerebro desparramándose sobre el agua. Cuando pensó en eso, se sintió un poco aliviado. No tendría que sufrir por ese extraño y peligroso fuego de nuevo.

Pero necesitaba ser cauteloso. Se dio cuenta de eso. Después de caminar un rato por el sendero, rompió otra columna de cristal y se deslizó en uno de los nidos que había construido dentro del laberinto.

Trozos apestosos que una vez habían sido humanos estaban esparcidos en el suelo. Eran sus raciones de emergencia. Los empujó violentamente y les quitó las cosas atadas a sus cuerpos. Llevaba un tiempo interesado en el equipo que llevaban. Lo había visto proteger a otros humanos del ardiente aliento de los monstruos. Con sus torpes y gordos dedos, ató la tela a su propio cuerpo, cubriéndola con el musgo que estaba creciendo rápidamente, enterrándolo con fuerza debajo de su piel. Luego, para llenar su estómago antes de ponerse a trabajar, se comió hasta el último cadáver que había reservado como raciones de emergencia. Ya casi era hora de atacar al grupo de humanos.

Las semillas le dijeron que los humanos se habían reunido y se movían en un grupo. Si hubieran estado solos, habría sido fácil aplastarlos, pero un grupo tan grande era arriesgado. Independientemente de las semillas que había plantado, todavía era superado en número. La hembra marrón cuya presencia era tan fuerte como la del chico de cabello blanco todavía estaba en buenas condiciones. La última vez, habían notado su trampa justo antes de que la cerrara. Esta vez tendría que usar un método más infalible para que no pudieran escapar.

—*¡Si, eso es! Usaré eso que no he usado recientemente.*

Había estado quieto y en silencio mientras pensaba, pero ahora había comenzado a moverse.

No le quitó ninguna arma a su madre, el Calabozo. Salió del nido y comenzó a caminar a través de la cueva de cristal, con su ominosa sombra balanceándose en las paredes.

Y entonces, persiguió sin piedad al grupo de Aventureros.

× × ×

--... ¿...?

Aisha fue la primera en notar el cambio.

--Hey, ¿Qué pasa?

Preguntó Welf, quien había estado mirando alrededor cautelosamente, mientras miraba hacia la Amazona al frente del grupo.

--... Es extraño lo ruidoso que es el Calabozo.

Aisha deslizo su cabello detrás de su oreja y escuchó con más atención. El equipo estaba en la sección noroeste del piso, en una de las partes más altas del laberinto de cristal índigo en el interior del acantilado.

La Aventurera Lv. 4 estaba recopilando información de las vibraciones que alcanzaban la amplia ruta principal a través de los numerosos túneles que la cruzaban.

--No crees que sea un geiser, ¿Verdad?

--No, no es eso. Esto es...

Si sientes un cambio, escapa. Incluso si no sabes exactamente qué es, aléjate de eso. Esa era una regla de hierro entre los Aventureros.

Aisha juntó sus cejas mientras su intuición latía. Estaba a punto de dar instrucciones al grupo cuando Mikoto gritó.

-- ¡...! ¡Vienen monstruos!

Justo como su Habilidad de detección le había advertido rápidamente, una gran cantidad de monstruos aparecieron en el pasaje frente a ellos.

-- ¡Un grupo de monstruos...! ¡En un momento como este!

Gritó Ouka.

--No tengo otra opción; ¡Usare la <Espada Mágica>!

Welf, quien estaba parado junto a él, respondió. Saltó hacia adelante, agarrando la empuñadura de la espada carmesí. Moviéndose hacia arriba junto a Aisha, se preparó para sacarla de la funda en su espalda.

-- ——

Ignorando sus acciones, Mikoto reaccionó una vez más a algo. Su hermoso rostro se congeló.

-- ¿Mikoto-sama?

Preguntó Lili con suspicacia.

--... También vienen *por detrás*—

Al escuchar esa respuesta, Lili se puso rígida. Miró detrás de ella. Un grupo de monstruos tan numerosos como el que estaba delante se acercaba a ellos, sus rugidos e incontables pasos retumbaban por el pasaje.

-- ¿¡Que de—!?

-- ¡¡E-Espera un segundo! ¡¡También vienen de la derecha e izquierda!!

-- ¡Y desde una diagonal!

Los gritos de Daphne y Haruhime resonaron ante el sonido del avance de sus enemigos, que era como una pesadilla riendo a carcajadas. Welf, quien había estado a punto de sacar su <Espada Mágica>, estaba en shock. Tanto él como el boquiabierto Ouka se quedaron paralizados, mirando hacia atrás. Los Elfos y Enanos atormentados por enredaderas parásitas también palidieron.

--¡Mierda! ¿¡Qué demonios está pasando!?

Aisha maldijo mientras montones de monstruos invadían la ruta principal desde todas las direcciones. Luego, mientras escudriñaba sus alrededores, con su Podao lista, ella lo vio.

--Mierda—

Estaba muy lejos en el pasillo.

Más allá de la manada de monstruos que se acercaban, el gigante verde oscuro estaba saliendo lentamente de un túnel.

Sus manos estaban teñidas de rojo. No con la sangre de Aventureros sino con la sangre de los monstruos.

La terrible verdad llegó a Aisha. Los rugidos de los monstruos que corrían hacia ellos no eran de amenaza. Eran gritos de terror. Algunos incluso tenían enredaderas parásitas creciendo de ellos. Estaban corriendo en la ruta principal como si estuvieran siendo conducidos desde los otros pasajes.

--... Tienes que estar jodiendome.

Los ojos de Aisha se encontraron con los ojos amarillos del Musgo Enorme. Cuando la mirada sin emociones del monstruo atravesó a la Amazona, ella gritó una burla.

--¿¡Qué clase de monstruo hace un <Pase del Desfile>!?

× × ×

El Calabozo estaba retumbando.

Ese sonido era o bien muchos monstruos rugiendo a la vez o monstruos marchando.

Las vibraciones apenas—pero sin lugar a dudas—llegaban a la habitación en la que estábamos Mari y yo. Miramos al techo con sorpresa.

Fragmentos de cristal caían como un polvo de luz sobre el manantial, enviando pequeñas ondulaciones.

--... Mari, escúchame.

Puse mis manos en los frágiles hombros de la Sirena, quien estaba abrazando mi pecho, y la alejé suavemente. Ella me miro con una expresión ansiosa.

--Los mataré. Definitivamente.

Sus ojos se ensancharon.

Como si estuviera razonando con un niño o implorándole a un espíritu, le rogué a la chica monstruo.

--Te prometo que no dejaré que te asusten, Mari. Mataré todas las cosas aterradoras. Así que... por favor, llévame allí.

Mi pequeño discurso puso mis dientes en el borde. El yo normal probablemente se sonrojaría y no podría decir palabras como esa. Sin embargo, ahora era capaz de decirlas fácilmente.

Las había dicho para salvar a mis compañeros y calmar estos pequeños hombros temblorosos.

Mire fijamente a los vacilantes ojos color jade.

--... ¿Tu me... protegerás?

La Sirena hablo lentamente, con la cabeza inclinada.

--Sí, te protegeré.

--¿Tu me... ayudarás?

-- —¡Sí! ¡Te ayudare!

Le hice una promesa a la hermana de Wiene, tal como lo había hecho con ella.

Ella me miro mientras asentía con entusiasmo, entonces de repente sonrió.

--¡Okay! ¡Te mostrare! ¡Te llevaré allí!

Miro hacia el techo, todavía sonriendo alegremente. Entonces cerro los ojos, puso sus manos en su pecho y comenzó a cantar.

--LAAA...

--¿j...!?

Puse mis manos en mis orejas reflexivamente.

Estaba cantando el tipo de notas discordantes que podían dañar los oídos humanos. Y las estaba cantando tan fuerte que estaba seguro de que resonarían en todos los rincones del Calabozo.

La canción era diferente de las extrañas ondas de sonido de una Siren, o de la melodía ruinoso de una Sirena, o de la hermosa melodía que había cantado antes para guiarme hacia ella.

Cuando la mire sorprendido, los rugidos de los monstruos comenzaron a resonar hacia nosotros desde lo más profundo del laberinto, uno tras otro.

--Ella esta...

-- —¡Los encontré!

Ella dejo de cantar y abrió los ojos.

--Dicen que tus amigos están allí.

Mientras me sonreía, pensé en lo que acababa de suceder y el asombro me invadió.

—¿¡Acaba de Encantar a los monstruos!?

No podía creerlo. Pero era la única explicación.

Su canción no estaba destinada a seducir a los Aventureros. Era una melodía para seducir a los monstruos.

--Los que son más obedientes me lo dijeron.

En otras palabras, había Encantado monstruos con habilidades menores a las suyas.

Se sumergió en el manantial y nada bajo el agua en un arco suave, apareciendo de nuevo en el centro. Con su cabello y su piel brillando, me miro y sonrió.

--...

Detrás de ella había un río que conectaba el manantial con las vías fluviales fuera de la habitación. Un camino seguía a lo largo a su lado.

No había necesidad de palabras. Le asentí con la cabeza y comencé a correr. Ella se dio vuelta, y juntos salimos de la habitación.

--¡Vamos!

Para encontrar a mis amigos, corrí por el laberinto de cristal mientras la Sirena cortaba a través del agua a mi lado.

6章

英雄聖火



Capítulo 06 – La Llama Sagrada del Héroe

Rugidos brotaban a través de los pasajes, acompañados por un interminable estruendo de pasos.

Plagados con las enredaderas parasitarias, los monstruos aullaban de rabia y se precipitaban hacia su presa.

Los Aventureros se quedaron paralizados ante esta aterradora escena.

--¿¡Un <Pase del Desfile> de un monstruo...!?

--¡Deja de bromear! No es gracioso.

Mientras Lili y Welf observaban este evento creado artificialmente, no—creado por un monstruo—su pánico aumentó.

Un <Pase del Desfile> inducido por un monstruo. Era inaudito. Esta vez, la Especie Mejorada no se usaba a sí misma como un señuelo—estaba utilizando su fuerza sobrehumana y proyectiles de semillas para guiar a otros monstruos desde sus guaridas y conducirlos a la ruta principal. Aparecían desde un pasaje tras otro como un reloj, cortando el retiro de los Aventureros.

OOO...

Aisha apretó los dientes y miró al frente. La Especie Mejorada había desaparecido de su campo de visión cuando cruzó la ruta principal hacia otro túnel. El espeluznante e inteligente gigante cruzaba de un salto a lo profundo del laberinto precisamente como para preparar un nuevo intento de asesinato.

--¡Corran, chicos! ¡Escapen!

La decisión de la Aventurera de Segunda Clase fue instantánea. Se giró hacia el equipo detrás de ella y, con una expresión urgente en su rostro, les ordenó que huyeran.

--¡Esa Especie Mejorada planea usar a los otros monstruos para destruir esta área! ¡No hay manera de que podamos combatirlos con <Espadas Mágicas>!

Welf y los demás quedaron asombrados por la capacidad de Aisha de leer con precisión las intenciones del monstruo. Sin importar cuán feroz fuera el poder de fuego de las <Espadas Mágicas Crosso>, estallaba en una sola dirección a la vez. Intentar acabar a los monstruos que se precipitaban desde todos lados simplemente tomaría demasiado tiempo. En el momento en que sucumbieran a los números superiores de los enemigos y fueran abrumados por la horda de monstruos, todo terminaría. Mientras amigo y enemigo se mezclaban, la batalla caería en el caos, y lo más probable era que todo lo que quedara al final serían los cadáveres de los Aventureros pisoteados sin piedad.

Pero más que nada, la vida útil de las <Espadas Mágicas> los arrinconaría.

Si el desfile de monstruos volvía a atacarlos después de que sus espadas se rompieran—

--¡Mierda!

--¡Aquí voy, Herrero!

--¡¡Estoy justo aquí a tu lado!!

Con Ouka empuñando su Hacha a su lado, el joven Herrero de Clase Alta se lanzó hacia sus enemigos.

× × ×

--¡Bell, por aquí!

La voz de Mari me llevaba hacia adelante.

Estábamos dentro del laberinto en el 25° Piso. Estaba agitando mis brazos mientras corría al mismo tiempo que Mari nadaba hacia adelante, azotando su cola contra el agua. El camino en la tierra seca era paralelo al agua, así que podíamos avanzar uno al lado del otro. Una y otra vez, seguía su dedo apuntando y daba vuelta en pequeños pasajes que se ramificaban entre sí.

--¡Los amigos de Bell están muy lejos! ¡Muchos de los de mi tipo también están allí!

Una y otra vez, me instaba a apresurarme hacia los Aventureros, cuya ubicación había determinado usando su canción. Parecía pensar que la Especie Mejorada también estaba ahí. Con sudor goteando por mis mejillas, pateé el camino de cristal para aumentar mi velocidad.

—¡GUAAAAAA!

--¡Una Serpiente Acuática! ¿¡Otra vez!?

El inmenso monstruo estallo a través de la superficie del agua con una tremenda salpicadura, ondulando su largo cuerpo verde claro para así extenderse a través del río. Su objetivo no era yo, sino Mari quien estaba justo debajo de mí.

--¡Mari!

Extendí mi mano derecha.

--...¡...!

Su cuerpo había desaparecido en el agua.

;;GUA!!

La Serpiente Acuática rugió sorprendida cuando sus colmillos se encontraron con el aire, y yo también me detuve con asombro, todavía listo para disparar un <Firebolt>. En ese instante, logré ver un solo vistazo de ella. Con un movimiento rápido y elegante, casi como si estuviera bailando, la Sirena se deslizó por el largo cuerpo de la serpiente extendido a través del río.

—¡¡Era increíblemente rápida!!

Incluso entre los monstruos que habitaban en el agua, las Sirenas a menudo eran llamadas “Aves Acuáticas”. Eran capaces de moverse con total libertad dentro del agua, y su velocidad y capacidad para girar en círculos no tenían igual. Una vez que estaban en el agua, eran imposibles de matar. Era una de las razones por las que los Aventureros buscaban tan locamente estos raros monstruos.

Había pensado que era un poco despistada, pero había logrado evitar ser presa de otro monstruo.

Ya que era una Xenos, probablemente era incluso más rápida que las Sirenas ordinarias.

--¡Bell! ¡Por aquí, por aquí!

--¡Ah, okay!

Su rostro apareció detrás del monstruo como si se hubiera teletransportado allí.

Para mi sorpresa, ella nadaba más rápido de lo que yo podía correr. Dejamos atrás a la furiosa Serpiente Acuática y continuamos avanzando. Mientras la Sirena señala el camino, no pude evitar sentir que era como algún Espíritu que podría aparecer en un cuento de hadas y me estaba guiando.

¡Por supuesto, eso no significaba que pudiéramos evitar el combate por completo...!

Estaba corriendo solo aquí, así que persistentemente luchaba con cada monstruo que encontraba a lo largo de la orilla del agua. Había una Tortuga de Cristal con múltiples cristales sobresaliendo de su cuerpo, y un horrible Mosquito Diabólico que se enganchaba a los Aventureros y chupaba su sangre, e incluso un Cuarzo Ligerero que disparaba rayos de luz. Intentaba derrotarlos lo más rápido posible, pero no tenía tiempo para enfrentarlos a todos. Recorrer el extenso 25° Piso para reunirme con mi equipo por sí solo requería mucho tiempo. También era extremadamente ineficiente que Mari cantara continuamente sus canciones de Encanto. A medida que la nerviosa Sirena navegaba por el laberinto, nos vimos obligados a cambiar nuestra ruta varias veces.

Después de que cambiamos de dirección por enésima vez, algo inesperado sucedió.

--Uhh...

--¡El río!

La vía fluvial que había estado fluyendo a lo largo del camino en tierra firme se interrumpió repentinamente. Mientras el camino de tierra seca continuaba hacia adelante, el río terminaba en una especie de ensenada⁵. Quizás terminamos aquí porque habíamos dado muchas vueltas, pero no había manera de que Mari pudiera seguir el camino en tierra. No podría confiar en su guía.

--Bell, lo siento... De aquí en adelante, yo...

Sus hombros cayeron abatidos. Parado junto a ella, trate de pensar en otra opción. La solución que brillo en mi cerebro de Aventurero un segundo después era totalmente simple y primitiva. Sentí una fuerte resistencia a usarla y fruncí el ceño, pero no era el momento de preocuparse por las apariencias. Decidí ir con eso.

--¡Mari, lo siento!

⁵ Para quien no lo sepa, una ensenada es una entrada de agua circular o redondeada con una boca estrecha.

--¿Huh?—¡Eeek!

Me metí en la ensenada y *levante a la Sirena en mis brazos*. Entonces, como un príncipe que llevaba a su princesa, volví a la tierra y salí corriendo.

--¡M-Mira, podemos ir juntos así! ¡Lo siento!

Mientras pronunciaba esa mitad excusa, mitad disculpa, acelere aún más rápido.

Si no había lugar para que pudiera nadar, también podría cargarla. Era completamente obvio. Pero también se sentía totalmente tonto... correr con esta chica con una cola de pescado como parte inferior de su cuerpo.

Su cola se movía suavemente hacia adelante y hacia atrás. Era tan dócil como un cordero, pero sus hombros estaban tensos, y la vi mirando mi rostro, que estaba justo al lado del suyo. Sus mejillas se enrojecieron ligeramente cuando nuestros ojos se encontraron, y apoyo su cabeza contra mi pecho.

Esta podría ser la primera vez en la historia que un humano corría en la tierra cargando a una Sirena.

Me pregunto si esto contaba como <Excelia> de clase superior... Por un momento, dejé que mi mente se alejara de la situación actual y reí secamente.

En contraste, los ojos de Mari brillaban.

--¡Wow!

Por primera vez, el paisaje de tierra firme se expandía ante sus ojos inestables. Cuevas de cristal que nunca antes había visto pasaban una tras otra mientras el paisaje cambiaba vertiginosamente. Debía ser como una aventura en tierra firme para ella. Sus ojos estaban llenos de más emoción y alegría de la que había visto en ellos hasta ahora.

--¡Bell! ¡Esto es increíble! ¡Me encanta!

--¡¡Está bien, pero heyyyyyyyyyyyyy!! ¡Por favor, no me abrases así!

Estaba tan emocionada de experimentar este mundo desconocido que estaba agarrando mi cuello. Podía sentir sus firmes pechos presionándose sobre mi debajo de su bikini de conchas. Di un gran salto como conejo y salte por encima del grupo de Cangrejos Azules que nos bloqueaban el paso.

¡Si otro Aventurero me viera así, mi reputación estaría acabada...!

“Bell Cranel intentó llevarse a casa una Sirena con él.”

Si se esparcía ese tipo de rumor, me marcarían como alguien que de verdad tenía <Fetichismo de Monstruo>.

Bañando en sudor y presionado por todo tipo de temores, me precipite con renovada energía hacia mi destino.

--... Maldición, me estoy acostumbrando a cargar mujeres de esta forma...

--... ¿...?

Mari inclino su cabeza con curiosidad mientras murmuraba ese repentino pensamiento.

Primero fue Kami-sama, entonces recientemente Haruhime-san. Incluso cargue a Lili en toda la confusión... Pensé en esos incidentes y deje escapar una risa patética. Sentí que había terminado muy lejos de donde había comenzado...

Tenía la extraña sensación de que, si Lili y los demás me vieran así, serían extremadamente críticos conmigo en este momento. Pero me olvide de eso y me precipite hacia adelante mientras Mari gritaba alegremente.

× × ×

¡OO!

La garra gigante del Cangrejo Azul se acercaba balanceándose hacia abajo.

Welf apenas logró detener el ataque con su Gran Espada. Tropezando, devolvió el golpe con la enorme espada. Saltó hacia atrás cuando las chispas volaron desde el duro caparazón del cangrejo. Finalmente, en el tercer golpe, la cuchilla encontró un espacio en el caparazón y cortó el cuerpo carnoso debajo.

--¡Maldita sea...!

Se secó el sudor que se había acumulado debajo de su cuello.

Esto no era fácil. Aisha había dicho que incluso un Aventurero Lv. 2 podría luchar contra los monstruos en este piso. Ella tenía razón. Si Welf ponía todo en ello, podría prevalecer indiscutiblemente.

Pero las batallas eran amargas. Matar a un solo monstruo tomaba mucho tiempo y esfuerzo. En el Calabozo, donde los ataques de monstruos se producían uno sobre otro, eso podría ser fatal. Él sería acorralado por el arma principal del Calabozo—sus recursos—y aplastado.

La experiencia le estaba enseñando, dolorosamente, el significado de los estándares de piso establecidos por el Gremio.

No podía cumplir con las exigencias de la vanguardia. El número de monstruos frente al equipo comenzaba a aumentar. Welf hizo una mueca mientras el grupo continuaba su intento de escapar.

--¡Haaaaah!

¡GYAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!

--...¡...!

Pero el apoyo era de lo que se trataba un equipo.

Un solo golpe de una cuchilla oscilada ferozmente dividió al Cangrejo Azul precipitándose hacia Welf.

--¿Qué pasa, Herrero? ¿Ya estás cansado?

--... Demonios. ¡Te ves satisfecho contigo mismo como siempre!

Ouka sujetaba con una mano el Hacha de Batalla que había sacrificado al cangrejo. Welf le sonrió rencorosamente.

--Supongo que puedo perdonarte debido a lo bien que usaste esa arma.

Dijo el Herrero.

--Sí... Realmente está salvándome el culo.

Welf tomó una de las pociones que llevaba y saltó hacia los monstruos. Ouka estaba a su lado.

--¡Raaaah!

Utilizando un movimiento de artes marciales incongruente con su corpulento cuerpo—una técnica que había aprendido en el Lejano Oriente—Ouka arrancó uno de los flancos del Cangrejo Azul directamente frente a él. Siguió con un golpe de su hacha plateada, rompiendo fácilmente el duro caparazón del enemigo y pulverizando su suave carne.

El Hacha de Batalla <Kougou>.

Welf la había forjado para Ouka usando <Varmath>, un mineral de alta calidad del Calabozo que Hefesto le había dado como regalo y asignación. Solo se encontraba en los Pisos Inferiores. Welf había usado las sobras para el escudo de Ouka. El equipo pesado era excepcionalmente poderoso, afilado y protector.

A pesar de que había obtenido los materiales de forma gratuita, Welf estableció como regla vender todo lo que pudiera como Herrero, y por lo tanto le cobró 700,000 Varisu por el conjunto. Eso incluía un gran descuento.

Ouka canalizó su deuda con Welf volviéndola poder de combate y rugió de rabia.

--¡¡URAAHHHH!!

Venas azules aparecieron en sus poderosos brazos, mientras empuñaba a <Kougou> con ambas manos.

Sus habilidades estaban poco desarrolladas comparadas con las de un Aventurero de Segunda Clase, pero su equipo—garantizado por Welf como equivalente a Segunda Clase—compensaba lo que le faltaba, permitiéndole aplastar a los monstruos. Oscilando el hacha de lado, corto al cangrejo por la mitad horizontalmente con tanta fuerza que su Piedra Mágica se rompió junto con el resto, y todo se convirtió en ceniza.

La pared de monstruos que bloqueaban el camino del equipo se había adelgazado, y ahora había un camino abierto.

--¡Increíble trabajo de vanguardia! ¡Gracias chicos...!

--¡Lili-dono, ahora es nuestra oportunidad!

Mientras Daphne le daba al valiente Ouka una sonrisa empapada de sudor, Mikoto instó al equipo a avanzar.

Daphne, quien estaba concentrada en ataques inesperados desde los lados, oscilo su Daga con forma de batuta. Mientras defendía a Lili, Dormul y los demás en el centro, Mikoto apoyaba a la vanguardia.

Mikoto estaba sola, llenando el vacío dejado por Chigusa. Usando su Habilidad, instantáneamente identificaría a los enemigos que se acercaban, y entonces les arrojaba sus cuchillos antes de que llegaran al equipo.

Las puntas de los cuchillos arrojadizos, llamados <Sakuya>, se tiñeron de color carmesí, como correspondía al significado de su nombre—“Noches Rojas”. Welf había hecho las armas ninja de acuerdo con las especificaciones de Mikoto. Fueron forjadas de Ónix de Sangre, un mineral que se encontraba en los Pisos Intermedios. Aunque implicaban un cierto sacrificio en la distancia de lanzamiento, las armas se manejaban mucho mejor que un arco y una flecha. Mikoto agarró cuatro de los cuchillos arrojadizos entre sus dedos y los lanzó a los ojos de los monstruos que se acercaban. Cuando los enemigos vacilaron, Ouka y Welf se apresuraron a matarlos usando su hacha y su espada. A veces Mikoto incluso corría hacia adelante ella misma y valientemente llenaba los huecos entre ambos chicos.

¡Mi cabeza está a punto de estallar...!

Aparte de Aisha, quien estaba arrastrando al grupo de monstruos en la retaguardia y luego matándolos, Mikoto soportaba la carga más pesada que cualquiera persona en el equipo. No solo brindaba apoyo desde el centro y llenaba la vanguardia, sino que también estaba explorando en busca de enemigos. Por supuesto, su papel exigía resistencia física, pero su uso continuo de <Yatanokurogarasu> también estaba absorbiendo su Mente minuto a minuto. Aunque podría restaurarse con Ítems o Magia, la carga psicológica era pesada. Su talento versátil con varias armas y posiciones era precisamente lo que lo hacía tan pesado.

¡Ya que Bell-dono no está aquí ahora mismo, tengo que seguir presionándome...!

A medida que el sudor corría por su cuerpo, se impulsó mentalmente para luchar con más fuerza con sus cuchillos y su Katana. Justo en ese momento, Ouka y Welf comenzaron a hacer una conmoción.

¿¡Que es eso!?

Una figura tan grande como Ouka se precipitaba hacia ellos directamente.

La red de percepción de Mikoto no lo había registrado—en otras palabras, debía ser un tipo de monstruo que no había encontrado todavía.

--¡Un Erizo de Cristal! ¡Todos ustedes, salgan de ahí!

Aisha gritó desde atrás. Ella sabía más sobre este piso que los otros.

El cuerpo en forma de bola del monstruo estaba cubierto de largas y afiladas púas. La especie acuática azul se precipitaba hacia el equipo rodando a gran velocidad. Al verlo aplastar el suelo de cristal mientras avanzaba furiosamente, enviando fragmentos al aire, era fácil imaginar que cualquiera que se interpusiera en su camino sería aplastado en mil pedazos de manera similar.

Mientras Mikoto observaba, sus ojos violetas se centraron en una horrible mandíbula en el centro de la superficie redondeada. Podía ver una gran cantidad de mucosidad colgando de la boca circular llena de innumerables dientes.

--¡Hey, Grandote! ¿¡Qué estás haciendo!?! ¡Sal del camino!

Gritó Welf, palideciendo.

--¡Chigusa y los otros heridos no pueden correr! ¡Si esta cosa llega a la parte de atrás, alguien quedará atrapado en esas púas!

Contestó Ouka, levantando su escudo.

Tenía razón. Los Enanos, debilitados por las enredaderas parasitarias, no podían correr lo suficientemente rápido para escapar. Lo mismo sucedía con los Elfos que cargaban. Pero dado el <Estado> de Ouka, él y su escudo hecho de <Varmath> se convertirían en una tortilla de carne picada si intentara enfrentarse al enorme caparazón cubierto de púas.

Mikoto observaba a Ouka bañado en sudor mientras se preparaba para interceptar al erizo, y sus ojos se estrecharon.

Ah—¡Hay algo familiar en esta escena!

Hace más de tres meses, ella había estado protegiendo a la herida Chigusa en los Pisos Intermedios cuando un Duro Blindado se precipitó hacia ellos por detrás. La batalla había terminado con heridas tanto del lado del monstruo como del suyo, y al final habían estado en una condición tan miserable que incluso decidieron realizar un <Pase del Desfile> hacia el equipo de Bell. ¡Si solo hubiera sido más fuerte entonces! Todavía lamentaba lo que había sucedido.

Sonrió ante su difícil situación actual. Luego avanzó hacia adelante como si algo estuviera tirando de ella.

--¡Mikoto!

Se movió más allá del sobresaltado Ouka y saltó al frente del equipo. Devolviendo a <Kotetsu> a la funda en su cadera, sacó un arma nueva de su espalda, con vaina y todo.

Era una nueva espada hecha por Welf, llamada <Shunsan>, que significaba “Granizo de Primavera”.

El filo del borde de la espada era como una llama. Era muy superior a las dos cuchillas en su cadera, <Kotetsu> y <Chizan>.

Cuando Mikoto saltó en el camino del Erizo de Cristal, se lanzó hacia adelante, cortando a los monstruos en su camino. Una nube de sangre y carne llenaron el aire. Mikoto aceleró, con su conciencia agudizándose mientras avanzaba.

Las voces de Ouka y los otras detrás de ella se debilitaron. Incluso el sonido del monstruo rodando hacia ella desapareció.

Estaba preparada para esto. Takemikazuchi le había enseñado nuevas habilidades. Había obtenido una nueva arma fantástica de Welf. Si no podía superar esto—si no podía superar la misma situación que había encontrado antes—entonces toda su vida hasta ahora sería una fantasía.

—¡Yo también puedo ser como Bell-dono!

Al instante siguiente, su cuerpo estaba en llamas.

Deslizo la vaina en su cadera y colocó su mano derecha en la empuñadura. Tomando una posición de combate, se preparó para desenvainar la espada.

De todos los movimientos que había aprendido durante su entrenamiento de diez días con Takemikazuchi, el que estaba a punto de usar era tan poderoso como <Mikazuchi>. Era el desenvaine rápido más avanzado que conocía, y su maestro, el Dios de la Guerra, le había ordenado que lo nombrara.

—¡¡...!!

El monstruo gruñó mientras rápidamente reducía el espacio entre ellos, aplastando los cristales a medida que avanzaba. En el instante en que estaba a punto de hacer contacto, Mikoto deslizó ligeramente su espada de su vaina.

Justo en el momento adecuado, con la respiración justa, desenvainó la cuchilla.

Takemikazuchi no se veía muy complacido con el nombre que seleccionó, pero ella estaba satisfecha de haber elegido bien. En realidad, había basado el nombre en el título que los Dioses le habían dado. En otras palabras—

<Zekka>. <Flor Eterna⁶>.

La destellante cuchilla silbo penetrantemente mientras dividía en dos el duro cuerpo del Erizo de Cristal.

--¡¡Whoooooaaaaa!!

--¡D-De ninguna manera!

--¡Lo cortó justo por la mitad!

Welf, Ouka, e incluso Lili olvidaron dónde estaban y aclamaron mientras observaban a Mikoto convertir al monstruo en una enorme pila de cenizas. Ella rápidamente devolvió a <Shunsan> a su vaina y levantó su mano derecha en un puño.

--¡Apresúrense, todos! ¡Adelante!

Con el corazón aun latiendo de emoción, se dio la vuelta para gritarle al resto del grupo. Todo el equipo—incluidos los Aventureros de Segunda Clase que incluían a Luvis y Dormul—se llenaron de admiración. Corrieron por el pasaje abierto, con su moral alta.

--¡M-Mikoto-sama, eres increíble!

--¡Gracias, Haruhime-dono!

Haruhime estaba esperando a Mikoto cuando regresó al centro de la formación. Mientras ambas avanzaban desesperadamente con el resto del grupo, Haruhime le entregó a Mikoto una de las nuevas Pociones Duales Superiores de Naaza. Tan pronto como la bebió, su fuerza física y mental se restauraron por completo.

Por un momento, Mikoto se sonrojó bajo la mirada emocionada de Haruhime, quien estaba sirviendo de su Ayudante, pero rápidamente volvió a concentrarse. Una vez más, comenzó a usar <Yatanokurogarasu> para buscar enemigos.

--¡Tres a la derecha, seis en el agua y otro escondido detrás de ese cristal!

⁶ Por si no lo recuerdan, el título de Mikoto es <Zetsu Ei>, que significa “Sombra Absoluta”.

--¡Welf-sama, por favor gira a la izquierda y ataca con tu Espada Mágica en cuatro segundos!

Mientras Mikoto le decía al equipo dónde estaban los monstruos, la información se canalizaba a través de Lili. Tomaba todas las decisiones a su propia discreción, ya que Daphne le había encomendado el mando del equipo. Aprovechando su experiencia obtenida como Ayudante, evaluaba los movimientos, coordinación y el grado de energía de sus compañeros e instantáneamente llenaba cualquier agujero que se abiera. Insatisfecha por simplemente sentarse y mandar, también brindaba apoyo con su Pequeña Ballesta y su <Espada Mágica>. En efecto, estaba controlando al equipo como si fuera una extensión de su propio cuerpo.

La combinación de la extraordinaria Habilidad de Mikoto para identificar a los enemigos y las habilidades de toma de decisiones de Lili habían salvado al equipo del desastre varias veces. Ahora que el equipo había perdido a su núcleo—Bell—ambas lo estaban dirigiendo inequívocamente hacia adelante.

Luego estaba Casandra.

--¡Casandra-sama! ¡Recuperación, por favor!

--¡Sí, señora!

La chica estaba administrando su Magia Curativa de acuerdo con las decisiones tomadas por Lili, quien tenía el mejor conocimiento general de las condiciones de batalla.

--<Luz celestial, una vez rechazada. Misericordiosos brazos que salvan mi ser superficial. Rescata a mis miserables compañeros en lugar de mis palabras que no pueden llegar a ellos.>

Casandra le pasó a Chigusa a Haruhime y comenzó a cantar mientras agitaba su Báculo de cristal.

--<Oh, luz solar, que puedes rechazar la ruina—>

La rapidez y la confianza con la que cantaba las palabras eran evidencia de su abundante experiencia y habilidad para curar a sus compañeros. Ajustó la cantidad de Poder Mágico que impartía dependiendo de la gravedad de las heridas de sus pacientes.

Habiendo llegado al final del canto, activó la Magia.

--<Luz del alma.>

Una luz mágica que se asemejaba a la luz del sol se vertió en un círculo de unos diez metros de ancho, con Casandra en el centro. Este método en particular, que le permitía curar a varias personas a la vez, se llamaba Sanación de Área. Todos los Aventureros, aparte de Aisha, estaban dentro de la esfera de influencia, disfrutando de una luz sanadora cuyo poder era mucho mayor que el de cualquier poción ordinaria.

A medida que sus heridas se cerraban, sus movimientos recuperaron una notable rapidez. La capacidad de Casandra como Sanadora era obvia por la fuerza de sus pacientes. Estaban totalmente recuperados.

--¡Estoy listo para luchar!

--¡Gracias, Casandra-dono!

--Eso estuvo un poco demasiado cerca para la comodidad, ¿No crees, Lili-enana?

--¡¡No podemos estar usando la Magia de Casandra-sama cada dos segundos en un momento como este!!

--¿Por qué están discutiendo cuando acabo de curarlos...?

Gimió ella.

Mientras Ouka y Mikoto alababan a Casandra, Welf y Lili volvieron a sus habituales peleas. La Sanadora parecía al borde de las lágrimas.

Los Aventureros volvieron a formar su línea de batalla y, en una sola oleada, dispersaron a los monstruos bloqueando su camino hacia adelante y una vez más comenzaron a moverse por el pasaje.

--Ustedes no son tan malos... Pensé que cuando perdimos a Bell Cranel, todo se desmoronaría, pero creo que no sabía de qué estaba hablando.

Aisha dijo, mirando con los ojos entrecerrados los extenuantes esfuerzos del equipo.

Todavía se encontraban en una situación difícil, pero dejó que su admiración por los Aventureros de Tercera Clase se mostrara mientras cooperaban para enfrentar un ataque tras otro de los Pisos Inferiores. Al mismo tiempo, revisó su opinión de ellos.

Ella podría usar a estas personas.

--¡Giren a la derecha en el siguiente pasaje!

Gritó Lili. Siguiendo su orden, Welf y los demás se encontraron saltando en un largo y ancho pasaje.

Era un camino recto y seco, sin ríos corriendo junto a él. Aunque podían ver pequeños túneles salpicados por los lados, grandes hordas de monstruos solo podrían acercarse desde delante o detrás de ellos. Los cristales blancos en el techo emitían una luz inusualmente fuerte. A medida que el grupo se acercaba al centro del pasaje, Lili emitió otro comando.

--¡Interceptaremos a los monstruos aquí!

--¿¡Aquí!? ¡Parece el tipo de lugar que probablemente tendrá muchos de ellos!

Ouka respondió.

--¡En este pasaje, solo vendrán de una dirección! ¡Deberíamos poder mantenerlos dentro del rango de fuego de nuestras <Espadas Mágicas>! ¡¡Welf-sama, conviértelos en cenizas!!

Lili gritó de vuelta, agregando una orden para Welf al final.

--¡Haha!

Welf se sintió abrumado por la ferocidad del cerebro del equipo, cuyos ojos prácticamente saltaban de su cabeza por la velocidad a la que daba vueltas su mente, pero no pudo evitar reírse. Tenía que admitirlo—su plan era fácil de entender. Aniquilar al enemigo con una sola oscilación.

En lo más profundo de su corazón, no quería admitirlo, pero sus increíblemente poderosas <Espadas Mágicas Crosso> no tenían rival en esta situación.

Mientras se cruzaba con Aisha, quien estaba corriendo hacia arriba desde la parte trasera, se enfrentó al grupo de monstruos que se acercaban y oscilo hacia abajo la <Espada Mágica> carmesí que había sacado de su espalda.

--¡<Kougou>!

Cuando la espada descendió desde lo alta de su cabeza, dejó escapar una enorme bola de fuego.

La oleada de calor que creó superaba incluso la de la <Espada Mágica> que había usado contra el Goliat, acabando con la manada de monstruos que estaba a punto de llegar al equipo. El rugido del fuego ahogó sus gritos mientras una tormenta de chispas bailaba a través del pasaje de cristal.

--¡El calor es increíble...!

Daphne dijo, lanzando un brazo delante de su rostro mientras las llamas hinchándose exhalaban su abrasador aliento hacia ella. Ardientes cadáveres de monstruos y Piedras Mágicas derritiéndose enterrados en pilas de cenizas yacían dispersos ante sus ojos.

Pero en la distancia, podía ver un nuevo desfile acercándose.

--Podemos estar usando el terreno para nuestro beneficio, pero, ¿Qué vamos a hacer cuando las <Espadas Mágicas> se desmoronen?

Preguntó Aisha, sudando profusamente mientras bebía una poción.

--¡Cada vez que corremos, la situación empeora! ¡Incluso si escapamos de este laberinto, de alguna manera tendremos que reducir el número total de monstruos o, de lo contrario estaremos atrapados en este piso!

Lili escaneaba desesperadamente el mapa mientras le respondía a Aisha, en busca de una solución. Cuando la <Espada Mágica> de Welf quemó a la segunda oleada del desfile, la Amazona—quien tenía más experiencia como Aventurera que nadie más en el equipo—bebió el resto de su poción.

--Solo tendremos que ver cómo va.

-- _____

Pero la situación estaba a punto de empeorar.

Fue Mikoto, por supuesto, quien percibió primero el peligro.

--¿Mikoto-sama?

-- —Esto es malo.

Estaba parada junto a Haruhime, quien le estaba entregando un Item a Aisha, y escudriñaba los alrededores con sus ojos violetas.

Como para afirmar sus palabras murmuradas, un ruido crepitante atravesó el pasaje.

--“ “ “ “ “ _____” ” ” ” ” ” ”

Fisuras corrían por las paredes de cristal. Miles de ellas, cubriendo una enorme extensión.

Para Lili, el tiempo se detuvo. Ouka y Daphne se quedaron sin habla, mientras Casandra se quedaba inmóvil, y Welf, apunto de oscilar su <Espada Mágica>, levantó la vista. Incluso los debilitados Dormul, Luvis y Chigusa palidecieron.

Estos Aventureros que se habían dirigido a los Pisos Inferiores supieron instantáneamente lo que predecían las fisuras.

Un equipo de monstruos. Los monstruos locales estaban a punto de emerger en masa.

Este truco sucio del Calabozo sumió a los Aventureros en un abismo de desesperación.

Las fisuras se extendieron desde el centro del ancho pasaje hasta unos cincuenta metros, colocando a los Aventureros completamente dentro de sus límites. El Calabozo había revelado su malicia y claramente estaba tratando de asesinar al equipo.

--¡Esto es una locura!

Welf gritó mientras se enfrentaba al desfile de monstruos que se aproximaba. Incluso mientras lo hacía, el ominoso crujido y agrietamiento de las fisuras no cesaba. Era como si las paredes estuvieran proclamando el número de minutos de vida que les quedaban a los Aventureros.

--Es demasiado grande... ¿Puedes creer que llega hasta allí?

--¡Mierda, hemos llegado hasta aquí... y ahora...!

Dormul y Luvis hicieron una mueca ante la aplastante escena ante ellos. La desesperanza también se había apoderado de los rostros de los otros Elfos y Enanos, mientras observaban la increíble magnitud del evento.

--Bueno... no tengo otra opción.

Solo Aisha chasqueó la lengua con irritación. Barriendo hacia un lado su flequillo como si estuviera, en verdad, reacia a hacer lo que pensaba, se giró hacia Lili.

--Muy bien, camarón, voy a hacer esto. Prepárense.

--... ¡...!

Sin molestarse en esperar una respuesta de la sorprendida Hobbit, Aisha caminó hacia Luvis y los otros heridos.

--Hey, ustedes—prométanme algo.

Les dijo.

--¿¡Huh!?

Aisha empujó su Podao hacia los Elfos y Enanos que levantaron sus rostros hacia ella. Luego presionó su punta en la base de la garganta de Luvis. Él palideció de shock. Lo mismo hizo Dormul, quien lo estaba apoyando con uno de sus hombros. Aisha barrió su aguda mirada sobre los aturdidos Enanos y Elfos detrás de ellos.

Cuando una espada rebotó en sus garras, un estridente chirrido metálico resonó a través del pasaje.

Haruhime pudo sentir que Mikoto, con su cola de caballo negra despeinada, había rechazado la carga de un monstruo con su primer golpe. La Renart cerró los ojos y usó el hilo de su concentración para recuperarse. Entonces desató el poder interno que el Grimorio había abierto a sus ojos.

--<Kokonoe.>

Sorprendentemente, la nueva Magia que había aprendido comenzaba no con un canto, sino con el anuncio del nombre del hechizo.

--<Amada nieve. Amado carmesí. Amada luz blanca.>

Mientras Haruhime recitaba el canto, su cuerpo comenzó a cambiar. La Magia que lanzó se convirtió en innumerables puntos de luz que se reunieron alrededor de la base de su cola. Un sonido como el de una campana sonando resonó, y al mismo tiempo cinco colas hechas de luz del mismo color que su pelaje brotaron detrás de ella.

--<Por favor, déjame estar a tu lado—este amor que he encontrado al final de las dos mil noches.>

Haruhime ahora tenía seis colas, incluida la original, todas brillando con luz dorada. Su túnica negra había absorbido los efectos secundarios de la Magia y flotaba airadamente a su alrededor. Al igual que la chica misma, los Enanos protegidos dentro del círculo de Aventureros estaban hechizados. Incluso los nobles Elfos olvidaron lo que les rodeaba y miraron deslumbrados a esta chica que no parecía otra cosa más que una doncella del santuario cantando oraciones rituales.

--Mierda, estamos jodidos.

Aisha murmuró mientras la magia tomaba efecto. Le había prohibido estrictamente a Haruhime usar el hechizo, excepto cuando lo ordenara. La razón por la que había hecho esto era porque una vez que se conociera su poder, ella sabía que una horrible lucha por la chica volvería a ocurrir.

La otra razón se debía a que era su carta de triunfo final, la única que tenía el poder de romper por sí sola una batalla sin salida.

Esto es muy difícil.

Perlas de sudor se formaban en la frente de Haruhime. Podía sentir su Mente desvaneciéndose. Era como si fragmentos de su vida estuvieran siendo absorbidos por esas colas de luz. Se le ocurrió un tanto al azar que esto debía ser lo que sentían las doncellas del santuario en el Lejano Oriente.

--<Mi nombre es Zorro Mágico. Ex-destructor. Mi nombre es Canción Antigua. Ex-soñador. Por ti, que batiste tus alas como un ave, permitiré que los nueve espíritus moren dentro de mí.>

Su garganta estaba en llamas. Su cuerpo estaba ardiendo. La luz dorada se convirtió en feroces colmillos que desgarraban su tierna carne mientras casi provocaban a un <Fuego Fatuo>.

¡GYAAAAAAAAAAAAAAA!

--¡¡Yaaaaaaaaaaaaaaaaah!!

Podía escuchar a Mikoto luchando contra un monstruo. Los rugidos de sus compañeros que protegían a su impotente yo incendiaron su corazón.

Todo lo que Haruhime podía hacer era cantar.

Y de esa forma cantaría, hasta que su voz se secara, hasta que su vida se agotara, respirando una oración por sus amados compañeros. Ella cumpliría sus esperanzas enérgicas. Y ayudaría al chico a quien anhelaba.

Mientras sus amigos contenían los ataques cada vez más feroces de los monstruos, Haruhime comenzó a cantar más rápidamente.

Mikoto reunió la poca fuerza que le quedaba y oscilaba su espada una y otra vez ante la violenta avalancha de ataques. Welf desataba fuego de su <Espada Mágica> a corta distancia. Ouka dejaba escapar gritos de guerra mientras sangre corría de sus heridas. La Podao de Aisha eliminaba a cualquier monstruo que se le acercara.

--<Eco de la canción de oro, poema sagrado de Tamamo. Rostro blanco, pelaje dorado, rey de nueve colas.>

La canción del campo de batalla sacudió el dominio de si misma de Haruhime, pero aun así pudo continuar el canto sin fallar. Cerrando los ojos con fuerza, cantó la siguiente línea de la canción de luz dorada.

--<Oh colas de la bestia auspiciosa, consume todo, concede todos los deseos—>

Y entonces—

--<—Crece.>

Ella estaba realizando un <Canto Encadenado>, uniendo dos cantos diferentes para lanzar sus hechizos uno tras otro.

--<Ese poder y ese buque. Mucha riqueza y muchos deseos. Hasta que la campana toque, por favor se glorioso e ilusorio. Crece.>

Tan pronto como pronunció las palabras familiares, las colas de luz dorada comenzaron a moverse como si estuvieran mirando hacia el cielo. Cada una se ondulaba aparentemente por su propia voluntad, enviando cúmulos de polvo dorado como el polvo en las alas de las hadas ondulándose hacia el exterior. Los cristales pulsaban con luz difusa, entonces el polvo se los tragó. Era una escena verdaderamente mística.

--<Este cuerpo que come las ofrendas divinas. Esta luz dorada otorgada desde arriba. Alcanza el martillo y regresa a la tierra, por favor dale una bendición.>

Mientras Haruhime cantaba esas palabras, se materializó una fina niebla de Poder Mágico. Rápidamente, se convirtió en una nube de luz que convocó un patrón en espiral y un martillo de luz sobre su cabeza.

Incluso los monstruos volvieron sus ojos a la hermosa luz brillante y se detuvieron por un momento.

--<Crece.>

Las largas pestañas de Haruhime revolotearon. Abrió los ojos, levantó sus delicadas cejas y anunció la finalización del hechizo.

--<¡Uchide no Kozuchi!>

El martillo de la luz se rompió con un sonido alto, rompiéndose en fragmentos brillantes que *fueron absorbidos por las colas*. Ahora brillaban con la misma luz que había emanado del martillo.

--<¡Danza!>

Cuando Haruhime empujó un brazo hacia el techo, las colas se desprendieron de su base y bailaron en el aire. Estas gruesas colas de luz se reunieron en el aire y luego se transformaron en una brillante bola de luz que bailaba hacia el equipo, aún en medio de la batalla.

Las masas de luz fueron absorbidas por los cuerpos de Mikoto, Ouka, Welf, Daphne y Aisha. En el siguiente instante—

--... “ “ “ “ “¡...!!” ” ” ” ”

Fue una reacción en cadena de <Impulsos de Nivel>. Cinco de ellos

Los cinco Aventureros subieron de nivel instantáneamente.

--“ “ “ “ “¡YAAAH!!” ” ” ” ”

Sus gritos de guerra hicieron que los monstruos tropezaran hacia atrás, y sus furiosas armas rompieron fácilmente el cerco del enemigo. Comenzaron un contraataque.

--¿¡Q-Q-Qué está pasando!?

--¡S-Se están moviendo de manera diferente!

Luis y Dormul balbucearon idiotamente ante la vista de varios <Impulsos de Nivel> teniendo efecto frente a sus ojos.

La nueva Magia de Haruhime se llamaba <Kokonoe>. La Magia única dotaba a su usuario de colas de zorro hechas de luz, y entonces concentraba en las colas los efectos de un hechizo mágico separado cantado directamente después. Una vez que esto sucedía, Haruhime podía activar la Magia tantas veces como el número de colas que había, todo con un solo esfuerzo de voluntad.

Al igual que las <Espadas Mágicas>, las múltiples colas actuaban como mediadores de la Magia. Y al igual que las <Piedras Asesinas> que sellaban la Hechicería, este hechizo le permitía otorgarles <Impulsos de Nivel> a varias personas al mismo tiempo.

Los Elfos y los Enanos estaban en un estado de confusión.

--H-Hey, ¿Qué está pasando aquí?

--¡Todos son tan fuertes que apenas los reconozco!

--En pocas palabras, todos subieron de nivel.

Dijo Lili.

--“ “ “ “ “¡Huh!?” ” ” ” ”

Al escuchar la explicación demasiado directa de Lili, los ojos de los Elfos y Enanos se pusieron en blanco y se formó espuma en sus bocas. Estaban en shock por esta Magia que desafiaba el sentido común y que era ilegal además de eso.

La combinación mágica de <Kokonoe> y <Uchide no Kozuchi> creaba un <Impulso de Nivel> grupal. Era la nueva carta de triunfo de la <Familia Hestia>.

De acuerdo con el <Estado> de Haruhime, el número máximo de colas que podía generar el hechizo era nueve. Sin embargo, actualmente ella solo era capaz de crear cinco.

Había gastado una enorme cantidad de energía, y ahora que había terminado, sus piernas habían cedido debajo de ella. Estaba en su límite, a un paso de un total Mente Cero. Aun así, los Aventureros habían cosechado más que suficiente recompensa de su Magia.

--¡Zhaaaa!

;;GAAAAAAAAA!!

Esa Magia ahora era un espeso remolino de partículas de luz que rodeaban el cuerpo de Mikoto mientras usaba su nuevo poder al máximo. Los cinco Aventureros se llenaron de una sensación de omnipotencia y emoción por la fuerza que brotaba de ellos. Derrotaban a los monstruos atacantes con nueva velocidad, fuerza y poder, mandando a volar a sus enemigos con sus armas.

Se han recuperado.

Aisha miraba fríamente la batalla en curso a su alrededor. La moral de sus compañeros de equipo se había disparado a la par con sus habilidades. Luchaban contra los numerosos monstruos que aún los rodeaban en un denso cerco, acuchillando y cortando a sus enemigos. A través de sus esfuerzos combinados, estaban conteniendo el fenómeno que más inducía a la desesperación de todos, el equipo de monstruos.

Habían resistido el arma definitiva del Calabozo, su barrera de recursos.

Por un minuto estuve preocupada... pero si podemos reducir sus números un poco más, deberíamos poder salir de aquí.

El número absoluto de monstruos en cualquier piso tenía un límite superior. En los Pisos Inferiores, los nuevos monstruos podrían generarse en intervalos más cortos, pero dado que muchos acababan de aparecer en una sola área, probablemente habría un periodo de calma una vez que pasaran este lugar. La cantidad de monstruos que encontrarían definitivamente disminuiría.

Aún quedaba tiempo del <Impulso de Nivel> del equipo. Muy pronto, la balanza se inclinaría a favor de los Aventureros.

Por supuesto, eso suponiendo que puedan mantener este nivel de energía.

Por el contrario, si tropezaban aquí, estarían en problemas.

Esa era la razón por la que Aisha era tan cautelosa de la Especie Mejorada exageradamente anormal.

Entonces, ¿Qué más tienes, huh? Abrumarnos con números absolutos no funcionará, como puedes ver, y tampoco nos agotarás enviando debiluchos sobre nosotros. Prueba más de tus pequeños trucos y los aplastaremos.

Ahora que su <Estado> era Lv. 5, la destreza en combate de Aisha era verdaderamente increíble.

Desde la perspectiva de un monstruo, la forma en que eliminaba a varios enemigos de Gran Tamaño con un solo golpe de su Podao debía ser como una pesadilla. Rápidamente había despejado un amplio círculo alrededor del punto que estaba defendiendo. Estaba segura de que podría matar fácilmente a la Especie Mejorada si apareciera ahora mismo.

Mientras miraba a su alrededor sin miedo con los ojos entrecerrados, finalmente lo vio.

¡Ahí está!

Estaba muy lejos, más allá de los monstruos de bajo nivel que aún se lanzaban sobre ellos. El Musgo Gigante verde oscuro no les prestaba atención a los gritos de batalla de los monstruos ni a los bramidos de los Aventureros. Simplemente se paseaba por el ancho pasaje, agachándose, parándose, agachándose, y luego repitiendo toda la rutina otra vez.

¿...? ¿Qué demonios está haciendo...?

Aisha miraba con recelo las enigmáticas acciones de la Especie Mejorada, mientras mandaba a volar a los monstruos con su Podao y sus largas piernas.

Justo en ese momento, él dirigió sus ojos hacia el equipo, como para responder a la pregunta tácita de Aisha, desde su posición más allá de la pared de monstruos.

Sujetaba algo con ambas manos... innumerables Piedras Mágicas de color azul violáceo.

-- _____

Esta Amazona que se jactaba de la valentía de ser una guerrera endurecida en la batalla sintió como si el tiempo se hubiera detenido. Su hermoso y largo cabello negro tembló.

Acababa de darse cuenta de algo.

Su enemigo no estaba tratando de abrumarlos con números, ni de agotarlos.

Ese hijo de puta—

Iba tras los montones de Piedras Mágicas producidas cuando Aisha y los demás mataron a los monstruos.

La Especie Mejorada se encontró con la mirada de Aisha y, por primera vez, reveló una emoción.

Sonrió.

No había ninguna duda al respecto. Con la boca estirada y saliva colgando de sus labios, definitivamente estaba sonriendo.

Un momento después, metió las Piedras Mágicas en su boca abierta.

Precisamente en ese momento, el Musgo Enorme estiró su cuello como un dragón.

--... ¿j...!?

Agarró el hombro marrón de Aisha y hundió sus colmillos en la base de su cuello.

Su carne fue desgarrada, sus huesos se rompieron y sangre brotó en el aire.

Lili y Welf sintieron que algo extraño estaba sucediendo y se giraron hacia ella al mismo tiempo. Lo que vieron los dejó sin palabras.

-- ¡...!

Aisha miró con rabia al monstruo mientras sangre se derramaba de su boca.

Con todas sus fuerzas, estrello su puño contra la barbilla de su enemigo, empujándolo lejos con su carne aún en su boca. Agregó un impulso hacia atrás al lanzar una patada giratoria sobre él, haciendo que se tambaleara hacia atrás.

-- ¿¡A-Aisha-sama!?

Haruhime, quien estaba sentada en el suelo con una mirada delirante en sus ojos, dejó escapar un grito desgarrador.

La Especie Mejorada retrajo su cuello y fijó un trozo de musgo a su mandíbula aplastada. Mientras tanto, Aisha jadeaba mientras presionaba su mano izquierda contra el enorme agujero en su hombro. Ella se rió con irritación mientras sangre brotaba de la herida.

--Estoy jodida...

Retiró la mano de la herida. Una enredadera parasitaria había brotado allí y se deslizaba sobre su piel marrón. Ya estaba enrollada alrededor de su hombro y brazo izquierdo, su cintura y caderas, y sus voluptuosos pechos.

Al verlo, una sacudida de shock corrió a través a los demás Aventureros. El monstruo había plantado una semilla en ella cuando sus dientes hicieron contacto con su cuerpo.

HAHAHA...

-- ¡¡Ese hijo de puta—!!

Con saliva colgando de sus colmillos, el Musgo Gigante se rió burlonamente al ver a su descendencia parasitando el cuerpo de la Amazona. Entonces se lanzó sin piedad para otro ataque.

Aisha se defendió, con un sudor enfermizo cubriendo su cuerpo.

-- ¡Aléjate!

Gritó Welf.

Había dejado su puesto para correr a su lado. Levantando su <Espada Mágica>, fijó su vista tanto en la Especie Mejorada como en los otros monstruos que rodeaban a Aisha.

--¡<Kouga>!

-- —¡¡...!!

Por cuarta vez ese día, una explosión masiva de llamas se arremolinó a través del pasaje. Aisha saltó hacia atrás, viendo como los monstruos bailaban atormentados dentro de las llamas carmesí. Pero mientras dejaban escapar un coro de rugidos de muerte... distinguió la figura de un gigante que estaba parado tranquilamente entre ellos, con los brazos cruzados sobre su pecho.

--¿¡Huh!?

Dijo Welf, observando con asombro.

--¡Está resistiendo la <Espada Mágica> de Welf-sama!

Gritó Lili.

La Especie Mejorada levantó lentamente su cabeza mientras el musgo ardiente se desprendía de su cuerpo. Cuando el musgo cayó al suelo, un material azul brillante apareció debajo.

--¿¡Podría ser eso... <Tela de Undine>!?

Preguntó Lili.

--¡No me digas que se la quitó a un Aventurero muerto!

Murmuró Welf.

Mikoto, Ouka, Daphne y Casandra tampoco podían creer lo que veían. La tela había sido estirada hasta el punto de rasgarla para envolver el enorme cuerpo, pero no había ninguna duda al respecto—era una tela protectora de los Espíritus. Como Welf había adivinado, el monstruo se había fijado en la necesidad de abordar su único punto débil—el fuego—y había robado la tela de los cadáveres de los Aventureros.

--¡De todas las pésimas coincidencias...!

Welf frunció el ceño mientras miraba la prenda del monstruo. Una familia que llevaba la sangre de un Espíritu en su línea ancestral había hecho las <Espadas Mágicas Crosso>. Eran, en otras palabras, Espadas Mágicas Espirituales. Un Espíritu también estaba involucrado con la tela protectora. La energía de ambos espíritus colisionando parecía haber provocado una reacción extrema.

Además, <Kouga> pertenecía a las <Espadas Mágicas> de tipo llama. Llevaba el poder de la Salamandra, el Espíritu del Fuego. Por otro lado, la <Tela de Undine> estaba imbuida con el poder del agua. Su compatibilidad era extremadamente pobre, y se habían cancelado mutuamente.

Sin embargo, el cuerpo de la Especie Mejorada se había quemado un poco. Welf estaba pensando en hacer un nuevo intento con la espada cuando una fisura rompió su cuchilla.

--¡Mierda...!

Al instante siguiente, la espada carmesí se derrumbó con un sonido agudo y atronador.

La <Espada Mágica> había llegado al final de su vida útil, el resultado de su intensivo uso contra el desfile de monstruos. No solo Welf, sino también Lili, miraban en shock mientras los fragmentos de la espada caían al suelo.

—“ “ “ “ “¡OOOOOOOOOOO!!” ” ” ” ” ”

Y como para inundarlos con aún más malas noticias, el desfile final de monstruos llegó al pasaje.

El color se drenó del rostro de Mikoto, quien estaba salpicada de sangre—tanto la suya como la de sus enemigos.

¡OOOOO!

--¿Huh?

La Especie Mejorada estaba ignorando a Welf y los demás y, en cambio, perseguía tenazmente a Aisha. Había reconocido su fuerza y determinó que si ella caía, los otros Aventureros también lo harían. Como si se fueran impulsados por la aparición de este solitario y malvado guerrero, los otros monstruos reunieron su fuerza y rabiaron locamente. Junto con las filas recién llegadas, pusieron sus ojos en Mikoto y el resto del equipo.

--¡¡Esto no es bueno!!

--¡No puedo aguantar...!

Sujetando sus escudos, Daphne y Ouka gritaron mientras los monstruos estrechaban el círculo alrededor de ellos con una poderosa oleada.

Los contraataques de la Katana de Mikoto y la Gran Espada de Welf eran como una gota en el mar. Cassandra arrojó a un lado su arma y trató de mantener la línea usando su Magia Curativa, pero tan pronto como lograba cerrar una herida, otra se abría encima de ella.

El cumulo de partículas de luz que les había dado su <Impulso de Nivel> se sacudían como si también estuvieran gimiendo.

--¡Oh no...!

El color desapareció del rostro de Lili mientras observaba el círculo de Aventureros que la protegían presionándola constantemente hacia el interior.

Incluso mientras oscilaba la <Espada Mágica> de rayos en sus temblorosas manos, los monstruos no desaparecían. Pronto llenarían todo el pasaje. Aisha había desaparecido más allá del cerco de los monstruos, así que ya no podían contar con su ayuda. Por el contrario—con las enredaderas parasitarias que cubrían su cuerpo, Aisha estaba a punto de ser pisoteada por la Especie Mejorada.

Lili lo había malinterpretado.

Había ido y malinterpretado todo.

La irregularidad de la Especie Mejorada. Las amenazas de los Pisos Inferiores. Las insondables profundidades del Calabozo.

Había tomado una mala decisión como líder.

Carecía de experiencia, y en el último momento, había cometido un error.

Lili no había podido transformarse en <El Valiente>.

--¡Préstame tu hacha...!

--Uh... ¿D-Dormul-sama?

--¡Incluso sin mi brazo, al menos puedo servir de escudo!

--T-También tú, Luvis-sama... ¡Es imposible! ¡No pueden!

Dormul se había parado junto a la aturdida Lili, y Luvis había seguido su ejemplo. Querían pedir prestado equipo y estar junto a Welf y los demás en el círculo protector. Ambos ignoraron la protesta de Lili. No tenían ninguna posibilidad de ganar, pero aun así querían luchar obstinadamente como Aventureros hasta el final.

--¡Uh, um...!!

Eso no era bueno. Todos habían perdido la calma.

Todos peleaban como si fueran a morir aquí.

Lili no podía quitar el fuerte olor de la muerte que permanecía a su alrededor.

La máscara de líder se cayó de su rostro, y un velo de lágrimas se formó en los ojos que habían estado poniendo un acto tan resuelto desde el inicio de la expedición.

--¡Úsenos como señuelos y escapen si pueden!

Gritó Dormul con sombría determinación.

--¡Alguien tiene que decirles a todos en la superficie sobre este monstruo...! ¡Tantos como sea posible de nosotros deben sobrevivir...!

Agregó Luvis.

Haruhime, quien todavía estaba sentado en el suelo, tragó saliva. Los grandes ojos de Lili vacilaron.

--¡Déjenos aquí... <Familia Hestia>!

En respuesta a las palabras de Dormul, la verdadera naturaleza de Lili—la naturaleza de la chica sucia que se había arrastrado por la tierra y sorbido agua fangosa—lentamente levantó la cabeza.

Desde la perspectiva de un líder, no había argumento más lógico. Ella lo levantó como un escudo, con una sonrisa oscura en sus labios, ansiosa por saltar sobre esta opción. Después de todo, ¿Qué otra cosa podía hacer? Había llegado tan lejos y no quería morir. No quería renunciar ni a un momento más de vida. ¡Sí, efectivamente, deberían dejar atrás a los heridos!

Su corazón latía erráticamente. No podía respirar. Pensamientos y emociones se arremolinaban vertiginosamente dentro de ella.

¡Ahora! ¡Ahora! ¡Ahora!

No lo dudes ¡Dilo! ¡Toma tu decisión!

La realista en Lili le estaba gritando, insistiendo en que estaba en lo correcto.

La chica de la inmundicia gritaba que así era como se había mantenido con vida hasta ese momento. ¿Por qué dudar ahora?

Sus pequeños labios temblaban. Su lengua enredada trataba de hablar.

Pero entonces, la otra Lili, la que estaba presionando su corazón, suplicaba con lágrimas en la extensión de color blanco puro en la que se había convertido su mente.

Sálvalos.

--... ¡¡...!!

La mano izquierda de Lili brilló.

Un rayo de su <Espada Mágica> se disparó entre el Elfo y el Enano, matando al monstruo que acababa de volar hacia ellos.

Dormul y Luvis la miraron, estupefactos. Finalmente, ella habló.

--¡Si él estuviera aquí, no los abandonaría!

Otra imagen del Calabozo se levantó ante sus ojos.

Un hermoso y cálido <Firebolt> que la había salvado cuando estaba rodeada por un aterrador enjambre de Hormigas Asesinas y la mano extendida de un chico.

--¡Él no me abandono!

Ella grito, con lágrimas volando de las esquinas de sus ojos.

Lili no se había convertido en <El Valiente>. En el último momento, había eliminado la mejor opción. La emoción humana y la simpatía la habían influido.

En un rincón de su mente, la imagen de Finn suspiró decepcionado.

Pero no. Lili no quería convertirse en <El Valiente>. Lo que realmente quería ser—lo que quería perseguir—era a la persona que la había salvado.

La amable mano que no la había abandonado cuando estaba manchada de barro.

--¡También puedo hacerlo...! ¡¡Lili también puede cambiar!!

Bell había tenido muchas experiencias, había puesto sus ojos en una meta lejana, y había cambiado.

Si eso fuera cierto, entonces sería una mentira decir que Lili no podría cambiar. Sería una mentira decir que tampoco podría salir corriendo.

--... ¡...! ¡¡Haruhime-sama, por favor sal del camino!!

En ese momento, Lili adivinó las intenciones del chico que estaba llamando su nombre.

Se movió en respuesta a lo que sabía que este chico, quien creía en sí mismo y hacía que luz volara desde su mano derecha, quería que hiciera. Usando su rápido ingenio, empujó la <Espada Mágica> en el suelo a sus pies, causando una explosión. El poderoso rayo esculpió un cráter en el piso de cristal.

--¡Rápido, todos entren en el agujero! ¡¡De prisa!!

Los Aventureros que la rodeaban respondieron a su urgente grito de manera incuestionable. Dormul y Luvis siguieron. Inmediatamente abandonaron su combate, agarraron a Haruhime y a los heridos, y se lanzaron al agujero.

Sin perder el ritmo, la horda de monstruos se precipitó.

--¡Aisha-sama, corre!

Lili gritó mientras se quitaba la <Túnica de Goliat> y la extendía sobre el agujero.

--... ¡...!

Aisha, todavía en medio de su batalla con la Especie Mejorada, la miró sorprendida.

El monstruo no podía entender las palabras de Lili. Para él, simplemente eran los gritos de un humano. Y esto fue lo que decidió sus respectivos destinos.

La Amazona repelió con fuerza el ataque del gigante y se lanzó a un túnel lo suficientemente grande como para mantenerla.

Tan pronto como lo hizo, Bell apareció en el campo de batalla, con una campanilla sonado a su alrededor, salto del suelo con un fuerte pisotón, y extendió su brazo derecho.

Había estado cargando durante cuatro minutos, una carga completa.

Apuntó a todo lo que podía ver y gritó con todas sus fuerzas.

--¡¡¡<FIREBOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOLT>!!!

Un rayo gigante de llamas.



Tan pronto como la Amazona desapareció de su campo de visión, la Especie Mejorada vio las ardientes mandíbulas rojas.

Los otros monstruos se habían abalanzado sobre el agujero y hundían sus garras en la túnica negra, solo para ser incinerados en el momento siguiente por el <Firebolt>.

La corriente de fuego mortal arrasando el pasadizo se tragó toda la horda.

;;O—OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!

Mientras los monstruos ardiendo rugían, la Especie Mejorada—que también había sido tragada por la oleada de llamas—fue arrojada por el pasaje con una fuerza parecida a un río desbordándose de su dique. Había evitado la inmolación gracias a la tela protectora de los espíritus, pero junto con la ráfaga de fuego carmesí, fue arrojado contra la pared al final del pasaje.

La pared de cristal explotó en pedazos, y la columna horizontal de llamas rabio a través del Calabozo.

Todo el cuerpo de la Especie Mejorada fue quemado. Cayó a través de la pared rota hacia la gran habitación del otro lado, y se desplomó sobre su espalda.

× × ×

--... ¡Bell... -sama!

Lili empujó hacia atrás la <Túnica de Goliat> que cubría el agujero, levanto su rostro hacia el pasaje y pronunció su nombre como lo había hecho antes.

Podía verlo allí, más abajo en el pasaje que ahora estaba libre de monstruos y humeaba con el calor de innumerables Piedras Mágicas derretidas.

Un chico solitario, caminando a través de la reluciente neblina dejada por las llamas.

Para ella, esa figura caminando tranquilamente a través de los remolinos de chispas parecía increíblemente heroica.

Lili temblaba mientras lo observaba. Incluso Welf y los otros que levantaron sus rostros jadearon.

Lili quería saltar desde el agujero y lanzarse hacia él. Quería abrazarlo, sollozar e inundarlo con un caótico lío de disculpas y gratitud.

Pero la llama del guerrero todavía ardía en sus ojos.

Miraba hacia el frente, con todo su cuerpo ardiendo con indignación y determinación de matar a su poderoso enemigo.

En ese caso, había una cosa que Lili podía hacer. Salió del agujero, sacó un vial de cristal de la bolsa que tenía en su cadera y se lo entregó bruscamente.

--¡Bell-sama!

-- —Gracias.

Eso fue todo lo que dijo después de tomar la Poción Dual Superior, una de las nuevas pociones de Naaza, de su mano. Pero fue suficiente.

Aisha salió de su túnel, paso por delante del agujero donde Mikoto y los demás estaban apilados uno encima del otro, y le sonrió a la espalda de Bell.

--... ¡Bell Crane! ¡Acaba con esa cosa antes de que todos caigamos muertos!

Dijo ella.

--¡Lo siento, Bell, pero contamos contigo!

Agregó Welf, con una triste sonrisa en su rostro mientras salía del cráter.

Bell no se giró hacia ellos, respondiendo solo levantando una mano.

Bebió las últimas gotas de la Poción Dual Superior, se limpió la comisura de la boca con el brazo y caminó hacia el agujero en la pared del Calabozo.

× × ×

Él estaba loco de ira.

¿Que era esto?

¿Qué acababa de pasar?

Debería haber sido la caza perfecta. Después de terminar con la hembra marrón, mataría a los otros humanos y luego comería sus Piedras Mágicas. Pero—

¿¡Por qué está vivo ese humano!?

¡Pensé que caíste por la catarata!

¿Por qué no moriste?

¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?

Esta era la primera vez que algo así sucedía.

No había manera de que pudiera permitir algo como esto.

Era inaceptable que existiera un humano que no siguiera sus expectativas como cazador.

Solo eran presas, solo comida. Nada más.

Furia y odio se alzaban como humo de su cuerpo.

La tela azul que rozaba su piel se tensó y crujió por su uso excesivo.

Rechino sus colmillos y se levantó.

¡UOOOO...!

Si vienes, entonces ven. He comido suficientes Piedras Mágicas.

Era diferente de lo que había sido poco antes. Su poder había crecido a alturas increíbles. Sería fácil torcer y aplastar el brazo delgado de ese humano.

El fuego ya no podía afectarlo. Tal vez debería arrastrar al humano de nuevo bajo el agua.

El Calabozo era su madre. Dentro del vientre de su madre, podría ganar una fuerza infinita. Pero los humanos no tenían trucos para ganar fuerza. Esta vez, detendría el aliento de su presa desde el origen.

Con sus ojos brillando con el deseo de matar, miró al chico que apareció desde más allá del agujero.

× × ×

Bell estaba parado en el borde del agujero que había abierto con el <Firebolt>, mirando la escena que tenía delante.

Era una habitación tranquila y acuosa. El agua cubría más de la mitad del gran espacio, y en el centro había una masa de cristal de cincuenta metros de diámetro. Parecía una isla flotando en un gran lago. No veía a ningún monstruo. Ninguno, es decir, excepto por la Especie Mejorada que estaba en el centro de la isla, mirándolo con una mirada llena de intento asesino

Bell saltó desde el borde y saltó a través del lago, utilizando los cristales que sobresalían de la superficie del agua como escalones, hasta que llegó a la isla donde el monstruo esperaba. Nada se interponía entre ellos ahora. En el plano y brillante suelo azul, bajo la luz de los cristales blancos que cubrían el techo, Bell y la Especie Mejorada se enfrentaron.

¡GRRRRRR...!!

Los ojos de Bell se encontraron con los de su oponente mientras dejaba escapar un profundo gruñido. Era un poco más grande ahora. Parado ante el grotesco gigante, la emoción que el Aventurero sentía en su corazón casi definitivamente era rabia. Este monstruo había herido a sus amigos y había matado a muchos de sus compañeros Aventureros. Había atormentado cruelmente a los Elfos. Bell no era el tipo de tonto que podía permanecer parado en silencio mientras esta criatura sádica y calculadamente arrasaba a través del Calabozo para satisfacer su propia codicia.

Pero también sabía que, desde la perspectiva del monstruo, su rabia era absurda. Heridas e incluso la vida misma eran el precio de la aventura. Todo era hecho bajo el propio riesgo del Aventurero. Era un error ver esta batalla como una venganza por el brazo de Luvis. Bell y su grupo eran intrusos que pisoteaban destructivamente el Calabozo. Eran los invasores.

Bell entendió esto, y miró al enemigo ante él a través de los ojos de un Aventurero. Obedecería las leyes del Calabozo—y mataría al monstruo que ahora enfrentaba.

--...

HAA...

Bell en silencio desenvaino sus Dagas.

El monstruo de ojos rojos exhaló un aliento asesino.

Un instante después, sus cuerpos temblaron y patearon el suelo.

Bell y la Especie Mejorada cargaron hacia el otro, rompiendo el silencio de la habitación y transformando la pequeña isla en un anillo de combate.

--¡Agh!

¡¡OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!

El monstruo tuvo la ventaja en su primera colisión. Su poder había crecido más allá de lo que Bell esperaba, y su brazo envió el empuje de su Daga volando hacia atrás. Para evitar la persecución del monstruo, rodó por el suelo y pateó su flanco.

El Musgo Gigante se lanzó hacia él otra vez, sus dientes se mostraban precisamente como si estuviera sonriendo. Bell se defendió.

× × ×

--¡Aquí van...!

Al oír los gritos de batalla, Lili y los demás corrieron hacia el agujero en la pared.

Welf jadeo, Ouka cargaba a Chigusa en sus brazos, Mikoto apoyaba a Haruhime con su hombro y Aisha estaba parada con las enredaderas parasitarias alrededor de su cuerpo. Incluso Luvis, Dormul y los otros Enanos y Elfos se forzaron a sí mismos a través de su dolor y se reunieron en el agujero para ver cómo comenzaba la lucha.

--¡Hey chicos! ¿Van a pararse allí y no van ayudar?

Daphne jadeó mientras corría para alcanzar a los demás observando la feroz batalla. Su opinión, expresada con extrema franqueza, era que, en la situación actual, juntos podrían darle una buena paliza al monstruo.

--Mala idea. Si esas semillas te golpean y te implantan enredaderas, solo serás una carga para Bell Cranel

Aisha respondió. Daphne se estremeció por un momento al ver a la Amazona abrazando la mitad de su cuerpo cubierto de enredaderas, pero luego renovó su argumento.

--¡P-Peró... podemos usar flechas, y tal vez podríamos obtener otro <Impulso de Nivel>! ¡<Pies de Conejo> no debería tener que enfrentarse a ese monstruo completamente solo...!

Cassandra la interrumpió, señalando hacia la habitación.

--D-Daph... mira...

Daphne miró con recelo hacia la batalla.

¡¡OOOOOOAAA!!

--... ¡...!

Bell había conseguido que su Daga pasara más allá del brazo del monstruo y ahora estaba cortando su cuerpo implacablemente. Aprovechando su pequeño tamaño comparado con el de su oponente, saltaba de su lado izquierdo a su lado derecho, luego se inclinaba casi hacia el suelo y se deslizaba hacia su lado posterior. Estaba desatando una serie de ataques en rango cercano—no era tanto golpear y correr sino más bien atacar impetuosamente, esquivar y repetir.

Las relucientes cuchillas de color azul púrpuro y blanco golpeaban contra el monstruo, cortando su armadura de madera y su carne de musgo.

--¿¡Q-Que ese monstruo no se había vuelto más fuerte al comer Piedras Mágicas!?

Daphne espetó.

--Creo que sí. Pero más que eso...

Aisha entrecerró los ojos.

--... ¿Bell Cranel no se está moviendo más rápido que la última vez que lo vimos?

Ouka dijo desde su lado, bajando la voz con terror. En sus brazos, Chigusa abrió un poco los ojos sorprendida.

Solo Mikoto, parada junto al grupo, estallo en sudor frío.

De ninguna manera...

Había algo familiar en la sensación que se apoderaba de ella mientras notaba la diferencia entre el Bell de ahora y el Bell que estuvo con el equipo la última vez.

No era que se estuviera moviendo más rápido. Era que sus movimientos ahora tenían mucha más vitalidad en ellos.

Algo así como cuando Haruhime-dono nos da los <Impulsos de nivel>...

Mikoto se aclaró la garganta, consciente del peso de la Renart en su hombro.

Cuando Mikoto recibía <Impulsos de Nivel>, a menudo sentía que su cuerpo estaba fuera de control. Su mente no era capaz de mantenerse al día con el repentino aumento de poder que emanaba de su cuerpo físico.

¿Qué pasaría si Bell hubiera estado en la misma situación antes de separarse del grupo?

¿Y si su mente y su cuerpo no estaban sincronizados en ese momento?

Eso sucedía cuando los cambios físicos drásticos que ocurrían cuando se obtenía un <Aumento de Nivel> superaban las sensaciones producidas por la mente.

Un escalofrío recorrió la espalda de Mikoto.

Así que todo este tiempo, Bell-dono había estado—

Probablemente, los Aventureros de Primera Clase podían sincronizar su mente y su cuerpo después de una gran batalla. Pero Bell todavía era inmaduro—y lo más importante, su tasa de crecimiento era increíblemente rápida. Incluso más que la de una persona común, su mente no podía seguir el ritmo de su cuerpo.

¿Pero qué pasaría si su experiencia en los Pisos Inferiores finalmente se había ocupado del problema?

Los ojos violetas de Mikoto se agrandaron mientras observaba al chico lanzar a su oponente de un lado a otro entre sus Dagas. Recordó algo que Takemikazuchi le había dicho cuando la estaba entrenando antes de la expedición.

¿Estabas luchando con tu cuerpo y tu mente fuera de sincronía?

× × ×

Mikoto tenía razón.

Mi cuerpo está funcionando mejor que antes.

Bell se dio cuenta en medio de su batalla contra el monstruo. Su cuerpo estaba siguiendo el rastro exacto que su mente establecía. Los retrasos en sus ataques, defensa y retirada—que antes eran tan pequeños que ni siquiera los notaría sin un esfuerzo consciente—ya se habían ido.

Las sensaciones dentro de su cuerpo eran más claras que nunca.

Esa incomoda sensación se ha ido.

Por extraño que pareciera, la gran batalla contra los Iguazu—esas criaturas que habían arriesgado sus vidas para bombardearlo—había alineado su mente y su cuerpo.

Ahora que su cuerpo estaba completamente bajo su control, parecía obvio. Podía ver hasta qué punto su contenedor físico había estado lanzándolo alrededor, incluso cuando llegó por primera vez a los Pisos Inferiores e incluso durante su primera batalla contra la Especie Mejorada.

Ahora su cuerpo estaba trabajando como quería, como si todos los engranajes finalmente hubieran encajado en su lugar. Era capaz de hacerles frente a los movimientos de su oponente.

;;OO, OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!

Podía ver la inquietud alzándose en los ojos de la Especie Mejorada mientras enfrentaba a este nuevo Bell, quien luchaba de una manera completamente diferente a la de su último encuentro.

La fuerza sobrehumana que aplastaba el suelo de cristal bajo sus pies ni siquiera hacia un rasguño en el chico. Las raíces de árbol, que se extendían desde las piernas del monstruo hasta el suelo y luego nuevamente hacia arriba para un ataque furtivo, eran cortadas antes de que pudieran hacer su trabajo. Los ataques que habían atormentado a tantos Aventureros en el pasado no tenían efecto.

El monstruo rugió, como para ahuyentar su inquietud. Entonces protuberancias brotaron por todo su cuerpo. Enfrentando a Bell a corta distancia, le disparó una lluvia de proyectiles de semillas.

¡¡No son tan rápidas como los Iguazu!!

Bell no perdió la compostura. Comparadas con las aterradoras líneas escarlatas que había encontrado antes, los proyectiles de semillas prácticamente se veían estacionarios.

Siguió sus trayectorias, y moviendo sus brazos tan rápido que parecían desenfocarse, cortó hasta la última de ellas con sus Dagas.

... ¡¡...!!

El asombrado monstruo no tuvo tiempo de recuperar el equilibrio antes de que Bell se lanzara a una poderosa cuchillada.

¿¡GUO!?

En respuesta, el Musgo Gigante desató un contraataque impulsado por su espíritu de lucha y su fuerza sobrehumana. Los golpes impulsados por las vidas de innumerables de sus propios hermanos sacudieron la arañada armadura de doble Adamantita que cubría el cuerpo de Bell. Esta vez infligieron daño real.

El monstruo era el más fuerte de los dos, y tenía mayores habilidades defensivas.

Con toda probabilidad, Bell no podía igualar su potencial total.

Pero Bell era más rápido.

Ahora que su mente y su cuerpo estaban completamente unidos, su verdadera capacidad le daba una ventaja en el campo de batalla.

Aún más importante—

¡Es lento!

El enemigo que estaba delante de él era increíblemente lento.

Bell tenía un estándar para comparar con este monstruo.

Un monstruo que estaba realmente más allá del reino de lo común.

Un monstruo que era mucho más rápido, mucho más fuerte y mucho más loco que el anterior.

Bell había luchado contra ese monstruo. Y se había comprometido a luchar contra ese digno oponente de nuevo.

Quiero vencerlo.

Quería derrotar al guerrero que había aparecido ante él incluso después de haber renacido.

Quiero vencerlo.

Quería vencer al guerrero que lo había apaleado con su fuerza feroz y su Hacha de doble filo, la Labrys.

¡Esta vez, quiero ganar!

Quería vencer al valiente Minotauro que había tallado la derrota en su cuerpo esa noche de luna llena.

Su <Estado> ardía.

La feroz batalla contra el Musgo Gigante había encendido la pasión en lo profundo de Bell, y ahora, mientras pensaba en el Minotauro negro, explotó a la superficie.

--¡¡HAA!!

... ¡¡...!!

El ataque de ataque a velocidad extrema superó con creces la capacidad de respuesta de su enemigo. Era la <Furia del Conejo>.

Como lo había hecho contra los Iguazu, Bell esculpió un torbellino de brillantes arcos blancos y negros en el aire. Tanto su mente como su cuerpo se aceleraron. Un tifón de musgo voló del cuerpo de la Especie Mejorada.

Finalmente, un corte horizontal infligido directamente en su costado mando a volar el cuerpo masivo hacia atrás. Ahora una buena distancia separaba a Bell y al Musgo Gigante.

¡¡OOOOOOOOOOOOOOOO...!!

--... ¡...!

Pero a pesar de que pedazos del cuerpo del monstruo continuaban cayendo, nuevo musgo crecía para llenar las heridas. Pronto pareció como si la <Furia del Conejo> nunca hubiera sucedido. Bell se quedó boquiabierto.

Su velocidad de recuperación era extremadamente rápida. Incluso cuando era destrozado en pedazos, el musgo viviente comenzaba a crecer nuevamente. Una simple superioridad en el número de heridas infligidas no sería suficiente para acabar con este monstruo que había consumido tantas Piedras Mágicas. Con la <Tela de Undine> envuelta alrededor de su cuerpo, el <Firebolt> claramente tampoco haría mucho.

Además, a pesar de que Bell había bebido la Poción Dual Superior, todo su cuerpo seguía sintiendo las consecuencias de la reciente carga completa. Si la batalla se prolongaba mucho tiempo, la balanza probablemente se inclinaría a favor del monstruo.

Así que ni los ataques cortantes ni la Magia funcionarían, y una batalla prolongada pondría a Bell en una seria desventaja.

En ese caso—un solo ataque era la única opción.

Bell eliminaría a su enemigo con el golpe más fuerte que podía realizar, uno que no dejaba espacio para la recuperación.

Metió a <Hakugen> en su vaina y sostuvo la <Daga Hestia> en su puño derecho en un agarre inverso. La levantó hasta el nivel de su pecho, y entonces extendió su mano izquierda.

--¡Firebolt!

La columna de rayos de llamas que no requería ningún canto para activarse fue lanzada instantáneamente.

Pero Bell no estaba apuntando al enemigo delante de él. En su lugar, la canalizó en la cuchilla de color negro azabache de la Daga en su mano derecha.

... ¿¡...!?

Ni el monstruo ni los Aventureros que miraban desde fuera de la habitación podían creer lo que veían.

Las acciones de Bell no terminaron con su infusión de Magia en la cuchilla. Tan pronto como la Magia fue lanzada, comenzó a cargar.

-- ——

Ping, Ping

La campanilla vibraba en las orejas del gigante. Sus ojos estaban fijos en algo.

El <Firebolt>, que debería haber lanzado montones de chispas al explotar en la Daga y cuya gran cantidad de llamas debería haberse dispersado, en lugar de eso estaba siendo presionado sobre la cuchilla de la Daga por las partículas de luz blanca que el chico estaba liberando.

No, no presionado—*enfocado*.

--Las llamas se están reuniendo en la Daga...

--¿Un encantamiento...? No, no lo creo... ¿¡Qué es eso!?

Incluso desde su posición a cierta distancia, Ouka y Daphne podían ver lo que estaba sucediendo. El relámpago carmesí estaba convergiendo y condensándose. El Daga llevaba una ardiente armadura de llamas, que a su vez estaba envuelta en una densa capa de partículas de luz.

El <Texto Sagrado> grabado en la Daga pulsaba con luz blanca como si estuviera resonando con las llamas.

Era una <Carga Dual>.

Las investigaciones de Bell lo llevaron a conocer la propiedad de convergencia del <Argonaut>, y la había usado para desarrollar una nueva aplicación de la Habilidad. En otras palabras, había descubierto cómo cargar su Magia y los ataques de su Daga al mismo tiempo.

Al lanzar un <Firebolt> en la cuchilla y luego encerrarlo todo en partículas de luz, podía infundirlo con dos mecanismos de ataque y, al mismo tiempo fortalecerlo.

Mientras el calor de las llamas se enfocaba en la cuchilla, la <Daga Hestia> comenzó a expandirse. La cuchilla se hinchó hasta el ancho de una espada y la longitud de una daga. Se hacía más caliente y brillante en proporción a la duración de la carga, hasta que luz carmesí llenó toda la cavernosa habitación.

En medio de esta enorme potencia de salida, unas cuantas llamas escaparon de la concentración de Bell y danzaron fuera de la Daga en forma de chispas.

El ataque que estaba preparando llevaba su poder a sus límites y parecía determinado a retumbar con el sonido del fuego y diezmar todo a su alrededor una vez que fuera liberado.

Bell había ideado una técnica de combate basada en una fuerza completamente absurda. Este ataque mortal había sido diseñado expresamente para derrotar a su mayor rival una vez que se encontraran.

Sí. Era como la eterna llama divina—

-- —Kami-sama, recibo esto de ti.

Bell levantó la Daga cubierta de llamas y luz en su mano derecha y miró al monstruo que estaba parado ante él.

Ping, Ping

Como para anunciar que se había acabado el tiempo del monstruo, la campanilla de Bell resonó.

× × ×

Él estaba temblando

¿Qué era eso?

¿¡Qué era eso!?

¿¡Qué podría ser eso!?

No lo sabía. Nunca había visto nada igual.

Muchas veces en el pasado, había escuchado canciones seguidas de bombardeos. Había sido quemado por fuego y congelado por hielo, golpeado por un rayo y despojado de partes de su cuerpo.

Pero nunca había visto nada como esto.

Nunca esa despiadada luz.

Nunca ese destello de luz y llamas que parecía destinado a destruir todo y convertir todo en cenizas.

Estaba completamente petrificado. Tan petrificado que su voluntad de matar y su odio se habían evaporado.

¡Agua!

¡Tenía que entrar en el agua!

¡Si estaba en el agua, el humano no podría perseguirlo!

Se dio la vuelta y se alejó del chico.

Rugió de terror y balanceó sus poderosas armas que destruían todo.

Pero—

El chico se dirigió hacia él con una velocidad que superaba su fuerza.

—

La campana había sonado durante sesenta segundos.

Las letras sagradas talladas en la cuchilla arrojaron una luz brillante y liberaron el rugido del fuego.

--¡<Argo Vesta>!

Justo antes de que sucediera, cuando la luz carmesí y blanca pura llenaron el mundo, algo se le ocurrió.

Si vuelvo a nacer...

Nunca jamás volveré a acercarme a un conejo blanco.

Ese fue su pensamiento final antes de que su conciencia explotara en un millón de pedazos.

× × ×

--¡<Argo Vesta>!

Hubo un estruendo de llamas y un destello de luz, y luego una tremenda onda de choque.

Eso fue todo lo que hubo al impacto.

—**¡¡O,OO!!**

La explosiva bola de llamas se tragó los gritos de muerte brotando desde el monstruo, y el destello carmesí afilado en una luz blanca parpadeó.

El golpe de la Daga en llamas había provocado una poderosa explosión.

Mientras Lili y los demás observaban desde arriba, su campo de visión se llenó primero con blanco, luego con una luz roja. Lanzaron sus brazos frente a sus rostros mientras la oleada de calor y ondas de choque se lanzaban hacia ellos. Nacido en el espacio de un instante, el ataque de la Daga infundida con rayos de llamas había generado un destello que incineraba todo lo que tocaba.

Cuando el color regresó al paisaje parpadeante, los Aventureros levantaron sus rostros lentamente.

Dos piernas masivas estaban en la silenciosa habitación, la parte superior del cuerpo a la que una vez pertenecían ahora se había ido. Un momento después, las piernas también se convirtieron en cenizas y se dispersaron en el aire con un **puff**.



Solo Bell podía verla; estaba oculta a la vista del resto del equipo. El chico sonrió irónicamente y también agitó su mano ligeramente hacia ella.

Un momento después, el sonido de los compañeros de Bell lanzando sus brazos alrededor de él resonó y una cola de pez salpicó la superficie del agua.

Mientras las voces de los Aventureros que conversaban con entusiasmo en la tierra se dirigían hacia ella en un suave y apacible murmullo, la Sirena sonrió levemente y regresó al mundo del agua.

エピローグ 疾風の報せ



Epilogo – Noticias de <Tempestad>

Después de derrotar a la Especie Mejorada, nuestro grupo abandonó los Pisos Inferiores junto con Dormul-san, Luvis-san y sus compañeros.

Habíamos sufrido grandes daños y pérdida de nuestros suministros, así que tomamos la ruta más corta hacia el <Laberinto de Árboles Colosales> sin hacer un solo desvío. Desde allí volvimos a Rivira en la Zona Segura. Los residentes de la ciudad no hicieron ningún escándalo por la ausencia del brazo de Luvis-san y los otros miembros heridos del grupo, como si ver a Aventureros con heridas irreparables fuera solo una parte de la vida diaria. Solicitamos y recibimos alojamiento para tratar a los heridos.

Había pasado un día entero desde mi batalla contra la Especie Mejorada.

--¿Están... bien...?

Nuestro grupo había venido a la posada para ver a Luvis-san y los otros heridos, y habíamos escuchado que habían pasado la etapa más peligrosa de su tratamiento.

--¡Siento preocuparte! No es nada que ponga en peligro la vida.

Dijo Luvis-san, sentándose en la cama. Podía decir que todavía estaba agotado, pero me dio una sonrisa sincera. Estaba compartiendo una habitación grande construida en una cueva con otros Aventureros, incluidos otros Elfos de la <Familia Modi> y Enanos de la <Familia Magni>, a la que pertenecía Dormul-san. Todos estaban descansando en camas o sábanas extendidas en el suelo. Se había trazado una línea límite en el centro de la habitación—evidencia de las malas relaciones habituales entre los Enanos y los Elfos.

--Muchas gracias. Su amabilidad ha calentado mi corazón y, bueno... ¡¡Yohoho!!

Dormul-san se sonrojó y se echó a reír mientras miraba a Cassandra-san y Haruhime-san.

--Me alegra que estés mejor.

Dijo la Sanadora.

--¿Los otros Enanos se están recuperando bien?

Pregunto Haruhime-san.

Le eche un vistazo a Luvis-san, quien ya estaba vestido con ropa de batalla de repuesto. Ningún brazo sobresalía de la manga corta del lado derecho.

--Lo siento, no fuimos capaces de fijar tu brazo...

Dije.

Como había temido, no había manera de restaurarlo. La extremidad cortada que recuperamos ya estaba comenzando a pudrirse, y si la hubiéramos unido, probablemente habría causado necrosis desde el hombro hacia abajo. Ningún Item Curativo o Magia tenía el poder de revertir el tiempo y deshacer la descomposición.

Me preocupaba que mis disculpas pudieran haber sonado arrogantes, pero Luvis-san respondió:

--No, tuve suerte.

--¿Huh?

Dije.

Llevo su mano izquierda a su muñón derecho y sacudí la cabeza.

--Perdí un brazo, no mi vida.

--... Luvis-san.

--No te preocupes por mí. Todo esto sucedió debido a mi propio descuido.

Seguí la mirada de Luvis-san y vi que los otros Elfos vendados también sonreían. A una Elfa le faltaba una pierna. No sabía que decir

--Esta es la vida de un Aventurero. Este es el Calabozo.

Dijo Luvis-san, juntando sus delgadas cejas.

--Este es el precio que pagamos en nuestra búsqueda de lo desconocido. Es una realidad que todos debemos enfrentar.

Como había dicho, la realidad de ser un Aventurero estaba aquí ante mis ojos. No era en absoluto como un espléndido cuento de hadas. Era la dura verdad de perder un brazo, un ojo o incluso tu vida.

Aun así—continuar la lucha mientras tuvieras tu vida era parte de ser un Aventurero.

Ver la repentina sonrisa de Luvis-san me ayudo a darme cuenta de eso.

--Cuando regresemos a la superficie, iré a ver a la <Familia Dian Cecht> y les pediré que me hagan el mejor brazo protésico que haya... ¡Oh, cielos, nuestro Dios principal se volverá loco al escuchar que nos endeudaremos por eso!

Tal vez porque se estaba imaginando el momento en que revelaba las noticias, Luvis-san se rio. Era una risa agradable, ni remotamente ensombrecida por la amargura.

El elegante joven Elfo me miro.

--<Pies de conejo>... Bell Crael. Gracias por rescatarnos. Juro por el nombre de Luvis Lilix que algún día pagaré esta enorme deuda... Mi más profundo agradecimiento, camarada de los Elfos.

Puso su mano en su pecho e hizo una profunda reverencia. Los otros Elfos hicieron lo mismo, con sonrisas en sus rostros.

--... ¡Hmph! Ustedes los Elfos son demasiado formales. Deberías hacer las cosas más simplemente.

Dormul-san, quien había estado observando mi intercambio con Luvis-san en silencio, se acercó a mí con sus compañeros.

--Gracias, <Familia Hestia> y otros Aventureros. Si encuentran problemas en el futuro, nosotros los Enanos los ayudaremos.

Nos sonreímos el uno al otro, y luego tome la enorme mano que Dormul-san había extendido. Lili, Welf y los demás se dieron la mano con los otros Enanos.

--¡Basta con estas formalidades aburridas! Hemos pasado lo peor; ¡Digo que es hora de tomar unas copas!

--¿A-Aisha-sama? ¿De qué demonios estás hablando...?

Haruhime-san jadeo.

--Gracias a ese gigante de madera, nuestros planes se desordenaron y tuvimos que abandonar la expedición a la mitad. ¡Lo menos que podemos hacer es disfrutar de nosotros mismos ahora!

Aisha-san respondió con aire de suficiencia. Los ojos de los Enanos brillaron ante su sugerencia, mientras que los Elfos se veían asombrados.

--Emborrachando a los heridos, ¿Eh, Amazona?

--¡Me uno!

--¡Bien, entonces, es una fiesta de beber! ¡Beberemos hasta dejar seca esta ciudad!

Dijo Aisha-san.

--¡Aisha-sama, esto es absolutamente inaceptable! ¡Los exorbitantes precios de las bebidas en Rivira serán nuestra ruina! ¡Al menos espera hasta que estemos de vuelta en la superficie...!

Lili grito.

--¡Deja de ser tan tacaña, Lili-enana! ¡Después de todo, trajimos muchas joyas de los Pisos Inferiores!

Dijo Welf.

--¡¡Eso es un tema separado!! ¿¡Crees que dejare que desperdicies mis joyas en bebidas!?

--Volviendo al mismo viejo disparate...

Daphne-san suspiro, recordando una escena similar desde el primer día de la expedición. Casandra-san se rió vaciamente.

Sonreí irónicamente y salí de la gran habitación. Tal vez una parte de mí quería evitar ser arrastrado a la celebración, pero sobre todo era porque quería decirles a las personas de la ciudad que nos ayudaron que Luvis-san y los demás se estaban recuperando.

Fuera de la cueva convertida en posada, el 18° Piso estaba lleno de actividad al mediodía. Los cristales en forma de crisantemo en el techo brillaban con una suave luz parecida al sol.

--¡Hey, <Pies de Conejo>! ¡Escuché que te encontraste con un terrible monstruo ahí abajo! ¡Mala suerte para tu primera expedición, diría yo!

Boris-san, el jefe de Rivira, me atrapo en cuanto salí de la posada. Con una sonrisa en su rostro impropio y un parche en un ojo, me palmeo en el hombro. Su extraño encanto me hizo sonreír ante sus sencillas palabras a pesar de mí mismo.

--¡Cuéntame toda la historia! Pagaré las bebidas si consigues los aperitivos.

Dijo.

--Uh, bueno, ¿Entonces qué tal si tenemos una fiesta con todos...?

--¡Muy bien! ¡Déjame a mí!

Hice la sugerencia pensando que Aisha-san y los demás lo apreciarán, pero en ese momento nos interrumpieron.

--¡Boris! ¡Boris!

Un Aventurero Beastman corrió hacia nosotros.

--¿Qué es todo este alboroto?

--... -nato.

--¿Qué?

--¡Un asesinato! ¡Un Aventurero ha sido asesinado fuera de la ciudad!

Tanto Boris-san como yo miramos en shock al portador de esta noticia.

--Espera, ¿Estás seguro de que no fue obra de un monstruo?

--¡No, un humano! ¡Vi al criminal!

Mientras el Beastman extremadamente molesto describe lo que vio, no podía ocultar mi propia angustia.

Una vez más, la muerte estaba cerca de mí... Un escalofrío recorrió mi cuello, la sangre se drenó de mi rostro y mi estómago se revolvió con un horrible sonido.

--¿Quién es el que dices que viste?

Boris-san pregunto, entrecerrando su ojo bruscamente.

El Beastman dudo un momento, luego se puso blanco y hablo.

--<Tempestad>...

¿Huh?

Me quede allí como una estatua, sin comprender lo que acababa de escuchar. El Beastman continuó en voz alta.

--Fue el trabajo de esa Aventurera de la lista negra con una recompensa por su cabeza... ¡<Tempestad>!

【BELL CRANEL】

AFILIACION: 【FAMILIA HESTIA】

RAZA: HUMANO

CLASE: AVENTURERO

PISO ALCANZADO: 25° PISO

ARMA: 《DAGA HESTIA》

FONDOS ACTUALES: 17, 000 VARISU

《TELA DE UNDINE》

- **TELA PROTECTORA DE LOS ESPIRITUS. ALTAMENTE RESISTENTE AL AGUA. MEJORA LA CAPACIDAD PARA MOVERSE BAJO EL AGUA.**
- **AL IGUAL QUE LA <LANA DE SALAMANDRA>, VIENE EN VARIAS FORMAS. BELL VISTE UNA CAMISETA Y UN PANTALON HECHOS CON <TELA DE UNDINE>.**
- **UN CONJUNTO COSTO 110, 000 VARISU.**

ESTADO

LV. **4**

FUERZA: I 0 RESISTENCIA: I 0 DESTREZA: I 0 AGILIDAD: I 0 MAGIA: I 0
SUERTE: G RESISTENCIA ANORMAL: H ESCAPE: I

《MAGIA》

[FIREBOLT]

• MAGIA DE LANZAMIENTO RAPIDO.

《HABILIDAD》

[DESEO INQUEBRANTABLE]

• ACELERA EL CRECIMIENTO.
• LOS EFECTOS DURAN EL TIEMPO QUE SUS SENTIMIENTOS NO CAMBIEN.
• LOS EFECTOS ESTAN DETERMINADOS POR LA FUERZA DE SUS SENTIMIENTOS.

[ARGONAUT]

• DERECHO A CARGAR PARA UNA ACCION ACTIVA.

[ASESINO DE TOROS]

• TODAS LAS HABILIDADES SE POTENCIAN DRASTICAMENTE AL Luchar CONTRA MONSTRUOS TIPO TORO FURIOSO.

《HAKUGEN》

- HECHA POR WELF COMO PARTE DE SU TERCERA SERIE DE ARMAS.
- UNA BRILLANTE DAGA LARGA BLANCA. LA CUCHILLA MIDE 35 CENTIMETROS.
- ES MAS LIGERA QUE LA <DAGA HESTIA> Y FACIL DE MANEJAR. ESTA ENTRE LAS MAS PODEROSAS ARMAS DE SEGUNDA CLASE.
- WELF IMPRUDENTEMENTE USO UN CUERNO DE UNICORNIO—UN PRECIOSO MATERIAL QUE PERMITE LA CREACION DE ITEMS DE RECUPERACION—PARA FORJAR LA DAGA, LO QUE LA CONVIERTE EN UN ARMA EXTRAORDINARIAMENTE RARA.
- WELF OBTUVO EL CUERNO DURANTE LA BATALLA EN LA CALLE DEDALO PARA REGRESAR A LOS XENOS AL CALABOZO. CUANDO EUNO EL UNICORNIO CORTO LA PUNTA DE SU PROPIO CUERNO PARA DIMINUIR LA POSIBILIDAD DE MATAR A ALGUIEN, WELF HABILMENTE CONSIGUIO QUE SE LO DIERA.
- HECHO A MEDIDA PARA BELL, PERO SU VALOR SE ESTIMA EN 10, 000, 000 DE VARISU.
- SI ALGUIEN ES ENVENENADO, EL VENENO PUEDE NEUTRALIZARSE USANDO LA CUCHILLA.

Palabras Finales

Siempre me han encantado los ataques con espada de fuego de cierto manga clásico.

Y aquí tenemos el 12° volumen de la serie, en el cual comienza una nueva historia.

Inicialmente planeé comenzar este volumen saltando directamente a la historia de la Elfa del bar, pero no pude evitar querer ver cuánto había crecido nuestro Héroe desde que regresó a sus raíces en el epílogo del volumen 11. Por lo tanto, rápidamente cambié mis planes y me tomé la libertad de escribir un libro totalmente sobre el Calabozo. Desde la perspectiva de la historia en su conjunto, que aún está muy lejos de terminar, es un desvío, pero me alegro de haberlo tomado.

Como autor, la parte de escribir este volumen que me hizo más feliz es el hecho de que los personajes han llegado a la etapa en la que realmente están cambiando y creciendo. Por supuesto, la estructura de la historia dicta cómo los diversos personajes se desarrollarán y crecerán hasta cierto punto, pero en este volumen el personaje principal se alejó de mi mano y dio un gran salto por su cuenta. Para tomar prestado el lenguaje de la serie, incluso los Dioses no previeron su desarrollo. Esa parece ser una forma apropiada de decirlo. Esto me parece una evidencia de que los personajes están vivos dentro de la historia y no controlados en absoluto por mis propios planes. Eso es lo que quiero crear. ¡Y pensar que al principio eran tan débiles e indefensos!

La desventaja de todo esto fue la cuestión de cómo representar las reacciones de las mujeres en la vida de Bell ante su crecimiento ligeramente excesivo. En particular, fue bastante difícil frenar la atracción sexual de la Amazona. En mi primer borrador, se lanzó sobre Bell sin aceptar un no por respuesta, así que estaba en bastante pánico revisando eso. Esa fue otra vez que me di cuenta de que los personajes estaban vivos.

No hubo intrigas o tramas malvadas de los Dioses en este volumen. Fue exploración del Calabozo sin adular, y en términos personales, lo pasé genial escribiéndolo. Los personajes estaban en una pura aventura a través del Calabozo, encontrando monstruos atroces y chicas lindas en este mundo de fantasía. Luché aquí y allá, pero en general, estaba muy feliz de regresar, junto con el Héroe y sus compañeros, a ese estado inicial de entusiasmo.

Con eso, me gustaría pasar a los agradecimientos.

Estoy profundamente agradecido con Kotaki-san y al Editor en Jefe Kitamura-san, quienes me rescataron en numerosas ocasiones cuando estaba gimiendo de indecisión; con Suzuhito Yasuda-san, quien creó ilustraciones tan hermosas en medio de una apretada agenda; Y a todas las demás personas que me apoyaron una vez más en este proyecto. Finalmente, extendiendo mi más sincero agradecimiento a todos mis lectores, quienes, cuando me detengo a pensar en ello, ahora me han acompañado a través de más de veinte volúmenes de esta serie. Haré todo lo que pueda para seguir trayendo buenas historias en el futuro.

Espero que nos encontremos de nuevo en el próximo volumen. Hasta entonces, adiós.

Oomori Fujino



KUROSAKI-VIZARD TRANSLATION



大森 藤 (Omori Fujino)

OMORI FUJINO

イラスト (Illustration) 葉 草 (Yasuda Suzuhito)

YASUDA SUZUHITO

12

ダンジョンに
出会いは、求めるのは
間違える だろうか



CREDITOS:

VERSION EN INGLES: VN-MEIDO

TRADUCCION ING-ESP: MUGETSUI23

CORRECCION: MUGETSUI23

EDICION: MUGETSUI23